

EDICIÓN  
CASTELLANO - PORTUGUÉS

**el territorio**  
el diario del nordeste argentino

**Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"**  
ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



**bpm**

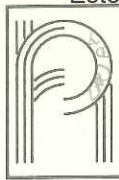
EL INSTITUTO DE LOTERIA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSION DE LA CULTURA REGIONAL



**LOS PRECURSORES**  
Horacio Quiroga

INSTITUTO PROVINCIAL  
DE LOTERIA Y CASINOS





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

1ra. Parte: Autores Argentinos

- |                                                     |                                                           |
|-----------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------|
| 1 - Horacio Quiroga<br>Los Precursores              | 11- Marcelo Moreyra<br>El Regalo                          |
| 2 - Olga Zamboni<br>En Busca del Paraguas           | 12- Fausto Zuliani<br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - Rosita Escalada Salvo<br>Paco, el Nandú         | 13- Mabel Yonamine<br>Azada y Olvido                      |
| 4 - Alberto Szretter<br>El Descubiertero y el Cedro | 14- Esteban Abad<br>* El Traje Usado                      |
| 5 - Hugo Amable<br>Nosotros usamos Corbata          | 15- Aldo Cerruti<br>* Destinatario                        |
| 6 - Victor Verón<br>El Cazador Guayaquí             | 16- Isidoro Lewicky<br>* La Ventanita                     |
| 7 - Glauca Sileon de Biazzi<br>* Claudelina         | 17- Julia Rossi<br>* Final sin Historia                   |
| 8 - Marcial Toledo<br>* De Potencia a Potencia      | 18- José Gabriel Ceballos<br>* La Herencia                |
| 9 - Raúl Novau<br>Los Minusválidos                  | 19- Efraín Maidana<br>La Bolita                           |
| 10- Thay Morgenstern<br>* El Pozo                   | 20- Miguel Raúl López Breard<br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos.

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY

1

## LOS PRECURSORES OS PRECURSORES Horacio Quiroga

Coordinación Literaria: Julia Rossi

Edición  
Castellano - Portugués



Este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región. en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES

---

COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano-Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax

(051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

---

LOS PRECURSORES

TAPA: Serie Pájaro Herido (detalle). Oleo

AUTOR: Martha Maciel

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino

## Presentando La Colección

Poder concretar un proyecto, presupone ensamblar un conjunto de etapas que van desde la "idea embrión" hasta la materialización de la misma. Esto, en un proyecto editorial, con características especiales como lo es éste, que llega al público lector en forma gratuita, a través de un medio periodístico; significa reunir, para realizarlo, actividades humanas que, individualmente, son dispares, pero en conjunto dibujan el perfil espiritual de una sociedad.

El diálogo, es la llave mágica que puede hacer realidad los emprendimientos más asombrosos. Y fue precisamente a partir de un diálogo entre amigos, con la licenciada Julia Rossi, que nació esta colección de cuentos; y se materializó gracias al aporte incondicional de la comunidad intelectual, el estímulo oficial y el apoyo económico de dos entidades de esta provincia.

CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI es el título que engloba la colección, que iniciamos, como no podía ser de otra manera, con un cuento de nuestro querido HORACIO QUIROGA, en homenaje a su obra literaria.

Es nuestro deseo, que esta colección sirva como eficaz aporte al fomento de la educación y la cultura. Objetivo siempre presente en nosotros y en las instituciones que nos apoyaron.

Gerardo H. Torres  
Editor Responsable



## OS PRECURSORES

H. QUIROGA



Eu sou agora, che patrão, meio letrado, e de tanto falar com os "catés" e os companheiros de abaixo, conheço muitas palavras da causa e me faço entender na castilha. Porém os que temos andado de gatinhas falando guaraní, nenhum dissos nunca, não podemos esquecer-lo completamente, como você vai vê-lo em seguida. Foi então em Guaviró-mi onde começamos o movimento obreiro das plantações de chá-mate. Há já muitos anos disto, e uns quantos dos que formamos o "plantão velho" - assim, não mais, patrão! estão hoje mortos. Então nenhum não sabíamos o que era miséria do mensu, reivindicação de direitos, proletariado da obragem, e tantas outras coisas que os "guainos" dizem hoje a cor. Foi em Guaviró-mi, pois, no botequim do gringo Vansuite (Van Swieten), que ficava na picada nova de Porto Remanso ao povo.

Quando penso naquilo, eu creio que sem o gringo Vansuite não houberamos feito nada, por mais que ele fora gringo e não mensu.

A você importar -lhe - ia, patrão, meter - se nas necessidades dos peões e fiar - nos porque sim? É o que te digo.

Ah! O gringo Vansuite não era mensu porém sabia deitar - se "macanudo" de acha e machete. Era de Holanda, de Allaité e nos dez anos que levava de crioulo tinha experimentado dez ofícios sem acertar - lhe a nenhum. Parecia mesmo que os errava de propósito.

Cinchava como um diabo no trabalho e em seguida procurava outra coisa.

Nunca, não - tinha estado "conchabado". Trabalhava duro, porém só e sem patrão.

Quando pus o botequim, a garotada achamos que ia arruinar - se, porque pela picada nova não passava nem um gato. Nem de dia nem de noite não vendia nem uma rapadura. Só quando começou o movimento os garotos pusemos - lhe de firme do fiado e em vinte dias não ficou - lhe nem uma lata de sardinhas na prateleira.

Que como foi? Devagar, che patrão, e agora te o digo.

A coisa começou entre o gringo Vansuite, o turco Marraria, o turco Taruch, o galego Graciá e o "opama".

Te o digo de verdade: nem mais um.

A Mallaria dizíamos - lhe torto porque tinha um olho muito grande e meio saltão que olhava fixo. Era torto de baldada, porque via bem com os dois olhos.

Era trabalhador e calado como ele só, na semana, e zombeteiro como ninguém quando andava ocioso aos domingos. Passeava sempre com um ou dois furões acima - "irara" dizemos que mais uma vez tinham andado a dar prisão na delegacia.

## LOS PRECURSORES

H. QUIROGA



Yo soy ahora, che patrón, medio letrado, y de tanto hablar con los catés<sup>1</sup> y los compañeros de abajo, conozco muchas palabras de la causa y me hago entender en la castilla<sup>2</sup>. Pero los que hemos gateado hablando guaraní, ninguno de esos nunca no podemos<sup>3</sup> olvidarlo del todo, como vas a verlo en seguida.

Fue entonces en Guaviró-mi donde comenzamos el movimiento obrero de los yerbales. Hace ya muchos años de esto, y unos cuantos de los que formamos la guardia vieja -iasí no más, patrón!- están hoy difuntos. Entonces ninguno no sabíamos lo que era miseria del mensú, reivindicación de derechos, proletariado del obraje, y tantas otras cosas que los guainos dicen hoy de memoria. Fue en Guaviró-mi, pues, en el boliche del gringo Vansuite (Van Swieten), que quedaba en la picada nueva de Puerto Remanso al pueblo.

Cuando pienso en aquello, yo creo que sin el gringo Vansuite no hubiéramos hecho nada, por más que él fuera gringo y no mensú.

¿A Ud. le importaría, patrón, meterte en las necesidades de los peones y fiarnos porque sí? Es lo que te digo.

¡Ah! El gringo Vansuite no era mensú, pero sabía tirarse macanudo de hacha y machete. Era de Holanda, de Allaité<sup>4</sup> y en los diez años que llevaba de criollo había probado diez oficios, sin acertarle a ninguno. Parecía mismo que los erraba a propósito. Cinchaba como un diablo en el trabajo, y en seguida buscaba otra cosa. Nunca no había estado conchabado. Trabajaba duro, pero solo y sin patrón.

Cuando puso el boliche, la muchachada creímos que se iba a fundir, porque por la picada nueva no pasaba ni un gato. Ni de día ni de noche no vendía ni una rapadura<sup>5</sup>. Sólo cuando empezó el movimiento los muchachos le metimos de firme al fiado, y en veinte días no le quedó ni una lata de sardinhas en el estanteo.

¿Que cómo fue? Despacio, che patrón, y ahora te lo digo. La cosa empezó entre el gringo Vansuite, el tuerto Mallaria, el turco Taruch, el gallego Gracián... y el opama<sup>6</sup>. Te lo digo de veras: ni uno más.

A Mallaria le decíamos tuerto porque tenía un ojo grandote y medio saltón que miraba fijo. Era tuerto de balde, porque veía bien con los dos ojos. Era trabajador y callado como él solo en la semana, y alborotador como nadie cuando andaba de vago los domingos. Paseaba siempre con uno o dos hurones encima -irara, decimos- que más de una vez habían ido a dar presos a la comisaría.

Taruch era un turco de color oscuro, grande y crespo como lapacho negro.





Taruch era um turco de cor escura, grande e ondeado como lapacho preto. Andava sempre na miséria e descalzo, ainda bem em Guaviró-mi tinha dois irmãos com botequim. Era um gringo muito bom e bravo como uma yarará quando falava dos patrões.

E falta o tira - pedra. O velho Gracián era pequenininho, barbaçudo e levava o cabo branco todo puxado para atrás como um macaco. Tinha mesmo cara de macaco.

Antes tinha sido o primeiro alvanel de povo; porém então não fazia senão andar duro de cana de cá para lá, com a mesma camiseta branca e as mesmas bombachas pretas talhadas por onde saíam - lhe os joelhos. No botequim de Vansuite ouvia a todos sem abrir a boca; e só dizia depois:

-"Ganhas", se achava - lhe razão a quem tinha falado. "Perde" se parecia - lhe mal.

Destos quatro homens, pois, e entre cana e cana de noite, saiu limpinho o movimento. Pouco a pouco a voz corriu entre a garotada, e primeiro um, depois outro começamos a chegar de noite ao botequim, onde Mallaria e o turco gridavam contra os patrões, e o tira - pedra dizia só "Ganhas" e "Perdes".

Eu compreendia já meio - meio as coisas. Porém os intratáveis do Alto Paraná diziam que sim com a cabeça, como se entenderam e suavam - lhes as mãos de puro bárbaros.

Assim mesmo alborotamos - se a garotada, e entre um que queria ganhar grande, e outro que queria trabalhar pouco, levantamos como duzentos "mensús" de chá - mate para celebrar o primeiro de maio.

Ah, as coisas formidáveis que fizemos!

Agora a você parece raro, patrão, que um dono de botequim fora o chefe do movimento e que os gritos de um torto meio bêbedo tinha despertado consciência. Porém naquele então os garotos estávamos como ébrios como o primeiro goli de justiça - puxa, que "iponaicito", patrão!

Celebramos, como digo a você, o primeiro de maio. Desde quinze dias antes nos reuníamos todas as noites no botequim a cantar a Internacional.

Ah!, não todos. Alguns não faziam senão rir - se, porque tinham vergonha de cantar. Outros, mais bárbaros, não abriam nem sequer a boca e olhavam para os lados.

Andaba sempre en la miseria y descalzo, aunque en Guaviró-mi tenía dos hermanos con boliche. Era un gringo buenazo y bravo como un yarará cuando hablaba de los patrones.

Y falta el sacapiedra. El viejo Gracián era chiquito, barbudo, y llevaba el pelo blanco todo echado atrás como un mono. Tenía mismo cara de mono. Antes había sido el primer albañil del pueblo; pero entonces no hacía sino andar duro de caña de un lado para otro, con la misma camiseta blanca y la misma bombacha negra tajeada, por donde le salían las rodillas. En el Boliche de Vansuite escuchaba a todos sin abrir la boca; y sólo decía después: "Ganas", si le encontraba razón al que había hablado. y "Pierdes", si le parecía mal.

De estos cuatro hombres, pues, y entre caña y caña de noche, salió limpiito el movimiento.

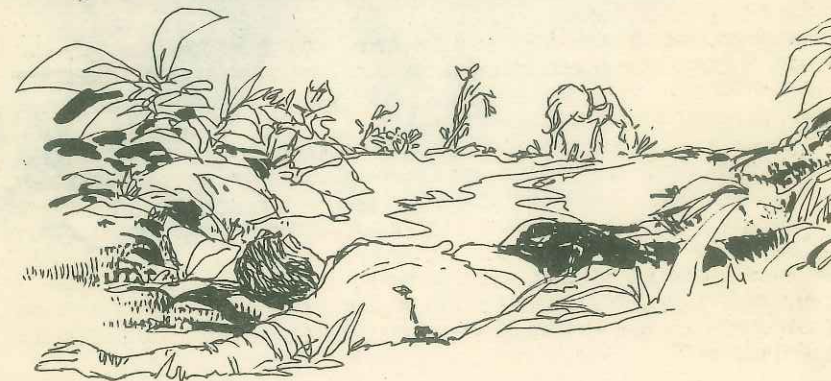
Poco a poco la voz corrió entre la muchachada, y primero uno, después otro, empezamos a caer de noche al boliche, donde Mallaria y el turco gritaban contra los patrones, y el sacapiedra decía sólo "Ganas" y "Pierdes".

Yo entendía ya medio-medio las cosas. Pero los chúcaros del Alto Paraná decían que sí con la cabeza, como si comprendieran, y les sudaban las manos de puro bárbaros.

Asimismo se alborotamos la muchachada, y entre uno que quería ganar grande, y otro que quería trabajar poco, alzamos como doscientos mensús de yerba para celebrar el primero de mayo.

¡Ah, las cosas macanudas que hicimos! Ahora a vos te parece raro, patrón, que un bolichero fuera el jefe del movimiento, y que los gritos de un tuerto medio borracho hayan despertado conciencia. Pero en aquel entonces los muchachos estábamos como borrachos con el primer trago de justicia - icha, qué iponaicito, patrón!

Celebramos, como te digo, el primero de mayo. Desde quince días antes nos reuníamos todas las noches en el boliche a cantar la Internacional.









Assim e todo aprendimos a canção. E o primeiro de maio, com a chuva que buraqueava a cara, saímos do botequim de Vansuite em manifestação até o povo.

A letra, diz, patrão? Só uns quantos sabiamo - la, e isso as laçadas. Taruch e o serralheiro Mallaria a tinham copiado na caderneta dos mensais, e os que sabíamos ler íamos de a três e de a quatro apertados contra aoutro que levava a caderneta alçada. Os outros, os mais afastados, gridavam sei lá.

Iponá essa manifestação digo a você, e como não veremos outra igual! Hoje sabemos mais o que queremos, temos aprendido a enganar grande e a que nos enganem.

Agora fazemos as manifestações com secretários disciplin a e militares na frente. Porém aquele dia, burroes e intratáveis como éramos tínhamos uma boa fede e um entusiasmo que mais nunca não veremos no monte, anamembú!

Assim íamos na primeira manifestação obreira de Guaviró-mi. E a chuva caía que dava gosto. Todos seguíamos cantando e jorreando aguan ao gringo Vansuite, que ia adiante de cavalo, levando o farrapo vermelho.

Era para ver a cara dos patrões as passode nossa primeira manifestação, e os olhos com que os donos dos botequins olhavam para seu colega Vansuite, duro como um general o nosso frente! Demos a volta ao povo cantando sempre, e quando voltamos ao botequim estávamos todos molhados e enlameados até as orelhas pelas costelas.

Essa noite chuchamos forte, e ali mesmo decidimos pedir um representante a Posadas para que organizara um movimento.

Na manhã seguinte mandamos a Mallaria á plantação de chá mate onde trabalhava, a levar nossa folha de condições. De puro inconsciente que éramos, o mandamos só. Foi com um lenço vermelho amarrado no pescoço, e um furão no bolso, a pedida de seus patrões a melhora imediata de todo o pessoal.



Ah!, no todos. Algunos no hacían sino reírse, porque tenían vergüenza de cantar. Otros, más bárbaros, no habrían ni si quiera la boca y miraban para los costados.

Así y todo aprendimos la canción. Y el primero de mayo, con una lluvia que agujereaba la cara, salimos del boliche de Vansuite en manifestación hasta el pueblo.

¿La letra, decís patrón? Sólo unos cuantos la sabíamos, y eso a los tirones. Taruch y el herrero Mallaria la habían copiado en la libreta de los mensuales, y los que sabíamos leer íbamos de a tres y de a cuatro apretados contra otro que llevaba la libreta levantada. Los otros, los más cerreros, gritaban no sé qué.

Iponá esa manifestación, te digo, y como no veremos otra igual! Hoy sabemos más lo que queremos, hemos aprendido a engañar grande y a que nos engañen. Ahora hacemos las manifestaciones con secretarios, disciplina y milicos al frente. Pero aquel día, burrotes y chúcaros como éramos, teníamos una buena fe y un entusiasmo que nunca más no veremos en el monte, ¡añamembú! Así íbamos en la primera manifestación obrera de Guaviró-mi. Y la lluvia caía que daba gusto. Todos seguíamos cantando y chorreando agua al gringo Vansuite, que iba adelante a caballo, llebando el trapo rojo.

¡Era para ver la cara de los patrones al paso de nuestra primera manifestación, y los ojos con que los bolicheros miraban a su colega Vansuite, duro como un general a nuestro frente! Dimos la vuelta al pueblo cantando siempre, y cuando volvimos al boliche estábamos hechos sopa y embarrados hasta las orejas por las costaladas.

Esa noche chupamos fuerte, y ahí mismo decidimos pedir un delegado a Posadas para que organizara el movimiento.

A la mañana siguiente mandamos a Mallaria al yerbal donde trabajaba, a llevar nuestro pliego de condiciones. De puro chambones que éramos, lo mandamos solo. Fue con un pañuelo colorado liado por su pescuezo, y un hurón en el bolsillo, a solicitar de sus patrones la mejora inmediata de todo el personal.

El tuerto contó a la vuelta que los patrones le habían echado por su cara que pretendiera ponerles el pie encima.

-¡Madona!- había gritado el italiano-. ¡Ma qué pie ni qué nada! ¡Se trata de ideas, y no de hombres!

Esa misma tarde declaramos el boycott a la empresa.

Sí, ahora estoy leído, a pesar de la guaraní que siempre me se atraviesa. Pero entonces casi ninguno no conocíamos los términos de la reivindicación y muchos creían que don Boycott era el delegado que esperábamos de Posadas.

El delegado vino, por fin, justo cuando las empresas habían echado a la muchachada, y nosotros nos comíamos la harina y la grasa del boliche.

¡Qué te gustaría a Ud. haber visto las primeras reuniones que presidió el delegado! Los muchachos, ninguno no entendía casi nada de lo que el más



O torto contou à volta que os patrões tinham - lhe dito na cara que pretendia pôr - lhes o pé acima.

- Madona! - tinha gridado o taliano - Ma que pé nem que nada!. Trata - se de ideias e não de homens!

Essa mesma tarde declaramos a boycott à firma.

Sim, agora estou lido, apesar da guaraní que sempre me se atravessa. Porém então quase nenhum não conhecíamos os termos da reivindicação e muito achavam que don Boycott era o representante que esperávamos de Posadas.

O representante vim, por fim, justo quando as firmas tinham despedido à garotada, e nós nos comíamos a farinha e a graxa do botequim. O que gostaria a você ter visto as primeiras reuniões que presidiu o representante! A garotada, nenhum não entendia quase nada do que o mais desgraçado caipira sabe hoje a cor. Os mais bárbaros achavam que o que iam ganhando com o movimento era tirar sempre ao fiado dos botequins.

Todos ouvíamos com a boca aberta a fala do representante; porém nada não dizíamos. Alguns, ousados aproximavam - se depois pela mesa e diziam - lhe em voz baixa ao caray: "Então... mandou-me dizer o outro meu irmão... que o disculpe grande porque não pode vir..."

Um outro, quando o representante acabava de convocar para o sábado, o chamava à parte ao homem e dizia - lhe com mistério, meio suando: "Então... Eu também é para vir?"

Ah, os lindos tempos, che patrão! O representante esteve pouco conosco e deixou encarregado do movimento ao gringo Vansuite. O gringo pediu a Posadas mais mercaderia e nós caímos como gafanhoto com as mulheres e os guainos para ter provisões.

A coisa ia linda: greve nas plantações de chá - mate, a garotada gorda mediante Vansuite, e a alegria de todas as caras pela reivindicação obreira que tinha trazido don Boycott.

Muito tempo? Não, patrão, mesmo durou foi baixado dum cavalo dum tiro, e nunca não se soube quem o tinha matado.

E ali che amigo, a chuva sobre o entusiasmo da garotada!. O povo ficou cheio de juizes, delegados e militares. Levou - se preso uma dúzia de mensús, chicoteou - se a outra e o resto da garotada desbandou - se como urús, pelo monte.

Nenhum não ia mais ao botequim do gringo. De alvoroçados que andavam com a manifestação do primeiro não se via mais um nem para remédio. As firmas se aproveitavam da coisa, e não readmitiam a nenhum peão federado.

A pouco, um dia um, depois outro, os mensús fuimos caindo aos estabelecimentos. Proletariado, consciência, reivindicação, todo tinha sido levado por Aña com o primeiro patrão morto.

Sem olhar sequer os cartazes que cheiavam as portas aceitamos a bárbara folha de condições... e opama.

desgraciado Caipira sabe hoy de memoria.

Los más bárbaros creían que lo que iban ganando con el movimiento era sacar siempre al fiado de los boliches.

Todos oíamos con la boca abierta la charla del delegado; pero nada no decíamos. Algunos corajudos se acercaban después por la mesa y le decían en voz baja al caray: "Entonces... Me mandá decir el otro mi hermano... que lo disculpés grande porque no pudo venir..."

Un otro, cuando el delegado acababa de convocar para el sábado, lo llamaba aparte al gombre y le decía con misterio, medio sudando: "Entonces... ¿Yo también es para venir?"

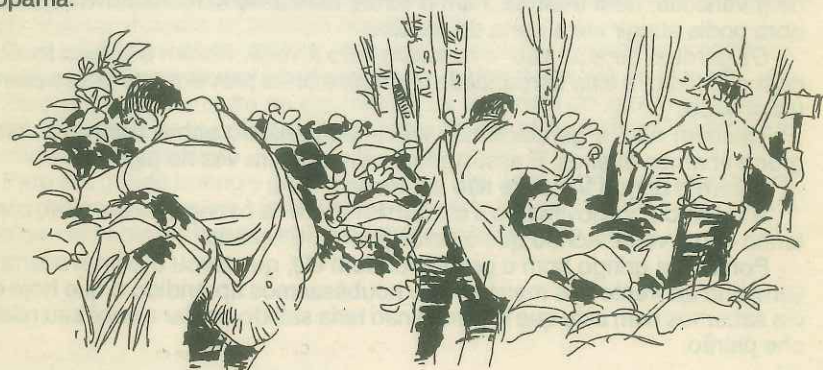
¡Ah, los lindos tiempos che patrón! El delegado estuvo poco con nosotros, y dejó encargado del movimiento al gringo Vansuite. El gringo pidió a Posadas más mercadería, y nosotros caímos como langostas con las mujeres y los guainos a aprovisionarnos.

La cosa iba lindo: paro en los yerbales, la muchachada gorda mediante Vansuite, y la alegría en todas las caras por la reivindicación obrera que había traído don Boycott.

¿Mucho tiempo? No, patrón. Mismo duró muy poco. Un caté yerbatero fue bajado del caballo de un tiro, y nunca no se supo quién lo había matado.

¡Y ahí, che amigo, la lluvia sobre el entusiasmo de los muchachos! El pueblo se llenó de jueces, comisarios y milicos. Se metió preso a una docena de mensús, se rebenqueó a otra, y el resto de la muchachada se desbandó como urús, por el monte. Ninguno no iba más al boliche del gringo. De alborotados que andaban con la manifestación del primero, no se veía más a uno ni para remedio. Las empresas se aprovechaban de la cosa, y no readmitían a ningún peón federado.

Poco a poco, un día uno, después otro, los mensús fuimos cayendo a los establecimientos. Proletariado, conciencia, reivindicación, todo se lo había llevado Año<sup>10</sup> con el primer patrón muerto. Sin mirar siquiera los cartelones que llenaban las puertas aceptamos el bárbaro pliego de condiciones... y opama.





Que quanto durou este estado, diz? Bastante tempo. Por mais que o representante de Posadas tinha volto a organizar - nos, e a Federação tinha no povo local próprio, a garotada andávamos corridos, e como avergonhados do movimento.

Trabalhávamos duro e pior que antes nas plantações de chá - mate. Malária e o turco Taruch estavam presos em Posadas. Dos de antes, só o velho tira - pedra ia todas as noites ao local da Federação a dizer como sempre "Ganhas" e "Perdes".

Ah! O gringo Vansuite. E agora que penso por sua lembrança: ele é o único dos que fizeram o movimento que não o viu resucitar. Quando o alvoroço pelo patrão ferido, o gringo Vansuite fechou o botequim. Mesmo, não ia mais ninguém. Não tinha também não mercadoria nem para a média provista dum guano. E digo mais a você: fechou as portas e janelas do rancho. Estava enfechado todo o dia dentro, parado em meio do quarto com uma pistola na mão, disposto a matar ao primeiro que batesse a porta. Assim o viu, segundo dizem o bugre Josezinho, que o espiou pela fresta.

Porém é certo que a guainada não queria por nada encurtar pela picada nova, e o botequim do gringo, com tranca, parecia ao sol casa de morto.

E era certo, patrão. Um dia os guanos correram a notícia de que ao passar pelo rancho de Vansuite tinha cheirado mal.

A fala chegou ao povo, pensaram isto e aquilo, e a coisa foi que o delegado com os militares fizeram esguichar a janela do botequim, por onde viram no catre o cadáver de Vansuite que tinha mal cheiro.

Disseram que fazia pelo menos uma semana que o gringo tinha -se matado com a pistola. Porém em lugar de matar aos caipiras que iam bater-lhe a porta, tinha-se matado ele mesmo.

E agora, patrão: que me diz? Eu creio que Vansuite tinha sido sempre meio louco - tabú, dizemos. Parecia, procurar sempre um ofício, e pensou por fim que ou seu era reivindicar aos mensús.

Equivocou-se também muito essa vez. Eu creio também outra coisa, patrão: nem Vansuite, nem Mallaria, nem o turco, nunca no acreditaram-se que sua obra podia atingir até a norte do patrão.

Os garotos de aqui não o mataram, juro a você. Porém o balaço foi obra do movimento, e esta barbaridade o gringo a tinha previsto quando se pus de nosso lado.

Também não, a garotada não tínhamos pensado achar cadáveres onde procurávamos direitos. E assustados, caímos outra vez no jugo.

Porém o gringo Vansuite não era mensú.

A sacudida do movimento o atingiu de rebote na cabeça, media tabú, como tenho dito a você. Achou que o perseguiam... E opama.

Porém era gringo bom e generoso. Sem ele, que levou o primeiro farrapo vermelho ao frente dos mensús, não houbéssomos aprendido o que hoje em dia sabemos nem este que fala você não teria sabido contar a você seu relato, che patrão.

-¿Que cuánto duró este estado, dice? Bastante tiempo. Por más que el delegado de Posadas había vuelto a organizarnos, y la Federación tenía en el pueblo local propio, la muchachada andábamos corridos, y como avergonzados del movimiento. Trabajábamos duro y peor que antes en los yerbales. Mallaria y el turco Taruch estaban presos en Posadas. De los de antes, sólo el viejo picapiedras iba todas las noches al local de la Federación a decir como siempre "Ganas" y "Pierdes".

¡Ah! El gringo Vansuite. Y ahora que pienso por su recuerdo: él es el único de los que hicieron el movimiento que no lo vio resucitar. Cuando el alboroto por el patrón baleado, el gringo Vansuite cerró el boliche. Mismo, no iba más nadie. No le quedaba tampoco mercadería ni para la media provista de un guano y te digo más: cerró las puertas y ventanas del rancho. Estaba encerrado todo el día adentro, parado en medio del cuarto con una pistola en la mano, dispuesto a matar al primero que le golpeará la puerta. Así lo vio, según dicen, el bugre Josecito, que lo espió por una rendija.

Pero es cierto que la guainada no quería por nada cortar por la picada nueva, y el boliche atrancado del gringo parecía al sol casa de difunto. Y era cierto, patrón. Un día los guanos corrieron la noticia de que al pasar por el rancho de Vansuite habían sentido mal olor.

La conversa llegó al pueblo, pensaron esto y aquello, y la cosa fue que el comisario con los milicos hicieron saltar la ventana del boliche, por donde vieron en el catre el cadáver de Vansuite, que hedía mismo fuerte.

Dijeron que hacía por lo menos una semana que el gringo se había matado con la pistola. Pero en lugar de matar a los caipiras que iban a golpearle la puerta, se había matado él mismo.

Y ahora patrón: ¿Qué me dice? Yo creo que Vansuite había sido siempre medio loco-tabú<sup>12</sup>, decimos. Parecía buscar siempre un oficio, y creyó por fin que el suyo era reivindicar a los mensús.

Se equivocó también grande esa vez. Y creo también otra cosa patrón: ni Vansuite, ni Mallaria, ni el turco, nunca no se figuraron que su obra podía alcanzar hasta la muerte de un patrón. Los muchachos de aquí no lo mataron, te juro. Pero el balazo fue obra del movimiento y esta barbaridad el gringo la había previsto cuando se puso de nuestro lado.

Tampoco la muchachada no habíamos pensado encontrar cadáveres donde buscábamos derechos. Y asustados, caímos otra vez en el yugo.

Pero el gringo Vansuite no era mensú. La sacudida del movimiento lo alcanzó de rebote en la cabeza, media tabú, como te he dicho. Creyó que lo perseguían... Y opama.

Pero era gringo bueno y generoso. Sin él, que llevó el primero trapo rojo al frente de los mensús, no hubiéramos aprendido lo que hoy día sabemos, ni este que te habla no habría sabido contarte tu relato, che patrón.



## Propuesta Didáctica

1. ¿Quién narra los hechos?
  - 2- ¿Buscá los indicios que marcan la oralidad del texto.
  3. Este cuento de Quiroga es "un testimonio sobre la situación social en Misiones" en los albores de la década del 30. Explicá: ¿Cuál es la situación social que plantea el discurso narrativo? Ampliá el tema con aportes históricos.
  4. Averiguá ¿quiénes eran los mensú, qué vida llevaban y si tenían derechos laborales?
  5. ¿Qué diferencias manifiesta el narrador entre el "antes" y el "ahora"?
  6. ¿Qué importancia tiene el gringo Vansuite en el desarrollo de los acontecimientos y en el proceso de colonización de Misiones?
- 

## Proposta Didática

1. Quem narra os fatos? Para quem narra?
  2. Procure os indícios que marcam a oralidade do texto.
  3. Este conto de Quiroga é "um testemunho sobre a situação social em Misiones" nos albores da década do 30. Explique qual é a situação social que plantea o discurso narrativo? Amplie o tema com dados históricos.
  4. Pesquise quem eram os mensús, que vida levavam e se tinham direitos de trabalhadores.
  5. Que diferenças manifesta o narrador entre o "antes" e o "agora"
  6. Que importância tem o gringo Vansuite no desenvolvimento dos acontecimentos e no progresso de colonização de Misiones?
- 

### Terminología:

- 1 Catés: pl. guar. caté, elegante, distinguido, que viste a la moda. De uso frecuente en el habla regional.
- 2 La Castilla: el idioma castellano.
- 3 nunca no podemos, al igual que ninguno no sabíamos y otros ejemplos en este texto: se observa el uso de dos o más palabras que indican negaciones para intensificar este sentido. Se usa el habla vulgar de la región.
- 4 Allaité o Allá ité: allá mismo, allá lejos.
- 5 rapadura: dulce de azúcar negra en barra.
- 6 Opama:
- 7 Iponaícito, Iponá: lindo, hermoso.
- 8 Añamembui:
- 9 Urús: gallinácea que vive en la selva, su nombre es onomatopeya de su canto.
- 10 Añá: Guar. El malo, el diablo.
- 11 bugre: persona con características de indio no civilizado.
- 12 tabuí: por tavi, guar. Ignorante, tonto, simple, tilingo.



EDICION  
CASTELLANO - PORTUGUES

**el territorio**  
el diario del nordeste argentino

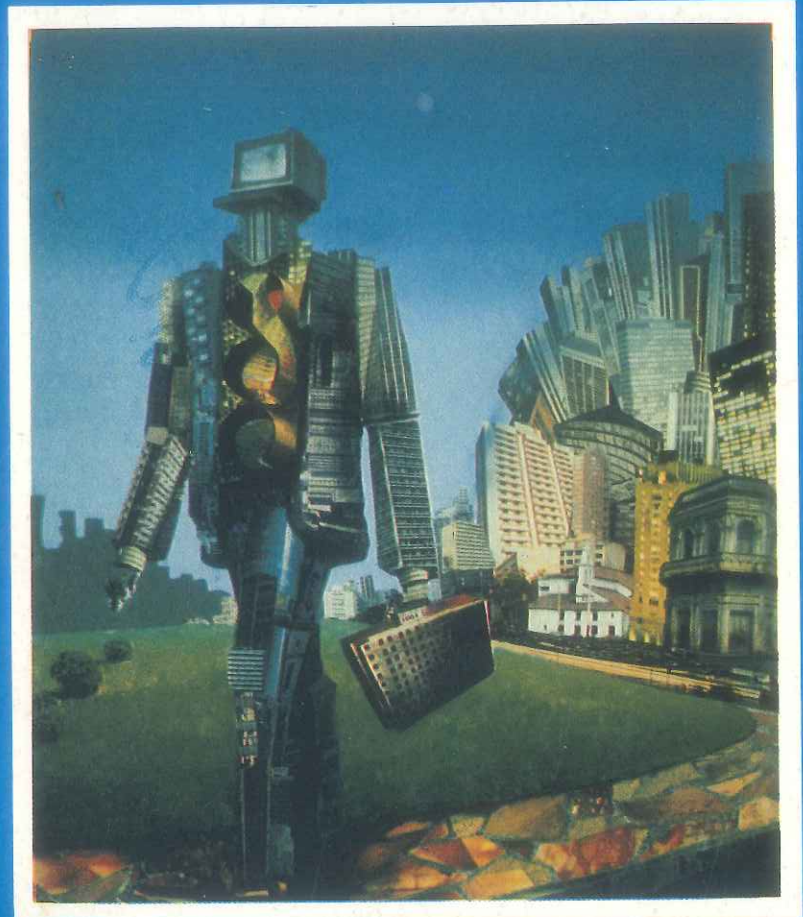
Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



**bpm**

EL INSTITUTO DE LOTERIA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSION DE LA CULTURA REGIONAL



**EN BUSCA DEL PARAGUAS**  
Olga Zamboni

**INSTITUTO PROVINCIAL  
DE LOTERIA Y CASINOS**





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

---

NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

---

1ra. Parte: Autores Argentinos

- |                                                     |                                                           |
|-----------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------|
| 1 - Horacio Quiroga<br>Los Precursores              | 11- Marcelo Moreyra<br>El Regalo                          |
| 2 - Olga Zamboni<br>En Busca del Paraguas           | 12- Fausto Zuliani<br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - Rosita Escalada Salvo<br>Paco, el Nandú         | 13- Mabel Yonamine<br>Azada y Olvido                      |
| 4 - Alberto Szretter<br>El Descubiertero y el Cedro | 14- Esteban Abad<br>* El Traje Usado                      |
| 5 - Hugo Amable<br>Nosotros usamos Corbata          | 15- Aldo Cerruti<br>* Destinatario                        |
| 6 - Victor Verón<br>El Cazador Guayaquí             | 16- Isidoro Lewicky<br>* La Ventanita                     |
| 7 - Glaucia Sileon de Biazzi<br>* Claudelina        | 17- Julia Rossi<br>* Final sin Historia                   |
| 8 - Marcial Toledo<br>* De Potencia a Potencia      | 18- José Gabriel Ceballos<br>* La Herencia                |
| 9 - Raúl Novau<br>Los Minusválidos                  | 19- Efraín Maidana<br>La Bolita                           |
| 10- Thay Morgenstern<br>* El Pozo                   | 20- Miguel Raúl López Breard<br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos.

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

CARMEN C. GUADALUPE MELO

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

---

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY

---

2

## EN BUSCA DEL PARAGUAS EM PROCURA DO GUARDA-CHUVA Olga Zamboni

Coordinación Literaria: Julia Rossi

Edición  
Castellano - Portugués



# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

Este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región, en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES

COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano-Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax (051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

EN BUSCA DEL PARAGUAS

TAPA: El Promotor de Ventas. Collage.

AUTOR: Gerónimo Rodríguez.

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino



## Yo me presento

Nací en un pueblo, Santa Ana, de tierra colorada y Cerro. Y allí pasé mi infancia de campo, arroyo y noches estrelladas. Me gusta hacer dulces y viajar. Llevo recorrida buena parte del mundo, desde Jujuy y Esquel en la Argentina hasta exóticos sitios como la Martinica, Nepal o la Isla de Pascua. Amo mi signo (Libra-Tigre), el sol, la música y, sobre todo, la libertad. Quizá por eso nunca me casé. Pero, eso sí, creo en el amor como la sal de la vida.

De niña fui gran lectora, admiradora de piratas, cow-boys y de los trapezistas del circo que, de tanto en tanto, pasaban por el pueblo.

Soy la mayor de cinco hermanos; gracias a Dios nos educaron en la unión familiar y la seguimos practicando.

Inicié mi vocación en una escuelita rural de madera en medio del monte. Esa experiencia me hizo madurar como persona y en mi profesión docente. Años después pude conseguir trabajo en la capital y seguir estudiando. Creo en el esfuerzo que todo lo puede, en la voluntad y también en la Providencia, que nos ayuda en el momento más crítico.

Escribí un montón de libros que andan por ahí. Algunos, sola; otros, en colaboración. Son libros de poemas ("Latitudes", "Poemas de las Islas y de Tierra firme", "Casi Coplas en Trío") de cuentos ("Tintacuentos", "10 Cuentistas de la Mesopotamia", "Cinco mujeres cuentan") y de crítica o antológicas ("Misiones, una provincia en el corazón de América", "A la Deriva y otros cuentos", "Cuentistas Argentinos del Litoral"). Y algunos otros, perdidos en el camino.

¿Algo más? Ah, sí, me hubiera gustado muchísimo ser pianista.

## Eu me apresento

Nasci num povo, Santa Ana, de terra vermelha e cerro. E ali passei minha infância de campo, córrego e noites estrelladas. Gosto de fazer doces e viajar: levo percorrida boa parte do mundo desde Jujuy e Esquel na Argentina até extravagantes sitios como a Martinica, Nepal o a Ilha de Pascua.

Amo meu signo (Libra-Tigre), o sol, a música e sobre todo a liberdade. Quicá por isso nunca me casei. Porém isso sim, creio no amor como a sal da vida.

De menina fui grã leitora, admiradora de piratas, cow-boys e dos trapezistas do circo que de tanto em tanto, passava pelo povo.

Sou a mais velha de cinco irmãos; graças a Deus educaram-nos na união familiar e a seguimos praticando.

Comecei minha vocação na escolinha rural de madeira no meio do monte. Essa experiência me fiz adquirir madureza como pessoa e em minha profissão docente. Anos depois pude obter trabalho na capital e seguir estudando. Creio no esforço que todo o pode, na vontade e também na Providência, que nos ajuda no momento mais crítico.

Escrevi um monte de livros que andam por ali. Alguns, só; outros, em colaboração. São livros de poemas ("Latitudes", "Poemas das Ilhas e de Terra firme", "Quase coplas em trio") de contos ("Tintacontos", "Dez contistas da Mesopotâmia", "Cinco mulheres contam") e de crítica ou antológicas ("Misiones, uma provincia no coração de América", "A deriva e outros contos"). E alguns outros perdidos no caminho.

OLGA ZAMBONI



## EM PROCURA DO GUARDA-CHUVA

OLGA ZAMBONI



Justo teve que amanhecer chovendo, que se não, não haveria conto. Apenas nos assomamos, era uma dessas chuvas silenciosas surpreendentes que nesta zona acostumam acontecer-lhe a uma noite muito estrelada, a que tínhamos desfrutado com Liber bebendo umas cervejinhas no pátio de atrás tão agradável estávamos o ar! Porém a chuva amanhecida impediria que nos movéssemos com pressa e liberdade num monte de gestões que tínhamos para essa segundá feira, particularmente por ser o único dia que lhe ficava antes da partida. As pressas como sempre e com todo por fazer a última hora. Eu tinha de ir a minhas aulas a correr dum a outro colégio, assim que o carro se me fazia imprescindível.

Dava-me pena Liber; houbesse querido ajudá-lo coitado, um dia na cidade, e justo essa chuva.

Então foi quando ele lembrou o de guarda-chuva. Fazia como dois anos o tinha deixado em casa dos Hirsuto. O tinha levado uma noite em que jantou com eles e...

Ali não mais pus os óculos sobre a lista telefónica na H. Hirsuto não estava. Estas listas telefónicas são mais velhas! Faz não sei quantos anos não editam uma atualizada.

E se você disca o 19, informação, fica então esperando que atendam. Ocorreu-se me chamá-la a Grace, que o sabe todo, um verdadeiro computador humano. Apesar da hora temprana, dava ocupado e ocupado, e outra vez ocupado. Ou estava falando a muito faladora não obstante o madrugão e as novas tarefas ou o aparelho estava descomposto. Não seria estranho isto último; suma-lhe a chuva ademais. A solução: ir ao de Hirsuto. Porém onde

- Você se lembra, Liber, donde fica a casa?

- A ver, a ver, ia-se pela avenida Roca.

E entrava-se por uma lateral. Se a vejo, sou-me lembrar, com certeza...

- Bom, lebo você de carro acha o guarda-chuva e assunto arranjado: você se move a seu gosto e eu, ao colégio.

Tenho que deixar bem claro que, de meus dois guarda-chuvas, o umbelas, o Liber dizia que eram "muito de mulher" pela cor. Vejam que delicado, se ao final o que importa é não se molhar. É o que lhe repetia, porém já sabem como é ele. Ainda bem, em verdade, tinha razão; não me o imagino ao grandote comum guarda-chuva cor de rosa o com florzinhas... Tínhamos tempo, antes de que soara a campainha da primeira hora de aula. Tinha que sair rápido.

- Aprese-se, Liber, vamos, assim não tenho que faltar hoje. Ademais que custou arrancar (o motor estava frio) e diluviava ao sair, pelo vidro de atrás

## EN BUSCA DEL PARAGUAS

OLGA ZAMBONI



Justo tuvo que amanecer lloviendo, que si no, no habría cuento. Apenas nos asomamos, era una de esas lluvias silenciosas sorpresivas que en esta zona suelen sucederle a una noche demasiado estrellada, la que habíamos disfrutado con Liber tomándonos unas cervecitas en el patio de atrás itan agradable estaba el aire! Pero lluvia amanecida impediría que nos moviéramos con rapidez y libertad en el montón de gestiones que teníamos para ese lunes, particularmente por ser el único día que le quedaba antes de la partida. Apurado como siempre, y con todo por hacer a última hora. Yo tenía que ir a mis clases y correr de uno a otro colegio, así que el auto se me hacía imprescindible. Me daba lástima Liber; hubiera querido ayudarlo, pobre, un día en la ciudad y justo esa lluvia.

Entonces fue cuando él recordó lo del paraguas. Hacía como dos años lo había dejado en casa de los chicos de Hirsuto. Lo había llevado una noche en que cenó con ellos y...

Ahí nomás metió los lentes sobre la guía en la H. Hirsuto no figuraba. ¡Estas guías son más viejas! Hace no sé cuántos años no editan una actualizada. Y si discás el 19, Información, te quedás petiso esperando que te atiendan. Se me ocurrió llamarla a Grace, que lo sabe todo, una verdadera computadora humana. A pesar de la hora temprana, daba ocupado, y ocupado, y otra vez ocupado. O estaba hablando la muy charleta a pesar del madrugón y las nuevas tarifas o el aparato estaba descompuesto. No sería raro esto último; sumale la lluvia además. La solución: ir a lo de Hirsuto. Pero ¿dónde?

- Vos te acordás, Liber, de dónde queda la casa...?

- A ver, a ver, se iba por avenida Roca. Y se entraba por una lateral. Si la veo, me voy a acordar, seguro...

- Bueno, te llevo con el auto, encontrás el paraguas y asunto arreglado: te movés a tus anchas, y yo al colegio.

Tengo que aclarar que, de mis dos paraguas, o sombrillas, el Liber decía que eran "muy de mujer"; por el color. Fíjense qué delicado, si al final lo que importa es no mojarse. Es lo que le repetía, pero ya saben cómo es él... Aunque, en verdad, tenía razón; no me lo imagino al grandote con un paraguas rosa o con florcitas... Teníamos tiempo, antes de que tocaran la entrada a mi primera hora de clase. Había que salir enseguida.

- Apurate, Liber, vamos, así no tengo que faltar hoy.

Encima que costó arrancar (el motor estaba frío) y diluviaba, al salir, por el vidrio de atrás empañado, casi doy contra el colectivo que, por la subida de la Calle del Maestro, frente a casa, arremete con furia.



empanado, quase dou contra o onibus que, pela subida da Rua do Mestre, frente a casa, arremete com fúria.

- Tranqüila, magra - me disse - há tempo para tudo.

E já estivemos subindo e baixando por Roca e dando voltas pelo Tiro Federal. E Liber achava que qualquera das ruazinhas era a da ditosa casa. Sabia (achava) que era rua de terra. Perguntamos aos poucos transeúntes, atontados pela água torrencial que não deixava de cair um segundo e tornavam difícil nossas próprias saídas do carro para bater nesta casa ou na de mais lá. Sempre a mesma resposta: "Por que não conheço a nenhum Hirsuto".

Isso quando abriam, nas casas, digo. Porque alguns percebe-se que dormiam ainda; houve uma que saiu em camisola e nos mandou ao "carajo". Achava que estávamos de brincadeira. Claro com esse nome que têm os filhos, qualquer pensa que é brincadeira. É em verdade, um nome bem estranho Hirsuto, não será japonês?

Parou um pouco a chuva e descimos os dois num armazenzinho que abria suas portas nesse momento. Se ali não os conheciam (armazem de bairro todo o sabe) deveríamos mudar de rumbo. A resposta foi não.

Desmoralizados voltamos ao carro com um relâmpago feroz que arreventou justo com um trovão e já chovia outra vez.

- Olhe - me disse Liber - vamos retroceder e entrar pela prolongação da outra avenida, como se chama essa avenida?

Urquiza - respondo, ao tempo que visualizo não sei porquê, o apartamentinho de má morte que fica no fundo dessa rua. Porém não valia a pena pensar em "boludeces", que numa dessas o Liber me adivinhava o pensamento; já tinha-me acontecido antes.

Internamos-nos, e em onde terminava o asfalto, uma rua com grama alrededor trouxe a meu homem a lembrança segura: com uma interjeição satisfeita reconheceu a casa.

Tivemos que pular uns charcos. Melhor dito: teve. Eu fiquei no carro porque não havia necessidade de descer os dois, para que?

Porém foi inútil, porque a mulher de Hirsuto, a ma, digo porque os meninos inda estavam na cama, ao olhar-me de longe me cumprimentou. E que desca, e que por que nao entramos, e que já vêm os filhos, e um mate, e como estão, e tanto tempo. Vocês sabem como é isso. Ainda bem não era hora de visitas; porém eles nos querem muito e fazia tempo não os víamos. Fala vá e fala vem, até que lhe chegou o turno ao guarda-chuva. Sim ali tinha ficado, era certo. Vão procurá-lo e o guarda-chuva. não aparece por nenhum lado. Chamam-na à pensionista que mora com eles, pelas dúvidas. Efetivamente, com um pouco de vergonha, a garota reconhece que tinha tido o atrevimento de pegá-lo do guarda-soleiro uma tarde em que tinha de ir à Faculdade e diluviava. Com a melhor intenção, claro está, de devolvê-lo. Porém ah! que pena, era uma esquecediça intolerável. O tinha deixado em casa da companheira com a qual estava preparando Análise I.

Vocês sabem, deixa de chover e a pessoa esquece, suspirava tímida.

- Tranquila, Flaca - me dijo- hay tiempo para todo.

Y ya estuvimos subiendo y bajando por Roca y dando vueltas por el Tiro Federal. Y al Liber se le hacía que cualquiera de las callecitas era la de la dichosa casa. Sabía (creía) que era calle de tierra. Preguntamos a los escasísimos transeúntes, atontados por el agua torrencial que no dejaba de caer un segundo y dificultaba nuestras propias salidas del auto para golpear en esta casa o la de más allá. Siempre la misma respuesta: "Por aquí no conozco a ningún Hirsuto". Eso cuando nos atendían, en las casas digo. Porque algunos se ve que dormían todavía; hubo una que salió en camisón y nos mandó al carajo. Creía que la estábamos cargando. Claro, con ese apellido que tienen los chicos, cualquiera cree que es una cargada. Es, en verdad, un apellido bien raro Hirsuto, ¿no será japonés?

Paró un poco la lluvia y bajamos los dos en una dispensita que abría sus puertas en ese momento. Si allí no los conocían (almacén de barrio todo-lo-sabe) deberíamos cambiar de rumbo. La respuesta fue no. Desalentados volvimos al auto con un relámpago feroz que reventó junto con un trueno y ya llovía otra vez.

- Mirá - me dice Liber- vamos a retroceder y entrar por la prolongación de la otra avenida, ¿cómo se llama esa avenida?

- Urquiza - respondo -, al tiempo que visualizo, no sé por qué, el bulo de mala muerte que queda en el extremo de esa calle. Pero no valía la pena pensar en boludeces, que en una de esas el Liber me adivinaba el pensamiento; ya me había ocurrido antes.

Nos internamos, y en donde terminaba el asfalto, una calle con pasto alrededor trajo a mi hombre la reminiscencia segura: con una interjección satisfecha reconoció la casa.

Tuvimos que saltar unos charcos. Mejor dicho: tuvo. Yo quedé en el auto porque no hacía falta que bajáramos los dos ¿para qué? Pero fue inútil, porque la mujer de Hirsuto, la madre digo, porque los chicos todavía estaban en la cama, al verme de lejos me saludó. Y que baje, y que por qué no entramos, y que ya vienen los hijos, y un mate, y cómo están, y tanto tiempo. Ustedes saben cómo es eso. Aunque no era hora de visitas; pero ellos nos quieren mucho y hacía rato no los veíamos. Charla va y charla viene, hasta que le llegó el turno al paraguas. Sí, allí había quedado, era cierto. Van a buscarlo y el paraguas no aparece por ningún lado. La llaman a la pensionista que vive con ellos, por las dudas. Efectivamente; con un poco de vergüenza, la chica reconoce que había tenido el atrevimiento de tomarlo del paraguero una tarde en que tenía que ir a la Facultad y diluviaba. Con la mejor intención, claro está, de devolverlo. Pero oh qué macana, era una olvidadiza intolerable. Lo había dejado en casa de la compañera con la que estaba preparando Análisis I. "Ustedes saben, deja de llover y una se olvida", suspiraba tímida. Pero que no nos preocupáramos, que quedaba ahí nomás, cerca; había que seguir la paralela a ésta y en la segunda esquina doblar dos cuadras a la derecha y media a la izquierda, cruzar enfrente, una casita con jardín y un portoncito verde.



Porém que não nos preocupássemos, que ficava ali não mais, perto; tinha que seguir a paralela a esta e na segunda esquina dobrar dois quarterões à direita e meia à esquerda, atravessar de frente, uma casinha com jardim e um portãozinho verde. Que se queríamos, ela nos acompanhava. Não, não tinha necessidade. Saimos.

- Você entendeu bem onde fica a casa essa?

Neste momento da procura eu estava disposta a seguir-lhe a pista ao ditoso guarda-chuva aonde fora.

Assim que nem olhei a hora para ver se tinha algum tempo livre antes de entrar a minha primeira aula do dia.

Não era questão de deixar o assunto a metade de caminho. O guarda-chuva era de Liber e tínhamos que recuperá-lo.

- Como, Negro, nunca antes você se lembrou do guarda-chuva!

Liber se fez como o que está surdo enquanto instalava-se novamente de copiloto e eu ligava o motor. A rua paralela estava muito lisa, tinha que andar com cuidado. Para mais a bordo tinha sanjas nem pensar em voltar! Agora tínhamos que seguir.

"Casinha com jardim e portãozinho..."

Todas as casas tinham jardins se bem que alguns bastante pobretões. Adiantávamos na lama e eu nem podia fixarme nos detalhes dos lados, preocupada pelo estado da rua. Uma chuva fina a punha ainda mais enlameada e escorregadia. Numa rabanada, o carro atravessou-se, e ali sim quero ver você! Patinhava e deixava manchas de lama para todos lados.

Liber já tinha-se descido, com uma puteada a minha má virtude como motorista; sempre o mesmo, por que não conduz ele? Procurou a única casa com portão (que não era verde) para perguntar. Cobria-se com um jornal comprado pouco tempo antes. Vi que falava com um gordo loiro e de longe me fazia sinais com a mão: não.

O carro se pus a patinhar e patinhar com muito risco de ir a parar à profunda armadilha da sanja. Então decidi deixá-lo. Total, punha-lhe a chave e lesto. A companhia a Liber na procura a pé e sem guarda-chuva.

De imaginar a complicação, houbesse trazido minha sombrinha com florzinhas, sequer para minha pessoa úmida, que intentava agora - casa por casa - localizar jardins e portões.

Bom, estávamos a um passo e justo tinha deixado de chover. Até parecia que clareava pelo lado do sul.

Nisso percebemos que não sabíamos o nome dos donos de casa. Liber lembrou um detalhe: a moça pensionista de Hirsuto tinha dito "a casa de Beto". Como dado era algo. Os vizinhos com segurança conhecer-o-iam.

Tinha que reconhecer as características do jardim e portão verde. Ao ataque!

Em algum canto dessa desejada casa, o guarda-chuva nos estava esperando. Descolou-se me a sola do sapato direito quando saíamos da quinta casa com jardim e portão. Pelo menos tínhamos um informe certo: a dois quar-

Que si queríamos ella nos acompañaba. No, no hacía falta. Salimos.

-¿Vos entendiste bien dónde queda la casa esa?

A esta altura de la búsqueda yo estaba dispuesta a seguirle la pista al dichoso paraguas a donde fuera. Así que ni miré la hora para ver si me quedaba algún tiempo libre antes de entrar a mi primera clase del día. No era cuestión de dejar el asunto a mitad de camino. Qué embromar, el paraguas era de Liber y teníamos que recuperarlo.

- ¡Cómo, Negro, nunca antes te acordaste del paraguas!

Liber se hizo como el que está sordo mientras se instalaba nuevamente de copiloto y yo arrancaba el motor. La calle paralela estaba muy lisa, había que andar con cuidado. Para más, al borde había el motor. La calle paralela estaba muy lisa, había que andar con cuidado. Para más, al borde había zanjas ini pensar en la vuelta! Ahora teníamos que seguir.

"Casita con jardín y portoncito..." Todas las casa tenían jardines, aunque algunos bastante pobretones. Avanzábamos en el barro y yo ni podía fijarme en los detalles de los costados, preocupada por el estado de la calle. Una llovizna fina la ponía aún más enlodada y resbaladiza. En una coleda, el auto se atravesó; y ahí sí te quiero ver! Patinaba y echaba salpicones de barro para todos lados.

Liber ya se había bajado, con una puteada a mi mala virtud como conductora, siempre lo mismo, ¿por qué no maneja él? Buscó la única casa con portón (que no era verde) para preguntar. Se cubría con un diario comprado poco rato antes. Vi que hablaba con un gordo rubiote y de lejos me hacía señas con la mano: No.

El auto se puso a patinar y patinar con serio riesgo de ir a parar a la honda trampa de la sanja. Entonces decidí dejarlo. Total, le ponía llave y listo. Acompañaría a Liber en la búsqueda a pie y sin paraguas. De imaginar la complicación, hubiera traído mi sombrilla con florcitas, siquiera para mi persona humedecida, que intentaba ahora - casa por casa - localizar jardines y portones.

Bueno, estábamos a un paso ya y justo había dejado de llover. Hasta parecía que aclaraba por el lado del sur. En eso nos dimos cuenta de que no sabíamos el apellido de los dueños de casa. Liber recordó un detalle: la chica pensionista de Hirsuto había dicho "la casa de Beto". Como dato, era algo. Los vecinos seguro lo conocerían. Había que ubicar las características de jardín y portón verde y ¡al ataque! En algún rincón de esa deseada casa, el paraguas nos estaba esperando.

Se me despegó la suela del zapato derecho cuando salíamos de la quinta casa con jardín y portón. Al menos teníamos un informe cierto: a dos cuadras vivía un tal Beto cuyo apellido era Martínez y cuya hija estudiaba; hasta esa información sabía el pibe que nos atendió, muy amable; hasta nos prestó una toalla para que nos secáramos la mojadura que, en ese punto de la caminata, ya no sabíamos si era de lluvia o de transpiración. Amable el chico. Con lo que nos dijo, no podíamos fallar. El problema era mi caminar arrastrando pesadez de barro y zapatos rotos. Mejor sería sacármelos. y los dos, porque



teirões morava um tal Beto cujo sobrenome era Martínez e cuja filha estudava; até essa informação sabia a garoto que nos enxugásemos a molhadura que nesse ponto da passeata, Já não sabíamos si era de chuva ou de transpiração. Amável o garoto. Com o que nos disse não podíamos errar.

O problema era meu caminhar arrastrando pesadume de lama e sapatos quebrados melhor seria tirarme-os. E os dois porque caminhar calçada dum só lado era impossível.

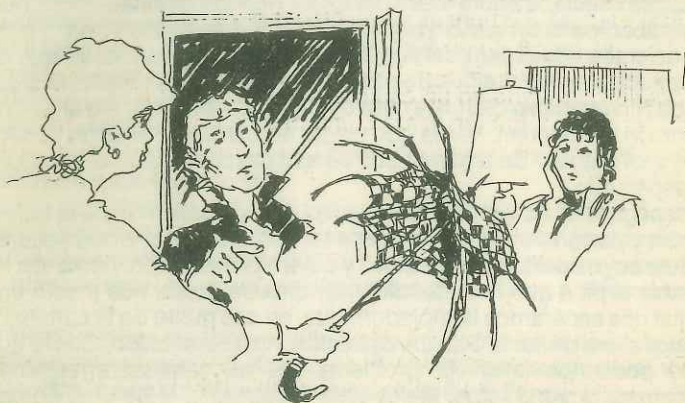
Como não tinha calçada, tínhamos que avançar pelo medio da calçada; as valetas inundadas ocupavam gra parte do espaço livre e nossa marcha estava a ponto de ser uma só mergulhada, a partir do momento em que se nos cruzou um carro e nos molhou com un suco sanguinolento de água suja e fastídio. Dávamos pena. Eu procurava fazer brincadeiras com respeito a nosso aspeto e de que talvez seria um bom assunto para escrever um livro. Porém Liber ia direito, e quase não falava, zangado como se põesse quando alguma coisa o contradiz e ele não quer demostrar que lhe afeta. Assim é, vocês o conhecem quase tanto com eu...

Tomo consciência rápida de minhas aulas no colégio, onde seguramente a diretora estaria despropositado contra minhas faltas sem aviso. Levanto o pulso para ver a hora e percebo que não há relógio. Terei-o deixado no banheiro ao lavar-me a cara?

Terei-o perdido neste imenso lamaçal? Imposível precisá-lo. E como para calcular o tempo não sirvo resolvo esquecer-lo e concentrar minha atenção só na procura. Assim, com al boas ondas, como dizem, talvez atingiamos nosso o objetivo: o guarda-chuva preto, impecável, de Liber.

Enxerguimos um portão verde.

Atenção! De jardim - comprovamo-lo quando estivermos perto - nem sinais. O espaço onde presuntamente devia estar ocupava-o uma lagôa de águas vermelhas que se espargia pelo pequeno caminho que levava até a casa.



minar calzada de un solo lado era imposible.

Como no había veredas, debíamos avanzar por el medio de la calle; las cunetas inundadas ocupaban gran parte del espacio libre y nuestra marcha estaba a punto de ser un solo chapuzón, a partir del momento en que se nos cruzó un coche y nos bañó en un jugo sanguinolento de agua sucia y fastidio. Dábamos lástima. Yo intentaba hacer chistes acerca de nuestro aspecto y de que tal vez sería un buen tema para escribir un cuento. Pero Liber iba derecho, casi no hablaba, enfurruñado como se pone cuando algo lo contradice y él no quiere demostrar que le afecta. Así es, ustedes lo conocen casi tanto como yo...

Tomo conciencia súbita de mis clases en el colegio, donde seguramente la directora estaría despotricando contra mis faltas sin aviso. Levanto la muñeca para ver la hora y me doy cuenta de que no hay reloj. ¿Lo habré dejado en el baño al lavarme la cara? ¿Lo habré perdido en este inmenso barrial? Imposible precisarlo. Y como para calcular el tiempo no sirvo, resuelvo olvidarlo y concentrar mi atención solamente en la búsqueda. Así, con las buenas ondas, como dicen, tal vez alcanzábamos nuestro objetivo: el paraguas negro, impecable, de Liber.

Divisamos un portón verde. ¡Atención! Del jardín -lo comprobamos al acercarnos- ni señas. El espacio donde presuntamente debería estar lo ocupaba una laguna de aguas rojas que se irradiaba por el caminito que llevaba hasta la casa. "Total", me dije, y hundí los pies descalzos en la charca. Como Liber todavía lucía zapatos que, si bien salpicados, eran de un par bastante nuevo, le dije que se quedara en la calle en tanto yo averiguaba. Sí, era la casa de Beto. Sí, tenían una hija que estudiaba en el profesorado. Sí, todo coincidía. ¿Pero el paraguas? "Yo no sé", insistía una mujer de pelo blanco, "yo no sé". "¿Un paraguas? No sé, voy a ver", (esto último a mis instancias).

Liber me hacía señas desde lejos como enseñándome lo que debería hacer en esa circunstancia. Siempre es así, él cree que yo no hago las cosas como debo. Machismo, pensé, como siempre. Y no le hice caso, ni lo miré. La señora volvía del interior de la casa con un paraguas a cuadros que, al intento de abrirse, quedó convertido en un esqueleto de alambre. Se ve que se habían descosido las puntas. Era, en verdad, una miseria de paraguas. "¿Es éste?", se lamentó. "No, señora, el paraguas es negro, liso, nuevo además". "Lo habrá llevado mi hija al trabajo", explicó. "Con esta lluvia... qué se iría a imaginar que lo vendrían a buscar..."

No había nada que hacer. Así se lo contaba a Liber, quien me echaba la culpa: Vos no sabés hacer las cosas, por qué no le dijiste esto o lo otro, o lo de más allá. Pero entretanto me iba acompañando en el regreso, lento y con obstáculos -agua, barro- hacia el auto, que parecía tan lejano como el mismísimo paraguas. La joda iba a ser sacarlo del pantano. Intento vano, valga la rima consonante. ¿Qué otra cosa podíamos hacer sino dejarlo ahí...? Y tomarnos el colectivo en la parada más cercana. Habría que volver, seguramente, hasta Roca. Así lo hicimos. Al dejar la calle de tierra me coloqué como



"Total" disse para mim, e afondei os pés descalços no charco. Como Liber ainda luzia sapatos que se bem manchados, eram dum par bastante novo, disse-lhe que ficara na rua enquanto eu pesquisava. Sim, tinham uma filha que estudava no professorado. Sim, todo coincidia. Porém o guarda-chuva? "Eu não sei", insistia uma mulher de cabelo branco, "Eu não sei". "Um guarda-chuva?" "Não sei, vou ver" (isto último a minhas instâncias). Liber me fazia sinais desde longe como ensinando-me o que deveria fazer nessa circunstância.

Sempre é assim, ele crê que en não faço as coisas como devo. Machismo, pensei, como sempre. E não lhe fiz caso, nem o olhei. A senhora voltava do interior da casa com um guarda-chuva a xadrez que na procura de abrir-se, ficou convertido num esqueleto de arame. Vê-se que se tinham descosidas as pontas. Era na verdade, uma miséria de guarda-chuva. "É este?", lamentou-se. "Não, senhora o guarda-chuva é preto, liso, novo ademais". "Terá-o levado minha filha ao trabalho:", explicou. "Com esta chuva... que se iria a imaginar que o voltariam a procurar..."

Não tinha nada para fazer. Assim contava-se-o a Liber, que me culpava: você não sabe fazer as coisas, por qué não lhe disse isto ou o outro, ou o de mais além.

Porém entretanto ia-me acompanhando ao voltar, devagar e com obstáculos água, lama em direção o carro, que aparecia tao afastado como o mesmo guarda-chuva. A brincadeira ia a ser tirá-lo do pântano. Procura inútil, valha a rima consoante. Que outra coisa podíamos fazer senão deixá-lo ali...? E tomamos o onibus no ponto mais próximo. Tinha que voltar, seguramente até Toca. Assim o fizemos. Ao deixar a rua de terra coloquei-me como pude os tragados sapatos.

Liber tinha um bilhete no bolso, por azar. E aqui a fortuna foi dobre: o motorista identificou-o. Liber é muito conhecido, já o sabem, e não nos cobrou o bilhete.

Hizemos um rodeio pelas avenidas antes de entrar no porto. De ali, pela Rua do Mestre, nos deixaria de frente a casa. Já veríamos como ir a procurar a carro depois. Começava a limpar O sol ameaçava raios fracos e o calor úmido agobiava, como acontece todavia em março e com o começo do outono.

Outono quente.

- O único que falta é que haja deixado a chave no carro - digo em voz alta. E Liber já começa com su ladainha de "que as mulheres", "você não sabe" etc, etc. (quando se dá corda, já sei que o melhor é deixá-lo que fale, de passo se desofogava pelo do guarda-chuva).

Porém não. A chave estava num dos "quinhecentos" bolsos de minha japona.

Triunfalmente, a empunhei, e le disse: "viu?". Abrimos a porta. Estava soando o telefone nesse momento. Corri a atendê-lo. Era o garoto de Hirsuto.

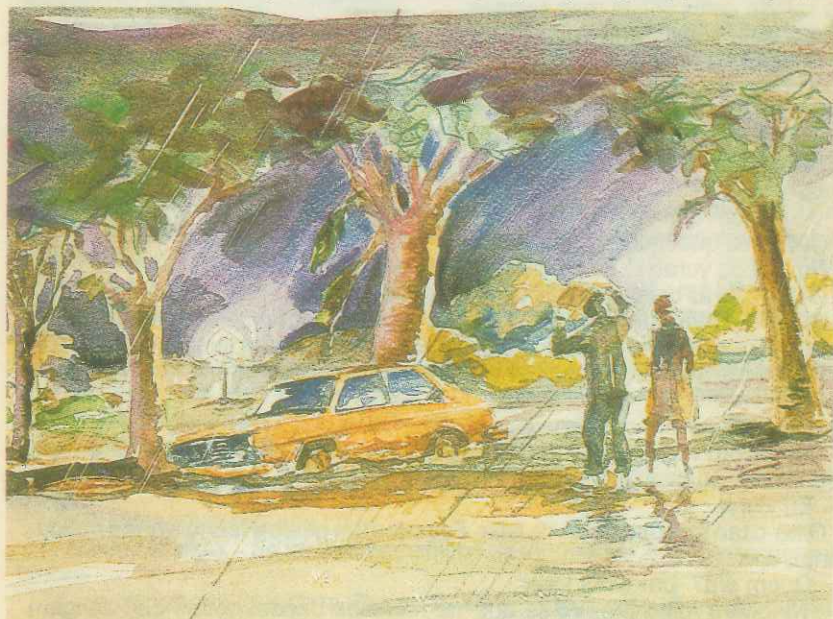
"Está Liber alí. Queria dizer-lhe que chegou a garota que estuda com a pen-

pude los averiados zapatos. Liber tenía un billete en el bolsillo, por suerte. Y aquí la suerte fue doble: el chofer lo identificó -Liber es muy conocido, ya lo saben- y no nos cobró el boleto.

Hicimos un rodeo por las avenidas antes de entrar en el puerto. De ahí, por la Calle del Maestro, nos dejaría frente a casa. Ya veríamos cómo ir a buscar el auto después. Empezaba a escampar. El sol amagaba rayos débiles y el calor húmedo agobiaba, como suele acontecer todavía en marzo y con el comienzo del otoño. Otoño caliente.

- Lo único que falta es que haya dejado la llave en el auto -digo en voz alta. Y Liber ya empieza con su retahila de "que las mujeres", "vos no sabés" etc. etc. (cuando se da cuerda, ya sé que lo mejor es dejarlo que hable, de paso se desahogaba por lo del paraguas). Pero no. La llave estaba en uno de los quinchientos bolsillos de mi campera. Triunfalmente la empuñé y le dije: "¿Viste?".

Abrimos la puerta. Estaba sonando el teléfono en ese momento. Corrí a atenderlo. Era el chico de Hirsuto. "Está Liber allí. Quería decirle que llegó la mina que estudia con la pensionista de casa, trajo el paraguas, yo se lo puedo





sionesta de casa, trouxe o guarda-chuva, eu o posso levar, talvez esta tarde, quando vá ao centro, como fazemos, deixo-o na porta, digo, pelas dúvidas, se não estão, em fim, em fim, digo..."

Eu não queria nem escutar. Talvez não erão essas suas palavras. Eu só queria pegar um banho quentinho, tirar me a lama de acima, por-me roupa seca, faltar definitivamente ao colégio pelo resto do dia para repor-me e... A voz seguia, cada vez mais longe, incompreensível para mim: - Olá, olá, você, eu não quero saber absolutamente mais nada do assunto esse do guarda-chuva...

- Que guarda - chuva! - disse Liber saindo do banheiro com uma toalha de banha enrolada na cintura. Olhe, está saindo o sol. Não vou necessitar nem guarda-chuva nem que me leve. Vá ao colégio tranqüila... porém, o que você faz, magra?

Reagio rápido vejo-me sentada a máquina. Estou impecável, a ponto para sair e meus sapatos bons e secos. Não termino de entender. Não era que ia faltar esse dia depois da odisséia do guarda-chuva? Que odisséia? Que guarda-chuva? Olho-o Liber e minhas teclas reluzentes, a falha de papel de onde vão saindo estas linhas mas escritas.

- Já está, Liber. Tenho um conto.

Mediante que madrugamos e você se demorou no banheiro. Já esta pronto. Venha que vou lê-lo enquanto tomamos uns mates. Só me falta o final, numa dessas você me ajuda...

Olho o relógio na parede: as sete e dez. Tempo de mais para chegar à segunda hora sem pressa. Esta loucura de Liber de madrugar tem suas vantagens.

- Você tem que vir mais seguido -digo-lhe.

Cada vez que madruga me sai um conto.

Um sol de verao já está pondo amarrela a manha.

O que são as coisas-me diz Liber enquanto se apoltrona no sofá para ouvir meu conto. - Além disso tenho que ouvir as bobagens que você escreve.

Eu sei que no fundo, ele gosta do que escrevo, porém jamais vai-me dizê-lo. Ponho-me a ler com a melhor voz que tenho. Nesse momento soa a campainha.

- Deve de ser um carteiro - digo, e vou abrir a porta com as lolhas na mão. Há um garoto no primeiro degrau. Tem um guarda-chuva, preto, que creio reconhecer, no braço.

- Eu vinha...

Olho-o tao forti que deixa de falar. Faço-lhe um gesto e fecho a porta rapidamente.

- Quem era? -pregunta Liber.

- Ninguém -digo-lhe. Vê-se que há meninos desocupados que zangam coma campainha.

E disponho-me à leitura. Por nada do mundo, a esta altura do conto, arruinaria seu desfeito.

llevar, tal ves esta tarde, quando vaya al centro, cómo hacemos, se lo dejo en la puerta, digo, por las dudas, si no están, en fin, en fin, digo..."

Yo no quería ni escuchar. Tal vez no eran esas sus palabras. Yo sólo quería el baño calentito, sacarme el barro de encima, ponerme ropa seca, faltar definitivamente al colegio por el resto del día para reponerme y... La voz seguía, cada vez más lejana, incomprendible para mí: "Hola, hola, me escuchás, está Liber ahí, el paraguas..."

- Liber, tomá el teléfono, arreglá vos, yo no quiero saber absolutamente nada más del asunto ese del paraguas...

- ¡Qué paraguas! - dijo Liber saliendo del baño con una toalla enrollada en la cintura. - Mira, está saliendo el sol. No voy a necesitar ni paraguas ni que me lleves. Andá al colegio tranquila... pero, ¿qué hacés Flaca?

Reacciono súbito. Me veo sentada a la máquina. Estoy impecable, lista para salir y mis zapatos sanos y secos. No termino de entender. ¿No era que iba a faltar ese día después de la odisea paraguera? ¿Qué odisea? ¿Qué paraguas? Lo miro a Liber y a mis teclas relucientes, a la hoja de papel de donde van asomando estas líneas malescritas.

- Ya está, Liber. Tengo un cuento. Mediante que madrugamos y vos te demoraste en el baño. Ya está listo. Vení que te lo leo mientras tomamos unos mates. Sólo me falta el final, en una de esas me ayudás...

Miro el reloj en la pared: las siete y diez. Tiempo de sobra para llegar a la segunda hora sin apuro. Esta manía de Liber de madrugar tiene sus ventajas.

- Tenés que venir más seguido - le digo. - Cada vez que madrugo me sale un cuento.

Un sol veraniego ya está poniendo amarilla la mañana. Lo que son las cosas - me dice Liber mientras se apoltrona en el sillón para oír mi cuento. - Encima tengo que escuchar las pavadas que escribís.

Yo sé que, en el fondo, le gusta lo que escribo, pero jamás me lo va a decir. Me dispongo a leer con la mejor voz que tengo. En ese momento suena el timbre.

- Debe de ser el cartero - digo, y voy abrir la puerta con las hojas en la mano. Hay un chico en el primer escalón. Tiene un paraguas, negro, que creo reconocer, en le brazo.

- Yo venía...

Lo miro tan fuerte que deja de hablar. Le hago un gesto y cierro la puerta de golpe.

- ¿Quién era? - pregunta Liber.

- Nadie - le digo. - Se ve que hay chicos desocupados que joroban con el timbre.

Y me dispongo a la lectura. Por nada del mundo, a esta altura del cuento, arruinaría su desenlace.



## Propuesta Didáctica

1. El discurso narrativo está dividido en tres secuencias separadas por blancos. Explicá el motivo que impulsó a la autora a realizar dicha separación.
  2. En qué secuencia el tiempo cronológico se interrumpe súbitamente para volver al momento del día de la acción inicial del cuento.
  3. Escribí los indicios que marcan el recorrido que realizan los personajes por un sector de la ciudad de Posadas, Misiones.
- 

## Proposta Didática

1. O discurso narrativo está dividido em três seqüências separadas por espaços. Explique o motivo que impulsionou à autora a realizar dita separação.
2. Em que seqüência o tempo cronológico se interrompe subitamente para voltar ao momento do dia da ação inicial do conto.
3. Escreva os indícios que marcam o percurso que realizam as personagens por um setor da cidade Posadas, Misiones.



EDICIÓN  
CASTELLANO - PORTUGUÉS

**el territorio**  
el diario del nordeste argentino

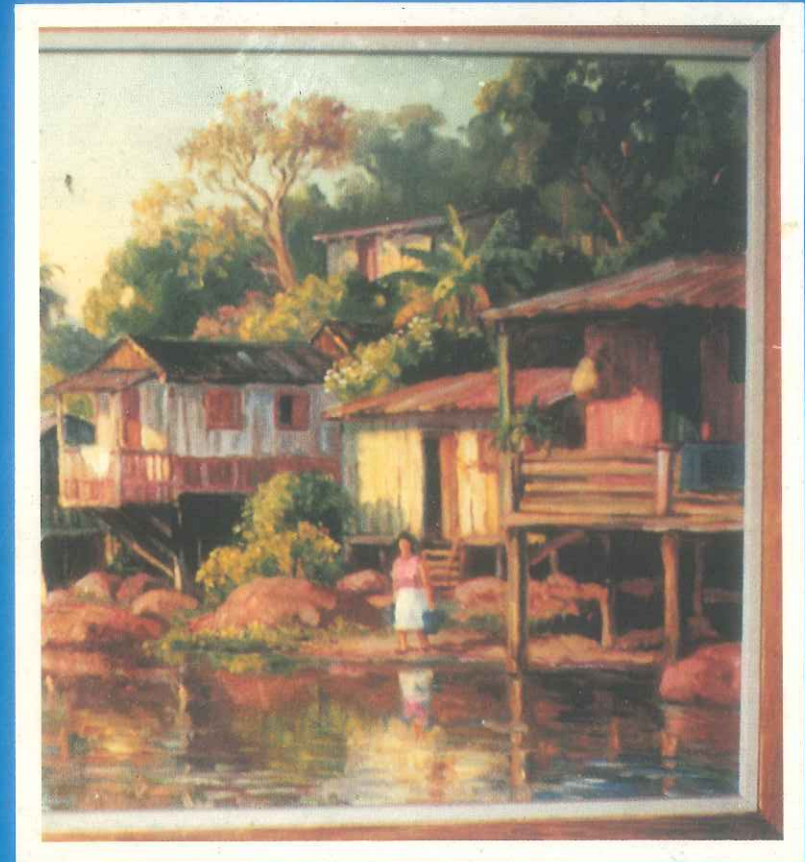
**Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"**  
ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



**bpm**

EL INSTITUTO DE LOTERIA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSION DE LA CULTURA REGIONAL

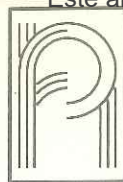
A. G. ZAMPARPOLOS S.A.



**PACO EL ÑANDU**  
Rosita Escalada Salvo

**INSTITUTO PROVINCIAL  
DE LOTERIA Y CASINOS**





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

### 1ra. Parte: Autores Argentinos

- |                                                     |                                                            |
|-----------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| 1 - Horacio Quiroga<br>Los Precursores              | 11 - Marcelo Moreyra<br>El Regalo                          |
| 2 - Olga Zamboni<br>En Busca del Paraguas           | 12 - Fausto Zuliani<br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - Rosita Escalada Salvo<br>Paco, el Ñandú         | 13 - Mabel Yonamine<br>Azada y Olvido                      |
| 4 - Alberto Szretter<br>El Descubiertero y el Cedro | 14 - Esteban Abad<br>* El Traje Usado                      |
| 5 - Hugo Amable<br>Nosotros usamos Corbata          | 15 - Aldo Cerruti<br>* Destinatario                        |
| 6 - Víctor Verón<br>El Flechero Guayakí             | 16 - Isidro Lewicky<br>* La Ventanita                      |
| 7 - Glaucia Sileón de Biazzi<br>...* La Plata Guñuñ | 17 - Julia Rossi<br>* Final sin Historia                   |
| 8 - Marcial Toledo<br>* De Potencia a Potencia      | 18 - José Gabriel Ceballos<br>* La Herencia                |
| 9 - Raúl Novau<br>Los Minusválidos                  | 19 - Efraín Maidana<br>La Bolita                           |
| 10 - Thay Morgenstern<br>* El Pozo                  | 20 - Miguel Raúl López Breard<br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos.

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARCHIVO AUTORES TERRITORIALES  
"Olga Zamboni"

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY

3

PACO, EL ÑANDU  
PACO, O NHANDU  
Rosita Escalada Salvo

Coordinación Literaria: Julia Rossi

Edición  
Castellano - Portugués



Este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región, en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES

COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano-Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax (051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

PACO, EL ÑANDU

TAPA: S/T (detalle) - Oleo.

AUTOR: Zygmunt Kowalski.

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino



### Yo me presento

¿Qué me presente a mi misma? ¡Y bueh! Siempre es mejor que esas síntesis bio-bibliográficas aburridas que nadie lee. (Espero que estas líneas sí.)

NACI en San Javier, Misiones. Lindo pueblito, pintoresco, a orillas del Río Uruguay. Pero a los pocos años, con mi familia nos fuimos a vivir a Invernada -cerros, montes, una escuela-. Así que allí ME CRIE, entre leyendas sobre el Pombero y el Yasi Yateré, pitangas y arroyos cristalinos.

Más tarde me vine a Posadas, a ESTUDIAR (magisterio, profesorado). después de recibida, me casé y viví muchos años en Puerto Rico, donde ejercí la docencia secundaria y con Héctor Di Mauro fundé una Escuela de Titeres.

Volví a Posadas, -donde residio actualmente- y me dediqué a escribir, especialmente para niños.

Tuve suerte, ya que las Editoriales comenzaron a publicarme los libros: "LA CAZA DEL YASI YATERE" -Aique Grupo Editor-; "CUANDO FLORECEN LOS LAPACHOS VIEJOS" -Ed. SADEM-; "LA VAQUITA MAR... GARITA" -Plus Ultra-; "ANTOLOGIA PARA EL TERCER CICLO" (en Colaboración) Ed. del Ministerio de Educación de Misiones; "CASI COPLAS EN TRIO" (en Colaboración); "TALLER DE TITERES"; -Ed. Polichinelas-; "LAS NARANJAS COMO GLOBOS QUE FLOTABAN" (en prensa) y varios originales inéditos que están esperando turno.

Actualmente, además de escribir, estoy a cargo del Suplemento Docente y Suplemento de vacaciones del Diario 1ra Edición; presido la SADEM y dicto Talleres para Docentes.

Rosita Escalada Salvo

### Eu me apresento

Que eu me apresente a mim mesma? Bom! Sempre é melhor que essas síntesis bio-bibliográficas aborridas que ninguém lê. (espero que estas linhas sim).

NASCI em São Xavier, Misiones. Lindo povoadinho pintoresco à beira do Rio Uruguai. Porém aos poucos anos com minha família fomos viver a Invernada -cerros, morros, uma escola-. Assim é que ali ME CRIEI, entre lendas sobre o Pombero e o Yasi Yateré, pitangas e córregos cristalinos.

Mais tarde vim a Posadas para ESTUDAR (magistério, profesorado). Depois de formada, me casei e vivi muitos anos em Porto Rico, onde exerci a docência em segundo grau e com Héctor Di Mauro fundei uma Escola de Titeres.

Voltei a Posadas, -onde moro atualmente- e me dediquei a escrever especialmente para crianças.

Teve azar, já que as editoras começaram a publicar-me os livros: "A CAÇA DO YASI YATERE" - Aique Grupo Editor-; "QUANDO FLORESCEM OS LAPACHOS VELHOS" -Ed. SADEM-; "A VAQUINHA MAR... GARIDA" -Plus Ultra-; "ANTOLOGIA PARA O TERCEIRO CICLO" (em colaboração) Ed. do Ministério de Educação de Misiones; "QUASE COPLAS EM TRIO" (em colaboração); "OFICINA DE TRABALHO DE TITERES" -Ed. Polichinelas-; "AS LARANJAS COMO BALÕES QUE FLUTUAVAM" (em imprensa) e vários originais inéditos que estão esperando turno.

Actualmente além de escrever, estou a cargo do Suplemento Docente e Suplemento de férias do jornal primeira Edição; presido a SADEM e dou oficinas de trabalho para docentes.

Rosita Escalada Salvo



## PACO, O NHANDU

ROSITA ESCALADA SALVO

(A Gerardo por seu amor aos animais e à natureza)

**P**aco, o nhandu, nao conheceu seu pai. Parece que também nao, sua mae, Dona Nhandusa, a que pus seu ovo. Porque logo que nasceu em quanto fez crás! a casca e ele todo boleado e molhado levantou a cabecinha careca e puro olho, alguma coisa passou no campo. Algo fez que levantaram vô os afortunados com asas e levantaram pó os de quatro patas.

Ele tinha dois somente. E suas asinhas mais bem davam lástima.

Só lembra umas maos -as de papai Joao e uma voz que lhe dizia: -Alô! Alô, Paco.

Nao tenha medo; os cachorros nao vao-lhe fazer dano... Quer vir a meu jardim?

Paco nao sabia se queria ir ou nao.

Além disso, o coração faz'a-lhe tucutucu tucutucu. Assim é que nao responeu e só alcançou a dar-lhe um bicotao a algo que brilhava na mao do pai Joao, que sorriu com brandura.

E assim se criou, comendo quanto bichinho, minhoca, inseto, pedrinha, moeda e até tampinhas de cerveja.

-Paco! Chamava-o com ternura pai Joao, muito cedo, enquanto passeava pelo parque, tomando chá-mate.

E ele aproximava-se correndo sem garbo, pois gostava de que rascara-lhe a cabeça.

Paco, o nhandu, era feliz convivendo com um coati, três veados, uma tartaruga vagarosa e mal-humorada, dois macacos e até uma coruja tonta que o olhava todo o dia.

E assim, primeiro meu vinte centímetros, depois quarenta... Quando teve quase um metro, sem saber por quê, perdeu a vontade de comer, de brincar a esconde - esconde e de ter curiosidade.

Començou a dar voltas e voltas pelo enorme jardim, com o pescoço baixo e tristao.

-Paco! Chamava-o pai Joao. E nada. Desde longe o mirava e nao corria como antes.

E seguiu dá-lhe dar voltas pelos limites do arame tecido. Como se quisesse escapar-se, porém nao era isso.

Como se procurasse algo e nao soubesse o quê.

Porém pai Joao, com seu amor aos animais e sua sabedoria dos anos sim

## PACO, EL ÑANDU

ROSITA ESCALADA SALVO

(A Gerardo por su amor a los animales y a la naturaleza)

**P**aco, el ñandú, no conoció a su papá. Parece que tampoco a su madre, Doña Nandusa, la que depositó su huevo. Porque ni bien nació, en cuantito hizo ¡crash! la cáscara y él, todo boleado y mojado levantó la cabecita pelada y puro ojo, algo pasó en el campo. Algo hizo que levantaran vuelo los afortunados con alas y levantaran polvo los de cuatro patas.

El tenía dos solamente. Y sus alitas, más bien que daban lástima.

Solo recuerda unas manos -las de papá Juan- y una voz que le decía:

-¡Hola! ¡Hola, Paco! No te asustes; los perros no te van a hacer daño... ¿quieres venir a mi jardín?

Paco no sabía si quería ir o no. Además, el corazón le hacía tucutucu tucutucu. Así que no contestó y sólo alcanzó a darle un picotazo a algo que brillaba en la mano de papá Juan, que se rio bonachonamente.

Y así se crió, comiendo cuanto bichito, lombriz, insecto, piedrita, moneda y hasta tapitas de cerveza.

-¡Paco!- Lo llamaba con ternura papá Juan, muy de mañana, mientras paseaba por el parque, tomando mate.

Y él se acercaba corriendo desgarrado, pues le gustaba que le rascara la cabeza.

Paco, el ñandú, era feliz conviviendo con un coati, tres venados, una tortuga lenta y malhumorada, dos monitos y hasta una lechuza tonta que lo miraba todo el día.

Y así, primero midió veinte centímetros, después cuarenta... Cuando tuvo casi un metro, sin saber por qué, se le fueron las ganas de comer, de jugar a las escondidas y de curiosear.

Comenzó a dar vueltas y vueltas por el enorme jardín, con el cuello bajo y triston.

-¡Paco!- Lo llamaba papá Juan. Y nada. Desde lejos lo miraba y no corría como antes.

Y seguía dale dar vueltas por los límites del alambre tejido.

Como si quisiera escapar, pero no era eso.

Como si buscara algo y no supiera qué.

Pero papá Juan, con su amor a los animales y su sabiduría de años sí que sabía.

Y un día le dijo:



que sabia.

E um dia lhe disse:

- Paco, despeça-se de seus amigos; vou levá-lo para outro lado.

E dizendo e fazendo o pus numa camioneta toda fechada.

Quanto tempo durou a viagem? Por que caminhos? Foi um suplício.

Enjoado e com vontade de fazer algo que não se deve dizer, baixaram-no num grande zoológico, onde os animais viviam quase em liberdade.

Paco queria deitar-se a dormir na sombra e que não o molestassem.

Porém apenas baixou, e fez o que não se pode dizer, cheio de vergonha viu que uma nhanduzinha o olhava. E como para namoros estava ele!

- Bom, Paco. Aqui vai ir embora a tristeza. Sorte! - E rascou-lhe por última vez a cabeça.

A nhanduzinha o olhava de reolho, se fazia a desentendida e aceitava suas penas.

Paco apenas podia ter-se em pé, ainda abombado, não sabia se por a viagem o já por este encontro inesperado.

E como assim, cansado e sujo, não podia apresentar-se esperou até o dia seguinte.

A nhanduzinha pensou: - Orgulhoso! Que pensa! Mal-educado! Que me inte-ressa! E foi embora ofensa até uma lagoa, a contar-lhe a uma galinhola vizinha, semelhante despropósito.

Claro ao outro dia, não bem saiu o sol, Paco alisou suas penas e sem pensar duas vezes abordou à nhandu.

- Bonito dia, hein?

- Psée... ainda bem acho que vai chover...

-Não quer acompanhar-me a procurar minhocas?

-E bom, embora eu jáa tomei o café de manha. Porém como não tenho outra coisa a fazer...

-Bom, não importa; total...

-Porém advierto-lhe que sou muito séria. Não vá acreditar que sou uma dessas...

-Não, eu em realidade...

-E se aceito sua companhia é por não desairá-lo. Assim que comporte-se bem.

-Eh... sim... eu...

-E sobre tudo porque nos estão olhando as iguanas e o urso formigueiro, os tatetos e o carpincho; os titi e aquele zorro. E uma senhorita não deve andar na boca dos demais.

- Está bem! Disse Paco pisando forte. -Basta! (nhanduzinha faladeira e consentida, já ia ver quem era ele)

E olhando-a com olhos redondos, vermelhos e namorados, perguntou-lhe sem rodeio:

-Você quer casar-se comigo?

- Bom! Respondeu depressa a nhanduzinha mais linda do que nunca.

- Paco, despedite de tus amigos; voy a llevarte a otro lado.

Y diciendo y haciendo lo metió en una camioneta toda cerrada.

¿Cuánto tiempo duró el viaje? ¿Por Qué caminos? Fue un suplicio.

Mareado y con ganas de hacer algo que no se debe decir, lo bajaron en un gran zoológico, donde los animales vivían casi en libertad.

Paco quería echarse a dormir en una sombra y que no lo molestaran.

Pero apenas bajó, e hizo lo que no se puede decir, lleno de vergüenza vio que una ñanducita lo miraba.

¡Y como para conquistas estaba él!

- Bueno, Paco. Aquí se te va a pasar la tristeza. ¡Suerte! - Y le rascó por última vez la cabeza.

La ñanducita lo miraba de reojo, se hacía la desentendida y aceptaba sus plumas.

Paco a gatas podía tenerse en pie, todavía abombado, no sabía si por el viaje o ya por este encuentro inesperado.

Y como así, cansado y sucio, no podía presentarse, esperó hasta el día siguiente.

La ñanducita pensó: - ¡Engreído! ¡Qué se cree! ¡Maleducado! ¡Qué me importa! Y se fue ofendida hasta una laguna, a contarle a una gallineta vecina, semejante despropósito.

Claro, al otro día, ni bien salió el sol, Paco alisó sus plumas y sin pensar dos veces, abordó a la ñandusa.

- Lindo día, ¿no?

- Psé... aunque me parece que va a llover...

- ¿No quiere acompañarme a buscar lombrices?

- Y bue... aunque yo ya desayuné. Pero como no tengo otra cosa que hacer...

- Bueno; no importa; total...

- Pero le advierto que soy muy seria. No vaya a creer que soy una de esas...

- No; yo, en realidad...

- Y si acepto su compañía es por no desairarlo. Así que pórtese bien.

- Eh... sí... yo...

- Y sobre todo porque nos están mirando las iguanas y el oso hormiguero; los tatetos y el carpincho; los tití y aquel zorrino. Y una señorita no debe andar en boca de los demás.

- ¡Está bien! - Dijo Paco pisando fuerte. - ¡Basta! (ñanducita charlatana y consentida, ya vería quién era él) Y mirándola con ojos redondos, colorados y enamorados, le preguntó a quemarropas:

- ¿Te querés casar conmigo?

- ¡Bueno! - Contestó rápido la ñandusa, más linda que nunca.

Y con el pico le sacó un piojo del pezcuezo, mientras Paco se ponía como un tomate y el zorrino y el oso, los tití y el carpincho como quienes no quieren la cosa, miraban para otro lado.

...







E com o beco lhe tirou um piolho do pescoço, enquanto Paco se punha como um tomate e o zorro e o urso, os titi e o carpincho como quens não querem a coisa, olhavam para outro lado.

...

E começaram os aprestos para o casamento. Porque como vocês se imaginarão, o zorro, o urso, os macacos titi e demais bicharia dos alrededores faziam que olhavam para outro lado porém com a extremidade do olho miravam para ali.

E se passavam a manchete falando-se no ouvido como vizinhos fofos. Porém não por língua comprida, senão porque estavam preparando uma surpresa ao emplumado casal.

Embora houve, sim, algumas complicações. a cabeleireira Saracura esgotou suas horas marcadas e teve de trabalhar em horário continuado e até contratar ajudantes que como não tinham experiência ao ave do paraíso decolaram-lhe as penas do rabo; ao coati pentiaram-no estilo punk e ao porco do monte puseram-lhe tanto spray que mais do que porco parecia um porcoespim.

Porém a moda é a moda. como viam-se diferentes se bem que não precisamente bonitos estavam conformes.

E a coruja modista! Não lhe bastou a experiência com os flamencos de Horacio Quiroga! Pensou que era uma estilista francesa e mudou peles por vestidos com folhas, e penas por cortiças silvestres.

Mais semelha um baile a fantasia.

Ao nhandu puseram-lhe um laço de fitas vermelho, que perdeu um turista alemão. E a nhanduzinha, um arco de tules e flores que perdeu uma criança visitante.

Porém insisto: todos contentes. A festa durou três dias e três noites. O urso bebeu tanto guajaba-fitz que ficou dormindo no meio da pista, enquanto os demais dançaban a seu alrededor.

E os presentes! Nem lhes vou contar!

Grãos, simentes, frutas como para todo um ano. Minhocas enlatadas. Azeites perfumados. Migalhas de biscoitos doces e salgados. E até quatro penas para o futuro ninho, trazidas pela galinha bataraza e o senhor galo empobrecido e com família numerosa.

E por agora deixemo-los aproveitar sua lua de mel na ilha dos namorados da Lagoa de Iberá que não é a de Corrientes senão uma de cá não mais.

...

E passaram os dias. E passaram os meses. Paco e sua nhanduzinha se faziam carinhos todo o dia. Mesmo que por ali agarravam-se dos cabelos - digo! das penas - porque "eu lhe disse e você não me fez caso" "e quem manda aqui" "e a mim ninguém vai me apontar o que en devo fazer"... bah! Briguinhas como em todo casal.

Y comenzaron los preparativos para el casamiento. Porque como se imaginarán, el zorrino, el oso, los monitos tití y demás bicherio de los alrededores, hacían que miraban para otro lado pero con el rabillo del ojo miraban para allí.

Y se pasaron la noticia hablándose al oído como vecinos chismosos. Pero no por lengua larga, sino porque estaban preparando una sorpresa a la plumífera pareja.

Aunque hubo, sí, algunas complicaciones. La peluquera saracura agotó sus turnos y tuvo que trabajar en horario corrido y hasta contratar ayudantas que como no tenían experiencia, al ave del paraíso le decoloraron las plumas de la cola; al coatí lo peinaron estilo punk y al chancho de monte le pusieron tanto spray que más que chancho parecía un puercoespín.

Pero la moda es la moda. Como se veían distintos -aunque no precisamente lindos- estaban conformes.

¡Y la lechuza modista! No le bastó la experiencia con los flamencos de Horacio Quiroga! Se creyó una diseñadora francesa y cambió pieles por trajes con hojas, y plumas por cortezas silvestres. Más parecía un baile de disfráz.

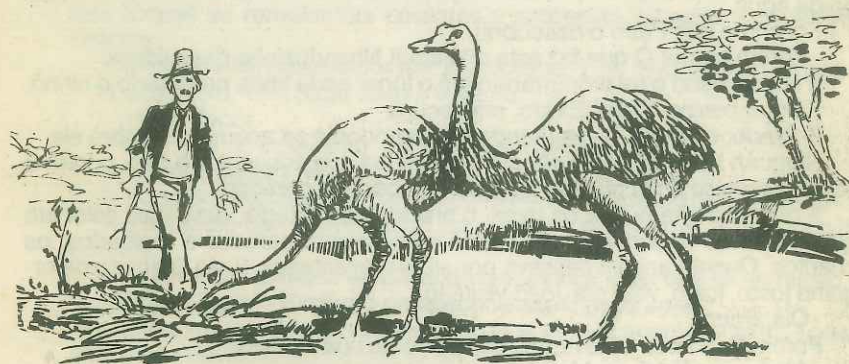
Al ñandú le pusieron un moñito rojo, que se le cayó a un turista alemán. Y a la ñanducita, una vincha de tules y flores, que perdió una nena visitante.

Pero insisto: todos contentos. La fiesta duró tres días y tres noches. El oso tomó tanta guayaba-fitz que se quedó dormido en medio de la pista, mientras los demás bailaban a su alrededor.

¡Y los regalos! ¡Ni les cuento! Granos, semillas, frutas como para todo un año. Lombrices enlatadas. Aceites perfumados. Migas de galletitas dulces y saladas. Y hasta cuatro plumas para el futuro nido, traídas por la gallina bataraza y el Sr. Gallo, empobrecido y con familia numerosa.

Y por ahora, dejémoslos disfrutar de su luna de miel, en la isla de los enamorados de la Laguna del Iberá, que no es la de Corrientes sino una de acá nomás.

...







Porque há que reconhecer que a nhanduzinha era um pouco preguiçosa e desarranjada, muito coquete e algo caprichosa. Em fim!

E seguiam passando os dias e nada.

Paco começou a preocuparse.

Caminhava pelos limites do cerco com passo rápido e cenho franzido.

- Bom dia, vizinho! - Gritava-lhe a águila - O que está-lhe passando?

- Nada, nada. - E seguia deixando uma estela de três pegadas por todo o espaço.

- O vejo nervoso, dom Paco - aventurou um tucão beco amarelo.

Paco fazia sinais sem importância e continuava.

- Para quando os charabones! Perguntou uma periquita indiscreta.

- Para que!

Paco acelerou sua marcha disposto a delinear seu problema à nhanduzinha que como uma menina egoísta arranjava suas unhas e se olhava no espelho da água.

Foi então que Paco o descobriu.

- Porém como! O que faz este ovo aqui! Nhanduzinha descuidosa.

E com o beco o foi empurrando até o lugar onde tinha preparado o ninho.

Só que pesava tanto! E raro, era escuro.

Rolando, rolando. Transpirando o acomodou e se acomodou sobre ele.

Ninguém tinha dito para ele que o pai tinha que esquentar o ovo, porém o sabia. Assim se tinha feito sempre de geração em geração.

A nhanduzinha punha os ovos, o nhandu os protegia, dava-lhes calor até que crack! se quebravam as cascas e apareciam carecas e molhados, os charitos. Quanto animal passava por ali, o presenteava. E ele, inchado de orgulho justo, justo, veio pai João visitá-lo.

- Olá, Paco.

Porém Paco não se levantou ciumento de sua missão.

- Assim que já há novidades?

Y pasaron los días. Y pasaron las semanas. Y pasaron los meses. Paco y su ñanducita se hacían mimos todo el día. Aunque por ahí se agarraban de los pelos idigo! de las plumas- porque "yo te dije y no me hiciste caso" "y quién manda aquí" "y a mí nadie me va a señalar lo que debo hacer"... ¡bah! Peleitas como en toda pareja.

Porque hay que reconocer que la ñandusa era una poco perezosa y desprolija, muy coqueta y algo caprichosa. ¡En fin!

Y seguían pasando los días y nada.

Paco comenzó a preocuparse. Se lo veía caminar por los límites del cerco, a paso rápido y ceño fruncido.

- ¡Buen día, vecino! - Le gritaba el águila - ¿Qué le anda pasando?

- Nada, nada. - Y seguía dejando una estela de tres huellas por todo el terreno.

- Lo veo nervioso, don Paco - aventuró un tucano pico amarillo.

Paco hacía señas sin importancia y continuaba.

- ¡Para cuándo los charabones! - Se le ocurrió preguntar a una lorita indiscreta.

¡Para qué!

Paco aceleró su marcha dispuesto a plantear el problema a la ñanducita que, aniñada y egoísta, se arreglaba las uñas y se miraba en el espejo del agua.

Fue entonces que Paco lo descubrió.

- ¡Pero cómo! ¡Qué hace este huevo aquí! - Ñanducita descuidada.

Y con el pico lo fue empujando hacia el lugar donde tenía preparado el nido.

Solo que, ¡pesaba tanto! Y, raro, era oscuro.

Rodando, rodando. Transpirando, transpirando, lo acomodó y se acomodó sobre él. Nadie le había dicho que el papá debía empollarlo, pero lo sabía. Así se había hecho siempre, de generación en generación.

La ñandusa ponía los huevos, el ñandú los protegía, les daba calor hasta que ¡crack! se rompían las cáscaras y aparecían, pelados y mojados, los charitos.

Cuanto animal pasaba por ahí, lo felicitaba. Y él, hinchado de orgullo.

Justo, justo, vino papá Juan a visitarlo.

- ¡Hola, Paco!

Pero Paco no se levantó, celoso de su misión.

- ¿Así que ya hay novedades?

Y Paco encrespaba sus plumas e inclinaba el pescuezo tiernamente.

No entendió qué conversaban papá Juan y el cuidador. Y tampoco le importaba.

- Ya lleva una semana empollando una piedra. cree que es un huevo.

- ¡Pobre Paco! - Exclamó compadeciéndolo papá Juan.

- Encontró una piedra redonda y con el pico la acercó al nido. Toda una mañana le costó.

La ñanducita es muy joven y todavía no pone huevos... -aclaró el cuidador.



E Paco encrespava suas penas e inclinava o pescoço tenramente. Não entendeu o que falvan pai João e o cuidador. E também não importava-lhe.

- Já leva uma semana esquentando uma pedra. Crê que é um ovo.

- Pobre Paco! Exclamou, tendo compaixão dele o pai João.

- Achou uma pedra arredondada e com o beco a aproximou ao ninho. Toda a manha levou para fazê-lo. A nhanduzinha é muito jovem e ainda não põe ovos... -apontou o cuidador.

Pai João voltou pensando o que podia fazer por seu protegido. Ao outro dia percorreu o campo e de tanto procurar e procurar ao fim achou quatro ovos recém postos. Os alçou com cuidado e voltou ao zoológico. E Paco nem percebeu que lhe mudaram a pedra por uns de verdade.

Intuitivamente deixou um ovo fora para que servisse de alimento aos recém nascidos, quando nasceram.

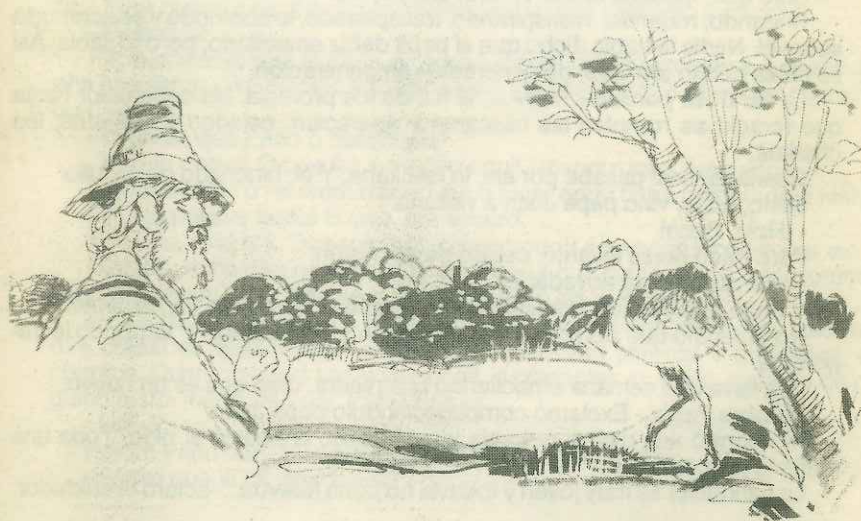
E um dia "um doce dia..."

E uma manha muito cedo...

E os animais faziam ronda...

E o vento que começou a assobiar uma canção de berço.

Pai João, desde o arame tecido do cerco olhava Paco, a surpreendida nhanduzinha mae adotiva e os três charabones desgarrados, comilões, e feios, enquanto o sol se despreguava no horizonte e piscava um olho ante o eterno milagre da vida.



Papá Juan regresó pensando qué podía hacer por su protegido.

Al otro día recorrió el campo y, de tanto buscar y buscar, al fin encontró cuatro huevos recién puestos. Los alzó con cuidado y volvió al zoológico.

Y Paco ni se dio cuenta que le cambiaron la piedra por unos de verdad.

Intuitivamente dejó un huevo afuera para que sirviera de alimento a los recién nacidos, cuando nacieran.

Y un día "un dulce día"...

Y una mañana muy temprano...

Y los animales que hacían ronda...

Y el viento que comenzó a silbar una canción de cuna.

Papá Juan, desde el alambre tejido del cerco miraba a Paco, a la sorprendida nanducita - mamá adoptiva - y a los tres charabones desgarrados, tragones, y feos, mientras el sol se desperezaba en el horizonte y guiñaba un ojo ante el eterno milagro de la vida.





## Propuesta Didáctica

- 1- Averiguá cuáles son los animales que se encuentran en vía de extinción.
  - 2- ¿Hay Zoológico en Misiones? ¿Son estatales o privados?  
Una vez que lo averigües, ubicalos en un mapa y si es posible visitá el que está más cerca de tu casa
  - 3- Si hubieras nacido animal ¿Te gustaría estar en cautiverio?
- 

## Proposta Didática

- 1- Averigüe quais são os animais que se encontram em vias de extinção.
- 2- Há um zoológico em Misiones? - São estaduais ou privados?  
Uma vez que você tenha averiguado ubique num mapa e se é possível vá visitar aquele que fique mais perto de sua casa.
- 3- Se você tivesse nascido animal, gostaria de estar em cativeiro?



EDICION  
CASTELLANO - PORTUGUES

**el territorio**  
el diario del nordeste argentino

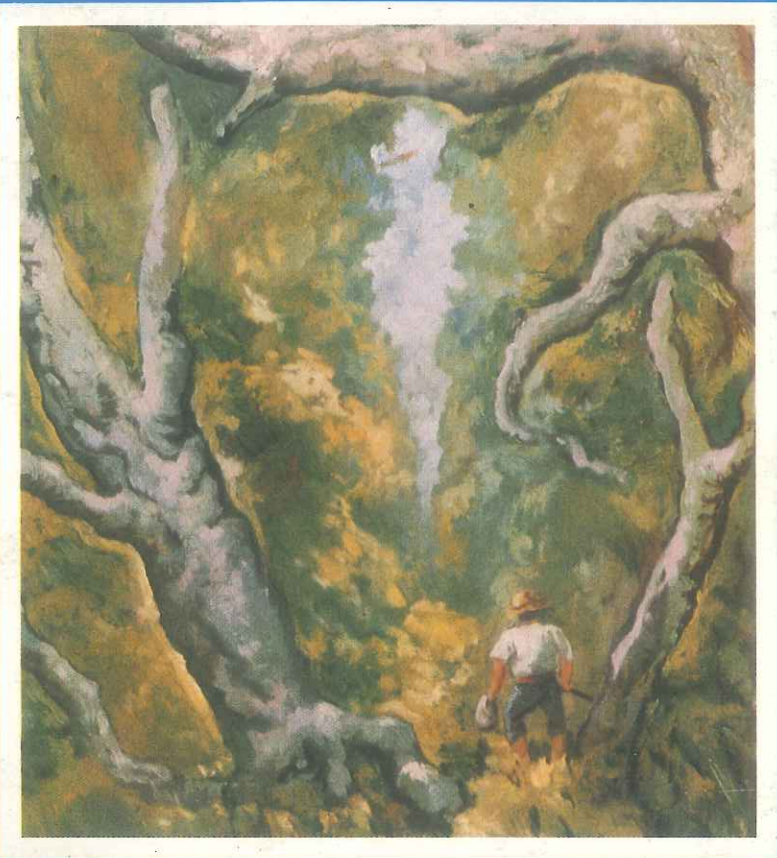
**Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"**  
ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



**bpm**

EL INSTITUTO DE LOTERIA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSION DE LA CULTURA REGIONAL

A. G. ZAMPHIROPOLOS S.A.

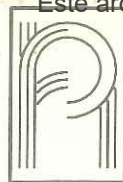


**BALADA DEL DESCUBIERTERO Y EL CEDRO**

Alberto Z. Szretter

**INSTITUTO PROVINCIAL  
DE LOTERIA Y CASINOS**





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

### Ira. Parte: Autores Argentinos

- |                                                     |                                                            |
|-----------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| 1 - Horacio Quiroga<br>Los Precursores              | 11 - Marcelo Moreyra<br>El Regalo                          |
| 2 - Olga Zamboni<br>En Busca del Paraguas           | 12 - Fausto Zuliani<br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - Rosita Escalada Salvo<br>Paco, el Ñandú         | 13 - Mabel Yonamine<br>Azada y Olvido                      |
| 4 - Alberto Szretter<br>El Descubiertero y el Cedro | 14 - Esteban Abad<br>* El Traje Usado                      |
| 5 - Hugo Amable<br>Nosotros usamos Corbata          | 15 - Aldo Cerruti<br>* Destinatario                        |
| 6 - Víctor Verón<br>El Flechero Guayakí             | 16 - Isidro Lewicky<br>* La Ventanita                      |
| 7 - Glauca Sileón de Biazzi<br>...* La Plata Guíguí | 17 - Julia Rossi<br>* Final sin Historia                   |
| 8 - Marcial Toledo<br>* De Potencia a Potencia      | 18 - José Gabriel Ceballos<br>* La Herencia                |
| 9 - Raúl Novau<br>Los Minusválidos                  | 19 - Efraín Maidana<br>La Bolita                           |
| 10 - Thay Morgenstern<br>* El Pozo                  | 20 - Miguel Raúl López Breard<br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos.

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARCHIVO AUTORES TERRITORIALES  
"Olga Zamboni"

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY

4

## BALADA DEL DESCUBIERTERO Y EL CEDRO

## BALADA DO EXPLORADOR E O CEDRO

Alberto Szretter

Coordinación Literaria: Julia Rossi

Edición  
Castellano - Portugués





#### Yo me presento

Nací en Corrientes en 1925. Viví en Misiones desde 1926. Me recibí de bachiller en el Colegio Justo J. de Urquiza, en Concepción del Uruguay, continué estudios de filosofía en la Univ. Nac. de Misiones que debí abandonar por la represión durante la tiranía de Juan C. Onganía. Ex bancario, quedé cesante durante la presidencia de Arturo Frondizi, cuando éste aplicó el plan "Conintes". Me dediqué a la explotación de un vivero forestal y a la reforestación como obrero, tractorista y más tarde como pequeño empresario. Siempre relacionado con la producción y reforestación con especies autóctonas y exóticas.

Reintegrado más tarde a las actividades bancarias debí solicitar el retiro por una seria afección a los ojos. Mi actividad literaria se reduce a la poesía, habiendo publicado MANTENERSE EN EL VORTICE y terminado para entrar en imprenta mi segundo libro; PANFLETOS EN LA NOCHE. Colaboré en varias publicaciones: Tiempo Juglaría, Mojón "A". Figuro en antologías regionales, habiendo publicado poesías más en los diarios El Territorio, de Misiones y La Voz del Interior, de la ciudad de Córdoba.

#### Eu me apresento

Nasci em Corrientes 1925. Vivi em Misiones desde 1926. Obtevi o título de Bacharel no colégio Justo J. de Urquiza em Conceção do Uruguay, continuei estudos de filosofia na Universidade Nacional de Misiones o qual tive que deixar pela repressão durante a tirania de Juan C. Onganía. Trabathei no banco, fiquei cesante durante a presidência de Arturo Frondizi quando ele aplicou o plano "Conintes". Dediquei-me à exploração de um viveiro florestal e à reflorestação como obreiro, tratorista e depois como pequeno empresário, sempre relacionado com a produção e reflorestação com espécies autóctones e exóticas.

Reintegrado novamente às atividades do banco, devi solicitar o retiro por uma séria doença aos olhos.

Minha atividade literária é em relação à poesia eu houve publicado "MANTENER-SE NO VERTICE" e terminado para levar à imprensa o segundo livro "Panfletos na noite".

Colaborei em muitas publicações: Tempo Picaresco, Sinal "A" estando em algumas antologias regionais, na qual publiquei minhas poesias O Território de Misiones e A Voz do Interior, da Província de Córdoba.

Alberto Szretter

Este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región, en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES

COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano-Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax (051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

BALADA DEL DESCUBIERTERO Y EL CEDRO

TAPA: Selva adentro (detalle) - Oleo.

AUTOR: Lucas Braulio Areco.

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino



## BALADA DO EXPLORADOR E O CEDRO

ALBERTO SZRETTTER

### INTRODUÇÃO



O tema é o homem marginado que para ganhar-se a vida deve desenrolar uma tarefa que o compromete a confrontar com a Natureza; o explorador de monte é o práctico capaz de entrar ao monte com a faca de mato em mão para abrir o caminho, estreita senda que como um túnel vegetal, conduz a uma mata muito espessa de chá-mate virgem o formações de árvores explotáveis que terão de satisfazer a insaciável apetência das obragens. Também ele, vivendo na selva, resulta ser vítima do tempo que, como invisível ibapoy (1) tende sigilosamente seus tentáculos para atrair ao homem com a mesma trágica invasão com o qual envolve um timbó em pleno monte ou uma columna de pedra em San Ignacio.

Em inumeráveis novelas e crónicas a realidade e a ficção confundem-se quando descrevem personagens que deixam o mundo "civilizado" para procurar em confins selváticos, um cenário propício a seu desejo de aventura o um escape liberador que lhes permita fugir de situações existenciais insuportáveis. Desesperados; ambiciosos; impulsados por uma vocação a um apostolado irrenunciável o simples fracasados; prófugos da justiça convertidos em desperdícios humanos que nas suas pulsações a maré da vida arrasta à periferia dos centros sociais; istos homens afrontam as privações e perigos físicos dum meio hostil dispostos também a desafiar a soledade e as lembranças que surgem suavemente desde as penumbras, imutáveis, sagrados, com sombras fantásticas capazes de atravessar paredes e portas bem fechadas.

Voltar a estabelecer-se na selva, só, a mão limpa e peito descoberto, implica submeter-se às leis que na qual dominam desde sempre: O hábil sobrevive, o ineficaz parece irremediavelmente e neste jogo muito simples de competência selvagem, a vida e a morte são as únicas categorias que confrontam, de dia e de noite, sem trégua, minuto a minuto numa alternância trágica que é precisamente onde se dá o equilíbrio perfeito da Natureza sem o homem. Quando este irrompe nesse neio carregando suas ambições e fracasos, uma energia holocenótica (2) parece concentrar suas forças ambientais para que atuem de

## BALADA DEL DESCUBIERTERO Y EL CEDRO

ALBERTO SZRETTTER

### INTRODUCCION



El tema es el hombre marginado que para ganarse la vida debe desarrollar una tarea que lo obliga a conforntar con la Naturaleza; el "descubiertero" es el práctico capaz de entrar al monte machete en mano para abrir el pique, angosto sendero que como un túnel vegetal, conduce al manchón de yerba virgen o formaciones de árboles explotables que habrán de satisfacer la insaciable apetencia de los obrajes. También él, viviendo en la selva, resulta ser víctima del tiempo que, como invisible ibapoy (1) tiende sigilosamente sus tentáculos para atrapar al hombre con la misma trágica invasión con que envuelve un timbó en pleno monte o una columna de piedra en San Ignacio.

En innumerables novelas y crónicas la realidad y la ficción se confunden cuando describen personajes que abandonan el mundo "civilizado" para buscar en confines selváticos, un escenario propicio a su sed de aventura o un escape liberador que les permita evadirse de situaciones existenciales insuportables. Desesperados; ambiciosos; impulsados por una vocación a un apostolado irrenunciable o simples fracasados; prófugos de la justicia convertidos en resaca humana que en sus pulsaciones la marea de la vida arroja a la periferia de los centros sociales; estos hombres afrontan las privaciones y peligros físicos de un medio hostil dispuestos también a desafiar la soledad y los recuerdos que emergen blandamente desde las penumbras, inmutables, hieráticos, como sombras fantásticas capaces de atravesar paredes y puertas bien cerradas.

Reinstalarse en la selva, solo, a mano limpia y pecho descubierto, implica someterse a las leyes que en ella imperan desde siempre: El hábil sobrevive, el ineficaz parece irremediablemente y en este juego simplísimo de competencia salvaje, la vida y la muerte son las únicas categorías que confrontan, de día y de noche, sin tregua, minuto a minuto en una alternancia trágica que es precisamente donde se dá el equilibrio perfecto de la Naturaleza sin el hombre. Cuando éste irrumpe en ese medio cargando sus ambiciones y fracasos, una energía holocenótica (2) parece concentrar sus fuerzas ambientales para que actúen de consuno orientadas contra ese organismo extraño que penetra en



de consumo dirigidas contra esse organismo estranho que penetra no seu seio. Atúam como defesas naturais que se abalançam contra o intruso que vem a invadi-la, a explorá-la, a procurá-la e destruí-la em nome da civilização. A selva protege-se e muitas vezes alcançou o triunfo, destruindo ao transgressor como, por exemplo, diz-nos Eustasio Rivera em "A Voragem", a inolvidável novela em cujo epílogo lemos:

"... A última mensagem de nosso Cônsul, dirigido ao senhor Ministro e relacionado com a sorte de Arturo Cova e seus companheiros" diz textualmente:  
Há cinco meses procura-os inútilmente Clemente Silva  
'Nem sinal deles'  
Devorou-os a selva!"

E os que endoideceram no monte? Qual foi o caso de nosso Horácio Quiroga? Não terá sido submetido a uma sobredosis de duendes, de sinais, de imagens, de sonhos, de histórias imaginadas nas ardentes sestras subtropicais? Muitas vezes nessa luta, triunfou a selva como no caso deste personagem de antologia no folclore misionero, o explorador de monte como conta esta balada recopilada de boca de antigos povoadores do monte.



su seno. Actúan como anticuerpos naturales que se abalanzan contra el intruso que viene a invadirla, a explorarla, a conquistarla y desvistarla en nombre de la civilización. La selva se defiende y muchas veces ha triunfado destruyendo al transgressor como, por ejemplo, nos cuenta Eustasio Rivera en "LA VORAGINE", la inolvidable novela en cuyo epílogo leemos:

"... El último cable de nuestro Cônsul, dirigido al señor Ministro y relacionado con la suerte de Arturo Cova y sus compañeros", dice textualmente:  
Hace cinco meses búscalos en vano Clemente Silva  
Ni rastros de ellos  
¡Los devoró la selva!"

¿Y los que enloquecieron en el monte? ¿Cual fue el caso de nuestro Horacio Quiroga? ¿No habrá sido sometido a una sobredosis de duendes, de señales, de imágenes, de sueños, de historias imaginadas en las ardientes siestas subtropicales? Muchas veces en esa lucha, triunfó la selva como en el caso de este personaje de antología del folclore misionero, el "descubiertero" como cuenta esta balada recopilada de boca de antiguos pobladores del monte.





## BALADA DEL DESCUBIERTERO Y EL CEDRO

Y fue el descubiertero  
avanzando en el monte...  
Su machete era un péndulo de acero  
que venía cortando  
que subía cortando  
que bajaba cortando  
El isipó cortando  
El tacuapí cortando  
Abriendo el pique verde  
Un túnel largo y verde  
abría el descubiertero  
con su machete duro  
con su cansancio largo  
con su reviro breve  
y su cocido amargo

(El sol era una ácida herida que rajaba  
el coágulo bermejo de los cerros dormidos  
El cedro en lo profundo del monte se ocultaba  
fingiéndose ser un simple montón del ramero)

Pero el descubiertero  
mascando su tabaco  
despacio, paso a paso  
rumbeaba para el cedro  
que vestido de verde  
inútilmente huía  
corriendo entre los cerros  
sigiloso y descalzo.

De madrugada el rumbo  
Con el rocío el rumbo  
Iba el descubiertero  
sin perder nunca el rumbo  
a puro tajo y tajo  
callado y sin apuro  
Sin que anidara el sueño  
debajo de sus párpados.

El cedro sollozaba  
con llanto de amargura  
Anticipadamente

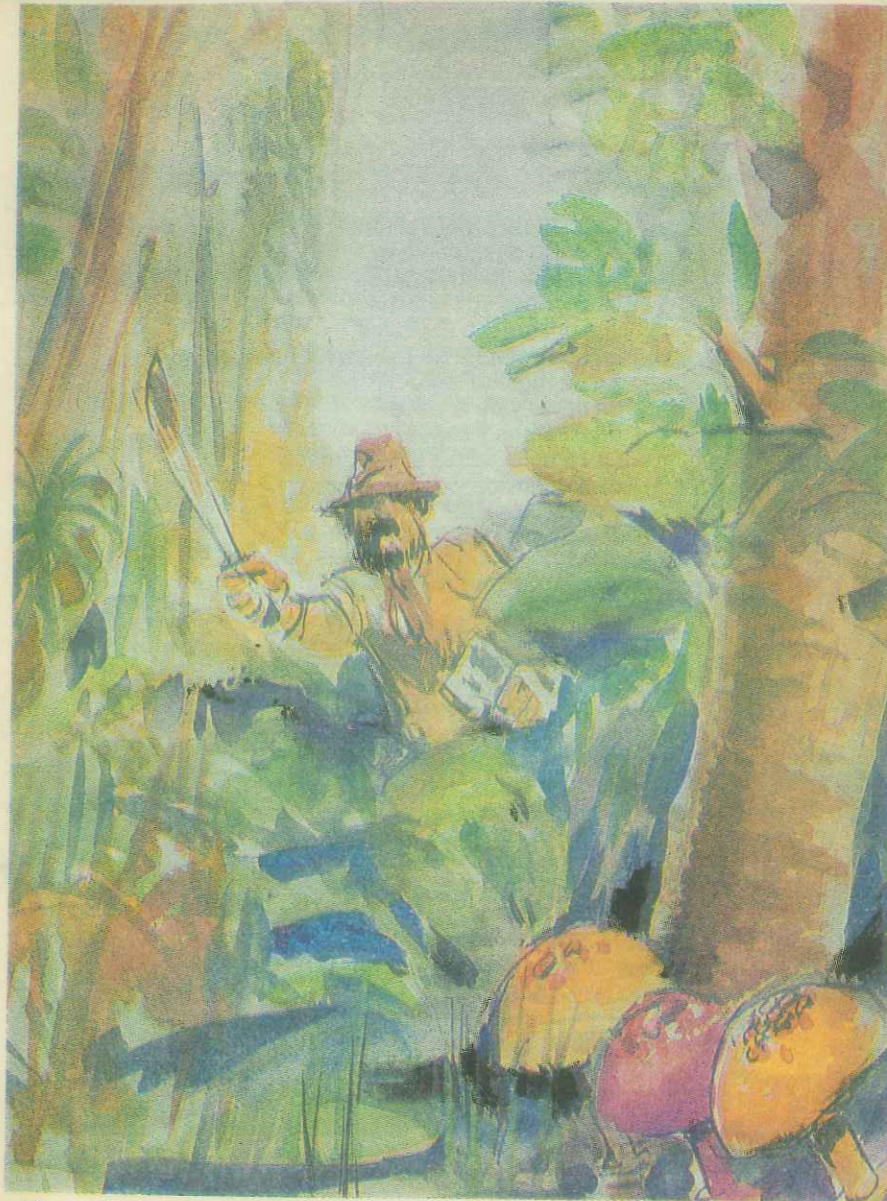
sollozaba su muerte  
con un temblor de pájaro  
oculto en la espesura.

\*(Era diciembre. El sol arriba hervía  
y el cedro estaba lejos, muy lejos todavía)

Quando de pronto el túnel  
de aquel descubiertero  
fue cerrando sus labios  
sus heridas sus huecos  
sus grietas sus espacios  
en una catarata de espermas y de savia  
En un regreso lento  
de tigres y de árboles  
de culebras y sapos  
La tierra festejaba el rebrote  
de culantrillos y de fumo bravo  
y el isipó crecía  
el tacuapí crecía







crecía el ñanandí crecía  
crecía el ararí crecía  
Una invasión de hongos  
de cogollos de gajos  
atrapando los brazos  
las piernas, la cintura  
de aquel descubiertero  
Atrapando los ojos  
los sueños de los ojos  
las alas de los sueños  
el ansia de las alas  
por trepar a la altura  
abierta de los cielos.

Y finalmente el túnel  
cicatrizó en capuera  
y nadie pudo nunca  
encontrar el sendero  
que abriera aquel machete  
en su vaivén de péndulo  
Y nadie nunca nadie  
pudo encontrar el cedro  
perdido en la vorágine  
del verde ramero  
Ni halló al descubiertero  
que se fue diluyendo  
más lejos y más lejos  
más lejos y más lejos  
de los rancheríos.

Pero dicen los viejos  
que desde siempre viven  
en aquellos parajes  
que a veces, como un péndulo  
se mueve entre las hojas  
un machete que corta  
el tupido ramaje...  
... que corre un hombre verde  
confundido en la sombra  
y que en medio del monte  
de noche cuando hay viento,  
hay un árbol que llora  
y algunos aseguran  
de que hay un hombre adentro.



## BALADA DO EXPLORADOR DE MONTE E O CEDRO

E foi o explorador de monte  
avançando no monte...  
Seu machete era um pêndulo de aço  
que vinha cortando  
que subia cortando  
que descia cortando  
O isipó cortando  
O tacuapí cortando  
Abrindo o camninho verde  
Um túnel comprido e verde  
abria o explorador de monte  
com seu machete duro  
com seu cansaço extenso  
com seu reviro rápido  
e seu chá-mate amargo.

(O sol era uma ácida ferida que rachava  
o coágulo vermelho dos cerros dormidos  
O cedro na profundidade do monte ocultava-se  
fingindo ser um simples montão da ramagem)

Porém o explorador de monte  
mastigando seu tabaco  
devagar, passo a passo  
ia para o cedro  
que com vestidura verde  
inutilmente fugia  
correndo entre os cerros  
secreto e descalço.

De madrugada o rumo  
com a chuvinha o rumo  
ia o explorador de monte  
sem perder jamais o rumo  
a puro talho e talho  
calado e sim pressa.  
Sem que abrigara o sonho  
debaixo de seus párpados.  
O cedro soluçava  
com pranto de amargura  
Antecipadamente  
Chorava sua morte

com um temor de pássaro  
oculto na espessura.

(Era dezembro. O sol acima fervia  
e o cedro estava longe, muito longe ainda)  
Quando de repente o túnel  
de aquele explorador de monte  
foi fechando seus lábios  
suas feridas seus ocos  
suas gretas seus espaços  
numa cascata de espermas e de seiva  
num regresso lento  
de tigres e de árvores  
de cobras e sapos  
A terra festejava o nascimento  
de avencas e de caovetí  
e o isipó crescia  
o tacuapí crescia





crescia o ñanandí crescia  
crescia o ararí crescia  
Uma invasão de cogumelos  
de repolhos de galhos  
atrapando os braços  
as pernas, a cintura  
de aquele explorador de monte  
Atrapando os olhos  
os sonhos dos olhos  
as asas dos sonhos  
o ânsia das asas  
por subir à altura  
aberta dos céus.

E finalmente o túnel  
cicatrizou em capuera  
e ninguém pode nunca  
achar o caminho  
que abrira aquele machete  
Nou seu balanço de pêndulo  
E ninguém nunca ninguém  
pode achar o cedro  
perdido na voragem.  
da verde ramagem.  
Nem achou explorador de monte  
que se foi diluendo  
mais longe e mais longe  
mais longe e mais longe  
das rancharias

Porém dizem os velhos  
que desde sempre vivem  
naqueles paragens  
que as vezes, como um pêndulo  
move-se entre as folhas  
um machete que corta  
a espessa ramagem...  
... que corre um homem verde  
atrapalhado na sombra  
e que em meio do monte  
de noite quando há vento,  
há uma árvore que chora  
e alguns asseguram  
de que há um homem dentro.





## Propuesta Didáctica

1 - La balada es una forma poética que narra una leyenda breve de fondo sentimental. ¿Podés contar qué se narra poéticamente en estos versos?

2 - Si la leyenda (no te olvides que la balada cuenta una leyenda) "es una narración más o menos fantástica basada en tradiciones y costumbres populares". ¿Qué tradiciones y costumbres misioneras encontrás en la balada?

3 - ¿A partir de qué momento aparece lo fantástico en esta balada?

4 - ¿Qué explicación le puedes dar a este final de tono trágico pero a la vez sentimental?

5 - Subrayá los versos donde aparecen detalles del clima de Misiones. ¿Por qué el autor al hablar del clima encierra los versos entre paréntesis?

6 - La balada es una composición de origen provenzal, primitivamente se acompañaba con música y baile por lo que incluía un estribillo. Buscá en la BALADA DEL DESCUBIERTO el estribillo y el ritmo del género.

7 - Dramatizá la balada con un fondo musical.

## Proposta Didáctica

1 - A balada é uma forma poética que narra uma lenda breve de fundo sentimental. Pode você contar que se narra poeticamente nestos versos?

2 - Se a lenda (não esqueça você que a balada conta uma lenda) é uma narração mais o menos fantástica fundamentada em tradições e costumes populares. Que tradições e costumes misioneros você encontra na balada?

3 - Em que momento aparece o fantástico nesta balada?

4 - Que explicação você pode dar a este final de tono trágico porém ao mesmo tempo sentimental?

5 - Sublinhe os versos onde aparecem detalhes do clima de Misiones. Por qué o autor ao falar do clima fecha os versos entre parêntesis?

6 - A balada é uma composição de origem provençal, primitivamente se acompanhava com música e baile por o que incluía um estribilho. Procura na BALADA DO EXPLORADOR DE MONTE o estribilho e o ritmo do gênero.

7 - Dramatiza a balada com um fundo musical.

### Terminología:

1) Ibaipoy: un árbol, ficus monckii, morácea

2) Holocéntrico: referente a las fuerzas ambientales que actúan mutuamente entre sí y concertadamente contra los organismos. (Dic. de Antropología. Charles Winick)

Isipó: liana

tacupí: clase de caña tacuara fina

Reviro: comida típica a base de harina y grasa

Fumo bravo: O caoeté, solanum

auricularum

Nanandi: yugal, pajonal

Ararí: una planta, centrolobium, de cuya corteza se extrae el carmén utilizado por los indios como colorante.

Capuera: Lugar inculto que antes fue selva y donde ésta se repone lentamente.



EDICIÓN  
CASTELLANO - PORTUGUÉS

**el territorio**  
el diario del nordeste argentino

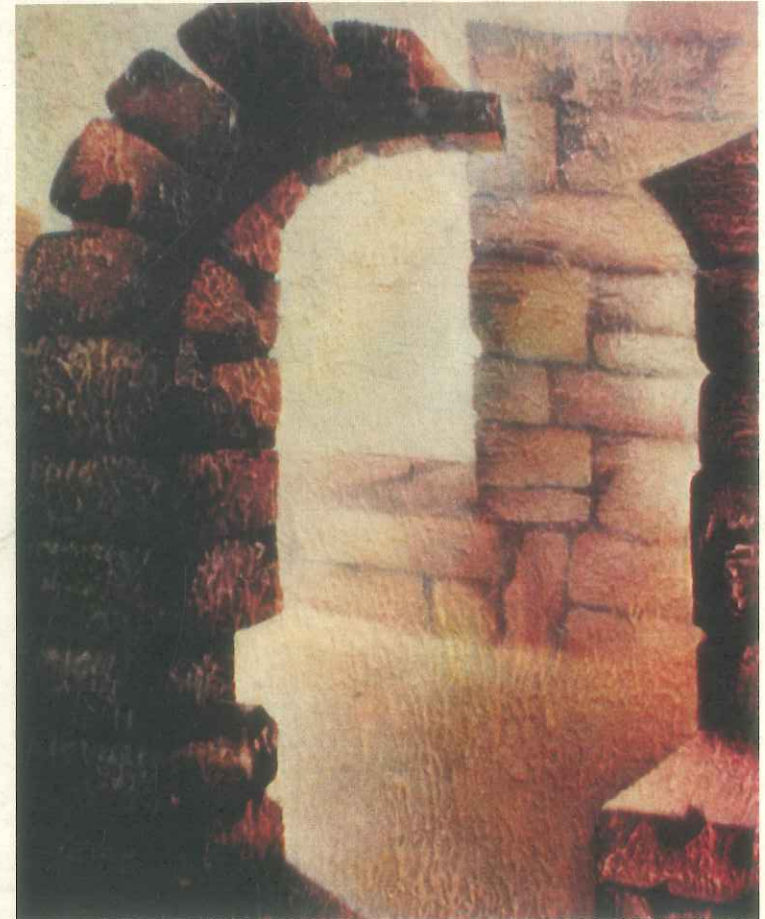
**Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"**  
ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



**bpm**

EL INSTITUTO DE LOTERIA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSION DE LA CULTURA REGIONAL

A. G. ZAMPHIROPOLIS S.A.



**NOSOTROS USAMOS CORBATA**  
Hugo Amable

**INSTITUTO PROVINCIAL  
DE LOTERIA Y CASINOS**





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

### 1ra. Parte: Autores Argentinos

- |                                                      |                                                            |
|------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| 1 - Horacio Quiroga<br>Los Precursores               | 11 - Marcelo Moreyra<br>El Regalo                          |
| 2 - Olga Zamboni<br>En Busca del Paraguas            | 12 - Fausto Zuliani<br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - Rosita Escalada Salvo<br>Paco, el Ñandú          | 13 - Mabel Yonamine<br>Azada y Olvido                      |
| 4 - Alberto Szretter<br>El Descubiertero y el Cedro  | 14 - Esteban Abad<br>* El Traje Usado                      |
| 5 - Hugo Amable<br>Nosotros usamos Corbata           | 15 - Aldo Cerruti<br>* Destinatario                        |
| 6 - Víctor Verón<br>El Flechero Guayaquí             | 16 - Isidro Lewicky<br>* La Ventanita                      |
| 7 - Glauca Sileón de Biazzi<br>... * La Plata Guíguí | 17 - Julia Rossi<br>* Final sin Historia                   |
| 8 - Marcial Toledo<br>* De Potencia a Potencia       | 18 - José Gabriel Ceballos<br>* La Herencia                |
| 9 - Raúl Novau<br>Los Minusválidos                   | 19 - Efraín Maidana<br>La Bolita                           |
| 10 - Thay Morgenstern<br>* El Pozo                   | 20 - Miguel Raúl López Breard<br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos.

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARCHIVO AUTORES TERRITORIALES  
"Olga Zamboni"

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY

5

Cuento 1:

## NOSOTROS USAMOS CORBATA NOS USAMOS GRAVATA

Cuento 2:

## LA DESPEDIDA A DESPEDIDA

Hugo Amable

Coordinación Literaria: Julia Rossi  
Edición  
Castellano - Portugués





### Yo me presento

Mi oficio es escribir. Lo es desde hace muchos años. Como escritor, me aplico preferentemente a la narrativa; en particular, al cuento. También hago poesía (fue lo primero que hice), aunque con menos frecuencia. Otro género que me atrae - y a menudo, me absorbe - es el ensayo. En este género, mi especialidad es la lingüística, y dentro de la lingüística, la dialectología o habla regional. Pero quien se lleva todas mis predilecciones es el cuento, como digo.

También me desempeño como periodista, desde hace largo tiempo. El periodismo está íntimamente ligado a mi oficio de escritor, hasta el punto de serle subsidiario, por un lado; por el otro, el periodismo aporta a mi narrativa recursos no desdenables. Y ambos hacen a un estilo.

Soy Director de L T 13 Radio Oberá desde su fundación en 1963. Por lo demás, soy Corresponsal de "La Nación" de Buenos Aires, con más de 25 años de labor; motivo por el cual, dicho diario me hizo el obsequio de una medalla de oro.

Mi condición de escritor me ha hecho merecer algunos premios; pocos, porque no soy afecto a participar en concursos.

He dirigido Teatro, satisfactoriamente.

Me he desempeñado en el cargo de Director General de Cultura de la Provincia de Misiones.

He sido docente, en ejercicio hasta hace unos años. Enseñé en la secundaria, primero; más tarde, en el Profesorado y en la Universidad. Mi título curricular es el de Profesor de Letras, dicho en forma simple y sintética. En lo extra-curricular, las vivencias, el conocimiento y la experiencia me han conferido otros títulos, tan apreciables como aquél.

He publicado varios libros, entre los que me place citar "La Mariposa de Obsidiana" (cuentos), "Las Figuras del Habla Misionera" (ensayo), "Paisaje de luz, tierra de ensueños" (cuentos), "Los Gentilicios de la Mesopotamia" (ensayo). Tengo un par de libros compartidos, y se me ha incluido en algunas antologías.

### Eu me apresento

Meu ofício era escrever. O é desde faz muitos anos. Como escritor, aplico-me preferentemente à narrativa; em particular ao conto. Também faço poesia (foi o primeiro que fiz) ainda bem com menos frequência. Outro gênero, minha especialidade é a lingüística e dentro dela a dialectologia ou fala regional. Porém quem leva-se todas minhas predileções é o conto, como digo.

Também me desempenho como periodista desde faz muito tempo. O periodismo está intimamente ligado a meu ofício de escritor, até o ponto de ser-lhe subsidiário, por uma parte; pela outra, o periodismo aporta a minha narrativa recursos não desdenáveis. E ambos fazem a um estilo.

Sou Diretor de L T 13 Rádio Oberá desde sua fundação em 1963. Pelo demais, sou corresponsal de "La Nación" de Buenos Aires, com mais de 25 anos de labor; motivo pelo qual dito jornal me presentiu com uma medalha de ouro.

Minha condição de escritor me fez merecer alguns prêmios; poucos porque não sou afetado de participar em concursos.

Tenho dirigido teatro satisfatoriamente.

Desempenhei o cargo de Diretor Geral de Cultura da Província de Misiones.

Tenho sido docente, em exercício até faz alguns anos. Ensinei no segundo grau, no primeiro momento y depois no Professorado e na Universidade.

Meu título curricular é o de Professor de Letras, dito em jeito simples e sintético. No extra-curricular, as vivências, o conhecimento e a experiência me conferiram outros títulos, tão apreciáveis como aquele.

Tenho publicado vários livros, entre os quais gosto de citar: "A borboleta de obsidiana" (contos), "Terra acendida de espelhos" (contos), "As figuras da fala misionera" (ensaio), "Paisagem de luz, terra de sonhos" (contos), "Os gentílicos da Mesopotâmia" (ensaio). Tenho um par de livros compartilhados e tenho sido incluído em algumas antologias.

HUGO AMABLE

Este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región, en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES.

COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano-Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax (051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

NOSOTROS USAMOS CORBATA - LA DESPEDIDA

TAPA: De las reducciones. Serie (detalle).

AUTOR: Bernardo F. Neumann.

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino



## NOS USAMOS GRAVATA

HUGO WENCESLAO AMABLE



cupávamos um velho casarão. Provisoriamente enquanto se aprovava o presupuesto para construir um edifício próprio, funcional. Fazia mais de dez anos que a ocupávamos. Provisoriamente... O casarão era incômodo. Tem que tê-lo sido também para viver. Era o que se diz disfuncional. Porém tinha um bom pátio donde nos reuníamos para falar quando o chefe estava ausente. Mas boas ocasiões o empregávamos para comer algum assadinho "de camaradagem" a cuja sobremesa costumávamos-nos trançar em violentas disputas. Acicateados pelo vinho grosseiro que nunca faltava.

O pátio, que era telhado, abria-se em direção à parte de atrás num fundo de certas proporções, preocupação de chefe e raiva dos ordenanças, proque dois por três tinha que andar cortando as ervas, que cresciam como erva má; é dizer como o que eram.

Os ordenanças estavam encarregados de cortá-las e o faziam sem muita vontade.

Quase poderíamos asseverar que um deles cortava as ervas; o outro tinha uma incrível habilidade para deixar de lado essa tarefa. Essa, e todas as demais.

Não sei para que tinham nomeado dois ordenanças, se com um só sobrava. Foi nesse fundo donde desceram os extra-terrestres. Hoube indícios prévios ao descenso definitivo; quero dizer, que durante dois ou três meses antes do espantável sucesso, nos ocorreu achar-nos de manhã, ao começar a jornada de trabalho, com que a erva má tinha sido queimada. Porém não dum jeito uniforme, parêlo, senão a trechos: queimado nuns sítios mais do que em outros. Os ordenanças juravam e rejuravam que eles nada tinham a ver com o assunto.

Ficamos convencidos facilmente pensando que algum vizinho tinha procedido por sua conta, pois era freqüente que se queixaram dum e outro lado pelas alimárias que se introduziam em suas propriedades. Provinham, segundo afirmavam, do fundo de nossos escritórios.

Os extra-terrestres desceram dum desses aparelhos que tantas vezes temos visto no cinema e na televisão. Fizeram-no em pleno dia; porém ninguém os viu, salvo nós, destinatários do prodígio.

Tinham-nos computarizados dos pés à cabeça, e desde o coração ao pensamento. Sabiam de nossos gostos, de nosso jeito de ser, de nossos costumes. Só tinha-se lhes escapado um detalhe: a gravata. Veja você! Incrível! Quando saíram de a seu aparelho, a Auxiliar E, que tem assombrosos recursos para abandonar suas tarefas e deslizar-se pelo pátio e também ervaçais,

## NOSOTROS USAMOS CORBATA

HUGO WENCESLAO AMABLE



cupávamos una vieja casona. Provisoriamente, mientras se aprobaba el presupuesto para construir un edificio propio, funcional. Hacía más de diez años que la ocupávamos. Provisoriamente...

La casona era incômoda. Tiene que haberlo sido también para vivir. Era lo que se dice disfuncional. Pero tenía un buen patio, en donde nos reuníamos a charlar cuando el jefe estaba ausente. En las buenas ocasiones, lo utilizávamos para comer algún asadito "de camaradería", a cuyos postres nos solíamos trenzar en violentas disputas. Acicateados por el vino berreta, que nunca faltaba.

El patio, que era techado, se abría hacia atrás en un fondo de ciertas proporciones, preocupación del jefe y rabia de los ordenanzas, porque dos por tres había que andar cortando los yuyos, que crecían como hierba mala; es decir, como lo que eran. Los ordenanzas estaban encargados de cortarlos, y lo hacían muy sin ganas. Casi podríamos aseverar que uno de ellos cortaba los yuyos; el otro tenía una increíble habilidad para eludir esa tarea. Esa, y todas las demás. No sé para qué habían nombrado dos ordenanzas, si con uno solo sobrava.

Fue en ese fondo en donde descendieron los extra-terrestres. Hubo indicios previos al descenso definitivo; quiero decir, que durante dos o tres meses antes del espantable suceso, nos ocurrió encontrarnos a la mañana, al iniciar la jornada de trabajo, con que el yuyo había sido quemado. Pero no de una manera uniforme, pareja, sino a trechos: chamuscado en unos sitios más que en otros. Los ordenanzas juraban y rejuraban que ellos nada tenían que ver en el asunto. Nos convencimos fácilmente, en la creencia de que algún vecino había procedido por su cuenta, pues era frecuente que se quejaron de uno y otro lado por las alimañas que se introducían en sus propiedades. Provenían, según afirmaban, del fondo de nuestras oficinas.

Los extra-terrestres descendieron en uno de esos aparatos que tantas veces hemos visto en el cine y en la televisión. Lo hicieron en pleno día; pero nadie los vio, salvo nosotros; destinatarios del prodigio.

Nos tenían computarizados de los pies a la coronilla, y desde el corazón al pensamiento. Sabían de nuestros gustos, de nuestra manera de ser, de nuestras costumbres. Sólo se les había escapado un detalle: la corbata. ¡Fíjese usted! ¡Incríble!

Cuando salieron de su aparato, la Auxiliar E, que posee asombrosos recursos para abandonar sus tareas y deslizarse por el patio y aun por los yuyales, les gritó:



Ihes gridou:

- Eh, vocês! Que fazem cá?

Paralisaram-na de imediato; não com intenções agressivas (depois o soubemos), senão para que não os molestasse.

Logo da Auxiliar E, que já andava por ali perdendo seu tempo (como sempre), fomos saindo os demais, um a um, atraídos por uma força desconhecida.

Ubicamos-nos em semicírculo em frente aos extra-terrestres e entabulamos um estranho diálogo; estranho, não por seu conteúdo senão porque eles nos falavam sem emitir vozes e nós entendíamos-lhes tudo.

- Por qué trabalham aqui? -nos perguntaram de início. Respondemos de a um segundo a ordem em que estávamos ubicados. estas foram as respostas:

O Auxiliar B -E a única entrada que tenho para viver.

A Auxiliar C - Por necessidade. Para manter minha mãe viúva e minha irmã inválida.

O Auxiliar A - Por canoto. Eu dedico-me aos negócios... A certos negócios. Esse é meu forte. Isto é um complemento, que me permite ademais, mostrar-me aos olhos das pessoas como um cidadão irreprochável...

Um ordenança -(o outro tinha saído para fazer um mandado)- E um lindo trabalho. E pagam-me bastante bem.

Eu - Ainda não sei. As vezes tenho a sensação de estar perdendo o tempo. Em todo caso, sou um convencido de que o melhor da vida não passa por estos escritórios.

Formularam outras perguntas, tão sem importância como a primeira. Isso achava eu. Não obstante para eles eram fundamentais. Por cada resposta, mediam nosso coeficiente mental, nossa sensibilidade, nossa capacidade de recuperação.

De repente alguém, por medo ou por calor, fiz o gesto de afrouxar-se a gravata. Então olharam essa prenda, a qual levávamos os homens.

Alarmaram-se. Sabiam tudo de nós: quem éramos, que fazíamos, quais eram nossos hábitos, como vestíamos...

E tinha-se lhes passado por alto a gravata!

Deram um pulo para atrás, um pulo de filino, e nos paralisaram.

Atribuíam-nos um rasgo de super-gênios, ao supor que a gravata era um arma secreta! Isso disseram-nos depois.

Paralisados, fomos objeto de minucioso análise. Nossas respectivas (e estragadas) gravatas configuraram o centro de sua preocupação, de seu estudo. Achavam que eram armas mortíferas, disparadores de raios desintegrantes, produtoras de alguma substância letal, emisoras de vibrações destrutivas... Quando se convenceram de que eram inofensivo complemento de nosso enfeite pessoal, quiseram saber que utilidade emprestava.

- Nenhuma.

- Por que então atiram-se as ao pescoço e as fazem nó apertadamente como se...?

- ¡Eh, ustedes! ¿Qué hacen acá?

La paralizaron de inmediato; no con intenciones agresivas (después lo supimos), sino para que no los molestara.

Luego de la Auxiliar E, que ya andaba por allí perdiendo su tiempo (como siempre), fuimos saliendo los demás, uno a uno, atraídos por una fuerza desconocida. Nos ubicamos en semicírculo frente a los extra-terrestres y entablamos un extraño diálogo; extraño, no por su contenido, sino porque ellos nos hablaban sin emitir voces, y nosotros les entendíamos todo.

- ¿Por qué trabajan aquí? -nos preguntaron de entrada. Respondimos de a uno, según el orden en que estábamos ubicados. Estas fueron las respuestas:

El Auxiliar B -Es la única entrada que tengo para vivir.

La Auxiliar C -Por necesidad. Para mantener a mi madre viuda y a mi hermana inválida.

El Auxiliar A -Por acomodo. Yo me dedico a los negocios... A ciertos negocios. Ese es mi fuerte. Esto es un complemento, que me permite, además, mostrarme a los ojos de la gente como un ciudadano irreprochable...

Un Ordenanza (el otro había salido a realizar un mandado) -Es un lindo trabajo. Y me pagan bastante bien.

Yo -Todavía no lo sé. A veces tengo la sensación de estar perdiendo el tiempo. En todo caso, soy un convencido de que lo mejor de la vida no pasa por estas oficinas...

Formularon otras preguntas, tan irrelevantes como la primera. Eso me parecía a mí. Sin embargo, para ellos eran fundamentales. Por cada respuesta, medían nuestro coeficiente mental, nuestra sensibilidad, nuestra capacidad de recuperación.

De pronto alguien, por temor o por calor, hizo el gesto de aflojarse la corbata. Entonces se fijaron en esa prenda, que llevábamos los hombres. Se alarmaron. Sabían todo de nosotros: quiénes éramos, qué hacíamos, cuáles eran nuestros hábitos, cómo vestíamos... ¡Y se les había pasado por alto la corbata!

Dieron un salto atrás, un salto de felino, y nos paralizaron.

Nos atribuían un rasgo de super-génios, al suponer que la corbata era una arma secreta! Eso nos dijeron después.

Paralizados, fuimos objeto de minucioso análisis. ¡Nuestras respectivas (y gastadas) corbatas configuraron el centro de su preocupación, de su estudio. Suponían que eran armas mortíferas, disparadoras de rayos desintegrantes, productoras de alguna sustancia letal, emisoras de vibraciones destructivas... Cuando se convencieron de que eran inofensivo complemento de nuestro atuendo, quisieron saber qué utilidad prestaba.

- Ninguna.

- ¿Por qué entonces se las echan al cuello, y las anudan apretadamente como si...?

Lo preguntaban para saber, realmente; pues, como digo, era el único dato que no registraban en el completo y total conocimiento que de nosotros tenían.







Perguntavam-no para saber, realmente, pois, como digo, era o único dado que não registravam no completo e total conhecimento que de nós tinham.

- E um sinal religioso? - Pensavam nos mórmons, sempre com gravatas.

- Será uma herança ancestral? - Lembravam, quicá, alguns hábitos tribais, quando ao homens usavam colares para indicar sua hierarquia.

Alguém de nós disse que tratava-se dum enfeite. Observando as que levávamos postas, não se mostravam muito inclinados admitir a natureza ornamental da prenda.

Algum outro disse que era um sinal de decência. Eu creio que se fossem capazes de rir, se houbersem rido a gargalhadas.

Depois de mais algumas perguntas, sobre o gosto e a comodidade de levar gravata, fizemos-lhes ver que seja como fosse nos obrigavam a usá-la; que era menos grave faltar sem aviso ou retirar-se antes de hora sem motivo, que assistir ao trabalho sem gravata.

Ao ouvir isto, nos paralisaram de novo, e se afastaram para deliberar. Não sei durante quanto tempo fizeram-no, pois frente a eles o tempo adquiria uma dimensão imprecisa. Isso creio. O caso é que ao voltar a tratar-nos (logo de restituir-nos à normalidade) o fizeram com caras de poucos amigos (é um dizer porque seus rostos eram, ou pareciam-nos totalmente inexpressivos). Súbito soubemos de que se tratava. Se estávamos obrigados a usar essa prenda, apertada alrededor de nosso pescoço, com a conseguinte moléstia, o tédio, o calor... significava que éramos carne de forca, nem mais nem menos!

Tocou-nos o turno de rir-nos.

- Porém se cá não existe a pena de morte... menos na forca!

Não era para rir-se. Explicaram-nos: nós éramos condenados, de quase três séculos atrás; tínhamos evitado a execução fugindo do Forte pela costa do rio, protegidos pela alta e espessa vegetação.

Depois de complicadas migrações que não estávamos em condições de entender, nos reencarnamos aqui, em Misiones. Bom, pois, como a dívida que tínhamos com a justiça estava registrada e pendente no além, tinham-nos imposto a pena da gravata para que sofréssemos diariamente o sufocão duma forca virtual...



Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

- ¿Es un signo religioso? - Pensaban en los mormones, siempre encorbatados.

- ¿Será una herencia ancestral? - Recordaban, quizás, algunos hábitos tribales, cuando los hombres usaban collares para indicar su jerarquía.

Alguien de nosotros dijo que se trataba de un adorno. Observando las que llevábamos puestas, no se mostraron muy inclinados a admitir la índole ornamental de la prenda.

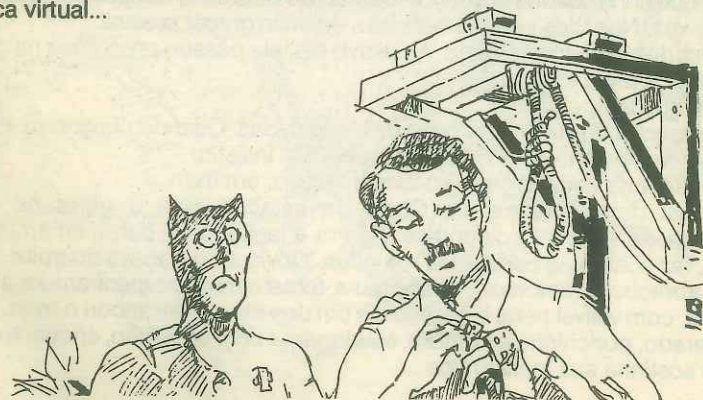
Algún otro dijo que era un signo de decencia. Yo creo que si fuesen capaces de reír, se hubieran reído a carcajadas.

Después de algunas preguntas más, sobre el gusto y la comodidad de usar corbata, les hicimos ver que, sea como fuere, nos obligaban a usarla; que era menos grave faltar sin aviso o retirarse antes de hora sin motivo, que asistir al trabajo sin corbata. Al escuchar esto, nos paralizaron de nuevo, y se apartaron para deliberar. No sé durante cuánto tiempo lo hicieron, pues frente a ellos el tiempo adquiría una dimensión imprecisa. Eso creo. El caso es que al volver a tratarnos (luego de restituírnos a la normalidad), lo hicieron con caras de pocos amigos (es un decir porque sus rostros eran, o nos parecían, totalmente inexpressivos). Enseguida supimos de qué se trataba. Si estábamos obligados a usar esa prenda, apretada en torno de nuestro cuello, con la conseguinte molestia, el fastidio, el calor... significaba que íbamos carne de horca, ni más ni menos!

Nos tocó el turno de reírnos.

- Pero si acá no existe la pena de muerte..., ¡menos en la horca!

No era para reírse. Nos explicaron: nosotros éramos condenados, de casi tres siglos atrás; habíamos eludido la ejecución huyendo del Fuerte por la costa del río, protegidos por la alta y espesa vegetación. Al cabo de complicadas migraciones, que no estábamos en condiciones de entender, nos reencarnamos aquí, en Misiones. Bueno, pues, como la deuda que teníamos con la justicia estaba registrada y pendiente en el más allá, nos habían impuesto la pena de la corbata para que sufriéramos diariamente el sofocón de una horca virtual...



Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní



## A DESPEDIDA

**A**ndou ele centos de quilômetros (mais de mil) para ir visitá-la. Fazia muito tempo que não se viam. Ela recebeu-o muito contente, serviu-lhe um cálice de licor e falaram longo tempo. Seus pais não se fizeram ver, por prudência. Ele tomou-lhe as mãos, e beijou-a com suavidade.

Então ela soube que voltariam a ser namorados. Até que ele, logo de intercambiar mais umas poucas frases, decidiu retirar-se a descansar. Claro, estava muito cansado, depois de uma viagem tão comprida de trem.

-Eu não me animaria a viajar tanto -disse ela, com sua habitual timidez-.  
Dá-me medo o trem. Sempre deu-me medo.

Ele tomou seu ponchinho e sua mala antiga, sorriu-lhe, despediu-se e se afastou rumo ao hotel de costume, o que estava em frente da Praça. Bom, hotel de costume não podemos dizer -pensou ela-. Faz tanto que não vem...

A tarde do seguinte dia, ele voltou visitá-la. Com o ponchinho; porém sem a mala, que tinha ficado no hotel, é natural. Os pais dela, tampouco se fizeram ver esta vez. Não lhes parecia bem isso de interromper o casal.

Assim durante uma semana. Ao oitavo dia, ele passou procurá-la para que foram juntos até a estação.

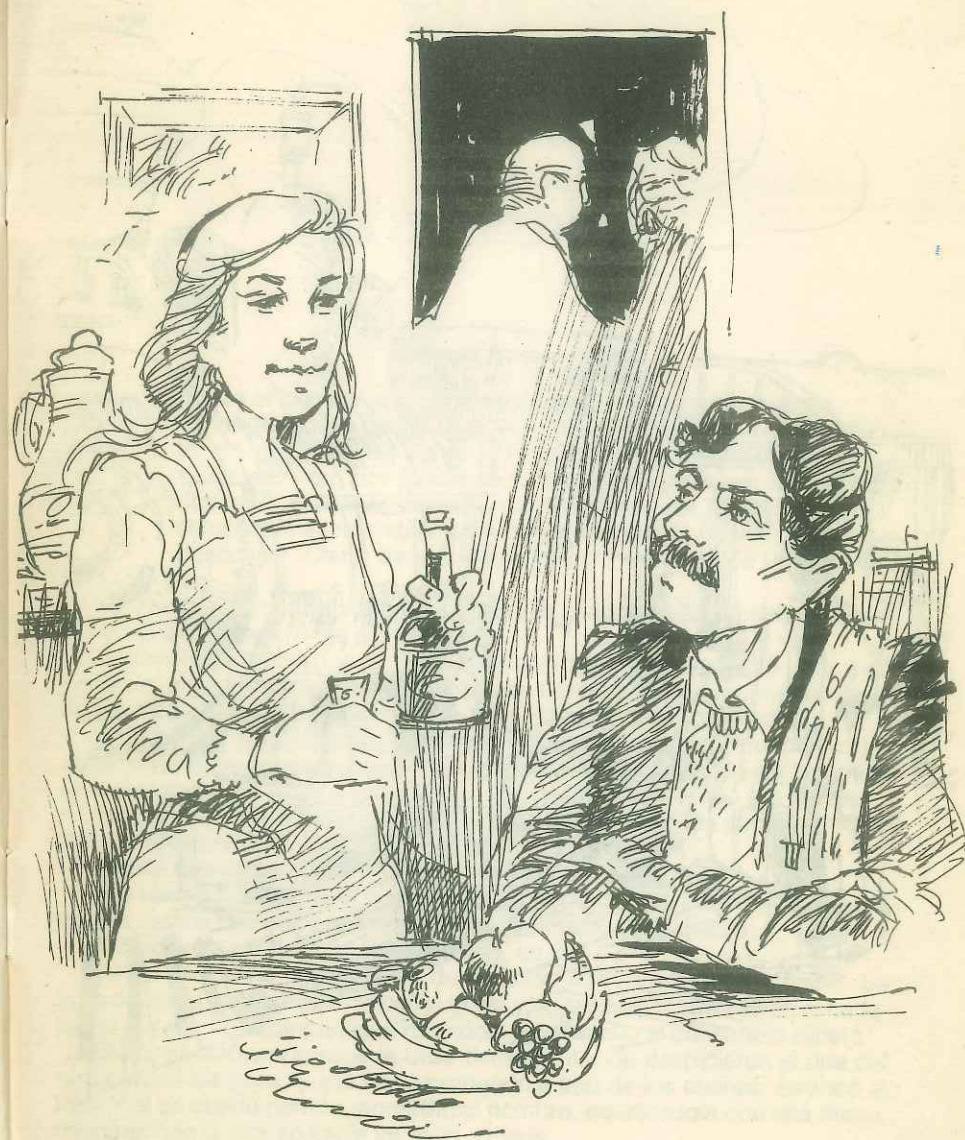
-Tem que despedir-me.

Ela assentiu. E cruzaram o povo de mãos dadas. Quando chegaram, o trem já estava ubicado no cais. Falaram pouco. Ela insistiu:

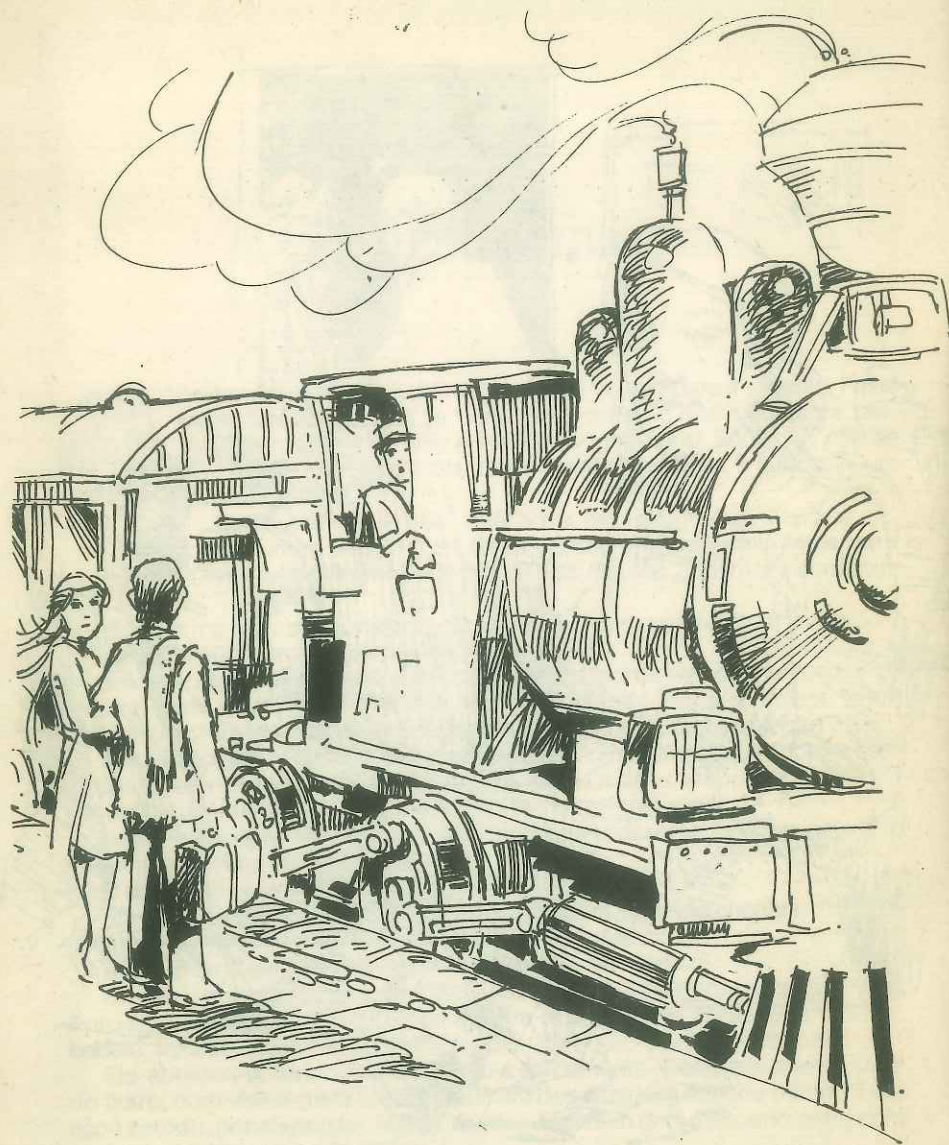
-Eu não faria uma viagem tão longa. Menos, em trem...

De seu despacho, saiu o Chefe da Estação com a gorra na mão. Aproximou-se ao sino, colocou-se a gorra e, agitando a corda amarrada ao badalo, fez soar duas badaladas rotundas. Ouviu-se o consabido apito.

Ela abraçou-o, amorosa; ele beijou-a ternamente. Despediram-se a uma do outro, com visível pena e ela subiu a um dos carros. Arrancou o trem. E ele ficou parado, ponchinho ao ombro, saudando-a com uma mão, enquanto com a outra sostinha sua mala antiga...







## LA DESPEDIDA



nduvo él cientos de kilómetros (más de mil) para ir a visitarla.

Hacía mucho tiempo que no se veían. Ella lo recibió muy contenta, le sirvió una copita de licor, y charlaron largo rato. Sus padres no se hicieron ver, por prudencia. El le tomó las manos, y la besó con suavidad. Entonces ella supo que volverían a ser novios. Hasta que él, luego de intercambiar unas pocas frases más, decidió retirarse a descansar. Claro, estaba muy cansado, después de un viaje tan

largo, en tren.

-Yo no me animaría a viajar tanto- dijo ella, con su habitual timidez-. Me da miedo el tren. Siempre me dio miedo.

El tomó su ponchillo y su valija antigua, le sonrió, se despidió y se alejó rumbo al hotel de costumbre, el que estaba frente a la plaza. Bueno, hotel de costumbre no podemos decir -pensó ella-. Hace tanto que no viene...

A la tarde del siguiente día, él volvió a visitarla. Con el ponchillo; pero sin la valija, que había quedado en el hotel, es natural. Los padres de ella, tampoco se hicieron ver esta vez. No les parecía bien eso de interrumpir a la pareja.

Así, durante una semana. Al octavo día, él pasó a buscarla para que fueran juntos hasta la estación.

-Tenés que despedirme.

Ella asintió. Y cruzaron el pueblo, tomados de la mano. Cuando llegaron, el tren ya estaba ubicado en el andén. Hablaron poco. Ella insistió:

-Yo no haría un viaje tan largo. Menos, en tren...

De su despacho, salió el jefe de estación con la gorra en la mano. Se aproximó a la campana, se colocó la gorra y, agitando la cuerda atada al badojo, hizo sonar dos campanazos rotundos. Se escuchó el consabido silbato.

Ella lo abrazó, amorosa; él la besó tiernamente. Se despidieron la una del otro, con visible pena, y ella trepó corriendo a uno de los coches. Arrancó el tren. Y él se quedó parado, ponchillo al hombro, saludándola con una mano, mientras con la otra sostenía su valija antigua...



## PROPUESTA DIDACTICA

### NOSOTROS USAMOS CORBATA

- 1 - El narrador cuenta lo sucedido a alguien ¿A quién puede ser?. Hay indicios sobre ello. Búscalos.
- 2 - ¿Qué cuenta el narrador?
- 3 - ¿Qué aspecto de la psicología laboral y social muestran los personajes?
- 4 - Subrayá la parte del cuento donde se explica el sistema de comunicación que empleaban los extraterrestres con los humanos.
- 5 - Inventá un diálogo entre humanos y extraterrestres.

### LA DESPEDIDA

- 1 - En el cuento La Despedida el comportamiento de los protagonistas sugiere un ambiente social y una época determinada. ¿Podés explicarlo?
  - 2 - ¿Qué connota el hecho de que el autor no haya puesto nombre a los personajes?
  - 3 - ¿Qué explicación le darías al equívoco que se plantea en el desenlace?
- 

## PROPOSTA DIDACTICA

### NOS USAMOS GRAVATA

- 1 - O narrador conta o que aconteceu a alguém. Quem pode ser? Há indícios sobre isso. Procura-os.
- 2 - O que conta o narrador?
- 3 - Que aspeto da psicologia laboral e social monstam os personagens?
- 4 - Sublinhe a parte do conto onde se explica o sistema de comunicação que empregavam os extra-terrestres com os humanos.
- 5 - Invente um diálogo entre humanos e extra-terrestres.

### A DESPEDIDA

- 1 - No conto A Despedida o comportamento dos protagonistas sugere um ambiente social e uma época determinada. Pode explicá-lo?
- 2 - O que conota o fato nome aos personagens?
- 3 - Que explicação dar-lhe-ia ao equívoco que se plantea no desfeito.



EDICIÓN  
CASTELLANO - PORTUGUÉS

**el territorio**  
el diario del nordeste argentino

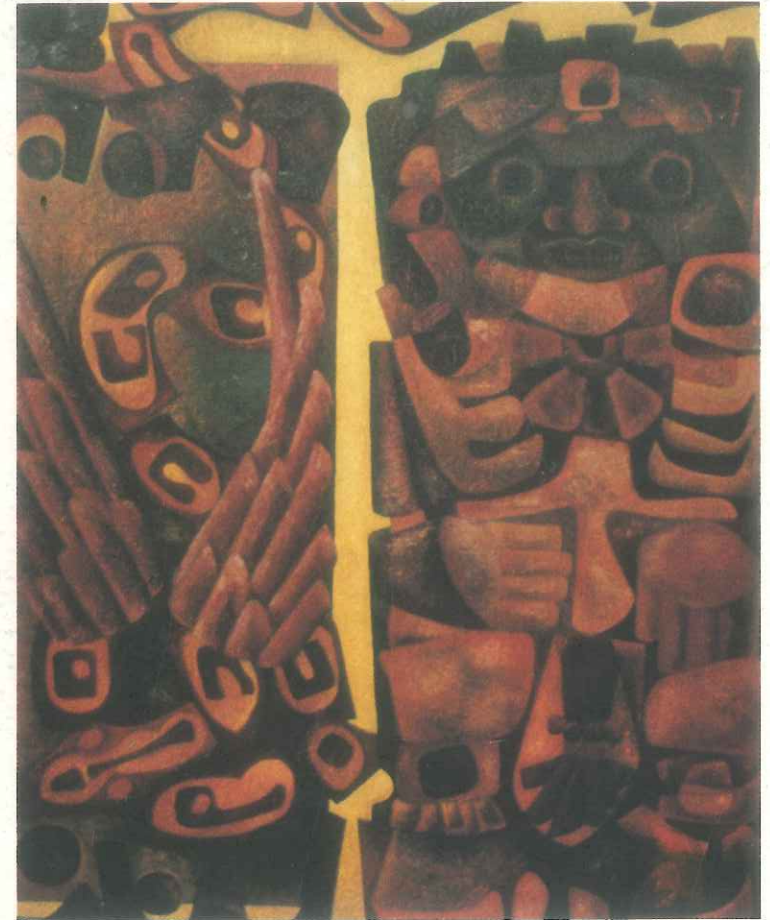
**Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"**  
ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



**bpm**

EL INSTITUTO DE LOTERIA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSION DE LA CULTURA REGIONAL

A. G. ZAMPHIROPOLOS S.A.



**EL FLECHERO GUAYAKÍ**  
Víctor Verón

INSTITUTO PROVINCIAL  
DE LOTERIA Y CASINOS





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

### 1ra. Parte: Autores Argentinos

- |                                                     |                                                            |
|-----------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| 1 - Horacio Quiroga<br>Los Precursores              | 11 - Marcelo Moreyra<br>El Regalo                          |
| 2 - Olga Zamboni<br>En Busca del Paraguas           | 12 - Fausto Zuliani<br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - Rosita Escalada Salvo<br>Paco, el Ñandú         | 13 - Mabel Yonamine<br>Azada y Olvido                      |
| 4 - Alberto Szretter<br>El Descubiertero y el Cedro | 14 - Esteban Abad<br>* El Traje Usado                      |
| 5 - Hugo Amable<br>Nosotros usamos Corbata          | 15 - Aldo Cerruti<br>* Destinatario                        |
| 6 - Víctor Verón<br>El Flechero Guayakí             | 16 - Isidro Lewicky<br>* La Ventanita                      |
| 7 - Glauca Sileón de Biazzí<br>...* La Plata Guîguî | 17 - Julia Rossi<br>* Final sin Historia                   |
| 8 - Marcial Toledo<br>* De Potencia a Potencia      | 18 - José Gabriel Ceballos<br>* La Herencia                |
| 9 - Raúl Novau<br>Los Minusválidos                  | 19 - Efraín Maidana<br>La Bolita                           |
| 10 - Thay Morgenstern<br>* El Pozo                  | 20 - Miguel Raúl López Breard<br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARCHIVO AUTORES TERRITORIALES  
"Olga Zamboni"

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY

6

## EL FLECHADOR GUAYAKI O FLECHEIRO GUAYAKI

Víctor D. Verón

Coordinación Literaria: Julia Rossi

Edición  
Castellano - Portugués



Este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región, en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES

COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano-Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax (051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

EL FLECHADOR GUAYAKI

TAPA: Curundú-Cambá. Oleo. (detalle).

AUTOR: Juan Carlos Solís

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino



### Yo me presento

Soy Víctor D. Verón. Nací en el año 1925 en Encarnación, Paraguay. Hoy soy ciudadano argentino y vivo en Posadas, donde me dedico a escribir. Publiqué una novela llamada "Los Pájaros Sagrados" y escribí otras dos que todavía son inéditas. Años atrás fundé una revista cultural en la que di a conocer una serie de cuentos ambientados en el Alto Paraná de los años treinta y cuarenta. Colaboré asiduamente con revistas y diarios.

Aunque gran parte de mi infancia y juventud transcurrió a lo largo del Alto Paraná, mundo que entonces se mantenía aún indómito y salvaje, toda mi vida estuvo siempre rodeada de un mundo de libros que despertaron mi afición a las letras.

La mayoría de mis cuentos tienen que ver con personas y hechos reales de la selva de esta región, rescatados de una época poco conocida, o que hoy sólo pertenece a los recuerdos de los ancianos que no poseen la suerte de saber escribir.

El Flechador Guayakí es uno de mis cuentos cortos predilectos, quizás porque sus personajes y el medio selvático y primitivo donde se desarrolla la historia rescatan los hábitos y aspectos espirituales desconocidos de una pequeña familia tribal guayakí, en tiempos en que sus creencias atávicas ataban a los individuos con profundos lazos a los principios del bien y del mal, a tal punto de que un simple sentido de culpa podía arrastrarlos a la locura y la muerte.

### Eu me apresento

Sou Víctor D. Verón. Nasci em 1925 em Encarnação, Paraguai. Hoje sou cidadão argentino e vivo em Posadas, onde me dedico a escrever. Publiquei um romance chamado "Os pássaros sagrados" e escrevi outras dois, que ainda são inéditos. Anos atrás fundei uma revista cultural na qual di a conhecer uma série de contos ambientados no Alto Paraná dos anos trinta e quarenta. Colaborei assiduamente com revistas e jornais.

Ainda bem grã parte de minha infância e juventude transcorreu ao longo do Alto Paraná, mundo que então mantinha-se ainda indómito e selvagem, toda minha vida esteve sempre rodeada dum mundo de livros que relembravam minha afeição às letras.

A maioria de meus contos têm que ver com pessoas e feitos reais da selva desta região, resgatados numa época pouco conhecida ou que hoje só pertence às lembranças dos anciãos que não têm a sorte de saber escrever.

O Flecheiro Guayakí é um de meus contos curtos predilectos, quicã porque seus personagens e o meio selvático e primitivo onde se desenrola a história resgatam os hábitos e aspetos espirituais desconhecidos numa pequena família tribal guayakí, em tempos em que suas crenças atávicas ligavam aos indivíduos com profundos laços aos princípios do bem e do mal, a tal ponto de que um simples sentido de culpa podia arrastá-los à loucura e a morte.

VICTOR D. VERON



## O FLECHEIRO GUAYAKI

VICTOR D. VERON

**E**sta é a história do intrépido caçador Yaka\* e de sua jovem mulher, a formosa e doce Tare\* pertencentes a uma pequena tribo aché, mais conhecida como guayaki, que um tempo viveu nos umbrosos bosques do grão rio, e cuja origem desconhecida perde-se nas névoas dos tempos.

Certo dia de resplandecente manhã, a jovem Tare foi à taba de seu avo, o ancião e venerável tumoi\* da tribo, fincou seus joelhos ante ele e acariciou-lhe os pés com as lágrimas de seus olhos, segundo um antigo costume de seu povo. Depois desta terna demonstração de carinho, neta e avo riram alegremente e juntavam a luz de seus olhares. Recém então a doce Tare lhe disse que vinha a confessar-lhe seu encoberto amor por Yaka, o hábil caçador, e a dizer-lhe que ela tinha-o escolhido para pai dos futuros filhos de sua carne.

Quando caía a tarde e Yaka voltou do ventre da selva, o anciao tumoi mandou-lhe chamar para noticiar-lhe que sua neta Tare queria-o por marido. O jovem caçador ouviu as palavras do venerável Avô com o coração cheio de surpresa e alegria, e, a partir desse dia, se dispus a esperar pacientemente que se completara o ciclo luar que renovaria o sangue de sua amada e a purificaria para a união.

As águas diáfnas do rio vizinho, em cujas margens moravam miríades de aves que adoçavam o eterno concerto da selva, foram testemunhas das horas e o dia dos apaixonados amores de Yaka e Tare. Porém quando passou um tempo e o astro cambiante da noite completou um novo ciclo, Tare afastou de si a seu fogoso marido e lhe disse que tinha chegado o momento de suspender as doces carícias até o próximo verão.



Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

## EL FLECHADOR GUAYAKI

VICTOR D. VERON

**E**sta es la historia del intrépido cazador Yaka\* y de su joven mujer, la hermosa y dulce Tare\*, pertenecientes a una pequeña tribu aché, más conocida como guayakí, que un tiempo vivió en los umbrios bosques del Gran Río, y cuyo origen desconocido se pierde en la niebla de los tiempos.

Cierto día de luminosa mañana, la joven Tare fue a la choza de su abuelo, el anciano y venerable tumoi\* de la tribu, hincó sus rodillas ante él y le acarició los pies con las lágrimas de sus ojos, según una antigua costumbre de su pueblo. Luego de esta tierna demostración de cariño, nieta y abuelo rieron alegremente y unieron la luz de sus miradas. Recién entonces la dulce Tare le dijo que venía a confesarle su escondido amor por Yaka, el diestro cazador, y a decirle que ella lo había elegido para padre de los futuros hijos de su carne.

Cuando declinaba la tarde y Yaka regresó del vientre de la selva, el anciano tumoi le mandó llamar para anunciarle que su nieta Tare lo quería por marido. El joven cazador escuchó las palabras del venerable Abuelo con el corazón lleno de sorpresa y alegría, y, a partir de ese día, se dispuso a esperar pacientemente que se completara el ciclo lunar que renovaría la sangre de su amada y la purificaría para la unión.

Las aguas diáfnas del río vecino, en cuyas márgenes moraban miríades de aves que dulcificaban el eterno concierto de la selva, fueron testigos de las horas y los días de los apasionados amores de Yaka y Tare. Pero cuando pasó un tiempo y el astro cambiante de la noche completó un nuevo ciclo, Tare apartó de sí a su fogoso marido y le dijo que había llegado el momento de suspender las dulces caricias hasta el próximo verano. Luego tomó tiernamente las manos de Yaka entre las suyas y lloró de dicha sobre ellas. Tare, la tierna y dulce Tare, había concebido.

La luna se extinguió y volvió a resplandecer repetidas veces sobre las pequeñas chozas de cañabrava de la aldea aché. Mientras tanto, Yaka cazaba, elegía panales de miel y recolectaba frutos de palmera para su amada, porque deseaba mantenerla fuerte y sana durante la gestación. Empero estas ocupaciones que llenaban su tiempo, poco a poco su alma de cazador nunca satisfecho volvió a agrandarse dentro de su pecho de arquero sin igual, impulsándolo a ir más allá de lo permitido por los sagrados mandatos de la ley de Añang el Justo\*. Por medio de los venerables tumois, Añang solía bajar de las alturas para advertir al hombre intemperante: "Matarás las criaturas de la selva únicamente para alimentar tu cuerpo, pero nunca por el mero placer de ensañarte en ellas".

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní





Tare intuyó lo que pasaba en el espíritu de su amado y sintió profunda pena por él. Cuando Yaka aprontaba sus armas para ir de caza, ella le decía dulcemente:

- Yaka, no caces más de lo necesario.

Pero Yaka, apenas se perdía bajo los helechos gigantes, olvidaba la recomendación. Sus pensamientos habían remontado el vuelo en busca de otras regiones. La suerte de haber nacido bajo la mirada de Tupang\* era privilegio de pocos mortales. En verdad, Tupang, el de la Voz de Trueno, le había dado una buena parte de su poderoso aliento, haciéndole vigoroso y terrible en la lucha por la vida. ¿Acaso el temible jaguar no se apartaba de su sendero? ¿Acaso los feroces pecaríes de quijadas blancas no erizaban sus pelos y batían sus dientes cuando olían su presencia? Sí, así era en verdad, porque los relámpagos del cielo, el trueno de las nubes, el granizo y las tormentas sabían que él era Yaka, el más grande flechador de la historia de su pueblo, el arquero protegido de Tupang, el Gran Abuelo que todo lo puede y ve.

Sin embargo, cuando Yaka apareció cargando un sartal de jabalíes ultimados por sus flechas, Tare sacudió la cabeza y le miró con ojos llenos de reprobación.

- Te dije que no mataras de ese modo.

Pero Yaka hizo poco caso a las reconvenciones de su mujer y siguió dando libertad a sus ansias de superarse a sí mismo. ¡Y cuánto placer ganaba su espíritu cada vez que echaba al hombro una sarta de cerdos abatidos por sus flechas infalibles!

Entre tanto, la pequeña Tare sufría en carne propia los desmanes cometidos por su esposo tan amado, quien parecía haberse empeinado en burlar el Código de Tupang, a pesar de sus reproches y de los sabios consejos de los ancianos de la tribu. Añang, el noble hijo de Tupang, recto como los rayos del sol, mil veces más derecho que la caña de un astil, quizás ya estuviera pensando en cómo castigar a su hombre tan amado; porque Añang el Justo no perdonaba las faltas de los hombres.

Por las noches, cuando se hallaban sentados al amor del fuego, Tare observaba a Yaka, viéndolo pulir obsesionalmente la punta de sus flechas, retocando una y otra vez lo que ya había terminado, con el aspecto de hallarse sumergido en un mundo distante.

Entonces ella se preguntaba por dónde andaría en ese momento el alma de su amado. "¿Eran tan importantes esos rojos pedazos puntiagudos de alecrín que Yaka no acababa nunca de aguzar?" Luego de estos pensamientos, ella volvía a suspirar y a proseguir la fricción de su abultado vientre, allí donde palpitaba el hijo que pronto iba a nacer. De tanto en tanto la hoguera arrojaba pequeñas estrellas fugaces que la obligaban por momentos a levantar la cabeza. Entonces ella susurraba semejante a la noche:

- Añang se enojará si la carne vuelve a pudrirse.

Yaka la oía como si le hablaran desde un mundo lejano. Alzaba un instante







Logo tomou tenramente as mãos de Yaka entre as suas e chorou de dita sobre elas. Tare, a terna e doce Tare, tinha concebido.

A lua extinguiu-se e voltou a resplandecer repetidas vezes sobre as pequenas tabas de canabrava da aldeia aché.

Entretanto Yaka caçava, escolhia favos de mel e apanhava frutos de palmeira para sua amada, porque desejava mantê-la forte e bem de saúde durante a gestação.

Não obstante estas ocupações que cheiavam seu tempo, de pouco sua alma de caçador nunca satisfeito voltou a engrandecer-se dentro de seu peito de arqueiro sem igual, empurrando-o a ir além do permitido pelos sagrados mandatos da lei de Añang o Justo\*.

Por meio dos veneráveis tumois, Añang acostumava baixar das alturas para notar ao homem intemperante: "Você matará as criaturas da Selva unicamente para sustentar seu corpo, porém nunca pelo simples prazer de assanhar-se nelas".

Tare percebeu o que acontecia no espírito de seu amado e sentiu profunda pena por ele. Quando Yaka preparava suas armas para ir de caça ela dizia-lhe docemente:

- Yaka, não cace mais do necessário.

Porém Yaka, apenas se perdia baixo das samambaias gigantes, esquecia a recomendação. Seus pensamentos tinham remontado o vôo em procura de outras regiões. O azar de ter nascido baixo a olhada de Tupang era privilégio de poucos mortais. Em verdade. Tupang, o da Voz de Trovão, tinha-lhe dado uma boa parte de seu poderoso alento, fazendo-lhe forte e terrível na luta pela vida. A caso o temível jaguar não se afastava de sua senda? Acaso o ferozes pecarís de queixadas brancas não eriçavam seus pelos e crepitavam seus dentes quando cheiravam sua presença? Sim, assim era em verdade porque os relâmpagos do céu o trovão das nuvens, o granizo e às tempestades sabiam que ele era Yaka, o maior flecheiro da história de seu povo, o arqueiro protegido de Tupang, o grão Avô que rudo o pode e vê.

Não obstante, quando Yaka apareceu carregando uma sarta de javalis ultimados por suas setas, Tare scudiu a cabeça e olhou-lhe com olhos cheios de reprovação.

- Eu disse você que não matasse desse jeito.

Porém Yaka fez omissão as reconvenções de sua mulher e seguiu dando liberdade a suas ânsias de superar-se a si mesmo. E quanto prazer ganhava seu espírito cada vez que punha ao ombro uma sarta de porcos abatidos por suas setas infalíveis!

Entretanto, a pequena Tare sofria em carne própria os excessos cometidos por seu esposo tão amado, quem parecia ter-se obstinado em burlar o Código de Tupang, apesar de seus exprobrações e dos sábios conselhos dos velhos da tribo.

Añang, o nobre filho de Tupang, reto como os raios do sol, mil vezes mais direito que a cana dum hastil, quicá já estivera pensando em como castigar a





seu homem tão amado; porque Añang o Justo não perdoava as faltas dos homens.

Pelas noites, quando estavam sentados ao calor do fogo, Tare olhava Yaka vendo-o polir obsessivamente a ponta de suas setas, retocando uma e outra vez o que já tinha terminado, com o aspeto de achar-se afundado num mundo distante.

Então ela se perguntava por onde estaria a alma de seu amado nesse momento. "Eram tão importantes esses vermelhos pedaços pontiagudos de alecrim que Yaka não acabava nunca de aguçar"? Logo destes pensamentos, ela voltava a suspirar e a continuar a fricção de seu avultado ventre, ali onde palpitava o filho que pronto ia nascer. De tanto em tanto a fogueira lançava pequenas estrelas fugazes que obrigavam-na por momentos a levantar a cabeça. Então ela sussurrava semelhante à noite:

- Añang se zangará se a carne volta a podrir-se.

Yaka ouvia-a como se lhe falaram desde um mundo afastado. Alçava um instante a cabeça e a luz do fogo acentuava o estranho fulgor de seus olhos.

Uma manhã quente e cheia de sol, Tare deixou rapidamente a taba e perdeu-se baixo da umbría alameda da orla de córrego vizinho. Yaka a deixou ir embora, sem fazer nada, ficando em silêncio e cheio duma estranha expectativa. Quando as sombras se alongavam até o oriente, ela voltou com o rosto transfigurado, traido em seus braços o filho de seus sonhos.

Chegou toda resplandecente, chorando de plenitude e gozo. Sentou-se ao amor do fogo e ali, entre pequenas risas de prazer, começou a amamentar a seu neném. Yaka aproximou-se com torpor, caiu de joelhos e ditou lágrimas de ternura no regaço de sua mulher e sobre o corpinho ruborizado de seu filho. Ao momento, toda a aldeia chogou para contemplar o recém nascido e para rir de alegria enquanto os velhos elevavam seus olhares ao céu e davam repetidas graças aos espíritos celestiais por essa nova manifestação de vida.

Tare esqueceu por um tempo suas exprobrações e deixou de interessar-se no que não fora as necessidades do fruto de seu ventre, e Yaka, passados os primeiros dias de sua alvoroçada paternidade, voltou à senda da caça e a faltar de novo à sagrada lei de fornecer só o necessário para viver. Nern a primeira nem a segunda vez que voltou com caça enorme receberam-lhe as exprobrações de sua mulher; porém ao voltar de sua terceira incursão, o venerável Avô da taba estava-lhe esperando junto a Tare.

- Filho -disse o ancião com grave entonação-, ontem à noite evoquei o espírito de Añang, custódio de todas as criaturas da selva, nossa fonte de vida e morada. Oh Yaka, homem amado de minha doce neta e pai desta tierna criatura, estas foram as palavras de Añang, porque ele tinha falado o que vou dizer a você: "Yaka é livre de mostrar-se valente é esforçado na arte da caça, porém a liberdade não lhe permite deleitar-se quebrando o justo equilíbrio da vida".

Sim, filho meu, estas foram as palavras sagradas do filho de Tupang. O Avo calou, deu meia volta e foi embora com as triste e cansado.



la cabeza y la luz del fuego acentuaba el raro fulgor de sus ojos.

Una mañana caliente y plena de sol, Tare abandonó apresuradamente la choza y se perdió bajo la sombría arboleda de la costa del arroyo vecino. Yaka la dejó ir, sin atinar a hacer nada, quedando en silencio y poseído de una rara expectación. Cuando las sombras se alargaban hacia el oriente, ella regresó con el rostro transfigurado, trayendo en sus brazos al hijo de sus sueños. Llegó toda resplandeciente, llorando de plenitud y gozo. Se sentó al amor del fuego y allí, entre risitas de placer, comenzó a amamentar a su crío. Yaka se acercó con torpeza, cayó de rodillas y derramó lágrimas de ternura en el regazo de su mujer y sobre el cuerpecito sonrosado de su hijo. Al rato, toda la aldea acudió a contemplar al recién nacido y a reír de alegría mientras los ancianos elevaban sus miradas al cielo y daban repetidas gracias a los espíritus celestiales por esa nueva manifestación de la vida.

Tare olvidó por un tiempo sus reproches y dejó de interesarse en lo que no fueran las necesidades del fruto de su vientre, y Yaka, pasados los primeros días de su alborozada paternidad, retornó al sendero de la caza y a faltar de nuevo a la sagrada ley de proveer sólo lo necesario para vivir. Ni la primera ni la segunda vez que regresó con caza desmesurada le recibieron las recriminaciones de su mujer; pero al volver de su tercera incursión, el venerable Abuelo de la tribu le estaba esperando junto a Tare.

- Hijo -dijo el anciano con ronca entonación-, anoche evoqué el espíritu de Añang, custodio de todas las criaturas de la selva, nuestra fuente de vida y morada. Oh Yaka, hombre amado de mi dulce nieta y padre de esta tierna criatura, éstas fueron las palabras de Añang, porque él ha hablado lo que voy a decirte: "Yaka es libre de mostrarse valiente y esforzado en el arte de la caza, pero la libertad no le permite deleitarse rompiendo el justo equilibrio de la vida". Sí, hijo mío, éstas fueron las sagradas palabras del hijo de Tupang.



Essa noite Yaka teve um comprido sonho povoado de amargas desventuras. Ao despontar a alva, levantou-se pesaroso e afligido. Quando recolheu suas armas e levantou a vista até a fronde das árvores, olhou de soslaio a Tare; porém ela voltou-se para atender seu filho.

Yaka entendeu o gesto e sentiu um repentino torrente de fúria sobre seu coração. Pegou com violência seu arco e se afastou como se houvesse convertido num ramo quebrado levado pelo vento. Quando se perdia entre as primeiras matas da maranha, creu ouvir a voz de Tare, rogando-lhe que voltasse; porém ele lançou um bufido, assegurou seu andar e sumiu nas sombras.

A manada de ferozes porcos de queixadas brancas fez estremecer o solo do baixo.

A espessa folhagem vibrou em derredor e quase ao momento um cheiro penetrante de fúria emanada da tropa selvagem expandiu-se na ribanceira. Yaka tensou seu arco com a velocidade dos raios de Tupang e as afiadas pontas de suas setas penetraram a carne dos que arremetiam em vanguardia, detendo a furibunda carreira. Alguns feridos, à borda da morte, afundaram com tremor suas presas nas raízes saintes da planta que logravam atingir. Entretanto, Yaka, semelhante a uma voragem enlouquecida de fervor, continuou disparando uma e outra vez, implacavelmente, até ficar com a última seta. Suarento e cheio de emoção o caçador aché disse para si mesmo que a luta tinha terminado.

Porém estava errado. Surgiu de repente diante dele um enorme e feio tendotá\* que espumava de furor e fazia restallar suas presas poderosas. Yaka não perdeu tempo e voltou a disparar com todas suas forças. O líder da manada deu um grão pulo, virou sobre si e vim a derrubar-se a seus pés. O jovem flecheiro encheu seus pulmões com ares de profunda satisfação. Porém de repente, franziu o cenho. Por um instante achou estar sonhando o mesmo sonho irresistivelmente amargo e doloroso dessa noite.

Então a selva começou a girar a seu redor e a névoa surgida de repente velou a silhueta das árvores e do fundo dessa comocionada opacidade chegaram-lhe uns fracos e desgarradores gemidos de agonia. O que era isso? Oh Feitor de todas as coisas existentes! Tão imensa era sua culpa para merecer esse castigo?

Sem lugar a dúvidas, ali estava ela, a terna e doce Tare, tendida a seus pés em lugar do feio e horrível líder da manada, elevando até ele seu lânguido olhar, coberto pelo sangue que manava das feridas causadas por todas as setas que ele acabava de disparar. Ao compreender a verdade, Yaka fincou seus joelhos e afundou a fronte na folhada rangente e fria.

El Abuelo calló, dio media vuelta y se marchó con aire cansado y triste.

Esa noche Yaka tuvo un largo sueño poblado de amargas desventuras. Al despuntar el alba, se levantó agobiado y afligido. Cuando recogió sus armas y alzó la vista hacia la copa de los árboles, miró de reojo a Tare; pero ella se volvió para atender a su hijo. Yaka entendió el gesto y sintió un repentino torrente de furia sobre su corazón. Agarró con violencia su arco y se alejó como si se hubiera convertido en una rama rota llevada por el viento. Cuando se perdía entre las primeras matas de la maraña, creyó oír la voz de Tare, rogándole que regresara; pero él lanzó un bufido, afirmó su andar y desapareció en las sombras.

La manada de feroces cerdos de quijadas blancas hizo estremecer el suelo del bajo. El espeso follaje vibró en derredor y casi al momento un hedor penetrante de furia emanada de la tropa salvaje se expandió en la hondonada. Yaka tensó su arco con la velocidad de los rayos de Tupang y las filosas puntas de sus flechas penetraron la carne de los que arremetían en vanguardia, deteniendo la furibunda carrera. Algunos heridos, al borde de la muerte, hundieron temblorosamente sus colmillos en las raíces salientes de la planta que lograban alcanzar. Mientras tanto, Yaka, semejante a un torbellino enloquecido de fervor, siguió disparando una y otra vez, implacablemente, hasta quedarse con la última flecha. Sudoroso y henchido de emoción, el cazador aché se dijo que la lucha había terminado. Pero estaba equivocado. Surgió de pronto ante él un enorme y fiero tendotá\* que espumaba de furor y hacía restallar sus colmillos poderosos. Yaka no perdió tiempo y volvió a disparar con todas sus fuerzas. El líder de la manada dio un gran salto, giró sobre sí y vino a derrumbarse a sus pies. El joven flechador llenó sus pulmones con aires de honda satisfacción. Pero, de pronto, frunció el entrecejo. Por un instante creyó estar soñando el mismo sueño irresistiblemente amargo y doloroso de esa noche. Entonces la selva comenzó a girar a su alrededor y la niebla surgida de repente veló la silueta de los árboles, y del fondo de esa conmocionada opacidad le llegaron unos débiles y desgarradores gemidos de agonía. ¿Qué era eso?, ¡Oh Hacedor de todas las cosas existentes! ¿Tan inmensa era su culpa para merecer ese castigo?

Sin lugar a dudas, allí estaba ella, la tierna y dulce Tare, tendida a sus pies en lugar del fiero y horrible líder de la manada, elevando hacia él su lânguida mirada, cubierta por la sangre que manaba de las heridas causadas por todas las flechas que él acababa de disparar. Al comprender la verdad, Yaka hincó sus rodillas y hundió la frente en la hojarasca crujiente y fría.



## PROPUESTA DIDACTICA

- 1 - Ubicá en un mapa de Misiones la zona donde habitaban estos indios Guayakíes. (Enigma americano).
  - 2 - Escribí las costumbres y tradiciones que tenían.
  - 3 - Explicá los principios del bien y del mal que regían las creencias de la tribu.
  - 4 - Subrayá las oraciones donde se note la ingenuidad y el lirismo típico de ese realismo mágico que plantea el texto.
- 

## PROPOSTA DIDACTICA

- 1 - Ubique num mapa de Misiones a região onde moravam estes índios Guayakíes. (Enigma americano).
  - 2 - Escreva os costumes e tradições que tinham.
  - 3 - Explique os princípios do bem e do mal que regam as crenças da tribo.
  - 4 - Sublinhe as orações onde se percebe a ingenuidade e o lirismo típico desse realismo mágico que propoe o texto.
- 

### Terminología:

Yaka: Enorme y temible abejón (bombus koli), vulgarmente conocido por mamangá.

Tare: Abeja silvestre sin aguijón, muy mansa y de hermoso aspecto. Melipona librifata. Es comunmente conocida por el nombre guaraní mandisai.

Tumoi: Anciano venerable, jefe espiritual entre los aché. Significa "gran abuelo". Es uno de los nombre de Tupang.

Añang o Añã: Didad justiciera guaraní, ordenador de la vida natural.

Tupang o Tupã: Dios guaraní.

Tendotã: Macho que lidera una manada.



EDICIÓN  
CASTELLANO - PORTUGUÉS

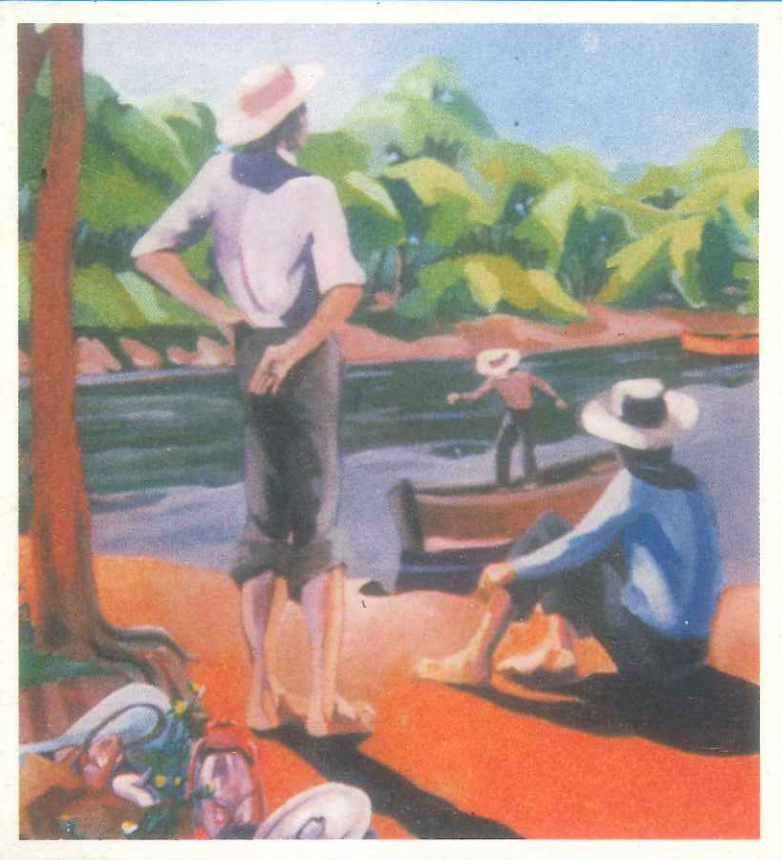
**el territorio**  
el diario del nordeste argentino

**Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"**  
ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



**bpm**

EL INSTITUTO DE LOTERIA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSION DE LA CULTURA REGIONAL



**LA PLATA IGUÎGUÎ**  
Glauca Sileoni de Biazzi

**INSTITUTO PROVINCIAL  
DE LOTERIA Y CASINOS**





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

### 1ra. Parte: Autores Argentinos

- |                                                        |                                                            |
|--------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| 1 - Horacio Quiroga<br>Los Precursores                 | 11 - Marcelo Moreyra<br>* El regalo                        |
| 2 - Olga Zamboni<br>En Busca del Paraguas              | 12 - Fausto Zuliani<br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - Rosita Escalada Salvo<br>Paco, el Ñandú            | 13 - Mabel Yonamine<br>Azada y Olvido                      |
| 4 - Alberto Szretter<br>El Descubiertero y el Cedro    | 14 - Esteban Abad<br>* El Traje Usado                      |
| 5 - Hugo Amable<br>Nosotros usamos Corbata             | 15 - Aldo Cerruti<br>* Destinatario                        |
| 6 - Víctor Verón<br>El Flechador Guayakí               | 16 - Isidoro Lewicky<br>* La Ventanita                     |
| 7 - Glaucia Sileoni de Biazzi<br>* ...La Plata Iguigui | 17 - Julia Rossi<br>* Final sin Historia                   |
| 8 - Marcial Toledo<br>* De Potencia a Potencia         | 18 - José Gabriel Ceballos<br>* La Herencia                |
| 9 - Raúl Novau<br>* Los Minusválidos                   | 19 - Efraín Maidana<br>La Bolita                           |
| 10 - Thay Morgenstern<br>* El Pozo                     | 20 - Miguel Raúl López Breard<br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos.

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARCHIVO AUTORES TERRITORIALES  
"Olga Zamboni"

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY

7

### Cuento 1:

**HISTORIA DEL ALMA EN PENA QUE  
CUIDABA LA PLATA IGUIGUI**

**HISTORIA DA ALMA EM PENA QUE  
CUIDAVA SUA PRATA IGUIGUI**

### Cuento 2:

**CLAUDELINA**

**Glaucia Sileoni de Biazzi**  
**Coordinación Literaria: Julia Rossi**  
**Edición**  
**Castellano - Portugués**





Este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región, en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES.

COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano-Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax (051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

HISTORIA DEL ALMA EN PENA QUE CUIDABA SU PLATA IGUGUI - CLAUDELINA

TAPA: La boca del Mártires (detalle). Acrílico.

AUTOR: Hugo Viera.

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino



## Yo me presento

Nací en San Francisco (Córdoba), en 1942. En esa ciudad cursé los estudios secundarios y me gradué como Profesora de Castellano, Literatura y Latín. Me radiqué en Posadas (Misiones) desde 1965, continúe mi especialización en letras recibiendo en 1976 el título de Profesora de Castellano y Literatura en la Universidad Nacional de Misiones y de Licenciada en Lingüística en la Universidad Nacional del Nordeste (Chaco), en 1984. Soy docente; dicté gramática castellana en el nivel medio hasta 1978. Desde 1976 hasta el presente, enseñé Lingüística General en la Universidad Nacional de Misiones, en la Universidad de Concepción del Uruguay (Entre Ríos) e Historia de la Lengua Española en el Instituto Superior del Profesorado "Antonio Ruiz de Montoya", en Posadas. Como narradora poseo innumerables obras publicadas.

Premios literarios: Primer Premio Concurso de Cuentos sobre temas filatélicos (1981), Editorial "Mundo Filatélico", Buenos Aires, cuento "Tête Béche"; Primer Premio Concurso de cuentos Provincia del Chaco, cuento "Batalla"; Primer Premio y Mención Especial, Provincia de Mendoza (1979), cuento "Sola"; Mención Especial Concurso de cuentos Provincia de Formosa (1984), cuento "Excursión a las Cataratas del Iguazú"; Mención Especial, Concurso de cuentos de la Municipalidad de Posadas (1985) cuento "La saga de Santo Pipó"; Tercer Premio, Concurso Nacional de Novela Juvenil de Ediciones Colihue (Buenos Aires), novela "El cielo abierto", en colaboración con su hijo Eduardo Biazzi.

Soy miembro de la Sociedad Argentina de Escritores (filial Misiones), fundadora y directora, desde 1983 a 1987, de los "Cuadernos de Lingüística", edición de la Universidad Nacional de Misiones y Doctora en Letras (Universidad Nacional de La Plata, 1988).

## Eu me apresento

Nasci em San Francisco (Córdoba), em 1942. Nessa cidade cursei os estudos de segundo grau e me formei como professora de Castellano, Literatura e Latim. Radiquei-me em Posadas (Misiones) desde 1965, continuei minha especialização em letras recebendo em 1976 o título de Professora de Castellano e Literatura na Universidade Nacional de Misiones e de Licenciada em Lingüística na Universidade Nacional do Nordeste (Chaco) em 1984. Sou docente dei gramática castelhana no segundo grau até 1978. Desde 1976 até o presente ensino Lingüística Geral na Universidade Nacional de Misiones, na Universidad de Concepción del Uruguay (Entre Ríos) e Historia da Língua Espanhola no Instituto Superior do Professorado "Antonio Ruiz de Montoya", em Posadas. Como narradora tenho inumeráveis publicações.

Premios Literários: Primeiro Prêmio Concurso de contos sobre temas filatélicos (1981), Editora "Mundo Filatélico", Buenos Aires, conto "Tête-Bêche"; Primeiro Prêmio concurso de contos Provincia do Chaco, conto "Batalha"; Primeiro Prêmio e Menção Especial, Provincia de Mendoza (1979), conto "Só"; Menção Especial Concurso de Contos Provincia de Formosa (1984), conto "Excursão à Cachoeiras do Iguazú"; Menção Especial, Concurso de Contos da Prefeitura de Posadas (1985) conto "A Lenda de São Pipó"; Terceiro Prêmio Concurso Nacional de Romance Juvenil de Edições Colihue (Buenos Aires), romance "O Céu Aberto", em colaboração com meu filho Eduardo Biazzi.

Soy miembro da Sociedade Argentina de Escritores (Filial Misiones) e fundadora e diretora desde 1983 até 1987, dos "Cadernos de Lingüística", edição da Universidade Nacional de Misiones.

Doutora em Letras (Universidade Nacional de La Plata), 1988.

GLAUCIA SILEONI DE BIAZZI



## HISTORIA DA ALMA EM PENA QUE CUIDAVA SUA PRATA IGUIGUI

GLAUCIA S. DE BIAZZI

**V**ocê não vá crer, pois, porém no Paraguai acontecem muita coisa... muita. Não se esqueça de que nós passamos a guerra, a guerra do Chaco; almorroram quantidade de pessoas; ficaram todinhos no monte, atirado, ninguém nem sabe quem eram.

['E]dissem que muito disto, antes de partir a lutar, enterraram o maisque tinham: prata, moeda, jóias de ouro para vir retirar depois, quando a guerra houbesse passado.

Meu pai conta que os postos onde está a prata iguigui são fácil de reconhecer. Se é no monte, seguro que debaixo do jukerití, que é a árvore preferida para esconder enterro. Nos campo são ladinho mesmo das tranqueiras. Também acostuma ter prata iguigui nos laranjais se não é muito grande. Porém ali, como acertar-lhe à laranjeira onde fizeram o poço? Ao menos que a gente passe à noite e veja três velas acendidas; então sim; quer dizer que ali puseram prata iguigui.

Meu compadre diz que debaixo do roupeiro de seu quarto há um enterro. Que quando ele comprou essa casinha de um guayreño que a herdaram do pai, morto em Boquerón, viu no quarto e dois mais abaixo... desta maneira. E que quando há três pauzinhos assim, embaixo há prata iguigui. O compadre não tocou o enterro; pensará-lo quando se case sua filha, a maisvelha. Porém é perigoso desenterrar a prata iguigui. A alma do que a pus ali está sempre guardando sempre rondando seu embrulho o sua panelinha de lama, que assim é como escondiam o tesouro baixo terra.

Eu sei muito bem que é assim e vou-lhe contar. Quando eu era pequeno pai comprou um campo grande, o que chamam-lhe Itá Berá, pelo cerro brilhante que tem. Toda a noite tínhamos que viajar desde Encarnación com carro para chegar ao campo.

Iamos levando de a pouco nossas coisas. As voltas trabalhávamos todo o dia e voltávamos ao amanhecer à vila. Uma vez minha irmã mais velha e mamai, pai só. Um dia que se foi só estava cortando lenha e apareceu-lhe um índio. Era horrível, eu lhe conheci depois; um guayaquí puro, nem nós compreendíamos-lhe, pois. Tinha que falar por senhas em parte, porque seu guaraní era fechado, outro guaraní. A unha dele era como um bicho, e todo sua pele preta, curtida cheia de veias.

Não usava roupa, em inverno e verão, ainda bem chovesse, ainda bem houbera vento, só uma cueca usava. E falou com papai e lhe disse que ele queria trabalhar no campo. E como pai conhece bem ao guayaquí, e sabe que é feio e selvagem e que mata como um yagareté se zanga-se, lhe disse que sim. Nunca soubemos onde morava antes. Nas covas do Itá Berá? Pode ser.

## HISTORIA DEL ALMA EN PENA QUE CUIDABA SU PLATA IGUIGUI

GLAUCIA S. DE BIAZZI

**U**sted no va a creer, pue, pero en el Paraguay suceden mucha cosa... mucha. No se olvide de que nohotro pasamo la guerra, la guerra del Chaco; ahí murieron cantidad de gente; quedaron todito en el monte, tirado, nadie ni sabe quiéne eran. Y dicen que mucho de ello, ante de irse a pelear, enterraron lo má que tenían: plata, moneda, alhaja de oro, para venir a retirar dehpue, cuando la guerra hubiera pasado.

Mi papá cuenta que lo lugare donde está la plata iguigui son fácil de reconocer. Si e' nel monte, seguro que debajo del yukeriti, que e' el árbol preferido para esconder entierro. En los campo, al ladito mismo de las tranquera. También suele haber plata iguigui en los naranjale, si no e' muy grande. Pero ahí, ¿cómo acertarle al naranjo donde hicieron el pozo? A meno que uno pase a la noche y vea tre vela encendida; entonces sí: quiere decir que ahí pusieron plata iguigui.

Mi compadre dice que debajo del ropero de su pieza hay un entierro. Que cuando él compró esa casita de uno guayreño que la heredaron del padre, muerto en Boquerón, vio en el cuarto tre palito así, abajo hay plata iguigui. El compadre no tocó el entierro; piensa sacarlo cuando se case su hija la mayor. Pero e' peligroso desenterrar la plata iguigui. El alma del que la puso ahí está siempre cuidando, siempre rondando su envoltorio, o su ollita de barro, que así e' como escondían el tesoro bajo tierra.

Yo sé muy bien que e' así y le voy a contar. Cuando yo era chico papá compró un campo grande, el que le llaman Itá Berá, por el cerro brillante que tiene. Toda noche teníamos que viajar desde Encarnación con el carro para llegar al campo. Ibamo llevando de a poco nuestras cosas. A vece trabajábamo todo el día y volvíamo al amanecer a la Villa. Una vez iba mi hermano, otra vez yo, otra vez mi hermana mayor y mamá, o papá solo. Un día que se fue solo y estaba partiendo leña se le apareció un indio. Era horrible, yo le conocí dehpue; un guayaquí puro, ni nohotro le entendíamos, pue. Tenía que hablar por seña en parte, porque su guaraní era cerrado, otro guaraní. La uña de él era como de bicho, y todo su piel negra, curtida, llena de vena. No usaba ropa; en invierno y verano, aunque lloviera, aunque hubiera viento, solamente un calzoncito usaba. Y habló con papá y le dijo que él quería trabajar en el campo. Y como papá conoce bien al guayaquí, y sabe que e' fiero y salvaje y que mata como un yagareté si se enoja, le dijo que sí. Nunca supimo dónde vivía ante. ¿En las cueva del Itá Berá? Puede ser. Con papá armaron un ranchito.

Y el indio cortaba leña para nohotro, y preparaba la tierra, y traía agua del arroyo que está cerca del cerro Itá Berá. cuando tomó más confianza con papá



Com pai armaram um ranchinho. E o índio cortava lenha para nós e preparava a terra, trazia água do regato que está perto do cerro Itá Berá.

Quando tomou mais confiança com pai lhe disse: "-cá! cá... prata iguigui!", e sinalava o laranjal velho, o laranjal abandonado que crescia ao lado do monte, além do cerro.

Pai, nos disse que lhe propus desenterrá-lo porém ele não deu importância, não fez caso dele. Tinha medo que se tirava o tesouro o guayaquí o matara.

Quando finalmente terminamos de trazer nossa coisa e arrumar a casa nos viemos viver a Itá Berá. E papai começou-lhe a dar a má ideia de tirar a prata iguigui, de tirá-lo só, para ele, de caçoar ao índio. Porém não sabia como fazer e todos le tínhamos medo.

Ele nem nunca não falava e a meu irmão não lhe queria: "-vaye -vaye!" - dizia quando meu irmão estava no campo. Nunca soubemos se lhe gustava mulher. Só que a mim, quando eu estava semeando no campo, passava e palmeava por minha costa e por meu braço.

E acreditava que mão dele entrava por minha carne. Dizia só, "-có... có... - quando palmeava. Então pai não me deixou mais sair a semear. Só a vaca ordenhava ao atardecer por medo ao guayaquí.

E uma noite pai decidiu-se acabar no laranjal. E saiu quando se entrou a lua, como o carro e endereçou para o cerro. Quando amanheceu e nos levantamos, um dia depois, achamos papai sentado na galeria, serio... toda a noite tinha passado fumando.

"Não pode chegar" -nos disse. E contou-nos que quando chegou à tranqueira que separava um campo com o monte e com o campo seguinte baixou-se do carro para abri-la. Já faltava pouco para chegar ao Itá Berá e ao laranjal. Porém por mais que empurrou a tranqueira não se abriu. "Então esperei um momento até que aclarara, sentado no carro -countou-nos ele". "E quando a luz começou a pintar empurrei de novo" -disse ele que fiz. E a tranqueira dura; e então senti uma coisa que grudava por sua mão. Disse pai que se encolheu-lhe o estômago da impressão e esperou a que saíra de todo o sol. Então recém a tranqueira abriu-se, e pai viu que não tinha cadeado. Pai entrou na picada e quando estava por chegar ao laranjal uma galinha grande, gorda, branca, saiu do monte e meteu-se pelas patas do cavalo. Gridava o bicho e passava de um lado para outro por sob das patas do cavalo até que o espan-tou e quase quebra o carro na picada estreita, correndo como louco. Ao fim, conta pai, quando se parou, já tinham passado longe o laranjal e não se animou a por-se a procurar a prata iguigui.

Voltou-se ao campo e ao passar pelo sítio onde tinha achado a galinha grande-ai, de contá-lo ainda agora pôe-se todinho minha pele de galinha - viu um fogo enorme que ardia no monte, justo ao lado do caminho, perto da tranqueira. E nisso lugares não há ninguém, nem um cristã para acender fogo. Então meu irmã disse que isso eram bobagem de velho e que ele ia ir procurar o enterro, que ele não acreditava em alma em pena. E à noite saíu com o carro. E nunca mais voltamos-lhe a ver. Como não se voltava nem à tarde, nem à

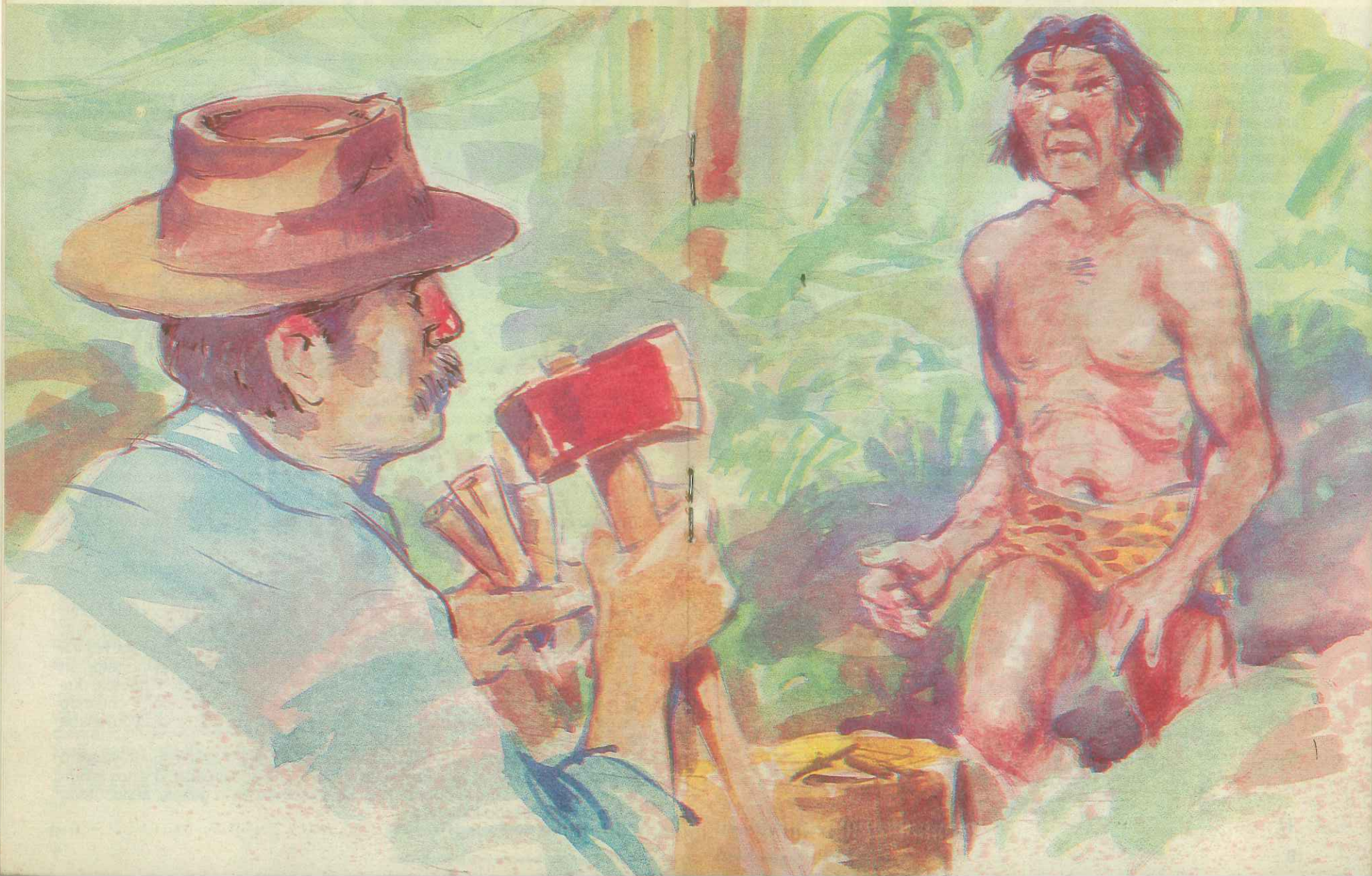


le dijo: "-i'cá, 'cá'... plata iguigui!", y señalaba el naranjal viejo, el naranjal abandonado que crecía al lado del monte, más allá del cerro. Papá nos dijo que le propuso desenterrarlo pero él no dio importancia, no hizo caso de él. Tenía miedo que si sacaba el tesoro el quayaquí lo matara.

Cuando por fin terminamos de traer nuestra cosa y acomodar la casa nos vinimo a vivir a Itá Berá. Y a papá le empezó a dar la mala idea de sacar la platiguigui, de sacarla solo, para él, de embromar al indio. Pero no sabía cómo hacer y todo le teníamos miedo. El ni nunca no hablaba y a mi hermano no le quería. "-¡Vaye, vaye!"- decía cuando mi hermano estaba en el campo. Nunca supimo se le gustaba mujer. Sólo que a mí, cuando yo estaba sembrando en el campo, pasaba y palmeaba por mi espalda o por mi brazo. Y parecía que la mano de él entraba por mi carne. Decía solamente: "-có... có..." - cuando palmeaba. Entonces papá no me dejó más salir a sembrar. Sólo la vaca ordeñaba al atardecer, por miedo al guayaquí.

Y una noche papá se decidió a cavar en el naranjal. Y salió cuando se entró la luna, con el carro, y enderezó para el cerro. Cuando amaneció y nos levantamos, un día dehpue, encontramos a papá sentado en la galería, serio... toda noche había pasado fumando.





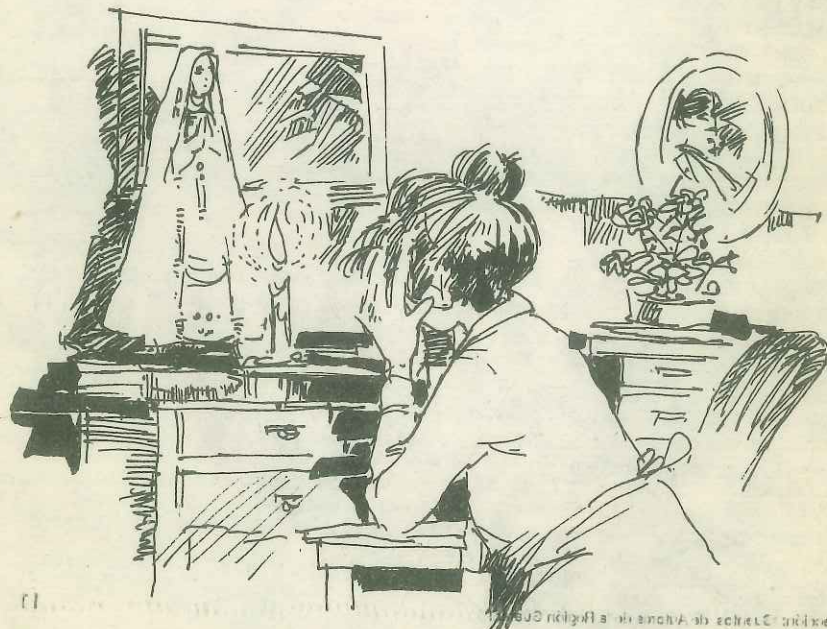


noite, pai e eu saíamos com os cavalos procurá-lo. Mãe ficou em casa prendendo vela para a Virgem; não deixou que se extinguiram a vela entretanto fomos e voltávamos. Porém já era tarde. E quando amanhecia chegamos ao laranjal.

Entramos e emseguida vimos lá dentro a laranja queda. Apuramo-nos a vir junto da árvore e aí vimos meu irmão deitado, com a cabeça quebrada cheio de sangue... E ao lado dele estava o laranjo arrancado e o buraco; tinha mais de um metro e embaixo uma covinha redonda a um lado, como se alguma coisa houbesse tido ali dentro, de bem conservada que estava o jeito da terra. Porém não achamos nenhuma prata iguigui. Só meu irmão morto. E ao lado dele e da árvore dois ou três pedaços de telhas, sujo de terra...

Depois, que o enterramos pensamos no guayaquí. Muito lhe procurou papai. Não estava no seu rancho. Tinha-se ido embora. Todinho suas coisas tinha deixado. E nunca lhe achamos, nem lhe vimos nem sequer de longe.

Depois pai vendeu o campo, e vimos-nos novamente a Encarnação e ele começou a trabalhar de policial. Mais de vinte anos foi policial. E por todas partes de Itapúa procurou ao índio e não pode achar. E seus companheiros e o pessoal da colonia e dos campos além do cerro Itá Berá, não souberam dizer-lhe nem uma notícia dele. Porque nunca lhe tinham visto.



"-No pude llegar" - nos dijo. Y nos contó que cuando llegó a la tranquera que separaba un campo con el monte y con el campo siguiente se bajó del carro para abrirla. Ya faltaba poco para llegar al Itá Berá y al naranjal. Pero por má que empujó la tranquera no se abrió. "-Entonce esperé un rato a que aclarara, sentado en el carro" - nos contó él. "-Y cuando la luz empezó a pintar empujé de nuevo" - dice él que hizo. Y la tranquera, dura; y entonces sintió una cosa que pegaba por su mano. Dice papá que se le encogió el estómago de la impresión y esperó a que saliera de todo el sol. Y entonces recién la tranquera se abrió, y papá vio que no tenía candado. Papá entró en la picada y cuando estaba por llegar al naranjal una gallina grande, gorda, blanca, salió del monte y se metió por las patas del caballo. Gritaba el bicho y pasaba de un lado para otro por abajo de las pata del caballo hasta que lo espantó y casi rompe el carro en la picada angosta, corriendo como loco. A la fin, cuenta papá, cuando se paró ya habían pasado lejo el naranjal y no se animó a meterse a buscar la plata iguigui. Se volvió al campo y al pasar por el lugar donde había encontrado la gallina grande -ay, de contarlo todavía ahora se me pone todito mi piel de gallina- vio un fuego enorme que ardía en el monte, justo al lado del camino, cerca de la tranquera. Y en eso lugare no hay nadie, ni un cristiano para encender fuego.

Entonce mi hermano dijo que eso eran pavada de viejo y que él iba a ir a buscar el entierro, que él no creía en alma en pena. Y a la noche salió con el carro. Y nunca má le volvimo a ver. Como no se volvía ni a la tarde ni a la noche, papá y yo salimo con los caballo a buscarlo. Mamá quedó en casa prendiendo vela para la Virgen; no dejó que se apagaran la vela mientras íbamo y volvíamo. Pero ya era tarde. Y cuando amanecía llegamo al naranjal. Entramo y en seguida vimo allá adentro la naranja caída. Noh apuramo a venir junto a árbol y ahí vimo a mi hermano tirado, con la cabeza partida, lleno'e sangre... Y al lado de él estaba el naranjo arrancado y el aujero; tenía má de un metro y abajo una cuevita redonda, a un costado, como si algo hubiera habido ahí adentro, de bien conservada que estaba la forma de la tierra. Pero no encontramos ninguna plata iguigui. Sólo mi hermano muerto. Y al lado de él y del árbol dos o tre pedazo de teja, sucio de tierra...

Dehpúe que lo enterramo pensamo en el guayaquí. Mucho le buscó papá. No estaba en su rancho. Se había ido. Todito sus cosa había dejado. Y nunca le encontramos, ni le vimo siquiera de lejo.

Dehpúe papá vendió el campo, y nos vinimo de nuevo a Encarnación y él empezó a trabajar de policía. Má de veinte año fue policía. Y por todo lado de Itapúa buscó al índio y no lo pudo encontrar. Y sus compañero y la gente de la colonia, y de lo campo más allá del cerro Itá Berá, no supieron decirle ni una noticia de él. Porque nunca le habían visto.



## CLAUDELINA



enhora, eu queria pedir-lhe licença para manhã, para ir embora às onze se não é moléstia por você. Eu vou vir mais cedo mesmo. As seis assim termino todinho a limpeza antes de ir embora... Não, não tenho que ir ao hospital, estou bem, pois graças a Deus, é para ir à Defensoria, cá, olhe, tenho a citação da juíza, é para ver por minha casa de Jardim América, para que me devolva meu marido. De quem? Não, não é dos dois, é minha, pois, cá está o plano que diz todinho, por acima está meu nome fixe-se um pouco: Claudelina Acosta, e ele não me quis devolver... Não... não somos "casado" somo' "concubinado..." oito anos vivi eu com ele e agora faz três meses que lhe dixei e me vim com as meninas'. Não quero saber mais nada com esse desvergonhado. E minha' filha' também não querem que me vá viver de novo com ele. Ela' estão cá em Posadas; uma trabalha de ligue é caixa; e a outra no California. São garota' boa', séria', você visse nunca não sai... nem se pintam. Quanto ano têm? E... a mais velha vinte e a mais nova dezoito. Ah, não, claro, ela não são filha' dele... são de outro marido que eu teve... o primeiro, lá em Paraguai... Não... tampouco não sou casada com ele. Aos quinze anos teve a primeira. Olhe um pouco como é. Minha mãe nem olhava por mim... Mandava-me ao Catecismo, e ali estava atrás da igreja esperando o garotinho... Dezesete tinha ele, pois. E eu quinze. Uma vez não voltamos a ver depois de muito ano... Foi em Bueno' Aire'... eu trabalhava ali, na casa de um médico bem "caté". Quis casar-se comigo... porém não quis já... ele também não se tinha casado. Sim, conhece a' filha', sempre quando cruza de Encarnación lhe vem a ver, lhe traz corte de tecido bom para seu vestido. Que quem lhe criou a ela? Minha mãe, pois! Até que se vieram a estudar cá; as duas são laureadas na Comércio, e a mais velha quer seguir o estudo... inglês, o ano que vem vai entrar no Professorado. Ela por nada não me deixariam voltar com esse homem... com meu marido... você sabe... eu quase mori com ele os último' tempo! Há que ver como me castigava, como me arrastava pelo chão quando se zangava, estirando' de meu cabelo. E eu todo o dia não fazia outra coisa que trabalhar, limpando a casa, lavando a roupa. Do pouquinho dinheiro que me dava poupava o que podia para terminar de pagar minha casa. Na parte de atrás' do sítio fiz plantação: tomate, alface, feijão, abóbora, milho verde, para ter para comer melhor. Fiz um galinheiro com tábuas' velhas, com arame... criava o' pinto' a galinha'... mediante que comia um pouco de ovo' é que não me mori. Eu estava magra, consumida. À noite quando chegava a hora que ia voltar ele me tomava como um "chuco", um frio por toda' parte' do corpo. Ante que ele chegara levantava-me do leito para que não se zangara; de tão mal que me

## CLAUDELINA

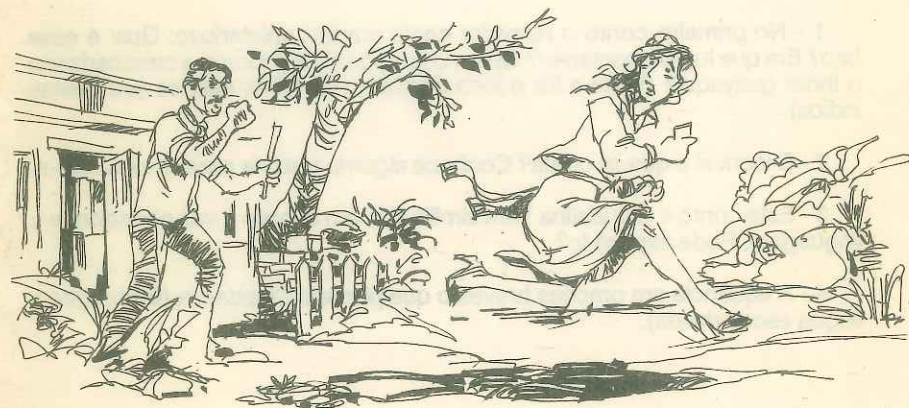


enhora, yo quería perdile permiso para mañana, para retirarme a la once, si no e' molestia por usted. Yo voy a venir más temprano mismo, a la sei, así termino todito la limpieza ante' de irme... No, no tengo que ir al hospital, estoy bien, pue', gracia' a Dio'; e' para ir a la Defensoría, acá, mire, tengo la citación de la jueza, e' para ver por mi casa de Jardín América, para que me devuelva mi marido. ¿De quién? No, no e' de lo' do', e' mía, pue', acá está el plano que dece todito, por encima está mi nombre, fíjese un poco: CLAUDELINA ACOSTA, y él no me quiso devolver... No no somo' casado'... somo' concubinado'... ocho años viví yo con él y ahora hace tres meses que dejé y me vine con las chicas'. No quiero saber más nada con ese sinvergüenza. Y mi' hija también no quieren que me vaya a vivir de nuevo con él. Ella' están acá en Posada'; una trabaja de ligue', e' cajera y la otra en el California. Son chicas' buenas', seria', usted' viera, señora, nunca no sale'... ni se pintan. ¿Cuánto años tienen? Y... la mayor veinte y la menor diecinueve... Ah, no, claro, ella no son hija' de él... son de otro marido que yo tuve... el primero, allá en Paraguay... No... tampoco no soy casada con él. A lo' quince años tuve la primera. Mire un poco cómo e'. Mi mamá ni miraba por mí... Me mandaba al Catecismo, y ahí estaba atrás' de la iglesia esperando el muchachito... Diecisiete tenía él, pue'. Y yo quince. Una vez no' volvimos a ver, después de mucho' años... Fue en Bueno' Aire'... yo trabajaba ahí, en la casa de un médico bien caté. Quiso casarse conmigo... pero no quise ya... él también no se había casado. Sí, conoce la' hija', siempre cuando cruza de Encarnación le viene a ver, le trae corte' de tejido bueno para su' vestido. ¿Que quién le crió a ella'? Mi mamá, pue'. Hasta que se vinieron a estudiar acá; la' do' son recibidas' en la Comercio, y la mayor quiere seguir lo' estudio... inglés, el año que viene va a entrar en el Profesorado. Ella' estudio... inglés, el año que viene va a entrar en el Profesorado. Ella' por nada no me dejarían volver con ese hombre... con mi marido... usted' sabe... yo casi morí con él lo' último tiempo. Hay que ver cómo me castigaba, cómo me arrastraba por el suelo cuando se enojaba, estirando de mi cabello. Y yo todo el día no hacía otra cosa que trabajar, limpiando la casa, lavando la ropa. De la poquita plata que me daba ahorra lo que podía para terminar de pagar mi casa. En la parte de atrás' del sitio hice plantación: tomate, lechuga, poroto, zapallo, choclo, para tener para comer mejor. Hice un gallinero con tabla' vieja', con alambre... criaba lo' pollo', la gallina'... mediante que comía un poco de huevo' e' que no me morí. Yo estaba flaca, consumida. A la noche, cuando llegaba la hora que iba a volver él me tomaba como un chucho, un frío por toda' parte' del cuerpo. Ante que él llegara me levantaba de la cama para que



sentia tinha-me que deitar. Eu tinha um cachorrinho que me fazia companhia. Veja você, se subia ao leito e se juntava ao lado meu, me dava mesmo calor. Quando chegava ele lhe atendia, lhe dava a comida, roupa limpa... e ele... mudo como um pau, todo sujo de trabalhar na capuera, nem uma palavra dizia para mim. Um dia lhe disse: "André, arranje um pouco o galinheiro... o gato comeu anoite todo' meu pintinho". Para que! Pus-se como louco, gridava, "curucicó" todo' os papel' da mesa... até que por último me castigou tudo mal por minha' costa', me deixou deitada... E assim sempre eu demasiado muito trabalhando, doente, cansada... Com o cachorrinho falava para não pensar tanto na tristeza sobre mim. Sem ninguém para olhar um pouco por uma... Até que ao fim um dia lhe falei, lhe disse logo para não seguir junto', para que me dera a casa... porém nem me deixou terminar. Começou a gridar: "Putá, vou matar você, vo' não entra mais nesta casa!" Demasiado muito castigou-me essa vez. E depois pegou o cachorrinho e levou-lhe fora e lhe amarrou uma soga por seu pescoço e lhe pendurou... coitadinho animal; lhe pendurou... do ramo da guaiaba... Virgem Santa! Um demonio tomou-lhe a esse homem! Então quando eu vi isso não quis mais estar nem um segundo ali. Fui-me embora dele, fugi. A penas se pôde pegar meu documento e corri à paragem e me vim viver com minha' filha'. Por isso agora quero que me devolva minha casa para eu vender e comprar um sítio cá, onde está a' filha'... Já uma vez lhe citou a juíza e ele não se foi. Vamo' ver que faz hoje... se se vai... Assim que por isso eu lhe peço para sair ante' porque às onze e meia me citou a defensora e eu não quero faltar, não quero chegar tarde, tenho de conseguir mesmo a casa para mim...

no se enojara; de tan mal que me sentía me tenía que acostar. Yo tenía un cachorrito que me hacía compañía... Vea usted', se trepaba a la cama y se acurrucaba al lado mío, me daba mismo calor. Cuando llegaba él le atendía, le daba la comida, ropa limpia... y él... mudo como un palo, todo sucio de trabajar en la capuera, ni una palabra decía a mí. Un día le dije: "André, arreglá un poco el gallinero... el gato comió anoche todo' mi pollito". ¡Para qué! Se puso como loco, gritaba, curucicó todo' lo' papele' de la mesa... hasta que por último me pegó todo mal por mi espalda, me dejó tirada... Y así siempre, yo demasiado mucho trabajando, enferma, cansada... Con el perrito hablaba para no pesar tanto la tristeza sobre mí... Sin nadie para mirar un poco por una... Hasta que al fin un día le hablé, le dije luego para no seguir junto', para que me diera la casa... pero ni me dejó terminar. Empezó a gritar: "¡Putá, te voy a matar, vo' so' la que te va' ir! ¡Nunca jamás' vo' no entrá' má' en esta casa!". Demasiado mucho me castigó esa vez. Y después' agarró el cachorrito y le llevó afuera y le ató una soga por su cuello y le colgó... pobrecito animal... le colgó de la rama de la guayaba... ¡Virgen Santa! ¡Un demonio le tomó a ese hombre! Entonces' cuando yo vi eso no quise ma' estar ni un segundo ahí. Me fui de él, me escapé. Apena' si pude agarrar mi documento y corrí a la parada y me vine a vivir con mi hija'... Ya una vez le citó la jueza y él no se fue. Vamo' a ver qué hace hoy... si se va... Así que por eso yo le pido para salir ante' porque a la' once y media me citó la defensora y yo no quiero faltar, no quiero llegar tarde, tengo que conseguir mismo la casa para mí...





## PROPUESTA DIDACTICA

1 - En el primer cuento el narrador relata un hecho misterioso: ¿Cuál es ese hecho? ¿En qué lugar sucedió? ¿Quién lo protagonizó? ¿Cómo se lo caracteriza al indio guayaquí? (Volvé a leer el libro de la Colección Nº 6, en él se habla de estos indios).

2 - ¿Es creíble lo que se cuenta? ¿Conocés alguna historia parecida? Contala.

3 - Este cuento y CLAUDELINA tienen similitudes en cuanto a la voz narradora y al lenguaje. ¿Podés explicarlo?

4 - Secuenciá en oraciones breves lo que plantea Claudelina. (Utilizá la lengua escolarizada).

---

## PROPOSTA DIDACTICA

1 - No primeiro conto o narrador conta um fato misterioso: Qual é esse fato? Em que lugar aconteceu? Quem o protagonizou? Como é caracterizado o índio guayaquí? (Volte a ler o livro da Coleção Nº 6, nele se fala destes índios)

2 - E incrível o que se conta? Conhece alguma história parecida? Conte-a.

3 - Este conto e Claudelina têm similitudes em quanto à voz narradora e à linguagem. Pode explicá-lo?

4 - A seqüência em orações breves o que plantea Claudelina (Empregue a língua escolarizada).



EDICIÓN  
CASTELLANO - PORTUGUES

**el territorio**  
el diario del nordeste argentino

**Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"**

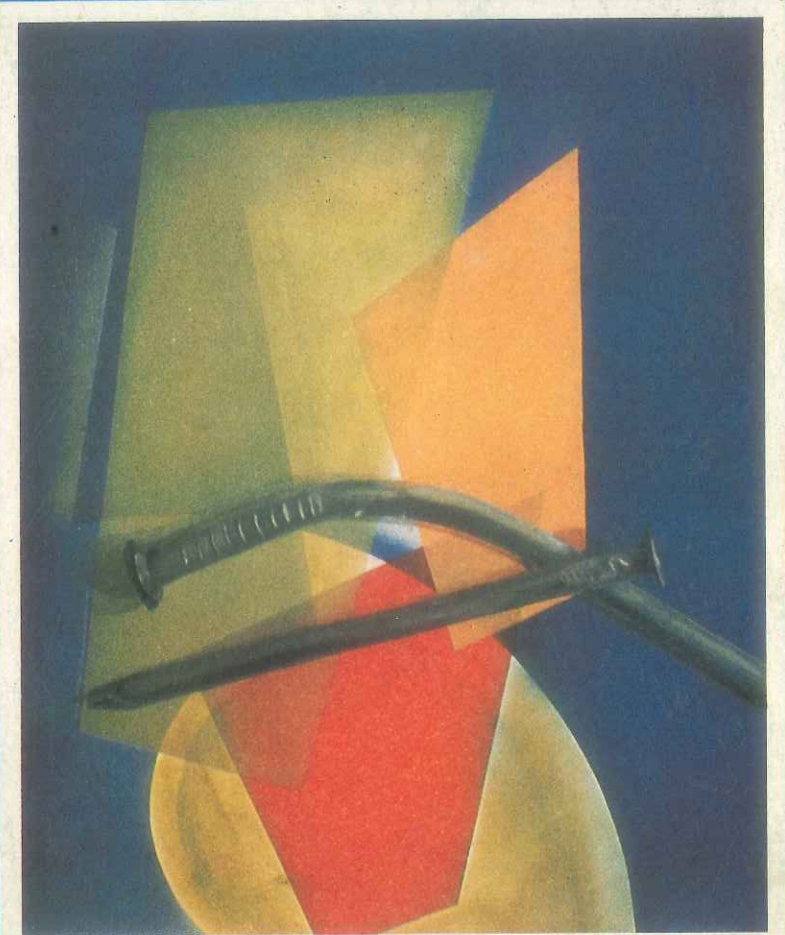
ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



**bpm**

EL INSTITUTO DE LOTERIA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSION DE LA CULTURA REGIONAL

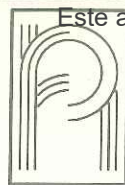
A. G. ZAMPHIROPOLOS S.A.



**DE POTENCIA A POTENCIA**  
Marcial Toledo

**INSTITUTO PROVINCIAL  
DE LOTERIA Y CASINOS**





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

### Ira. Parte: Autores Argentinos

- |                                                       |                                                            |
|-------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| 1 - Horacio Quiroga<br>Los Precursores                | 11 - Marcelo Moreyra<br>* El regalo                        |
| 2 - Olga Zamboni<br>En Busca del Paraguas             | 12 - Fausto Zuliani<br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - Rosita Escalada Salvo<br>Paco, el Ñandú           | 13 - Mabel Yonamine<br>Azada y Olvido                      |
| 4 - Alberto Szretter<br>El Descubiertero y el Cedro   | 14 - Esteban Abad<br>* El Traje Usado                      |
| 5 - Hugo Amable<br>Nosotros usamos Corbata            | 15 - Aldo Cerruti<br>* Destinatario                        |
| 6 - Víctor Verón<br>El Flechador Guayakí              | 16 - Isidoro Lewicky<br>* La Ventanita                     |
| 7 - Glauca Sileoni de Biazzi<br>* ...La Plata Iguíguí | 17 - Julia Rossi<br>* Final sin Historia                   |
| 8 - Marcial Toledo<br>* De Potencia a Potencia        | 18 - José Gabriel Ceballos<br>* La Herencia                |
| 9 - Raúl Novau<br>* Los Minusválidos                  | 19 - Efraín Maidana<br>La Bolita                           |
| 10 - Thay Morgenstern<br>* El Pozo                    | 20 - Miguel Raúl López Breard<br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARCHIVO AUTORES TERRITORIALES  
"Olga Zamboni"

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY

8

Cuento 1:

## DE POTENCIA A POTENCIA DE POTENCIA A POTENCIA

Cuento 2:

## LA TUMBA PROVISORIA A TUMBA PROVISORIA

Marcial Toledo

Coordinación Literaria: Julia Rossi

Edición  
Castellano - Portugués





### Yo me presento

Me han pedido que presente a mi esposo, el escritor Marcial Toledo. Se preguntarán por qué no lo hace él. El motivo: falleció el 23 de agosto de 1991 a los 58 años de edad. Muy joven, demasiado joven para un escritor y para un hombre.

Nació en Dos Arroyos, Misiones, el 8 de Julio de 1933. Creció en el monte, en un lugar llamado "Pozo Feio" o Pozo Feo, donde su madre se desempeñó como maestra y su padre como director de escuela. Cuando pequeño lo apodaban "el serio", porque sentado en su silla, observaba, escuchaba y hablaba poco, pero ya se perfilaba el escritor, el poeta por sobre todo. Fue abogado porque algo debía estudiar aunque su deseo fue la literatura, y dentro de las carreras convencionales la abogacía lo acercaba a lo humanístico. En el ejercicio de su profesión como Defensor, Fiscal, Juez, fue fiel a sus principios, pues, junto a la ley, primaba el ser humano.

La literatura lo tuvo primero como poeta. Desde muy pequeño se instaló en él la poesía y más tarde, ya adolescente, la prosa. Su primera publicación poética data de 1965 con HORAS QUE FUERON PACTO; la última, TRAMPA A LA SOLEDAD, novela, 1987.

Dejó obras inéditas que de hecho serán publicadas por mí y por nuestros hijos, sus herederos. El cuento publicado en esta colección pertenece al libro "LA TUMBA PROVISORIA" año 1985, ED. Índice. Espero que lo disfruten.

### Eu me apresento

Tem-me pedido que apresente meu esposo, o escritor Marcial Toledo. Perguntaram-se por que não o faz ele. O motivo: faleceu o 23 de agosto de 1991 aos 58 anos de idade. Muito jovem, demasiado jovem para um escritor e para um homem.

Nasceu em Dos Arroyos, Misiones, o 8 de julho de 1933. Cresceu no monte, num lugar chamado "Poço Feio" ou Pozo Feo, onde sua mãe se desempenhou como mestra e seu pai como diretor de escola. Quando pequeno o alcunhavam "o sério", porque sentado em sua cadeira, olhava, ouvia e falava pouco, porém já se perfilava o escritor, o poeta por sobre tudo. Foi advogado porque algo tinha de estudar ainda bem seu desejo foi a literatura, e dentro das carreiras convencionais a advocacia o acercava ao humanístico.

No exercício de sua profissão como Defensor, Fiscal, Juiz, foi fiel a seus princípios, pois, junto da lei, primava o ser humano.

A literatura o teve primeiro como poeta.

Desde muito pequeno instalou-se nele a poesia e mais tarde, já adolescente, a prosa. Sua primeira publicação poética data de 1965 com "Horas que foram pacto"; a última "Armadilha à solidão", romance, 1987.

Deixou obras inéditas que de fato serão publicadas por mim e por nossos filhos, seus herdeiros. O conto publicado nesta coleção pertence ao livro "A tumba provisória" ano 1985, Editora Índice. Espero que o desfrutem.

Este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región, en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES.

COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano-Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax (051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

DE POTENCIA A POTENCIA - LA TUMBA PROVISORIA

TAPA: De los clavos II. Serie (detalle).

AUTOR: Bukí Rosa.

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino



## DE POTENCIA A POTENCIA

MARCIAL TOLEDO

- Isto é um |careio, marmotas, e aqui me vão a aclarar por que brigaram. A ver você, Diógenes, donde vinha?

-Voltava do botequim de Celeste, meu comissário.

-Foi chuchar?

-Não fui por umas "provistas". Levei uma mala com listras. Sai de minha casa com uma mala com listras, perto do pôr do sol.

-Comprou as provisões?

-Sim, trazia a mala ao ombro porque tinha andado a pé. Ele saiu mais cedo e enganchou a égua.

-Não há outro cavalo em casa.

-O que mais fez no botequim?

-Bom, achei-me com o Atanasio e começamos jogar truque, ao começo pelos feijões que servem para marcar os tantos e depois apertou-nos o bagre e jogamos por cavalas e vinho.

Volteamos duas garrafas de "Toro" e sete latas de cavala. O que perdia tinha que pagar a próxima volta.

-E você, Bonifácio, aonde tinha ido?

-E como peguei primeiro a égua fui a Dos Arroyos, meu comissário. E à noite já voltava, quase sem tomar nada, apenas umas taças.

-E então o que aconteceu?

-Há um botequim em frente à Sala de Primeiros Auxílios e quando me pus a olhar dentro pela janela, chamou-me o mestre Torowski, um dos mestres mais famosos da escola de "Dois Regatos".

-Para que chamou, você?

-Estava discutindo com um policial, ao parecer por genebra, porque em poucos minutos chearam duas vezes as taças. Chamo-me para perguntar-me se sabia ler. Disse: "Sim, atingi até o quarto grau". "Foi bom aluno?" me perguntou. "Sim -respondi-lhe. Creio que figuro no livro de Efemérides.

Pelo menos isso é o que me disse o diretor na última festa." "Hã-hã disse Torowski, este é o tipo que necessitamos, porque, sabe preto, aqui estamos discutindo de potência a potência. Em primeiro lugar, o que diz o cartaz de em frente? Bah, isso é muito fácil -contestei -até um menino o sabe: Sala de Primeiros Auxílios". "Hã-hã. E que mais?". E nada mais, mestre. O que quer que diga? Ah, há uma seta que indica a porta de entrada. A outra vez fixei-me quando vim tirar-me uns dentes molares". "Está certo, preto? Não diz alguma outra coisa?" E que mais vai dizer, mestre? Você está fazendo-me caçada". "Olhe, negro, eu o único que tomo é a genebra e aqui está de testemunha o cabo. Tem uma lanterna, negro?"

## DE POTENCIA A POTENCIA

MARCIAL TOLEDO

- Isto es un careo, marmotas, y aquí me van a aclarar por qué se pelearon. A ver vos, Diógenes, ¿de dónde venías?

- Volví del boliche de Celeste, mi comisario.

- ¿Fuiste a chupar?

- No, fui por unas provistas. Llevé una maleta a rayas. Salí de mi casa con una maleta a rayas, cerca de la puesta del sol.

- ¿Compraste las provisiones?

- Sí, traía la maleta al hombro porque había ido de a pie. El salió más temprano y enganchó la yegua. No hay otro caballo en casa.

- ¿Qué más hiciste en el boliche?

- Bueno, me encontré con el Atanasio y comenzamos a jugar al truco, al comienzo por los porotitos que sirven para marcar los tantos y después nos apretó el bagre y jugamos por caballas y vino. Volteamos dos botellas de Toro y siete latas de caballa. El que perdía tenía que pagar la próxima vuelta.

- Y vos, Bonifacio, ¿adónde habías ido?

- Y como agarré primero la yegua fui a Dos Arroyos, mi comisario. Y a la noche ya volvía, casi sin tomar nada, apenas unas ropas...

- Y entonces ¿qué pasó?

- Hay un boliche frente a la Sala de Primeros Auxilios y cuando me puse a mirar adentro por la ventana, me llamó el maestro Torowski, uno de los maestros más famosos de la escuela de Dos Arroyos.

- ¿Para qué te llamó?

- Estaba discutiendo con un policía, al parecer por ginebra, porque en pocos minutos llenarondos veces las copas. Me llamó para preguntarme si sabía leer. Dije: "Sí, alcancé hasta cuarto grado". ¿Fuiste buen alumno?", me preguntó. "Sí - le respondí -. Creo que figuro en el libro de Efemérides. Por lo menos eso es lo que me dijo el director en la última fiesta". "Ajá, dijo Torowski, éste es el tipo que necesitamos, porque, sabés negro, aquí estamos discutiendo de potencia a potencia. En primer lugar, ¿qué dice ese cartel de enfrente?". "Bah, eso es muy fácil - contesté -, hasta un chico lo sabe. Sala de Primeros Auxilios". "Ajá. ¿Y qué más?". "Y nada más, maestro. ¿Qué quiere que diga? Ah, hay una flecha que indica la puerta de entrada. La otra vez me fijé cuando vine a sacarme unas muelas". "¿Estás seguro negro? ¿No dice alguna otra cosa?". "¿Y qué más va a decir, maestro? Usted me está tomando el pelo". "Mirá, negro, yo lo único que tomo es la ginebra y aquí está de testigo el cabo. ¿Tenés una linterna, negro?". "Sí, maestro, siempre cargo la cabeza de seis elementos, para no tropezarme con alguna víbora o algún mamado". "Bueno, ya que figurás en el libro de Efemérides, andá lee el cartel y haceme una trans-



Sim, mestre sempre carrego o cabeção de seis elementos, para não me tropeçar com alguma víbora o algum chuchado". Bom, já que você figura no livro de Efemérides, vá ler o cartaz e me faça uma transmissão completa de tudo o que diz".

- E que achou?

Teve que olhar várias vezes, meu comissário, para me convencer. E então voltei ao botequim e desembuchei-lhe o que dizia.

-Como que lhe desembuchei? Expresse-se bem, preto, se não quer que ponha você na pelada.

-Digo que lhe desembuchei, meu comissário, porque o que dizia o cartaz era uma ofensa à sala e ao médico. Agora o cartaz dizia "Sala de Primeiros e Últimos Auxílios".

-Ah, ah. Está lindo. E o que disse Torowski?

-Disse: "Bem, negro, agora creio a você o do livro Efemérides e também que sua lanterna serve não só para espantar víboras e chuchados. E já que vê tão lindo explique-lhe aqui ao cabo Jaramillo se essas duas palavras que lhe ajudaram ao cartaz podem ter sido escritas por um mestre.

"Ah, não senhor, teve que ter sido algum chuchado que lhe tremava o pulso, porque eram bastante desparelhas, como fora de foco". "Aqui tem, meu cabo Jaramillo -disse Torowski -um testemunha qualificado sirva-se uma taça negro), um homen que figura no livro de Efemérides e carrega cabeção de seis elementos, como Diógenes em Atenas quando procurava um homem de dia". Fez-lhe notar que Diógenes era meu irmão. "Ali está, meu cabo, disse Torowski, toda a família do preto é ilustre. Que melhor testemunha que ele?"

O cabo empinou sua taça e disse: "Você, mestre Torowski, saberá muito de educação, de Diógenes e dessa Atenas, que deve ficar em outra província porque nunca a ouvi nomear, porém de fato não sabe nada de provas nem de sumários. Se eu mesmo vi você tirando o cartaz é sem importância a afirmação deste testemunha por mais alfabeto que seja e ainda bem figure nesse livro que você disse. E uma prova contra outra prova e a minha vale mais", disse Torowski. O cabo o olhou zangado e como ofendido porém depois acalmouse. "Não é uma prova contra outra prova-continuou o mestre-. E uma prova contra duas provas. Demonstração você afirma ter-me visto pintando o cartaz. Essa é uma prova. Eu nego ter pintado o cartaz. Essa é outra prova. Não esqueça que estamos aqui de potência a potência. E até ali vamos empate. Porém aparece este negro como quedo do céu e desempata ao afirmar terminantemente que essa não é a caligrafia de um mestre. Consequência: outra mão pintou o cartaz. Porém não se preocupe, meu cabo, lhe ofereço toda minha colaboração e a do estabelecimento educacional em pleno para esclarecer este problema. (Outra taça, negro). E aqui mesmo já podemos começar a pesquisar. Quêns são os parentes do que morreu o outro dia nessa sala? Ainda bem -disse Torowski - creio que nem vale a pena. Tem mais hierarquia uma sala de primeiros e últimos auxílios creio que nosso povo se merece esta melhora".

misión completa de todo lo que dice".

- ¿Y qué encontraste?

Tuve que mirar varias veces, mi comisario, para convencerme. Y entonces volví al boliche y le desembuché lo que decía.

- ¿Cómo que le desembuché? Expresate bien, negro, si no querés que te meta en la pelada.

- Digo que le desembuché, mi comisario, porque lo que decía el cartel era una ofensa a la sala y al médico. Ahora el cartel decía "Sala de Primeros y Últimos Auxilios".

- Ja, ja. Está lindo. ¿Y qué dijo Torowski?

- Dijo: "Bien, negro, ahora te creo lo del libro de Efemérides y también que tu linterna sirve no sólo para espantar víboras y mamados. Y ya que ves tan lindo explícale aquí al cabo Jaramillo si esas dos palabras que le agregaron al cartel pueden haber sido escritas por un maestro". "Ah, no señor, tuvo que haber sido algún mamado que le temblaba el pulso, porque están bastante desparejás, como fuera de foco". "Aquí tiene, mi cabo Jaramillo - dijo Torowski - un testigo calificado (servite una copa negro), un hombre que figura en el libro de Efemérides y carga cabezona de seis elementos, como Diógenes en Atenas cuando buscaba un hombre de día". Le hice notar que Diógenes era mi hermano. "Ahí está, mi cabo, dijo Torowski, toda la familia del negro es ilustre. ¿Qué mejor testigo que él?"

El cabo empinó su copa y dijo: "Usted, maestro Torowski, sabrá mucho de educación, de Diógenes y de esa Atenas, que debe quedar en otra provincia, porque nunca la oí nombrar, pero de hecho no sabe nada de pruebas ni de sumarios. Si yo mismo lo vi a usted pintando el cartel es irrelevante la afirmación de este testigo por más alfabeto que sea y aunque figure en ese libro que usted dijo. Es una prueba contra otra prueba y la mía vale más". "Déjeme demostrarle lo contrario", dijo Torowski. El cabo lo miró molesto y como ofendido, pero después se calmó. "No es una prueba contra otra prueba - prosiguió el maestro -. Es una prueba contra dos pruebas. Demostración: usted afirma haberme visto pintando el cartel. Esa es una prueba. Yo niego haber pintado el cartel. Esa es otra prueba. No olvide que estamos aquí de potencia a potencia. Y hasta allí vamos empate. Pero aparece este negro como caído del cielo y desempata al afirmar rotundamente que esa no es la caligrafía de un maestro. Consecuencia: otra mano pintó el cartel. Pero no se preocupe, mi cabo, le ofrezco toda mi colaboración y la del establecimiento educacional en pleno para esclarecer este problema. (Otra copa, negro). Y aquí mismo ya podemos comenzar a investigar. ¿Quiénes son los parientes del que murió el otro día en esa sala? Aunque - dijo Torowski - creo que ni vale la pena. Tiene más jerarquía una sala de primeros y últimos auxilios que una simple y vulgar sala de primeros auxilios. Creo que nuestro pueblo se merece esta mejora".

- ¿Y qué pasó después?

- El maestro y el cabo brindaron enganchando los brazos, como hacen los gringos, y me obligaron a tomar varias copas más. Dijeron que además de







-E que aconteceu depois?

-O mestre e o cabo brindaram enganchando os braços como fazem os gringos, e obrigaram-me a tomar mais várias taças.

Disseram que ademais de preto era um bom testemunho. Depois despedi-me e vinha aos sapucay limpos, de puro gosto, pensando que o mestre o tinha enganado ao cabo, quando ao chegar á picada, já bem entrada a noite, eu encontrei-me com outro, que também soltava sapucays.

Quando me aproximei e o quis alumiar, lançou-me um socão. A égua nem se ressentiu de puro velha, e então tive que apeiar-me, para defender-me com a cabeça de seis elementos, e recém percebi que era Diógenes, meu irmão, quando me gridou: "Desgraçado devolva-me a mala"

-E por que pensou você que tinham-lhe roubado a mala?

-Claro, a cavala, me fez mal e tive que meter-me no montezinho.

E quando sai procurar a mala, e a puro sapucay de contente porque tinha desocupado, cruzava um indivíduo também gridando e para colmo encandeou-me com um cabeção. Tetoçamos em meio dos sapucays e arremoinhei-lhe a socos.

-Sim, nos desconhecemos, senhor comissário, de puro chuchados. Menos mal que a cavala lhe fez mal ao Diógenes e os machetões vieram fracos e de plano.

## A TUMBA PROVISORIA

**E**sta vez não aconteceu pela causa do trigre senão das mulheres. Eu sou tranqüilo, porém isso não quer dizer nada.

Estávamos no armazém de Silvestre, jogávamos as baralhas entre quatro quando ouvimos essas vozes na galeria próxima. Meu companheiro que estava sentado de costas à porta que comunica ambos ambientes, começou a achar incômoda sua cadeira. Eu tinha uma baralha das boas e a piscadela concordou com uma vizinha que saudava desde a porta. Uma carinha bastante engiaçada sorria. Todos tinham-se voltado. Soudou em geral, porém olhava-me desse jeito que a gente reconhece. Só faltava fazer coincidir a saída. O demais aconteceria como outras vezes.

Quando ela voltou à galeria, meu companheiro começou a jogar sem vontade, com esse desinteresse forçado e nervoso que não permite ver as baralhas. De repente pulou com o machete na mão levantei a tempo a cadeira para deter a pancada. Os demais intervieram e o homem ficou mal parado. Para rubricar o armazemista, olhando-me disse: "Nem o yaguetaré pode com você". E com um gesto indicou-me a saída.

Compreendi que a vizinha se afastava entre outras. Comprei algo para

negro era un buen testigo. Después me despedí y venía a los sapucay limpios, de puro gusto, pensando que el maestro lo había jodido al cabo, cuando al llegar a la picada, ya bien entrada la noche, me encontré con otro, que también largaba sapucays. Cuando me acerqué y lo quise alumbrar, me tiró un planchazo. La yegua ni se mosqueó, de puro vieja, y entonces tuve que apearme, para defenderme con la cabezona de seis elementos, y recién me di cuenta que era Diógenes, mi hermano, cuando me gritó: "desgraciado, devolveme la maleta".

-¿Y por qué pensaste vos que te habían robado la maleta?

-Claro, la caballa me sentó mal y me tuve que meter en el montecito. Y cuando salí a buscar la maleta, y a puro sapucay de contento porque había desocupado, cruzaba un tipo también gritando y para colmo me encandiló la cabezona. Retozamos en medio de los sapucays y le arremoliné a planchazos.

-Sí, nos desconocimos, señor comisario, de puro mamados. Menos mal que la caballa le hizo mal al Diógenes y los machetazos vinieron debiluchos y de planeta.

## LA TUMBA PROVISORIA

**E**sta vez no ocurrió a causa del tigre sino de las mujeres. Yo soy tranquilo, pero eso no quiere decir nada.

Estábamos en el almacén de Silvestre. Jugábamos a los naipes entre cuatro cuando oímos esas voces en la galería contigua. mi compañero, que estaba sentado de espaldas a la puerta que comunica ambos ambientes, comenzó a hallar incómoda su silla. Yo tenía una carta de las buenas y el guiño coincidió con una vocécita que saludaba desde la puerta. Una carita bastante agraciada sonreía: Todos se habían vuelto. Saludó en general, pero me miraba de esa manera que uno reconoce. Sólo restaba hacer coincidir la salida. Lo demás sucedería como otras veces.

Quando ella volvió a la galeria, mi compañero comenzó a jugar a desgano, con ese desgano forzado y nervioso que no permite ver las cartas. De improviso saltó con el machete en la mano. Levanté a tiempo la silla para detener el golpe. Los demás intervinieron y el hombre quedó mal parado. Para rubricar, el almacerero, mirándome, dijo: "Ni el yaguetaré pudo con vos". Y con una mueca me indicó la salida. Comprendí que la vocécita se alejaba entre otras. Compré algo para convidar y me despedí de los parroquianos presentes. Uno



convidar e despedir-me dos paroquianos presentes. Um chegou para dizer-me: Conte-lhe o conto. Ao melhor cheira você.

Já a vou atingindo. Direi-lhe as coisas que ocorram-se. Não interessa que coisas. E o do yagureté? Bom.

Ao melhor tenha que contar para ele isso. Procurarei de lembrar.

Sou um indivíduo de trinta anos, moreno, feio, forte. As mulheres sabem que sempre tenho algo para elas.

Faz alguns anos possuía aqui, em cerro López um lote com cultivo. Era suficiente para mim. Porém acontece que toda gente jovem ia embora em procura de terras novas, terras fiscais, a Aristóbulo del Valle, Dois de Maio, ou sítios parecidos. Desmontavam, queimavam e semeavam. E essa terra forte, virgem, dava o que lhe pediam. Um dia convenceram-me. Malbaratei o pouco que tinha e fui embora.

Aquila sesta estive desmontando só, sem mais companheiros que as ferramentas indispensáveis e uma garrafa de cana. O verão partia as folhas das árvores quedas.

Um cheiro a monte virgem acalmava meu cansaço. Eu estava quase nu, fumava de tanto em tanto e o nível da garrafa estava chegando à base.

Deixei flutuar o olhar por aquele verde cemitério de cores amontoadas. As árvores, mais grandes desenhavam figuras caprichosas. Eram como braços e pernas de gigantes quedos numa luta de loucura.

De repente minha tarefa pareceu-me desprovida de sentido. Os braços e as pernas começaram a girar a meu redor.

O último pingo de líquido forte cruzou minha garganta. Com o machete na mão entrei no monte. O terreno baixo as árvores mais gigantescas voltava-se acolhedor.

Sem motivo algum pensei que ali seria fácil cavar uma tumba e enterrar alguém. Fechar-lhe as pálpebras e dar-lhe um empurrão. Logo, a terra e as folhas.

Tinha pelo menos um espessor de dez centímetros de folhas quedas, algumas amarelas, outras de um verde desbotado. A terra devia de ser tibia, branda, fumegante. Pensei que não me interessava o futuro. A manhã poderia deixar tudo isto e conchavar-me em algum estabelecimento importante. Ir de um lado a outro. Não me faltaria dinheiro para um charuto ou uma taça. Tampouco, braços tibios como essa terra nem palavras de carinho, nem vozes tenras que resignam-se ao adeus. Ter algo é estar amarrado. Pareceu-me um sacrilégio seguir abatendo monte, ao menos que depois pudera malbaratar as melhoras. De repente as folhas começaram a girar, folhas de todas formas e tamanhos. E o sol já não fazia cócegas na nuca.

Caminhei um pouco mais e percebi que o machete já não estava em minhas mãos. Sentia-me perder o equilíbrio e atolava-se-me que cairia sobre a ponta do machete. Custava-me um esforço extraordinário ter-me em pé. Era como se desde sob me puxaram uns anões forçados que morassem nas folhas.

llegó a decirme: "Contale el cuento. A lo mejor te olfatea". Ya la voy alcanzando. Le diré las cosas que se me ocurran. No importa qué cosas. ¿Y lo del yagureté? Bueno. A lo mejor tenga que contárselo. Trataré de recordar. Soy un tipo de treinta años, moreno, feo, fuerte. Las mujeres saben que siempre tengo algo para ellas. Hace algunos años poseía aquí, en Cerro López, un lote con cultivos. Era suficiente para mí. Pero resulta que toda la gente joven se marchaba en busca de tierras nuevas, tierras fiscales, a Aristóbulo del Valle, Dos de Mayo, o lugares parecidos. Desmontaban, quemaban y sembraban. Y esa tierra fuerte, virgen, daba lo que le pedían. Un día me convencieron. Malvendí lo poco que tenía y me marché.

Aquella siesta estuve desmontando solo, sin más compañeros que las herramientas indispensables y una botella de caña. El verano partía las hojas de los árboles caídos. Un olor a monte virgen mitigaba mi cansancio. Yo estaba casi desnudo, fumaba de tanto en tanto y el nivel de la botella estaba llegando a la base. Dejé vagar la mirada por aquel verde cementerio de colores amontonados. Los árboles más grandes dibujaban figuras caprichosas. Eran como brazos y piernas de gigantes caídos en una lucha de locura. De pronto mi tarea me pareció desprovida de sentido. Los brazos y las piernas comenzaron a girar a mi alrededor. La última gota de líquido fuerte cruzó mi garganta. Con el machete en la mano entré en el monte. El terreno bajo los árboles más gigantescos se volvía acogedor. Sin motivo alguno pensé que allí sería fácil cavar una tumba y enterrar a alguien. Cerrarle los párpados y darle un empujón. Luego, la tierra y las hojas. Había por lo menos un espesor de diez centímetros de hojas caídas, algunas amarillentas, otras de un verde desteñido. La tierra debía de ser tibia, blanda, humeante. Pensé que no me interesaba el futuro. Mañana podría dejar todo esto y conchabarme en algún establecimiento importante. Ir de un lado a otro. No me faltaría dinero para un cigarro o una copa. Tampoco, brazos tibios como esa tierra, ni palabras de cariño, ni voces tiernas que se resignan al adiós. Tener algo es estar atado. Me pareció un sacrilegio seguir volteando monte, a menos que después pudiera malvender las mejoras. De pronto las hojas comenzaron a girar, hojas de todas formas y tamaños. Y el sol ya no hacía cosquillas en la nuca. Caminé un poco más y noté que el machete ya no estaba en mis manos. Me sentía perder el equilibrio y se me anotojaba que caería sobre la punta del machete. Me costaba un esfuerzo extraordinario tenerme en pie. Era como si desde abajo me tironearan unos enanos forzudos que morasen en las hojas. Cuando caí me sentí mullido lujosamente y un fuerte olor a vegetales terminó de adormecerme.

No sé cuánto tiempo estuve así. Pero recuerdo haber soñado que una anciana me abrigaba. No comprendía el motivo de esa protección, pues el abrigo no me permitía respirar. De pronto sacudí la cabeza y escupí algunas hojas que se me habían metido en la boca. Un sudor abundante me llenaba la cara y el cuello. Estaba completamente cubierto de hojas, como si alguien se hubiese aprovechado de mi sueño para jugarme una broma de mal gusto. El abrigo aumentaba su espesor en la zona del vientre y los muslos. De los pies



Quando cai me senti amolecido luxosamente e um forte cheiro a vegetais terminou de adormecer-me.

Não sei quanto tempo esteve assim. Porém lembro ter sonhado que uma anciã me agasalhava. Não compreendia o motivo dessa proteção, pois o agasalho não me permitia respirar. De repente sacudi a cabeça e cuspi algumas folhas que tinham-se-me metido na boca. Um suor abundante enchia a cara e o pescoço. Estava completamente coberto de folhas, como se alguém se houvesse aproveitado de meu sonho para fazer-me uma caçoadinha de mal gosto. O agasalho aumentava seu espessor na zona do ventre e das coxas.

Dos pés só viam-se as pontas. Incorporei-me devagar. Ao limpar-me o peito e as pernas, achei uma espécie de seiva espessa e de cheiro penetrante obstinava-se em permanecer aderida à pele. Uma suspeita me sacudi.

Diante do impacto toda a modorra me abandonou num instante. A meu lado levantava-se gigantesco, um timbó e a pouca distância enxerguei o machete que tinha-se-me caído. Concebi rapidamente uma idéia. Sem perder um segundo, trasladei um caule de uns dois metros de comprimento ao lugar exato onde tinha estado meu corpo e o cobri totalmente de folhagem. Logo montei-me no timbó. Para ganhar os primeiros metros teve que ajudar-me com o comprido cinturão que uso como quem trepa a um cocoteiro.

Apenas concluí a tarefa quando os grunhidos do bicho ouviram-se cada vez mais perto. Era um animal formoso, um yagareté fêmea, a quem seguia a poucos passos um cachorro, lustroso e confiado. Pode ver quando o bicho destroçava furioso o caule que me substituíra. Depois começou a cerimônia da espera, com grunhidos, pulos e giros alrededor do timbó.

Está demais dizer que só pude baixar horas depois, quando estive seguro de que meus hóspedes tinham-se ido embora.

Tenho contado tantas vezes o episódio que não posso assegurar como ocorreu realmente. Talvez o tenho sonhado. Talvez o imaginei, ardido de sol na nuca e de álcool na garganta.

De todos modos, creio que quando se o conte a ela me sairá melhor do que em outras oportunidades. Estou perto. Se volta e me sorri.

sólo se veían las puntas. Me incorporé lentamente. Al limpiarme el pecho y las piernas, encontré que una especie de saliva espesa y de olor penetrante se obstinaba en permanecer adherida a la piel. Una sospecha me sacudió, ante el impacto toda la modorra me abandonó en un instante. A mi lado se levantaba, gigantesco, un timbó y a escasa distancia divisé el machete que se me había caído. Concebí rápidamente una idea. Sin perder un segundo, trasladé un tronco de unos dos metros de largo al lugar exacto donde había estado mi cuerpo y lo cubrí totalmente de hojarasca. Luego me encaramé en el timbó. Para ganar los primeros metros tuve que ayudarme con el largo cinturón que uso, como quien trepa a un cocotero.

Apenas concluí la tarea cuando los gruñidos del bicho se oyeron cada vez más cercanos. Era un animal hermoso, un yagareté hembra, a quien seguía a pocos pasos un cachorro, lustroso y confiado. Pude ver cuando el bicho destrozaba furioso el tronco que me reemplazara. Después comenzó la ceremonia de la espera, con gruñidos, saltos y giros alrededor del timbó. Está demás decir que sólo pude bajar horas después, cuando estuve seguro de que mis huéspedes se habían marchado.

He contado tantas veces el episodio que no puedo asegurar cómo ha ocurrido realmente. Quizá lo he soñado. Tal vez lo imaginé, ardido de sol en la nuca y de alcohol en la garganta.

De todos modos, creo que cuando se lo cuente a ella me sairá mejor que en otras oportunidades. Estoy cerca. Se vuelve y me sonrío.



## PROPUESTA DIDACTICA

1 - ¿Cuál es la discusión que se plantea de "potencia a potencia? ¿Qué papel importante juega Bonifacio en esa discusión?

2- Buscá el significado de Efemérides. ¿No te parece que hubo una confusión de términos en Bonifacio? ¿A un buen alumno se lo anota en un cuaderno de Efemérides? - Averiguá.

3 - Explicá en qué momento del cuento LA TUMBA PROVISORIA sucede ese efecto de "Flash Back" (salto o mirada hacia atrás)

4 - ¿Qué se cuenta en esa secuencia que corresponde a un recuerdo?

5 - Este cuento tiene un final abierto. Redactá: "Estoy cerca. Se vuelve y me sonríe. Entonces, le dije..."

---

## PROPOSTA DIDACTICA

1 - Qual é a discussão que se plantea de "potência a potência"? Que papel importante joga Bonifácio nessa discussão?

2 - Procure o significado de efemérides. Não acha que houve uma confusão de termos em Bonifácio? A um bon aluno anota-se num caderno de Efemérides? - Averigüe.

3 - Explique em que momento do conto A TUMBA PROVISORIA, acontece esse efeito de "Flash Back" (pulo ou olhar para trás)

4 - Que se conta nessa seqüência que corresponde a uma lembrança?

5 - Este conto tem um fim aberto. Redija: "Estou perto. Volta-se e sorri-me. Então, lhe disse..."



EDICIÓN  
CASTELLANO - PORTUGUÉS

**el territorio**  
el diario del nordeste argentino

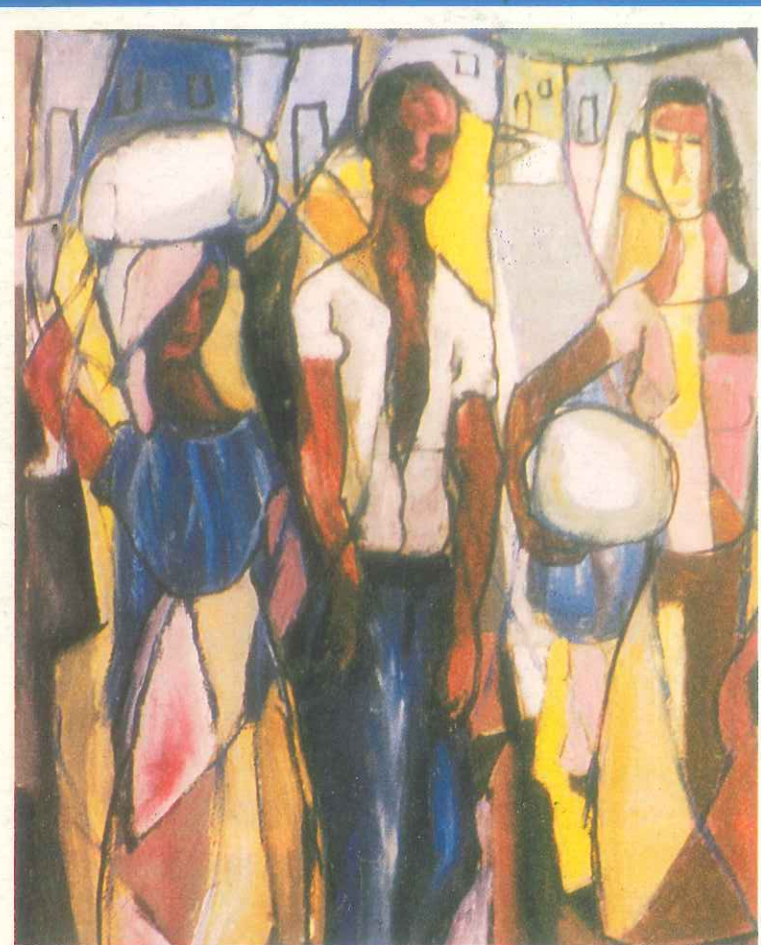
**Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"**  
ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



**bpm**

EL INSTITUTO DE LOTERIA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSION DE LA CULTURA REGIONAL

A. G. ZAMPHORPOLOS S.A.



**LOS MINUSVALIDOS**  
Raúl Novau

**INSTITUTO PROVINCIAL  
DE LOTERIA Y CASINOS**





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

### Ira. Parte: Autores Argentinos

- |                                                       |                                                            |
|-------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| 1 - Horacio Quiroga<br>Los Precursores                | 11 - Marcelo Moreyra<br>* El regalo                        |
| 2 - Olga Zamboni<br>En Busca del Paraguas             | 12 - Fausto Zuliani<br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - Rosita Escalada Salvo<br>Paco, el Ñandú           | 13 - Mabel Yonamine<br>Azada y Olvido                      |
| 4 - Alberto Szretter<br>El Descubiertero y el Cedro   | 14 - Esteban Abad<br>* El Traje Usado                      |
| 5 - Hugo Amable<br>Nosotros usamos Corbata            | 15 - Aldo Cerruti<br>* Destinatario                        |
| 6 - Víctor Verón<br>El Flechador Guayakí              | 16 - Isidoro Lewicky<br>* La Ventanita                     |
| 7 - Glauca Sileoni de Biazzi<br>* ...La Plata Iguíguí | 17 - Julia Rossi<br>* Final sin Historia                   |
| 8 - Marcial Toledo<br>* De Potencia a Potencia        | 18 - José Gabriel Ceballos<br>* La Herencia                |
| 9 - Raúl Novau<br>* Los Minusválidos                  | 19 - Efraín Maidana<br>La Bolita                           |
| 10 - Thay Morgenstern<br>* El Pozo                    | 20 - Miguel Raúl López Breard<br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos.

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARCHIVO AUTORES TERRITORIALES  
"Olga Zamboni"

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY

9

Cuento 1:

Cuento 2:

## LOS MINUSVALIDOS \_SECUESTRADA OS MINUSVALIDOS \_SEQÜESTRADA

Raúl Novau

Coordinación Literaria: Julia Rossi

Edición  
Castellano - Portugués





### Yo me presento

Nací en Sauce (Corrientes) en 1945. Estudios primarios y secundarios en Posadas (Misiones). Soy Médico Veterinario. Funcionario de Salud Pública en la Municipalidad de Posadas. En la faz literaria publiqué cuentos y una novela, reunidos en "Cuentos Culpables" (1985) "La espera bajo los naranjos en flor" (1988) y "Loba en Tobuna" (1991); figuro en antologías como "Antología de Cuentistas Argentinos" (1979), "Doce Cuentistas de Misiones" (1982), "10 Cuentistas de la Mesopotamia" (1987). Además, he incursionado en teatro con "Requiem para una luna de miel" (1989) y "Bastión Dorado" (1990); en cine como co-guionista del cortometraje "Los Mensú" (1987). Ex-Presidente del Concejo Prof. de Veterinarios de la Provincia, Ex-Presidente de SADE (Sec. Misiones), Ex-Director de Cultura Municipal. Participo en comisiones culturales del medio, paneles, conferencias y exposiciones.

En preparación: "Diadema de Metacarpos" (novela).

Elegí "Los Minusválidos" (cuento), porque los temas de desarraigo y el olvido se mantienen vigentes en nuestra tierra.

### Eu me apresento

Nasci em Sauce (Corrientes) em 1945. Estudos de primeiro e segundo grau, em Posadas (Misiones). Sou médico veterinário. Funcionário de Saúde Pública na Prefeitura de Posadas. Na face literária publiquei contos e um romance, reunidos em "Contos Culpáveis" (1985), "A espera sob as laranjeiras em flor" (1988) e "Loba em Tobuna" (1991); figuro em antologias como "Antologia de contistas argentinos" (1979), "Doze contistas de Misiones" (1982), "Dez contistas da Mesopotâmia" (1987). Ademais, tenho incursionado em teatro com "Requiem para uma lua de mel" (1989) e "Bastão dourado" (1990); em cine como co-guionista de curtametragem "Os Mensú" (1987). Ex-Presidente do Conselho Profissional de Veterinários da Província, Ex-Presidente da SADE (Sec. Misiones), Ex-Diretor de Cultura Municipal. Participo em comissões culturais do meio, painéis, conferências e exposições.

Em preparação: "Diadema de Metacarpos" (romance).

Elição de "Os Minusválidos (conto): porque os temas de desarraigo e o esquecimento se mantêm vigentes em nossa terra.

Este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región, en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES.

COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano-Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax: (051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

LOS MINUSVALIDOS

TAPA: Bajada Vieja. Oleo.

AUTOR: Juan Areu Crespo.

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino

Raúl Novau



## OS MINUSVALIDOS

RAUL NOVAU

**E**sta não levará pós-escrito como sempre estávamos acostumados, de letras ribeteadas e realizadas com suma paciência. Mais nada que para ter presente que éramos nós, reconhecendo-nos. Porque a minha era peculiar e a tua inconfundível. Sobre todo as maiúsculas em arabescos, que nem calçadas sairiam assim.

Depois me inteirei que o fazias com a caneta entre os dentes aumentando minha admiração. Desejo confesar-te que me senti como um pigmeu, que sou, eu que cria era a última desgraça andante sobre a terra.

Quando o pesadume me invade, releio teus escritos sorrindo com as lembranças; enquanto espero que a celagem de nuvens rouxadas e vaporosas tragam duma boa vez a solama que se avizinha.

O que não daria por ter-te conhecido. Nem tão sequer possuo a imagem oral dos que foram para lá e não voltaram. Em câmbio tu, terás-te formado uma idéia cabal de minha pessoa. Insistes em que viaje.

Porém não quero que me compadeçam, nem que me observem com certa complacência, como querendo dizer coitadinho o aleijado. Ademais os dois num só lugar não teria razão de ser, se bem nos complementaríamos magnificamente.

Sinto-me cômodo nesta humidade perene, porque o sol não sai nem por asomo. Uma ténue chuvinha reina neste sítio. Em realidade tenho-me irmanado com ela e tenho achado as maravilhas de seus cambiantes humores.

Olá irmã! gridou-lhe, e sei que joga comigo tornassolada, cálida, alinhavando verdes do monte perto.

Então sei que é verão, que além há um sol dissipador e vibrante, e que algum pássaro se arriscará surpreendido ao resvalar obliquamente na lisura líquida que rodeia. Uma louca alegria me faz cantarolar baixinho ouvindo os chasquidos das ondas nos lados da casa.

Claro que isso o saberás por eles, que te terão contado com luxo de detalhes que os camalotes formaram um cálice de resguardo sobre a lagoa, um verdadeiro entretecido do entabuado que nos faz dançar, à casa e a mim como um navio.

E a âncora: um comprido passadiço de tabuinhas unidas com arames até o lamaçal. Ao pé da estreitura um cartaz desaparelo: "Faço cartas de todo tipo de vontade".

Sabes que vinham diariamente, envarados pelo pontinho, agachando-se para entrar e sentar-se num par de cadeiras "ratoas". Não sou obsessivo porém sempre lhes inculquei a limpeza. O quarto está encerado constantemente; não

## LOS MINUSVALIDOS

RAUL NOVAU

**E**sta no llevará posdata como siempre estábamos acostumbrados, de letras ribeteadas y realizadas con suma paciencia. Nada más que para tener presente que éramos nosotros, reconociéndonos. Porque la mía era peculiar y la tuya inconfundible. Sobre todo las mayúsculas en arabescos, que ni calçadas saldrían así. Después me enteré que lo hacías con el bolígrafo entre los dientes, aumentando mi admiración. Deseo confesarte que me sentí como un pigmeo, que soy, yo que creía era la última desgracia andante sobre la tierra. Cuando la pesadumbre me invade, releo tus escritos sonriendo con los recuerdos, mientras espero que el celaje de nubes cárdenas y vaporosas traigan de una buena vez la solana que se avecina.

Qué no daría por haberte conocido. Ni tan siquiera poseo la imagen oral de los que fueron para allá y no volvieron. En cambio tú, te habrás formado una idea cabal de mi persona. Insistes en que viaje. Pero no quiero que me compadezcan, ni que me observen con cierta complacencia, como queriendo decir pobrecito el aleyado. Además, los dos en un solo lugar no tendría razón de ser, si bien nos complementaríamos magníficamente.

Me siento cómodo en esta humedad perenne, porque el sol no sale ni por asomo. Una tenue llovizna reina en este sitio. En realidad me he hermanado con ella y he hallado las maravillas de sus cambiantes humores. Hola hermana! le grito, y sé que juega conmigo tornasolada, cálida, hilvanando verdes del monte cercano. Entonces sé que es verano, que más allá hay un sol derrochador y vibrante, y que algún pájaro se aventurará sorprendido al resbalar oblicuamente en la lisura líquida que me rodea. Una loca alegría me hace canturrear bajito escuchando los chasquidos de las ondas en los costales de la casa.

Claro que eso lo sabrás por ellos, que te habrán contado con lujo de detalles que los camalotes formaron un cáliz de resguardo sobre la laguna, un verdadero entretejido debajo del entablonado que nos hace danzar, a la casa y a mí, como un navío.

Y el ancla: un largo pasadizo de tablitas unidas con alambres hasta el barril. Al pie de la angostura un letrero desaparejo: "Hago cartas de todo tipo a voluntad".

Sabes que venían diariamente, envarados por el puentecito, agachándose para entrar y sentarse en un par de sillas ratonas. No soy obsesivo, pero siempre les inculqué la impieza. La pieza está encerada constantemente; no me cuesta mucho, pues a medida que me desplazo arrastro la estopa con los impulsos y, de paso, no gasto el cuero que recubre mi bajo vientre. Casi todos



me custa muito, pois a medida que me desloco arrasto a estopa com os impulsos, e de passo, não gasto o couro que recobre meu baixo ventre. Quase todos eram obreiros do serradeiro e viviam no outro extremo da rua em casinhas de lâminas de "terciados" malcheirantes. Apesar de seus convites rara vez os visitava. Eu sei que eles me apreciavam, porém não agüentava que me tivessem uma especial atenção.

Tenho que sincerar-me contigo, agora que já não há nada que esconder. Ao amanhecer algaraviavam a lama branda nesse trajeto. As mulheres detrás amamentando os nenéns, cobertas com amplos lenços brancos, sonolentas e com frio.

Pesava-me que não souberas a verdade por simples justificação. Tenho aprendido a conhecer a cidade através de seus ditos e o pensamento de que eles não estão desvalidos e têm teu apoio, me reconforta.

Entrada a noite voltavam com os cabelos hirsutos cobertos de aparas. Eu os recebia com um amplo sorriso, contagiando-lhes meu contentamento de estar com eles. Percebia a proximidade cheirosa de seus corpos fadigados com alguns goles metidos entre as costas.

E diziam-me que a coalhada chuvinha que vem das Cachoeiras empurrada pelo vento, lhes faz bem, é beneficente, refrescante, tira-lhes o enfado do trabalho; que não vêem o minuto em que sõe o apitão para ter a dita de cruzar a cara descoberta essa fatia de gotinhas condensadas. Comprazo-me em ouvi-los atentamente. Porém aqui não é o muro dos lamentos, contestava-lhes por seus comentários sobre as sensaborias de seus acarreios. E o lar de vocês, desde já.

De um mutilado que por pouco não tem escamas, porém saberão que conservo este esteiro em memória de minha adorada mãe, legado por herança, apesar de que ela ignorara as três quartas partes das coisas, Deus a tenha em sua santa glória, estafada em sua inocência de mercador da fronteira crendo nos loteos de terras altas e panorâmicas, quando todo o mundo conhecia que os ventos impelem as brumas das águas quebradas do Iguaçu nesta direção. Para deixar-lhe algo com que possa defender-se, dizia no povo, porque seu filho era meio-homem, o meio-pó como me alcunhavam na escola.

Por isso decidi-me a enterrar-me neste lamaçal onde ninguém queria assentar-se, porém que para mim é o paraíso, dizia-lhes, apesar de que as almas caritativas do povoado desejavam levar-me ao hospital a podrir-me em vida, para ser mostruário da infinita bondade ufanada nos corrilhos do chá-mate das tardes.

Não é para tanto replicavam-me, e eu os sabia sinceros porque nos necesitávamos, que o que Deus não me deu em pernas acumulo no miolo que sim senhor letrado diziam-me às gargalhadas, de brutos que eram não mais, porque os compreendia e as vezes davam-me ganas de chorar.

Não aceitei dinheiro por meus serviços. Unicamente o que eles estavam em condições de dar. Estava bem claro na lenda a vontade repeti-lhes, porque não sabiam ler.

eran obreros del aserradero, y vivían en el otro extremo de la calle en casuchas de láminas de terciados malolientes. A pesar de sus invitaciones rara vez los visitaba. Yo sé que ellos me apreciaban, pero no aguantaba que me tuvieran una especial atención.

Tengo que sincerarme contigo, ahora que ya no hay nada que esconder. Al amanecer chapoteaban el barro chirle de este trayecto. Las mujeres detrás amamentando los bebés, cubiertas con amplios lienzos blancos, sonolientas y ateridas. Me pesaba que no supieras la verdad, no es por mera justificación. He aprendido a conocer la ciudad a través de tus dichos y el pensamiento de que ellos no están desvalidos y tienen tu apoyo, me reconforta.

Entrada la noche regresaban con los cabellos hirsutos cubiertos de virutas. Yo los recibía con una amplia sonrisa, contagiándoles mi contento de estar con ellos. Percibía la proximidad olorosa de sus cuerpos ajetreteados con algunos tragos metidos entre las espaldas.

Y me decían que la cuajada llovizna que viene de las Cataratas empujada por el viento, les hace bien, es bienhechora, refrescante, les quita la mufa del trabajo; que no ven el minuto en que suene el pitazo para tener la dicha de cruzar a cara descubierta esa lonja de gotitas condensadas. Me complazco en escucharlos atentamente. Pero aquí no es el muro de los lamentos, les contestaba por sus comentarios sobre los sinsabores de sus trajines. Es el hogar de ustedes, desde ya. De un mutilado que por poco no tiene escamas, pero sabrán que conservo este fachinal en memoria de mi adorada madre, legado por herencia, a pesar de que ella ignorara las tres cuartas partes de las cosas, Dios la tenga en su santa gloria, estafada en su inocencia de mercadería de la frontera, creyendo en los loteos de tierras altas y panorámicas, cuando todo el mundo conocía que los vientos impelen las brumas de las aguas quebradas del Iguazú en esta dirección. Para dejarle algo conque pueda defenderse, decía en el pueblo, porque su hijo era medihombre, o mediopolvo como me apodaban en la escuela.

Por eso me decidí a enterrarme en este lodazal donde nadie quería asentarse, pero que para mí es el paraíso, les decía, a pesar de que las almas caritativas del poblado deseaban llevarme al hospital a podrirme en vida, para ser muestrario de la infinita bondad ufanada en los corrillos del mate de las tardes.

No es para tanto, me replicaban, y yo los sabía sinceros porque nos necesitábamos, que lo que Dios no me dio en piernas acumulo en la mollera, que sí señor letrado me decían a las carcajadas, de brutos que eran nomás, porque los comprendía y a veces me daban ganas de llorar. Nunca acepté dinero por mis servicios. Unicamente lo que ellos estaban en condiciones de dar. Estaba bien claro en la leyenda, a voluntad les repetía, porque no sabían leer.

Estábamos confabulados, y así nos manteníamos unidos en nuestra hermandad, lejanísimos de todos, a quienes podríamos escribir en papeles perfumados de mambres con angelitos dibujados, que por poco aquí nuestro







Estávamos confabulados, e assim nos mantínhamos unidos em nossa irmandade, afastadíssimos de todos, a quens poderíamos escrever em papéis perfumados de lembretes com anjinhos desenhados que por pouco aqui nosso passar era um roseiral de gratificações em lares espaçosos e equipados. De passeio os fins de semana à beira da rota, saudando os cristais opacos de ônibus de turismo com nossos lenços multicores.

Porque digó-te de que não queríamos preocupá-los. Esse era o compromisso tácito com eles. Talvez te extranharás então, de que foram tantos jovens para lá.

E que quando recebíamos as tuas ficavam melancólicos e indecisos até que um bom dia sumiam e passavam a engrossar as missivas no outro sentido.

Os cartões postais percorriam a vila, rugadas de tantos sinais, procurando conhecer em que aranha-céus de aquele enxame de janelinhas morariam. Que as noites não eram tais, senão uma luminosidade que encandilava. Que os cartazes não eram como o do letreiro, senão com lampadinhas que corriam. Tinham televisor e cafeteiras elétricas e solazavam-se a fim de mês pelo delta. As séries faziam-lhes passar melhor as horas que aqui, metidos no truque e o vinho. Os pés agasalhados com sapatões e dormiam seis horas seguidas, suficientes para agüentar quatro diárias de micros, mais oito justas de fábrica e o resto para sonhar com as cataplasmas da mãe, o cheiro do chá-mate cozido queimado com carvões e melação e o veio aguachento do letreiro que todo o purificava.

Cada vez eram menos. Só restavam os velhos. Que infelicidade, diziam, não poder seguir os filhos. Eu via-os sofrer.

Porém intimamente eu vivia pendente de suas misérias, como tu. Era o oxigênio que necessitava.

Um agosto como tantos sem aviso prévio o estabelecimento fechou definitivamente.

Agruparam-se anonadados pedendo-me conselhos. Paciência disse-lhes. Deus proverá. Mais não foi assim. Ao cabo de um tempo, terminaram por comer-se os gomos das palmeiras. E a sabendas de que com eles ia-se a única ponte humana, disse-lhes que marcharam à deslumbrante cidade de seus sonhos.

Levaram-se suas bagagens e embrulhos, estampas de santos, pilões e panelas pretas, seus pulmões chiantes pelo farelo, alcânforas no pescoço, suas surdezes pelas serras, fumos para mascar, seus fígados lenhosos pelo álcool e o despintado de asas de borboletas azuis nas mãos para a boa viagem.

O ar ficou prendado de suas vozes, parecendo-me que ainda estão aqui. Tenho tirado o cartaz. Em verdade há um silêncio lúgubre. Sei que insistirás em que encoste lá. Prefiro a solidão. De quando em vez percorro os abandonados covachos em procura de madeiras para o fogo, que arrasto com uma corda amarrada à cintura pelo lodo, fazendo equilíbrio com os braços.

Agora tudo me pertence: uma bacineta sem fundo, uma boneca destripada,

passar era un roseal de gratificaciones en hogares espaciosos y equipados. De paseo los fines de semana a la vera de la ruta, saludando los cristales opacos de ómnibus de turismo con nuestros pañuelos multicolores.

Porque te digo de que no queríamos preocuparlos.

Ese era el compromiso tácito con ellos. Tal vez te extrañarías entonces, de que fueran tantos jóvenes para allá. Es que cuando recibíamos las tuyas quedaban melancólicos e indecisos, hasta que un buen día desaparecían y pasaban a engrosar las misivas en el otro sentido.

Las postales recorrían la villa, ajadas de tantas señales, tratando de ubicar en qué rascacielos de aquel enjambre de ventanitas vivirían. Que las noches no eran tales, sino una luminosidad que encandilaba. Que los letreros no eran como el del letrado, sino con lamparitas que corrían. Tenían televisor y cafeteras eléctricas y se solazaban a fin de mes por el delta. Las series les hacían pasar mejor las horas que aquí, metidos en el truque y el vino. Los pies abrigados con zapatones y dormían seis horas seguidas, suficientes para apachucar cuatro diarias de micros, más ocho justas de fábrica y el resto para soñar con las cataplasmas de la madre, el aroma del mate cocido quemado con carbones y melaza y el velo aguachento del letrado que todo lo purificaba.

Cada vez eran menos. Solamente restaban los viejos. Qué infelicidad, decían, no poder seguir a los hijos. Yo los veía sufrir. Pero íntimamente yo vivía pendiente de sus miserias, como tú. Era el oxígeno que necesitaba.

Un agosto como tantos, sin aviso previo el establecimiento cerró definitivamente. Se agolparon anonadados pidiéndome consejos. Paciencia les dije, Dios proveerá. Mas no fue así. Al cabo de un tiempo, terminaron por comerse los cogollos de las palmeras. Y a sabiendas de que con ellos se me iba el único puente humano, les dije que marcharan a la deslumbrante ciudad de sus ensueños.

Se llevaron sus bártulos y atados, estampas de santos, morteros y ollas





uma roldana enferrujada. Alimento-me de rãs e algumas más ervas. Tenho perdido a noção do tempo ao acalar-se o apito da serraria. Fiquei com histórias que procuro reter, meus livros e tuas cartas amarelas. De momentos coqueguea-me o coração. Presinto que não atingirei a receber tua resposta, justo agora que estava a ponto de decifrar o código secreto dos alísios e a chuvinha.

Cortarei os calabres da pontinha e dançarei eternamente la lagoa.  
Dize-lhes a meus irmãos que os estranho muito.

## SEQUESTRADA

RAUL NOVAU

**D**esde longe sentiam-se gritos, um pouco apagados porém graves; porém apesar de emprestar atenção, no se enxergavam claramente devido, quicá as fadigas noturnas da cidade que ressoava como um enorme sino no bairro. Podia-se deduzir que provinham da ratoeira dos moços, pelos fios de luz que se filtravam pelos madeiros e se perdiam no ramal do caminho de ferro.

Tinhamos-nos trançado num truque desde a tardinha depois de aprovisionar-nos de mortadela, pão e vinho no de dom Elías, e levá-lo à parte traseira da tenda onde lhe dissemos que ficasse tranqüila e quetinha, que nada ter-lhe-ia de pasar.

E era coisa de não acabar com a "racha" de Gaston e Rubio que recebiam a raivar, amontoando os torinhos de seu lado. Tampouco era coisa de perder porque sim, pois a recompensa poderia ser elevada, dada a delicadeza e fineza que emanava de seu ser e também por seu jeito de caminhar tão pausado.

Resolvimos-nos jogá-la em parelhas, para despertar sensações intensas. O era, porém assim como o azar acompanhara ao Tacho e ao Mosca, perdia todo o sabor de converter-se em algo emotivo, teria que vir mais parelha a mão. Porém de todos modos, cada um sabia que se houvesse ganhadores nisto, depois se arranjaria tudo ao cobrar, pois o partilhado se faria de jeito equitativo.

A jarra de alumínio, suada pelo gelo, percorria sem cessar os quatro cantos da mesa graxenta com entalhes de pontas de cigarros. Rubio se levantou num lapso do jogo, apartou as cortinas do outro quarto, voltou-se e disse: "esta dormindo".

O som letárgico do sol de noite contribuía à modorra. Que se acaba o querosene, disse Mosca lançando um fenomenal bocejo. Interminável agonía de luz morredoura que agigantava as sombras e atirava cintilações postradas

negras, sus pulmones chirriantes por el aserrín, alcanfores al cuello, sus soraderas por las sierras, tabacos para mascar, sus hígados leñosos por el alcohol y el despintado de alas de mariposas azules en las manos para el buen viaje. El aire quedó prendado de sus voces, pareciéndome que están todavía aquí. He sacado el cartel. En realidad hay un silencio lúgubre. Sé que insistirás en que me arrime allá. Prefiero la soledad. De vez en cuando recorro los abandonados cuchitriles en busca de maderos para el fuego, que arrastro con una soga atada a la cintura por el fango, haciendo equilibrio con los brazos. Ahora todo me pertenece: un bacín sin fondo, una muñeca destripada, una roldana herrumbrosa. Me alimento de ranas y algunos yuyos. He perdido la noción del tiempo al acallarse el pito del aserradero. Quedé con historias que trato de retener, mis libros y tus cartas amarillentas. De a ratos me cosquillea el corazón. Presiento que no alcanzaré a recibir tu respuesta, justo ahora que estaba a punto de descifrar el código secreto de los alisios y la llovizna.

Cortaré las amarras del puentecito y danzaré eternamente en la laguna.  
Diles a mis hermanos que los extraño mucho.

## SECUESTRADA

RAUL NOVAU

**D**esde lejos se sentían los gritos, un poco apagados pero graves; pero, a pesar de prestar atención, no se distinguían claramente debido, quizás, al trajín nocturno de la ciudad que resonaba como una enorme campana en el barrio. Se podía colegir que provenían de la ratonera de los muchachos, por los hilos de luz que se filtraban por los maderos y se perdían en el ramal del ferrocarril.

Nos habíamos trenzado en un truco desde la tardecita, después de aprovisionarnos de mortadela, pan y vino en lo de don Elías, y llevarla a la trastienda donde le dijimos que se quedara tranquila y quietita, que nada le habría de pasar.

Y era cosa de no acabar con la racha de Gastón y Rubio que ligaban a rañar, amontonando los toritos de su lado. Tampoco era cosa de perder porque sí, pues la recompensa podría ser elevada, dada la delicadeza y finura que emanaba de su ser y también por su forma de caminar tan pausada.

Nos resolvimos jugarla en parejas, para despertar sensaciones intensas. Lo era, pero así como la mala suerte acompañara al Tacho y al Mosca, perdía todo el sabor de convertirse en algo emotivo, tendría que venir más pareja la mano. Pero, de todas maneras, cada uno sabía que si hubiera ganadores en esto, después se arreglaría todo al cobrar, pues la repartija se haría en forma equitativa.



aos recortes das mulheres nus coladas com grude nas paredes.

A casucha tínhamo-la-construído de pouco em pouco, quando retoúávamos na quadrinha com o futebol pequeno, em nossos dias de bolinhas de gude ao bordo da via, de pandorgas coridas chasqueadas pelo norte e das mergulhadas lamacentas na lagoa. Praticamente cresceu com nós, com terra e cascalhos apisoados ao sair da escola, com cimentos de pedras nos primeiros biscates da Estação apesar de que o prédio era alheio. Continuamos enchendo os espaços com trastes de nossos ranchos familiares, uma mesa e um leito frocudo assentado sobre tijolos.

Inauguramo-la uma noite de carnaval, com a primeira que caiu em gorra, uma tal Olga, formosa polaca do interior. Recolhimo-la perto do estação rodoviária vagando sem rumbo. Claro nós dar-lhe-famos um lugar para passar a noite, comida, cigarros, estadia sem muitos luxos porém cômoda de violências, pois somos bons meninos que ajudam ao próximo em apertos, como é o caso teu. Contou-nos, logo, uma história do mais extravagante respeito ao pai que tinha morrido num acidente num balão aerostático com outro "tipo".

Devia estar louca, coitadinha.

Ao começo, aquelas histórias nos emocionavam. Porém com o transcorrer de tantas vicissitudes ouvidas terminamos por insensibilizar-nos fingindo aflição e sendo mais práticos.

Com esta que temos agora, não sabemos en que pode terminar. Vimo-la ontem ao lado da torneira pública, a que está na encruzilhada dos sendeiros onde começa a fileira de ranchos de latas oxidadas e palhas cinzas.

Foi fácil, sem resistência alguma.

E seria provável que pertencera a uma família adinheirada pelo cheiro que exalava, que o Tacho cheirava com gosto.

Rubio disse: "está durmiendo". Pelo janelão penetra o frescor do amanhecer e uma série cantante de galos afastados.

Acordou-se, ali vem -disse Rubio.

Y nos alegramos de que ela esteja bem, porque é simpática movendo o rabo que demonstra sua fidelidade e lançando tímidos latidos ao sentir-se seguramente amparada.

La jarra de aluminio, sudada por el hielo, recorría sin cesar las cuatro esquinas de la mesa pringosa con muescas de colillas de cigarrillos. Rubio se levantó en un lapso del juego, apartó las sucias cortinas del otro cuarto, se volvió y dijo: "está durmiendo".

El sonido letárgico del sol de noche contribuía al sopor. Que se acaba el kerosén, dijo Mosca lanzando un fenomenal bostezo. Interminable agonía de luz mortecina, que agigantaba las sombras y arrancaba destellos postreros a los recortes de las mujeres desnudas pegadas con engrudo en las paredes.

A la casucha la habíamos construído de a poco, cuando retozábamos en la canchita con el fulbito, en nuestros días de bolitas al borde de la vía, de pandorgas coloridas chasqueadas por el norte y de las zambullidas barrosas en la laguna. Prácticamente creció con nosotros, con tierra y cascotes apisonados al salir de la escuela, con cimientos de piedras en las primeras changas de la Estación, con tablonos y chapas de cartón a pesar de que el terreno era ajeno. Continuamos, llenando los espacios con trastos de nuestros ranchos familiares, una mesa, sillas y una cama flecuda asentada sobre ladrillos.

La inauguramos una noche de carnaval, con la primera que cayó en gorra, una tal Olga, hermosa polaca del interior. La recogimos cerca de la terminal vagando sin rumbo. Claro, nosotros le daríamos un lugar para pasar la noche, comida, cigarrillos, una estadía sin muchos lujos pero cómoda sin violencias, pues somos buenos chicos que ayudan al prójimo en aprietos, como es el caso tuyo. Nos contó, luego, una historia de lo más extravagante respecto al padre que había muerto en un accidente en un globo aerostático con otro tipo. Debía estar loca, pobrecita.

Al principio aquellas historias nos emocionaban. Pero con el correr de tantas vicisitudes escuchadas terminamos por insensibilizarnos fingiendo aflicción y siendo más prácticos.

Con ésta que tenemos ahora, no sabemos en qué puede terminar. La vimos ayer al costado de la canilla pública, la que está en la encrucijada de los senderos donde comienza la hilera de ranchos de latas oxidadas y pajas grises.

Fue fácil, sin resistencia alguna. Y sería probable que perteneciera a una familia adinerada por el perfume que exhalaba, que el Tacho olía con deleite.

Rubio dijo: "está durmiendo". Por el ventanal penetra el frescor del amanecer y una retahíla cantante de gallos lejanos.

Se despertó, ahí viene -dijo Rubio.

Y nos alegramos de que ella esté bien, porque es simpática moviendo la cola que denota su fidelidad y lanzando tímidos ladridos al sentirse, seguramente, amparada.



## PROPUESTA DIDACTICA

- 1 - Resumí el mensaje que transmite el narrador a modo de carta.
  - 2 - ¿A qué se debe el tono melancólico de la narración? Transcribí dos oraciones donde notes esa melancolía.
  - 3 - Describí el clima y el lugar donde se desarrollan los hechos.
  - 4 - Dice el narrador: "regresaban con los cabellos hirsutos cubiertos de virutas". ¿Qué trabajo realizaban estas personas? ¿Por qué iban a la casa de la laguna? ¿Por qué abandonaron el pueblo?
  - 5 - El desenlace recuerda el final de la historia narrada en la Balada del descubiertero y el cedro de Alberto Szretter publicada en el tomo nº 4 de la colección. Explicá la semejanza.
  - 6 - El desenlace del cuento "Secuestrada" desconcierta al lector respecto al hecho planteado desde el comienzo. ¿Podés explicarlo?
  - 7 - ¿En qué espacio transcurre lo narrado? ¿Qué detalles se dan sobre ese espacio?
  - 8 - Caracterizá los personajes teniendo en cuenta el ambiente, el lenguaje empleado y las acciones que realizan.
- 

## PROPOSTA DIDACTICA

- 1 - Resuma a mensagem que transmite o narrador a maneira de carta.
- 2 - A que se deve o tom melancólico da narração? Transcreva duas orações onde perceba essa melancolia.
- 3 - Descreva o clima e o lugar onde se desenrolam os fatos.
- 4 - Diz o narrador "voltavam com os cabelos hirsutos cobertos de aparas" O que trabalho realizavam estas pessoas? Por que iam à casa da lagoa? Por que abandonaram o povo?
- 5 - O desfeito lembra o fim da história narrada na Balada do descubiertero e o cedro de Alberto Szretter publicada no tomo da coleção. Explique a semelhança.
- 6 - O desfecho do conto "Seqüestrada" desconcerta ao leitor respeito ao fato planteado desde o começo. Pode explicá-lo?
- 7 - Em que espaço transcorre o narrado? Que detalhes se dão sobre esse espaço?
- 8 - Caracterize os personagens tendo em conta o ambiente, a linguagem empregada e as ações que realizam.



EDICIÓN  
CASTELLANO - PORTUGUÉS

**el territorio**  
el diario del nordeste argentino

Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"

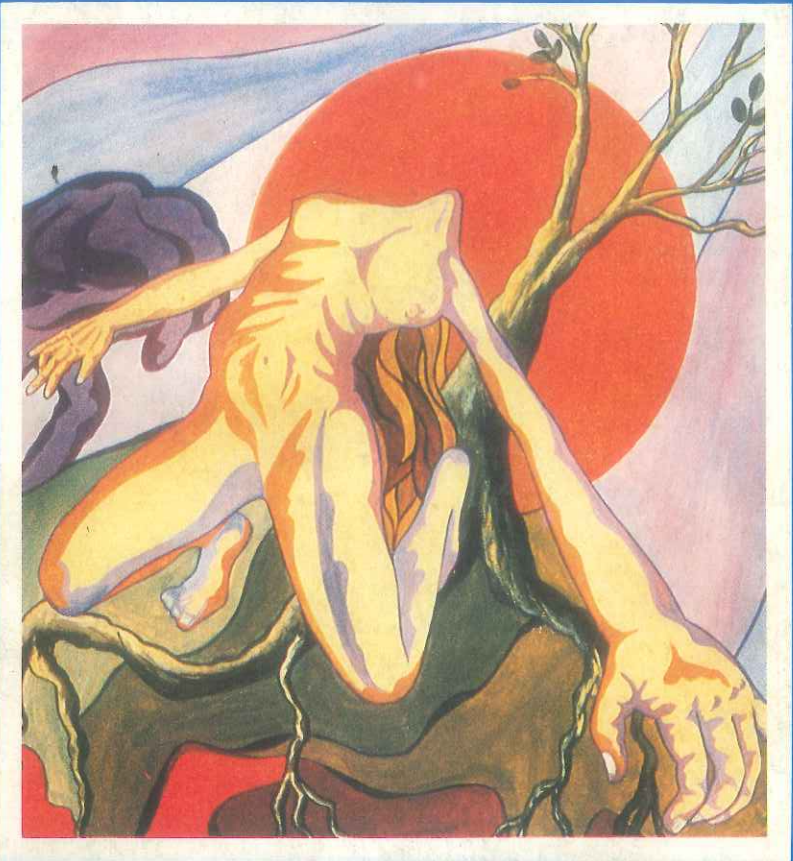
ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



**bpm**

EL INSTITUTO DE LOTERIA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSION DE LA CULTURA REGIONAL

A. G. ZAMPHROPOLOS S.A.



**EL POZO**  
Thay Morgenstern

**INSTITUTO PROVINCIAL  
DE LOTERIA Y CASINOS**





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

### Ira. Parte: Autores Argentinos

- |                                                        |                                                            |
|--------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| 1 - Horacio Quiroga<br>Los Precursores                 | 11 - Marcelo Moreyra<br>* El regalo                        |
| 2 - Olga Zamboni<br>En Busca del Paraguas              | 12 - Fausto Zuliani<br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - Rosita Escalada Salvo<br>Paco, el Ñandú            | 13 - Mabel Yonamine<br>Azada y Olvido                      |
| 4 - Alberto Szretter<br>El Descubiertero y el Cedro    | 14 - Esteban Abad<br>* El Traje Usado                      |
| 5 - Hugo Amable<br>Nosotros usamos Corbata             | 15 - Aldo Cerruti<br>* Destinatario                        |
| 6 - Víctor Verón<br>El Flechador Guayakí               | 16 - Isidoro Lewicky<br>* La Ventanita                     |
| 7 - Glaucia Sileoni de Biazzi<br>* ...La Plata Iguíguí | 17 - Julia Rossi<br>* Final sin Historia                   |
| 8 - Marcial Toledo<br>* De Potencia a Potencia         | 18 - José Gabriel Ceballos<br>* La Herencia                |
| 9 - Raúl Novau<br>* Los Minusválidos                   | 19 - Efraín Maidana<br>La Bolita                           |
| 10 - Thay Morgenstern<br>* El Pozo                     | 20 - Miguel Raúl López Breard<br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos.

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARCHIVO AUTORES TERRITORIALES  
"Olga Zamboni"

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY

10

Cuento 1:

Cuento 2:

## EL POZO - LOS HABITANTES O POÇO - OS HABITANTES

Thay Morgenstern

Coordinación Literaria: Julia Rossi

Edición  
Castellano - Portugués





Este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región, en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES.

COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano-Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax (051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

EL POZO - LOS HABITANTES

TAPA: Yerba. Acrílico.

AUTOR: Marcelo Moreyra.

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino

### Yo me presento

Nací en Cerro Azul el 12 de marzo de 1958; pero viví en San Pedro, que es donde tengo las raíces de mi memoria y mi dignidad provinciana. En los montes de mi pueblo alguna vez cometí la barbaridad de derrumbar árboles sin volver a plantarlos.

Edité por cuenta y riesgo propio dos libros, "Punto de Bruma" (1980) y "Los habitantes" (1988), además de haber participado en varias publicaciones colectivas.

Obtuve alrededor de quince galardones literarios, tanto a nivel provincial como nacional.

Mis estudios concluyeron en la etapa secundaria y por actividad laboral ejerzo periodismo desde 1979. Trabajé en "El Libertador", "El Territorio", "Primera Edición" y en la actualidad me desempeño como director a cargo del Semanario "Usted".

Evidentemente, la mayor parte de mi vida no he hecho otra cosa que escribir. Creo que no sé hacer otra cosa. Ni quiero.

### Eu me apresento

Nasci em Cerro Azul o12 de março de 1958; porém morei em São Pedro, que é onde tenho as raízes de minha memória e minha dignidade provinciana. Nos montes de meu povo alguma vez cometi a barbaridade de derrubar árvores sem voltar a plantá-las.

Editei por conta e risco próprios dois livros, "Ponto de Bruma" (1980) e "Os habitantes" (1988), ademais de ter participado em várias publicações coletivas.

Obtive ao redor de quinze galardões literários, tanto a nível provincial como nacional.

Meus estudos concluíram na etapa de segundo grau e por atividade laboral exerço jornalismo desde 1979. Trabalhei em "El Libertador", "El Territorio", "Primera Edición" e na atualidade desempenho-me como diretor a cargo do Semanário "Usted".

Evidentemente, a maior parte de minha vida não tenho feito outra coisa que escrever. Creio que não sei fazer outra coisa. Nem quero.

Thay Morgenstern



## O POÇO

THAY MORGENSTERN



sol estava partido em dois. De um lado era cinza e do outro, vermelho. Entretanto amanhecia numa metade do planeta, na outra, com uma lua paralizada no zênite, caía de bruços sobre a terra devastada.

Nenhuma estrela permanecia fixa no firmamento. Todas fugiam a qualquer parte e as vezes chocavam porque se estabelecia um pacto abrupto de suicídio.

Não obstante, durante a noite era quando os restos da natureza em extinção brigavam por sua sobrevivência.

O vento, a chuva fora de órbita, os últimos pássamos e insetos fosforescentes desenvolviam suas atividades. Tinham sido encurralados, condenados às sombras. O homem pode finalmente desordenar seu entorno cósmico.

O leito dos rios estava seco e uma interminável sucessão de esqueletos de peixes evoluía até a petrificação.

Não obstante, na cúspide de uma serra levantava-se o último exemplar de uma árvore cujos ancestratos tinham surgido das entranhas do planeta ao terceiro dia do começo dos tempos.

Era uma imensa araucária com uma idade desmedida e que permaneceu de pé naquele sítio, porque servia de guia aos escassos habitantes da terra. Ademais, era quase impossível aproximar-se ao caule com a intenção de cerceá-lo, devido a que a seu arredor estavam ubicados uma dúzia de grandes e profundos poços.

No fundo desses buracos estavam refugiados os últimos grandes rios, que fartos de padecer contaminação e de ser represados, optaram por sair-se de seu curso horizontal e enterraram-se. Toda vez que alguém ameaçava com aproximar-se à araucária, saíam desde seus esconderijos elevando-se com uma força e violência extraordinária em defesa do pinheiro Paraná. Desde longe os homens, mulheres e meninos fixaram de repente seus olhares no caule.

Um propósito unânime sulcou pela mente de todos: derrubar a árvore para apoderar-se de suas sementes.

A molaram as folhas de aço, verificaram o estado dos explosivos, escolheram os venenos mais letais e seleccionaram os melhores cabos de aço. Ao meio-dia empreenderam a marcha até seu objetivo, consciente de que durante o trajeto afrontariam uma série de riscos mortais.

Não só deviam lutar contra os espíritos de pássaros e animais que rondavam com sua pena por um território árido, sim poder achar a via de acesso a outros céus. Também estavam obrigados a suportar sons, tão estridentes

## EL POZO

THAY MORGENSTERN



El sol estaba partido en dos. De un lado era gris y del otro, rojo. Mientras amanecía en una mitad del planeta, en la otra, la noche, con una luna paralizada en el cenit, caía de bruces sobre la tierra devastada.

Ninguna estrella permanecía fija en el firmamento. Todas fugaban a cualquier parte y, a veces, colisionaban porque se establecía un pacto abrupto de suicidio.

Sin embargo, durante la noche era cuando los restos de una naturaleza en extinción bregaban por su sobrevivencia. El viento, la lluvia fuera de órbita, los últimos pájaros e insectos fosforescentes desarrollaban sus actividades. Habían sido acorralados y condenados a las sombras.

El hombre pudo finalmente destartalar su entorno cósmico.

El cauce de los ríos estaba seco y una interminable sucesión de esqueletos de peces evolucionaba hacia la petrificación.

No obstante, en la cúspide de una sierra se levantaba el último ejemplar de un árbol, cuyos ancestros habían surgido de las entrañas del planeta al tercer día del comienzo de los tiempos.

Era una inmensa araucaria, con una edad desmedida y que permaneció de pie en aquel sitio, porque servía de guía a los escasos habitantes de la tierra. Además, era casi imposible aproximarse al tronco con la intención de cercarlo, debido a que a su alrededor estaban ubicados una decena de grandes y profundos pozos.

En el fondo de esos agujeros estaban refugiados los últimos grandes ríos, que hartos de padecer contaminación y de ser represados, optaron por salirse de su curso horizontal y se enterraron. Toda vez que alguien amenazaba con aproximarse a la araucaria, salían desde sus escondites elevándose con una fuerza y violencia extraordinaria, en defensa del pino Paraná.

Desde lejos los hombres, mujeres y niños fijaron de repente sus miradas en el tronco. Un propósito unánime surcó por la mente de todos: derrumbar al árbol para apoderarse de sus semillas.

Afilaron las hojas de acero, verificaron el estado de los explosivos, eligieron los venenos más letales y seleccionaron los mejores cables de acero. Al mediodía emprendieron la marcha hacia su objetivo, conscientes de que durante el trayecto afrontarían una serie de riesgos mortales.

No sólo debían luchar contra los espíritus de pájaros y animales que rondaban con su pena por un territorio árido, sin poder hallar la vía de acceso a otros cielos. También estaban obligados a soportar sonidos, tan estridentes como desgarradores, que eran emitidos por entes que actuaban en repre-



como desgarradores, que eram emitidos por entes que atuavam em representação do fazedor. Estes seres adotavam diversas e fantásticas formas, até que em sua investida final convertiam-se numa sorte de machetes de fogo que atravessavam a uma velocidade incrível todas as coisas despedaçando-as.

Cavalos verdes com cabeças de pixes, tigres com corpos de elefante, pirilampos que derramavam lava, andorinhas nudas com rostos de serpentes, olhos de pumas fora de sua conca, borboletas dementes com garras e macacos com pesunhas, constituíam ao mesmo tempo ameaças de morte no caminho.

Da centena de homens que empreenderam a marcha só dez tinham chegado ao aproximar-se à araucária. As mulheres e os meninos sumiram durante a brutal trajetória.

Os últimos escolhos, antes de alcançar o caule para cerceá-lo, eram os poços onde estavam escondidos os rios. De repente, perceberam que de um dessas fossas a água não saía com a mesma potência que o fazia dos outros. Imediatamente concluíram que por aí tinham a única possibilidade de chegar ao pinheiro para executá-lo.

Nesse buraco estava refugiado o rio Paraná e era evidente que sofria alguma doença, agonizava. Aproveitando esta circunstância, os homens começaram a emitir explosivos na cavidade para quebrar de uma vez por todas a vida do rio. Depois jogaram veneno.

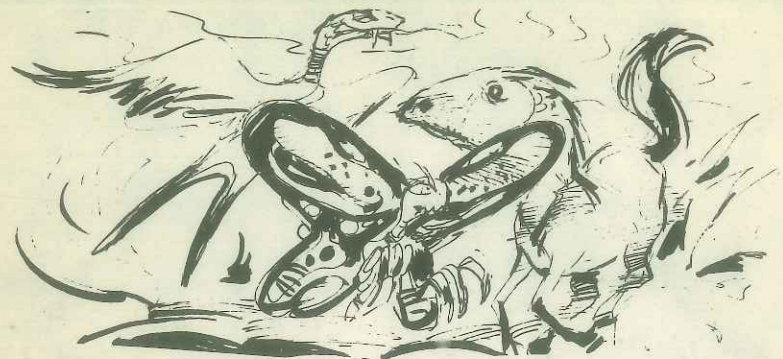
Ao outro dia ao amanhecer, o Paraná estava morto. Uma antiga canção guarani enredou-se com o vento e pela face do lado cinza do sol, caiu uma lágrima ensangrentada.

Com as ferramentas ao ombro e os cabos de aço, os homens avançaram até o pé do caule. Ao fim, chegaram à meta. Porém quando um deles rasgou por primeira vez o córtex o velho planeta tremou porque foi como se houbera ferido uma perna de Deus. De repente a araucária começou a afundar-se, engolindo-se violentamente quanto tinha sobre a superfície.

Ao final, o mundo caiu naquele poço e perdeu-se para sempre... Tudo foi consumado.



Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní



sentación del Hacedor. Estos seres adoptaban diversas y fantásticas formas, hasta que en su embestida final se convertían en una suerte de machetes de fuego que atravesaban a una velocidad increíble todas las cosas, despedazándolas.

Caballos verdes con cabezas de peces, tigres con cuerpos de elefante, luciérnagas que derramaban lava, golondrinas desnudas con rostros de víboras, ojos de pumas fuera de su cuenca, mariposas dementes con garras y monos con pezuñas, constituían al mismo tiempo amenazas de muerte en el camino.

Del centenar de hombres que emprendieron la marcha, sólo diez habían llegado a aproximarse a la araucaria. Las mujeres y los niños desaparecieron durante la brutal trayectoria.

Los últimos escollos, antes de alcanzar el tronco para cercenarlo, eran los pozos donde estaban escondidos los ríos. De pronto, percibieron que de uno de esos hoyos el agua no salía con la misma potencia que lo hacía de los otros. Inmediatamente, concluyeron que por ahí tenían la única posibilidad de llegar al pino para ejecutarlo.

En ese agujero estaba refugiado el río Paraná y era evidente que sufría alguna enfermedad, agonizaba. Aprovechando esta circunstancia, los hombres comenzaron a lanzar explosivos en la cavidad para quebrar de una vez y por todas la vida del río. Después tiraron veneno.

Al otro día al amanecer, el Paraná estaba muerto. Una antigua canción guaraní se enredó con el viento y por la mejilla del lado gris del sol, cayó una lágrima ensangrentada.

Con las herramientas al hombro y los cables de acero, los hombres avanzaron hasta el pie del tronco. Al fin, llegaron a la meta. Pero cuando uno de ellos rasgó por primera vez la corteza, el viejo planeta tembló porque fue como si hubiera lastimado una pierna de Dios. De pronto, la araucaria comenzó a hundirse, tragándose violentamente cuanto había sobre la superficie.

Al final, el mundo cayó en aquel pozo y se perdió para siempre... Todo fue consumado.

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní







## OS HABITANTES

THAY MORGENSTERN



o meio-dia alcançamos-nos. Quase não tínhamos sombras.

Éramos transparentes nesse instante de entrega. E fomos uma advertência sem pressa cheia de tremores e contrações: estávamos dispostos a povoar nossas vidas.

Trouxeste cheiro a colheita fresca a sofrimento velho, a pão caseiro e o movimento do solo, quando retrema o coração inflamado da semente.

Chegaste com sobrenomes irreproduzíveis, loiros, impossíveis de pronunciar ou de escrever. Porém também soube de nomes simples, morenos excessivamente claros. E não tinha diferenças entre uns e outros, em definitiva. Pelo mesmo nasciam, suavam, gridava, riam, dançavam, arrebatavam e moriam. Pelo mesmo.

Na cova de tuas mãos transpiradas agitou-se ao amanhecer que esperam sem trégua os lavradores. É uma esperança que têm calos. E atendi o rumo de teus pés, porque mais um pouco adiante murmurava ameaçante uma safra branca, toda acendida permanente, que alcançará para aliviar a dor dos ossos, ter ferramentas novas, alçar as "foizas" e espantar à besta da miséria, que ronda as chácaras, destroçando guardapós roubando sapatos.

Com tua voz chegou o som aberto da flor do tung. Porém também veio o silêncio fechado do tungaleiro quando, de pronto enterrou-se de que tem recolhido um fruto que não lhe serve para seguir tendo perto a sua mulher e filhos.

Entre os gestos descobri a hora exata em que a erva decide entregar-se ao homem; e ao homem pobre procurando de evitar essa hora de corte e quebra dos dias de vida, quando ademais começa a cerimônia espantosa do uru sobre o incêndio.

Aprendi o idioma do "chaleiro", que está obrigado a colher em outubro sem saber quanto lhe corresponderá depois de janeiro, quando outro negocie seu suor e sangue, as feridas por vir, a atitude da escarcha no inverno; o mesmo inverno que fermenta a interminável agonia do fumeiro.

O abandono e a solidão do obreiro rural, que segue dando tombos com sua família entre as plantações sem achar a saída, me fez apertar os dentes, como se mordesse o rosto da injustiça.

Com teus cabelos no meu ombro, senti o cheiro da matriz da terra quando entra a chuva, que é o mesmo cheiro que sentem os que não se resignam a abandonar o sulco, porque sabem que, por aí, passa o caminho que levará a todos a um povo livre.

Porém o mais transcendente é que te vi mulher, com as coxas pequenas que

## LOS HABITANTES

THAY MORGENSTERN



I mediodía nos alcanzamos. Casi no teníamos sombras. Éramos transparentes en ese instante de entrega. Y fuimos una advertencia sin prisa, llena de temblores y contracciones: estábamos dispuestos a poblar nuestras vidas.

Trajiste olor a cosecha fresca, a sufrimiento viejo, a pan casero, y el movimiento del suelo, cuando retiembla el corazón inflamado de la semilla.

Llegaste con apellidos irreproducibles, rubios, imposibles de pronunciar o de escribir. Pero también supe de nombres simples, morochos, excesivamente claros. Y no había diferencias entre unos y otros, en definitiva. Por lo mismo, nacían, sudaban, gritaban, reían, bailaban, reventaban y morían. Por lo mismo.

En la cuenca de tus manos traspiradas, se agitó el amanecer que esperan sin tregua los agricultores. Es una esperanza que tiene callos. Y atendí el rumbo de tus pies, porque un poco más adelante murmuraba amenazante una zafra blanca, toda encendida, permanente, que alcanzará para aliviar el dolor de los huesos, tener herramientas nuevas, alzar las foizas y espantar a la bestia de la miseria, que ronda las chacras, destroza guardapolvos, robando zapatos.

Con tu voz llegó el sonido abierto de la flor del tung. Pero también vino el silencio cerrado del tungalero cuando, de pronto, se entera de que ha recolectado un fruto que no le sirve para seguir teniendo cerca a su mujer e hijos.

Entre tus gestos descubrí la hora exacta en que la yerba decide entregarse al hombre; y al hombre pobre tratando de evitar esa hora de corte y quiebra de los días de vida, cuando además comienza la ceremonia espantosa del urú sobre el incendio.

Aprendí el idioma del tealero, que está obligado a cosechar en octubre sin saber cuánto le corresponderá después de enero, cuando otro negocie su sudor y sangre, las heridas por venir, la actitud de la escarcha en el invierno; el mismo invierno que fermenta la interminable agonía del tabacalero.

El abandono y la soledad del obrero rural, que sigue dando tombos con su familia entre las plantaciones sin encontrar la salida, me hizo apretar los dientes, como si mordiera la cara de la injusticia.

Con tus cabellos en mi hombro, sentí el olor de la matriz de la tierra cuando entra la lluvia, que es el mismo olor que sienten los que no se resignan a abandonar el surco, porque saben que, por ahí, pasa el camino que llevará a todos a un pueblo libre.

• Pero lo más transcendente es que te vi mujer, con los muslos pequeños que imaginé, la circunferencia exacta de los senos rosados, la espalda firme, la alta frente limpia, las caderas tibias y simples, las manos libres, y la intención buena.





que imaginei, a circunferência exata dos seios cor de rosa, as costas firmes, a alta frente limpa, as quadris mornas e simples, as mãos livres e a intenção boa.

Então, me alegrei de ter-te em mim e contigo, habitando-me, habitando-te. Eu tive que vir do monte para nascer-me em você, começar a viver, ter um latido maior; contar-te das tarariras trepando as carreiras do Yabotí, e das bogas que assistem ao casamento definitivo das águas do Alegria com o Piray.

Ainda cheiro a madeira ferida e o rancho de lâmina podre. Tenho algumas cicatrizes por fora e feridas por dentro que doem muito. Ocorre que matei demasiadas árvores para viver, e quase me morri. Outros levaram-se as tábuas e para mim ficou o farelo amargo.

Porém conheço a lua que faz subir a seiva, o pássaro que antecipa uma chuva grande, cogumelos fosforescentes, e o mês que amadurece a pitanga.

Trouxe-te uma raiz do vento do Norte, para arrumar o pólen que termine com o fome de vida que nos deixaram.

Nada te ofereço. Todo é teu, e todo o teu é meu. Esta é nossa geografia, e somos os habitantes. É todo o que temos. É muito. E ainda nos fica a esperança. Mais ainda.

Entonces, me alegré de tenerte en mí y conmigo, habitándome, habitándote.

Yo tuve que venir del monte para nacerme en vos, comenzar a vivir, tener un latido más grande, contarte de las tarariras trepando las correderas del Tabotí, y de las bogas que asisten al casamento definitivo de las aguas del Alegria con el Piray.

Aún huelo a madera lastimada y a rancho de lámina podrida. Tengo algunas cicatrices por fuera y heridas por dentro que duelen mucho. Ocorre que maté demasiados árboles para vivir, y casi me morí. Otros se llevaron las tablas, y a mí me quedó el aserrín amargo.

Pero conozco la luna que hace subir la savia, el pájaro que anticipa una lluvia grande, hongos fosforescentes, y el mes que madura la pitanga.

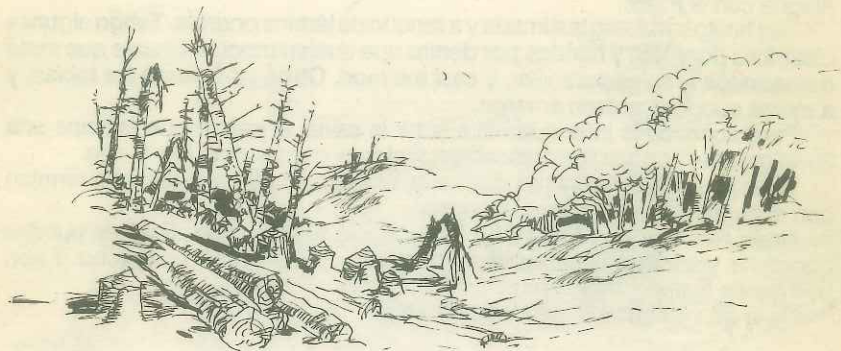
Te traje una raíz del viento del Norte, para acomodar el polen que termine con el hambre de vida que nos dejaron.

Nada te ofrezco. Todo es tuyo, y todo lo tuyo es mío. Esta es nuestra geografía, y somos los habitantes. Es todo lo que tenemos. Es mucho. Y aún nos queda la esperanza. Todavía más.

Ya la muerte no tiene sentido entre nosotros.







Já a morte não tem sentido entre nós. Estamos misturados com a luz do arado, o monte intato, e também com aquele que foi ardido e violado.

Unimos-nos à cor vermelha do solo, para não perder-nos, nem perder a identidade herdada. Vamos abrindo uma picada até a vertente doce do pão definitivo, capaz de amargar aos que submetem.

Juntamos-nos com nossos povos sem fronteiras, com a água recém nascida nas altas serras, e baixamos até os rios ensangrentados com o dissecar das veias dos tarefeiros, os pescadores, os obradores, os cedros quedos, o tateto degolado, a colheta perdida, e as cinzas da terra.

Agora algo cresce, move e comove o rastro que deixamos. Percorre as sendas da seiva, e participa na inauguração do trabalho. Passa pelas placentas ardentes do ervaçal, e aproxima-se ao lugar onde as tormentas amamentam de luz e rugidos, para sair, juntos e de uma vez por todas a alargar a possibilidade de vida da árvore, os rios, os pássaros as frutas.

Quando se expanda tua cintura, florirá o caminho, e então passaremos com todos os que foram para que você e eu nascéramos, a habitar os mundos que lhe ficam ao Infinito.

Noso rastro será vermelho. Sempre.



Estamos mezclados con la luz del arado, el monte intacto, y también con aquel que fue ardido y violado. Nos unimos al color colorado del suelo, para no perdernos ni perder la identidad heredada. Vamos abriendo una picada hacia la vertiente dulce del pan definitivo, capaz de amargar a los que someten.

Nos juntamos con nuestros pueblos sin fronteras, con el agua recién nacida en las altas sierras, y bajamos hasta los ríos ensangrentados con el desvenar de los tareferos, los pescadores, los obrajeros, los cedros caídos, el tateto degollado, la cosecha perdida, y las cenizas de la tierra.

Ahora, algo crece, mueve y conmueve en el rastro que dejamos. Recorre los senderos de la savia, y participa en la inauguración del trabajo. Pasa por las placentas ardientes del yerbal, y se acerca al lugar donde las tormentas se amamentan de luz y rugidos, para salir, juntos y de una vez por todas, a ensanchar la posibilidad de vida del árbol, los ríos, los pájaros y las frutas.

Cuando se expanda tu cintura, florecerá el camino, y entonces pasaremos con todos los que fueron para que vos y yo nacióramos, a habitar los mundos que le quedan al Infinito.

Nuestro rastro será colorado. Siempre.



## PROPUESTA DIDACTICA

- 1 - Explicá el tema que plantea EL POZO. Escribí cinco sustantivos que apunten al tema.
  - 2 - La araucaria es un símbolo: ¿Cómo interpretarías esa marcha del hombre hacia el árbol "único ejemplar"? ¿Qué está anunciando el título?
  - 3 - Este cuento nos invita a reflexionar; ¿qué podemos hacer por la ecología del planeta?
  - 4 - LOS HABITANTES es una composición literaria que no entra dentro de las características propias del cuento, es más bien una prosa poética. Buscá los pasajes donde observes que el lenguaje ha sido poetizado.
  - 5 - El autor: ¿Habla de una mujer y del amor? ¿Es una metáfora? ¿A qué o a quién se refiere?
  - 6 - Señalá las secuencias donde se especifica la vida rural en Misiones.
- 

## PROPOSTA DIDACTICA

- 1 - Explique o assunto que plantea O POÇO. Escreva cinco substantivos que apontam ao assunto.
- 2 - A araucária é um símbolo: Como interpretaria essa marcha do homem até a árvore "único exemplar"? O que está anunciando o título?
- 3 - Este conto convida-nos a reflexionar; o que podemos fazer pela ecologia do planeta?
- 4 - OS HABITANTES é uma composição literária que não entra dentro das características próprias do conto, é melhor dito uma prosa poética. Procure os trechos onde observe que a linguagem tem sido poetizada.
- 5 - O autor: fala de uma mulher e do amor? É uma metáfora. A que ou a quem se refere?
- 6 - Sinala as seqüências onde se especifica a vida rural em Misiones.



EDICIÓN  
CASTELLANO - PORTUGUÉS

**el territorio**  
el diario del nordeste argentino

Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"  
ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



**bpm**

EL INSTITUTO DE LOTERIA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSION DE LA CULTURA REGIONAL

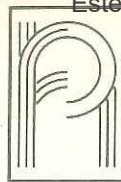
A. C. ZAMPHIROPOLOS S.A.



EL REGALO  
Marcelo Moreyra

**el territorio** - **bpm**





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ  
NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

Ira. Parte: Autores Argentinos

- |                                                        |                                                            |
|--------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| 1 - Horacio Quiroga<br>Los Precursóres                 | 11 - Marcelo Moreyra<br>* El regalo                        |
| 2 - Olga Zamboni<br>En Busca del Paraguas              | 12 - Fausto Zuliani<br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - Rosita Escalada Salvo<br>Paco, el Ñandú            | 13 - Mabel Yonamine<br>Azada y Olvido                      |
| 4 - Alberto Szretter<br>El Descubiertero y el Cedro    | 14 - Esteban Abad<br>* El Traje Usado                      |
| 5 - Hugo Amable<br>Nosotros usamos Corbata             | 15 - Aldo Cerruti<br>* Destinatario                        |
| 6 - Víctor Verón<br>El Flechador Guayakí               | 16 - Isidoro Lewicky<br>* La Ventanita                     |
| 7 - Glaucia Sileoni de Biazzi<br>* ...La Plata Iguíguí | 17 - Julia Rossi<br>* Final sin Historia                   |
| 8 - Marcial Toledo<br>* De Potencia a Potencia         | 18 - José Gabriel Ceballos<br>* La Herencia                |
| 9 - Raúl Novau<br>* Los Minusválidos                   | 19 - Efraín Maidana<br>La Bolita                           |
| 10 - Thay Morgenstern<br>* El Pozo                     | 20 - Miguel Raúl López Breard<br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos.

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARCHIVO AUTORES TERRITORIALES  
"Olga Zamboni"

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY

11

Cuento 1:

## EL REGALO O PRESENTE

Cuento 2:

## LA BRUMA A BRUMA

Marcelo Moreyra

Coordinación Literaria: Julia Rossi  
Edición  
Castellano - Portugués





### Yo me presento

Soy oriundo de Tobunas, lejano paraje misionero donde nací en 1958, lugar donde se desarrolla gran parte de mi novela, La Cárcel (Inédita, finalizada en enero de 1992). Desde muy joven enseñé Dibujo y Pintura en escuelas del interior después de haber estado varios años en la Escuela Municipal de Artes de Iguazú, dirigida por Floriano "Mandové" Pedrozo, ciudad donde resido desde 1969.

Comencé a exponer a los 17 años, dentro y fuera de la provincia, habiendo obtenido algunos premios como la Mención en pintura en el Salón Regional de la Fiesta Nacional de la Yerba Mate, Apóstoles 1989 y 3º Premio en pintura en el mismo evento del año 1991.

Soy maestro especial en la Escuela 200 de Villa Alta, Pto. Iguazú, locutor desde 1983, habiendo comenzado como tal en LRA 19, Radio Nacional Iguazú y luego continué en emisoras de FM.

Mis primeras experiencias en el periodismo escrito comenzaron en la página de "Interior" de El Cronista Comercial, de Capital Federal y luego, corresponsal del semanario posadeño, "Crisol".

Comencé a escribir a los 15 años. Edité en 1990, a través de la Subsecretaría de Cultura de la Provincia mi primer libro de poemas, DISTANCIAS y recientemente, mi segundo, de poemas y cuentos, GRITOS EN EL VIENTO, editado por aportes privados, habiendo finalizado mi primer novela, LA CÁRCEL, aún inédita.

También en literatura tuve varios premios, como la Mención Especial en Poesía, en 1986, mención Especial Cuento y segundo en Poesía, la distinción "Dr. Marcial Toledo", todas de la Municipalidad de Posadas, en 1990 y en 1991, el Segundo Premio Cuento, para docentes y escritores de la Región Guaranítica, SADEM, también obtuve en 1986, el Segundo Premio Cuento y primero en Poesía, en el Primer Certamen Literario del Alto Paraná.

Desde diciembre de 1989 soy uno de los cuatro delegados del Fondo Nacional de las Artes de la Provincia.

### Eu me apresento

Sou oriundo de Tobunas, afastada paragem misionera onde nasci em 1958, lugar onde se desenrola grã parte de meu romance, A prisão (inédita, finalizada em janeiro de 1992). Desde muito jovem ensinei Desenho e Pintura nas escolas do interior depois de ter estado vários anos na Escola Municipal de Artes de Iguazu, dirigida por Floriano "Mandové" Pedrozo, cidade onde resido desde 1969.

Comecei a expor aos 17 anos, dentro e fora da província, tendo obtido alguns prêmios como a Menção em pintura no Salão Regional da Festa Nacional do Erva-Mate, Apóstolos 1989 e terceiro Prêmio em pintura no mesmo evento do ano 1991.

Sou professor especial na Escola 200 de Vila Alta, Porto Iguazu, locutor desde 1983, tendo começado como tal em LRA 19, Rádio Nacional Iguazu e depois continue em emissoras F.M.

Minhas primeiras experiências no jornalismo escrito começaram na página de "Interior" de "O cronista comercial", de Capital Federal e depois correspondente do semanário de Posadas, "Crisol".

Comecei a escrever aos 15 anos, Editei em 1990, da Subsecretaria de Cultura da Província meu primeiro livro de poemas, "Distâncias" e recentemente meu segundo, de poemas e contos, "Gridos no vento", editado por aportes privados tendo finalizado meu primeiro romance, "A prisão", ainda inédito.

Também em Literatura tive vários prêmios, como a Menção Especial em poesia, em 1986, Menção Especial Conto e segundo em Poesia, a distinção "Doutor Marical Toledo", todos da Prefeitura de Posadas, em 1990 e em 1991, o Segundo prêmio conto, para docentes e escritores da Região Guaranítica, SADEM, também obtive em 1986, o Segundo Prêmio Conto e primeiro em Poesia, no Primeiro Certamen Literario do Alto Paraná.

Desde dezembro de 1989 sou um dos quatro representante do Fundo Nacional das Artes da Província.

Marcelo Moreyra

Este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región, en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGIÓN GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES.

COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano-Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax (051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

EL REGALO - LA BRUMA

TAPA: La Mazorquera. Tinta.

AUTOR: Juan Carlos Soto.

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino



## O PRESENTE

MARCELO MOREYRA



casa era velha. Indefinida em sua estrutura e carcomida pela chuva e o tempo. Das velhas árvores frutais do fundo do terreno pareciam despendurar-se antigos duendes de douçura e vozes perdidas.

Ali viviam dom Ismael Rodríguez e sua família. A filha de dezessete anos estava por terminar o segundo grau e mesmo que guardava a ilusão de ser advogada, às vezes, em sua solidão, receava chegar só a recepcionista de hotel ou com um bom "padrinho", obter algum posto na administração pública. O tempo da jovem percorria entre a escola, seu trabalho de ama-seca e as ânsias de andorinha de beber-se os ventos e voar até as estrelas.

Os outros meninos iam a uma escola de jornada completa, pelo que a casa estava quase sempre silenciosa, como baloiçando em algum canto especial, os sonhos e angústias segredas. Só ficava Carmencita, quem com seus quase quatro anos, sem propor-se, mantinha viva a alegria e a ternura de seus pais. Porém os fins de semana tudo se transformava em explosão de gritos e corridas dos pequenos habitantes em seu mundo de cavalos de pau e vaqueiros imaginários ou suas escolas sob as laranjeiras.

Dom Isma e ainda bem nunca soube bem se lhe gostava ou só o fiz para segurar-se um salário, dedicava-se de cheio a seu trabalho e costumava dizer sempre, que sua pobreza devia-se a que nunca se desprende da honestidade. Uma tarde, depois de tomar a decisão com sua mulher, se foi até o antigo "baratillo" de Vila Catorze, com um triciclo dando-lhe voltas na cabeça e pensando ao mesmo tempo que os outros não tinham tido essa sorte.

-Boas dona... venho pedir-lhe um favor. Amanhã a Carmencita faz um ano mais e... você sabe, me gostaria dar-lhe uma alegria porém pago-lhe a fim de mês... Melhor dito, a semana que vem. Combinaram então que o Domingo às 5 da tarde passaria procurá-lo.

Esse Sábado, perto da meia-noite, se deteve uma camioneta cujo ronrom todos conheciam... -Sargento Rodríguez como vai... parece que os "Contrabandistas" adiantaram a viagem e o oficial quer vê-lo já...

Cada vez que saía de patrulha, resguardando quem sabe que temores, beijava com quentura a fronte da menina que dormia acocorada o talvez andaria correndo em pequenas nuvens amarelas cobertas de bonecas.

A mais velha, como quase sempre, estudando com alguma companheira e os demais afundados no descanso. Já no portão sua mulher alcançou a velha

## EL REGALO

MARCELO MOREYRA



a casa era vieja. Indefinida en su forma y carcomida por la lluvia y el tiempo. De los viejos árboles frutales del fondo del terreno parecían descolgarse antiguos duendes de dulzura y voces perdidas.

Ahí vivían don Ismael Rodríguez y su familia. La hija de diecisiete años estaba por terminar el secundario y aunque guardaba la ilusión de ser abogada, a veces, en su soledad, temía llegar sólo a recepcionista de hotel o con un buen "padrino", conseguir algún puesto en la administración pública. El tiempo de la joven transcurría entre la escuela, su trabajo de niñera y las ansias de golondrina de beberse los vientos y volar hasta las estrellas.

Los otros chicos iban a una escuela de jornada completa, por lo que la casa estaba casi siempre silenciosa, como acunando en algún rincón especial, los sueños y angustias secretas. Sólo quedaba Carmencita, quien con sus casi cuatro años, sin proponérselo, mantenía viva la alegría y la ternura de sus padres. Pero los fines de semana todo se transformaba en explosión de gritos y corridas de los pequeños habitantes, en su mundo de caballos de palo y vaqueros imaginarios o sus escuelas bajo los naranjos.

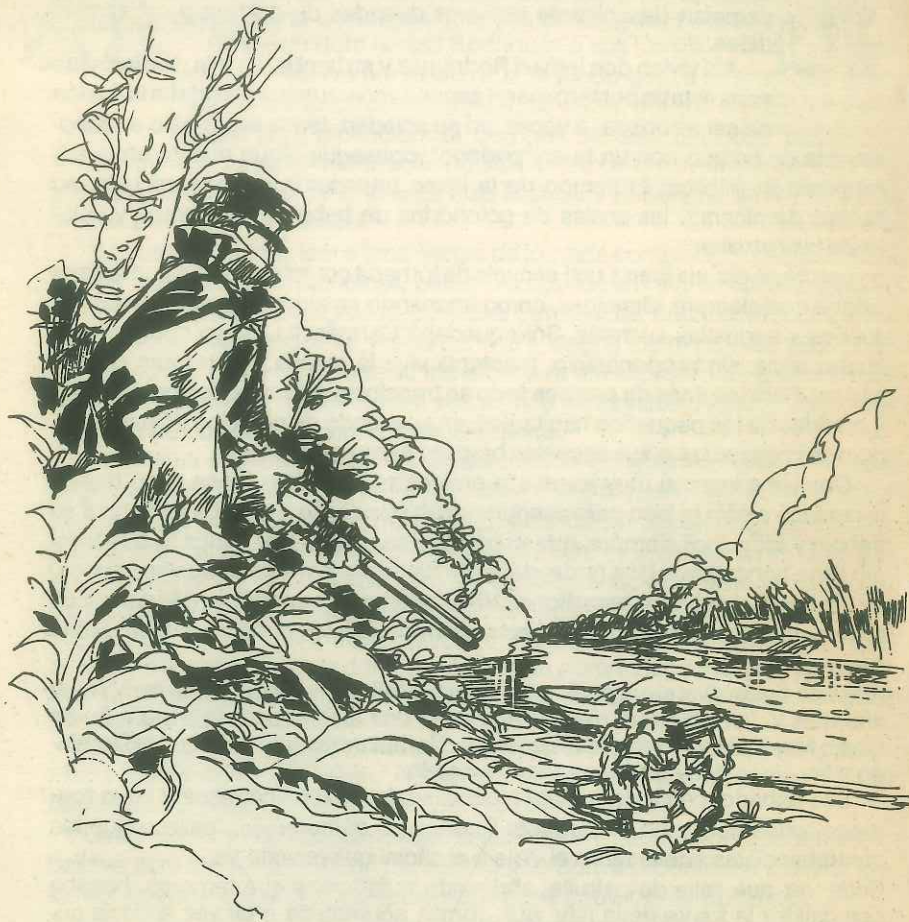
Don Isma ingresó muy joven a la prefectura y aunque nunca supo bien si le gustaba o sólo lo hizo para asegurarse un sueldo, se dedicaba de lleno a su trabajo y solía decir siempre, que su pobreza se debía a que nunca se desprendió de la honestidad. Una tarde, después de tomar la decisión con su esposa, se fue hasta el antiguo "baratillo" de Villa Catorce con un triciclo dándole vueltas en la cabeza y pensando al mismo tiempo que los otros no habían tenido esa suerte.

-Buenas doña... vengo a pedirle un favor... Mañana la Carmencita cumple un año más y... usted sabe, me gustaría darle una alegría pero le pago a fin de mes... Mejor dicho, la semana que viene. Combinaron entonces que el Domingo a las cinco de la tarde pasaría a buscarlo.

Ese Sábado, cerca de la medianoche, se detuvo una camioneta cuyo ronroneo todos conocían... -Sargento Rodríguez, cómo le va... parece que los contrabandistas adelantaron el viaje y el oficial quiere verlo ya...

Cada vez que salía de patrulla, abrigando quién sabe qué temores, besaba con calidez la frente de la niña que dormía acurrucada o tal vez andaría corriendo en pequeñas nubes amarillas cubiertas de muñecas. La mayor, como





casi siempre, estudiando con alguna compañera y los demás sumidos en el descanso. Ya en el portón, su esposa le alcanzó la vieja capa azul. -Cuidate viejo... y la frase se perdió con el rumor de la llovizna sobre las chapas.

Conocía perfectamente las principales picadas y senderos ocultos que daban al Paraná y al Iguazú. Los había transitado tantas veces con las luces del día, a la noche, con heladas, con lluvias y los terribles calores con sus mosquitos interminables. Conocía la ubicación exacta de cada piedra y raíz y tenía impregnado en la nariz hasta el olor de las arañas, del musgo, de los troncos podridos y de la humedad propia del monte, que hasta podría recorrer grandes extensiones con los ojos cerrados si se propusiera. Una vez más tuvo que encabezar el grupo.

Era uno de los tantos días feos de junio, en que parecieran darse cita las lloviznas de muchos inviernos. -Ideal para estos desgraciados- se dijo, pero no podía elegir, era su deber. Además, si mentía estar enfermo, como estuvo tentado de hacerlo, rompería la imagen que tenían de él, sus hijos.

El viento recomenzaba su lento susurro entre las hojas en lo alto de la espesura. Más abajo, en el tacuaral, se percibían ligeros ruidos mientras seguían avanzando. Los marineros jóvenes, más que seguir a su jefe, parecían protegerse detrás suyo. Voces nerviosas en guaraní se escucharon nítidamente a pocos metros. Eran los contrabandistas, tal vez los mismos que por alguna razón lograban escapar siempre. Cuatro hombres y una mujer descargaban bultos con la poca luz que producía el vago reflejo del cielo herido, lo que formaba al mismo tiempo una escena irreal y alucinante. -Qué parecida con mi hija- pensó el hombre, mientras sus dedos instintivamente acariciaban el gatillo. Pero no podía ser, ella estaba estudiando. -NADIE SE MUEVA... PREFECTURA... -La respuesta inmediata fue una lluvia de fogonazos. Quizás ya los estarían esperando. El sargento sintió punzadas calientes en todo el cuerpo y en esa milésima de segundo, entre el grito y la quietud, creyó escuchar la voz de su hija que gritaba -NO TIREN... NO TIREN- mientras el único disparo suyo se perdía vanamente en la noche.

El más joven ni siquiera pudo sorprenderse, cayendo también acribillado. Los demás repelían el ataque al tiempo que se tiraban al suelo.

Después de esos momentos infernales, se perdió la lancha a lo lejos como una prolongación burlona de la oscuridad inmensa. En la orilla arenosa y fría terminaba de agonizar una joven de diecisiete años con varios impactos de fal. El suboficial quedó con la cara hundida en charco de sangre y barro, haciendo con el novato marinero arrodillado detrás suyo, un cuadro de absurda caricatura.

El domingo, a las seis de la tarde, doña Inés, desde la ventana de su "baratillo", gruñó para sus adentros al tiempo que daba otra pitada a su oscuro ciga-







capa azul. -Cuide-se velho... e a frase perdeu-se com o rumor da chuvinha sobre as chapas.

Conhecia perfeitamente as principais picadas e sendas encobertas que davam ao Paraná e ao Iguaçu. Os tinha transitado tantas vezes com as luzes do dia, à noite, com geadas, com chuvas e as terríveis cores com seus mosquitos intermináveis. Conhecia a ubicación exata de cada pedra e raiz e tinha impregando no nariz até o cheiro das aranhas, do musgo, dos caules apodrecidos e da humedade própria do monte, que até poderia percorrer grandes extensões com os olhos fechados se propusera-se.

Mais uma vez teve que encabeçar o grupo.

Era um dos tantos dias feios de junho em que pareceram dar-se encontro as chuvinhas de muitos invernos. -Ideal para estes desgraçados- disse-se, porém não podia escolher, era seu dever.

Ademais, se mentia estar doente, como esteve tentado de fazê-lo quebraria a imagem que tinham dele, seus filhos.

O vento recomeçava seu lento sussurro entre as folhas no alto da espesura. Mais embaixo no taquaral, percebiam-se afastados ruídos, enquanto seguiam avançando. Os marinheiros jovens, mais que seguir a seu chefe, pareciam proteger-se detrás dele. Vozes nervosas em guarani ouviram-se nitidamente a poucos metros. Eram os contrabandistas, talvez os mesmos que por alguma razão logravam escapar sempre. Quatro homens e uma mulher descarregavam vultos com a pouca luz que produzia o volúvel reflexo do céu ferido, o que formava ao mesmo tempo uma cena irreal e alucinante. -Que parecida com minha filha- pensou o homem, entretanto seus dedos instintivamente acarinhavam o gatilho. Porém não podia ser, ela estava estudando. -Ninguém se mova... PREFEITURA... -A resposta imediata foi uma chuva de fogachos. Quicá já os estariam esperando. O sargento sentiu punturas quentes em todo o corpo e em essa miléssima de segundo, entre o grito e a quietude, creu ouvir a voz de sua filha que gridava -NÃO ATIREM... NÃO ATIREM... -Entretanto o único disparo seu perdia-se vamente na noite.

O mais jovem nem sequer pode surpreender-se, caindo também crivado. Os demais repeliam o ataque ao tempo que se atiravam ao chão.

Depois desses momentos infernais, perdeu-se a lancha ao longe como uma prolongação burloa da escuridão imensa.

Na beira arenosa e fria terminava de agonizar uma jovem de dezessete anos com vários impactos de "fal". O suboficial ficou com a cara afundada num charco de sangue e lama, fazendo com o novato marinheiro ajoelhado detrás dele, um quadro de absurda caricatura.

O domingo, às seis da tarde, dona Inés, desde a janela de seu "baratillo" grunhou para seus adentros ao tempo que dava outra aspirada a seu escuro ciga-





rrro...

-Marucho inútil... seguro que se emborrachou por aí e não veio procurar o presente para sua filha.

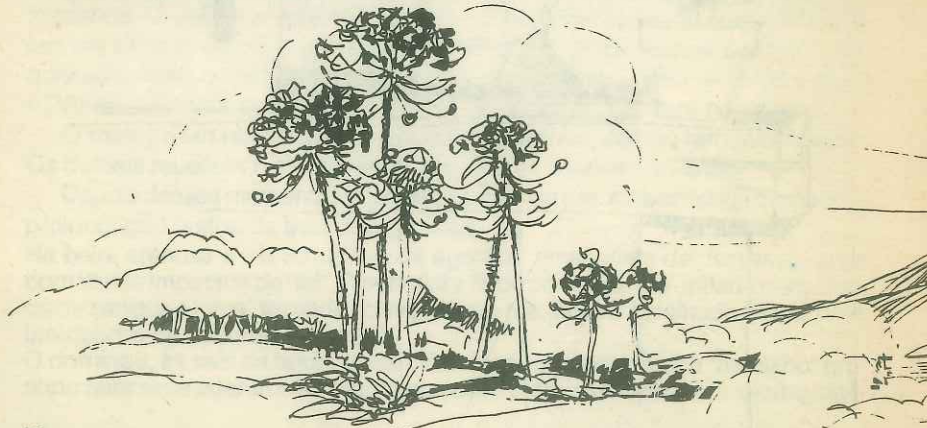
## A BRUMA

MARCELO MOREYRA

**A**s casas do povo perdiam-se na manhã tão azul, um azul diferente a outros povos, outros montes. As araucárias que pareciam vir de outros tempos, emergiam da névõa como nudos guardiões em coustante desafio ao frio e ao vento. A camioneta que tinha devorado tantos quilometros, chegou como uma exalação, como uma pomba tardia com uma mensagem importante desde alguma esquina da distância.

Cruzou a rua principal, internou-se pelas do fundo onde ainda a terra palpitava deixando fugir vapores de seu coração de imensidade e alma de minerais. Ao motorista lhe chegava da rancharia o nítido aroma das chispas, que nessa hora mergulhavam-se em intermináveis rios de graxa. A casa que procurava, ao pé do morro, foi cobrando jeito. Ele sorriu. Em alguns segundos teria em suas mãos todo o calor e a meiguice, todos os sóis, todos os pássaros e regatos que lembrava desde sua partida.

Descendeu emocionado, seus passos lentos pela senda de pedra foram-no levando pelo que tinha sido um jardim.



Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

rrillo...

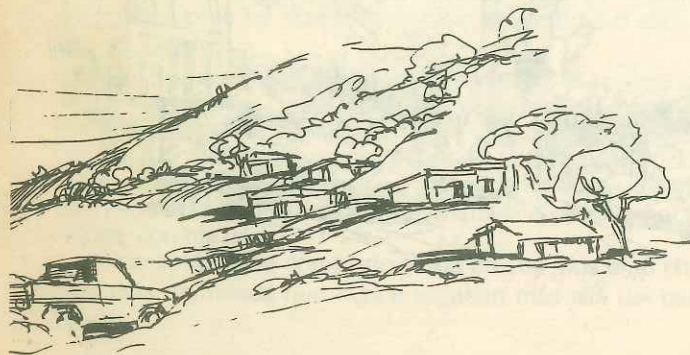
-Marucho inútil... seguro que se emborrachó por ahí y no vino a buscar el regalo para la hija.

## LA BRUMA

MARCELO MOREYRA

**L**as casas del pueblo se perdían en la mañana tan azul, un azul diferente a otros pueblos, otros montes. Las araucarias que parecían venir de otros tiempos, emergían de la niebla como mudos guardianes en constante desafío al frío y al viento. La camioneta que había devorado tantos kilómetros, llegó como una exhalación, como una paloma tardía con un mensaje importante desde algún rincón de la distancia.

Cruzó la calle principal, se internó por las del fondo, donde todavía la tierra palpitaba dejando escapar vapores de su corazón de inmensidad y alma de minerales. Al conductor le llegaba del rancharío el nítido aroma de las chispas, que a esa hora se sumergían en interminables ríos de grasa. La casa que buscaba, al pie del cerro, fue cobrando forma. El sonrió. En algunos segundos tendría en sus manos todo el calor y la ternura, todos los soles, todos los pájaros y arroyos que añoraba desde su partida.



Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní



A grama alta, as plantas descuidadas, meteram-se lhe na pele como um cartão postal sujo ante tanto semblante de abandono.

Traspos a porta como tantas outras vezes e ali num sofá, a mulher que lhe tinha mandado o telegrama... "Necessito você. Estou doente..." O mesmo cabelo que ele gostava soltar ao vento viu despenteado sobre os ombros, o rosto cansado, pálido, porém com os olhos incrivelmente mais belos que antes e o sorriso tão doce, como naquelas tardes em que caminhavam sob as chuvas de verão, molhando suas asas de amantes no refúgio da selva.

Segurou-lhe as mãos, as percorreu com beijos, lhe acarinhou a frente, a face...

-Alo, perdoa-me... tinha que ir, por nós, a oportunidade era tão boa. É uma empresa séria, sabe, ademais, eu também queria uma casa para poder casarnos e receber nossos filhos; não te respondia, porque em qualquer momento queria fazer-te uma surpresa, como agora. Nestes dois anos tive outro ascenso e poupei bastante, agora mesmo vamos falar com o prete, com o juiz, com seus tios...

Alicia continuava sorrindo e seus braços frios eram penas infinitas. Seus olhos mais formosos que nunca viajavam além da paisagem detrás da bruma...



Descendió emocionado, sus pasos lentos por el sendero de piedra lo fueron llevando por lo que había sido un jardín. El pasto alto, las plantas descuidadas, se le metieron en la piel como una postal sucia ante tanto semblante de abandono. Traspuso la puerta como tantas otras veces y allí en un sillón, la mujer que le había mandado el telegrama... "Te necesito. Estoy enferma..." El mismo pelo que él gustaba soltar al viento vio despeinado sobre los hombros, el rostro cansado, pálido, pero con los ojos increíblemente más bellos que antes y la sonrisa tan dulce, como en aquellas tardes en que caminaban bajo las lluvias de verano, mojando sus alas de amantes en su refugio de la selva.

Le tomó de las manos, las recorrió con besos, le acarició la frente, la mejilla... -Hola, perdóname... tenía que ir, por nosotros, la oportunidad era tan buena. Es una empresa seria, sabés, además, yo también quería una casa para poder casarnos y recibir a nuestros hijos; no te contestaba, porque en cualquier momento quería hacerte una sorpresa, como ahora. En estos dos años tuve otro ascenso y ahorré bastante, ahora mismo vamos a hablar con el cura, con el juez, con tus tíos...

Alicia continuaba sonriendo y sus brazos fríos eran plumas infinitas. Sus ojos más hermosos que nunca viajaban más allá del paisaje, detrás de la bruma...



## PROPUESTA DIDACTICA

- 1 - Explicá brevemente cuál es el tema principal del primer cuento.
  - 2 - Describí la personalidad de Ismael. ¿Tu concepto concuerda con la apreciación de doña Inés?
  - 3 - Transcribí los fragmentos donde observes: amor paterno, muerte, dolor.
  - 4 - Investigá y debatí en clase el siguiente planteo: ¿Qué va a pasar con el contrabando cuando se implemente el MERCOSUR?
  - 5 - Redactá una crónica policial con lo narrado en el cuento. ¿Qué secuencia del mismo utilizarías? ¿Qué variaciones en cuanto a lenguaje y estilo le harías?
  - 6 - Describí las sensaciones y emociones que despierta la lectura del cuento "La Bruma".
  - 7 - Teniendo en cuenta esas sensaciones elaborá el tema principal del cuento.
  - 8 - Subrayá los pasajes del relato donde aparece el matiz poético personal del autor.
- 

## PROPOSTA DIDACTICA

- 1 - Explique brevemente qual e' o assunto principal do conto.
- 2 - Descreva a personalidade de Ismael. Seu conceito concorda com a apreciação final de dona Inés?
- 3 - Transcreva os trechos onde observe: amor paterno, morte, dor.
- 4 - Pesquise e debata na aula o seguinte planteio: O que vai passar com o contrabando quando se ponha em prática o MERCOSUR.
- 5 - Redija uma cronica policial com o narrado no conto. Que seqüência do mesmo empregaria? Que variações em quanto a linguagem e estilo faria você?
- 6 - Descreva as sensações e emoções que desperta a leitura do conto "A Bruma".
- 7 - Tendo em conta essas sensações elabore o assunto principal do conto.
- 8 - Sublinhe as pasagens do relato onde aparece o matiz poético pessoal do autor.



EDICIÓN  
CASTELLANO - PORTUGUÉS

**el territorio**  
el diario del nordeste argentino

**Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"**  
ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



**bpm**

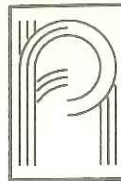
EL INSTITUTO DE LOTERIA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSION DE LA CULTURA REGIONAL



**A ELADIO LO HAN CITADO**  
Fausto Zuliani

**el territorio** — **bpm**





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

### 1ra. Parte: Autores Argentinos

- |                                                        |                                                            |
|--------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| 1 - Horacio Quiroga<br>Los Precursores                 | 11 - Marcelo Moreyra<br>* El regalo                        |
| 2 - Olga Zamboni<br>En Busca del Paraguas              | 12 - Fausto Zuliani<br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - Rosita Escalada Salvo<br>Paco, el Ñandú            | 13 - Mabel Yonamine<br>Azada y Olvido                      |
| 4 - Alberto Szretter<br>El Descubiertero y el Cedro    | 14 - Esteban Abad<br>* El Traje Usado                      |
| 5 - Hugo Amable<br>Nosotros usamos Corbata             | 15 - Aldo Cerruti<br>* Destinatario                        |
| 6 - Víctor Verón<br>El Flechador Guayakí               | 16 - Isidoro Lewicky<br>* La Ventanita                     |
| 7 - Glaucia Sileoni de Biazzi<br>* ...La Plata Iguíguí | 17 - Julia Rossi<br>* Final sin Historia                   |
| 8 - Marcial Toledo<br>* De Potencia a Potencia         | 18 - José Gabriel Ceballos<br>* La Herencia                |
| 9 - Raúl Novau<br>* Los Minusválidos                   | 19 - Efraín Maidana<br>La Bolita                           |
| 10 - Thay Morgenstern<br>* El Pozo                     | 20 - Miguel Raúl López Breard<br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos.

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARCHIVO AUTORES TERRITORIALES  
"Olga Zamboni"

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY

12

## A ELADIO GOMEZ LO HAN CITADO A ELADIO GOMEZ TEM-NO CITADO

Fausto Zuliani

Coordinación Literaria: Julia Rossi

Edición  
Castellano - Portugués





### Yo me presento

Viví muchos años en Misiones dedicándome a ofrecer espectáculos para niños, cuentos por radio y actuaciones televisivas con "Gigi, pequeño teatro" del que fuera protagonista y con el que recorrí reiteradamente todos los caminos de la provincia.

Radicado en Olivos (Bs. As.) me dediqué casi exclusivamente a la literatura infantil y juvenil, realizando cursos, charlas y talleres en todo el país y en el exterior sobre la importancia de la lectura en el hogar y la escuela.

De mi bibliografía citaré "La Luna Robada", pequeña novela para niños y adolescentes, que recrea la leyenda del Yasi-Yateré, editada este año por Editorial Magisteri Río de la Plata, donde revelo la notable incidencia que tiene en mi literatura lo que he vivido tan intensamente en la tierra colorada de la cual me considero nativo por adopción.

En Daniel, mi hijo de 9 años, vuelco el mismo amor que durante toda la vida produgué a los niños y del cual muchos misioneros conservan un cálido recuerdo vivido junto al "tío Fausto" en su niñez.

### Eu me apresento

Vivi muitos anos em Misiones dedicando-me a oferecer espetáculos para crianças, contos por rádio e atuações televisivas com "Gigi, pequeno teatro" do que fora protagonista e com o que percorri reiteradamente todos os caminhos da província.

Radicado em Olivos (Buenos Aires) dediquei-me quase exclusivamente à literatura infantil e juvenil, realizando cursos, charlas e seminários em todo o país e no exterior sobre a importância da leitura na casa e na escola.

De minha bibliografia citarei "A Lua Roubada", pequena novela para crianças e adolescentes, que recreia a lenda do "Yasi-Yateré" editada este ano por Editorial "Magisteri Río de la Plata", onde revelo a notável incidência que tem na minha literatura o que tenho vivido tão intensamente na terra vermelha da qual considero-me nativo por adoção.

Em Daniel, meu filho de 9 anos, tombo o mesmo amor que durante toda a vida prodiguei aos meninos e do qual muitos misioneros conservam uma cálida lembrança vivida junto ao "tio Fausto" na sua infância.

**Fausto Zuliani**

Este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región, en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES.

COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano-Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax (051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

A ELADIO GOMEZ LO HAN CITADO

TAPA: Amacer Misionero. Oleo.

AUTOR: Teresa Lugo.

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino



## A ELADIO GOMEZ TEM-NO CITADO

FAUSTO ZULIANI



om sua licença, senhor Delegado.

-Passe.

-O senhor citou-me...

-Sim, sim... Sente-se.

-Obrigado.

-Tire-se o chpéu!

-Claro... Disculpe.

-Bom... Eu o tenho feito chamar por...

-Imagino-o... Perdão que tenha chegado um pouco tarde, porém atrasei-me por culpa de minha mulher, sabe... Bom, creio que é igualinha a todas as mulheres...

O Senhor me compreende, não?

-Hã... Estou ouvindo-o.

-Olhe, quando chegou o agente com a citação, eu nao estava na casa. Andava por aí, percorrendo a chácara. Você sabe, é o tempo das pragas e se a gente não cuida um pouco, quando quer lembrar-se e chega a colheita, se encontra com que a gente não tem nada porque os bichos comeram-se tudo.

Não é certo?

-Sim, claro...

-Minha mulher, a pobre, é muito temerosa. apenas ouve falar do delegado e já treme toda.

Crê-se que a autoridade não entende razões, que nem sequer vão ouvi-lo.

-Continue não mais. Estou olhando estes papéis porém ouço-o, continue...

-Bom. Então, eu lhe disse que ficara tranqüila, que cuide bem aos filhos, que eu lhe explicava tudo a você. que era quase seguro que não passaria nada, que eu voltaria rápido, em fim, eu creio que é assim.

Nao é verdade?

-Hã. Continue, já termino com este expediente.

-Asseguro-lhe que todo foi sem quer, Delegado.

Eu não, teve nenhuma culpa. Olhe, tínhamos ido ao doutor. Ela anda meio mal, sabe. É a idade em que as mulheres começam a ter problemas, delas não mais não queria ir por nada do mundo. Porém eu lhe insisti, tanto e tanto; lhe disse que era necessário, que agora tínhamos algum tempinho para ir até a cidade, que ali os médicos são melhores e não são como os do povo que deixam morrer a gente, que total os meninos podiam ficar na casa de meu irmão, que nos

## A ELADIO GOMEZ LO HAN CITADO

FAUSTO ZULIANI



on su permiso, señor Comisario.

-Pase.

-Usted me citó...

-Sí, sí... Tome asiento.

-Gracias.

-¡Quítese el sombrero!

-Claro... Disculpe.

-Bueno... Yo lo he hecho llamar por...

-Me lo imagino... Perdone que haya llegado un poco tarde, pero me retrasé por culpa de mi mujer, sabe... Bueno, creo que es igualita a todas las mujeres...

Usted me comprende, ¿no?

-Ajá... Lo estoy escuchando.

-Mire, cuando llegó el agente con la citación, yo no estaba en la casa. Andaba por ahí, recorriendo la chacra. Usted sabe, es el tiempo de las plagas y si uno no cuida un poco, cuando quiere acordarse y llega la cosecha, se encuentra con que uno no tiene nada porque los bichos se lo comieron todo.

¿No es cierto?

-Sí, claro...

-Mi mujer, la pobre, es muy miedosa. Apenas oye hablar de la policía y ya tiembla toda.

Se cree que la autoridad no entiende razones, que ni siquiera lo van a escuchar a uno...

-Siga nomás. Estoy mirando estos papeles pero lo escucho, siga...

-Bueno. Entonces yo le dije que se quedara tranquila, que cuide bien a los chicos, que yo le explicaba todo a usted, que era casi seguro que no pasaría nada, que yo volvería enseguida, en fin, yo creo que es así.

¿No es cierto?

-Ajá. Continúe, ya termino con este expediente.

-Le aseguro que todo fue sin querer, Comisario.

Yo no tuve ninguna culpa. Mire, habíamos ido al doctor. Ella anda medio mal, sabe. Es la edad en que las mujeres empiezan a tener problemas, de ellas nomás. No quería ir por nada del mundo. Pero yo le insistí, tanto y tanto; le dije que era necesario, que ahora teníamos algún tiempito para ir hasta la ciudad, que allí los médicos son mejores y no son como los del pueblo que lo dejan morir a uno, que total los chicos podían quedar en la casa de mi hermano, que nos costaría unos pesos el viaje, la consulta y los remedios pero valía la pena porque la salud es lo primero y hay que cuidarla.

¿No le parece que es así, Comisario?





custaria uns cruzeiros a viagem, a consulta, e os remédios porém valia a pena porque a saúde é o primeiro e há que cuidá-la.

Não lhe parece que é assim, Delegado?

-Sim, me parece que sim... Porém procure de ser mais breve, sem tanta conversa.

-Está bem... Tanto lhe falei a minha mulher que ao final a convenci. Saímos cedo, a isso das seis. A viagem foi o mais bem. No consultório tivemos que esperar muito porque não tínhamos hora marcada e ficávamos para o último. Com paciência esperamos até que o doutor atendeu-a. Esteve-a revisando como uma hora, ou mais. Eu já me supunha isso não era nada grave. Nem pouco de problema dos nervos, de tanto pensar piadas, seguro.

Eu lhe dizia sempre quando se queixava de algo: "são os nervos, você tem que ver ao doutor para que te dê algo para a cabeça..."

Tranquilos e contentes saímos e fomos-nos a beber uma cerveja fresquinha no botequim. Depois aproveitamos a viagem à cidade para comprar algumas coisinhas que por cá não se conseguem, e de passo, umas coisinhas para os garotos, assim se põem contentes, pobrezinhos.

Ah, para meu irmão trouxemos uma escopeta do 12, que tinha-me encarregado porque tem-se enchido o campo de lebres.

Total, que quando saímos de volta para a casa era quase de noite...

Pela rota asfaltada é gostoso dirigir porque se vem rápido.

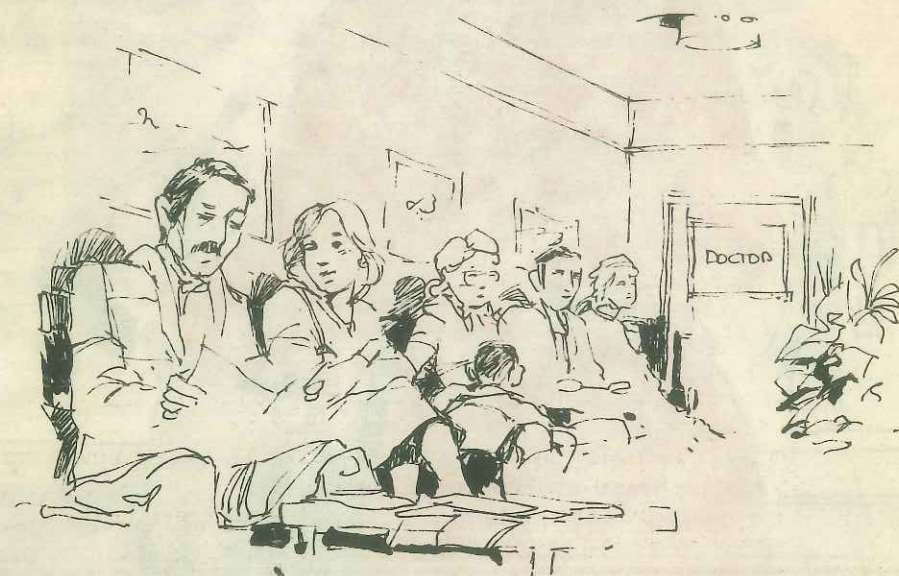
-Sí, me parece que sí... Pero trate de ser más breve, sin tanta charla.

-Está bien... Tanto le hablé a mi mujer que al final la convenci. Salimos temprano, a eso de las seis. El viaje nos fue lo más bien. En el consultorio tuvimos que esperar mucho porque no teníamos turno y quedamos para lo último. Con paciencia esperamos hasta que el doctor la atendió. La estuvo revisando como una hora, o más. Yo ya me lo suponía: no era nada grave. Un poco de problema de los nervios, de tanto pensar macanas, seguro. Yo le decía siempre cuando se quejaba de algo: "son los nervios, tenés que ver al doctor para que te dé algo para la cabeza..."

Tranquilos y contentos salimos y nos fuimos a tomar una cerveza fresquita en un bar. Después aprovechamos el viaje a la ciudad para comprar algunas cositas que por acá no se consiguen, y de paso, unas macanitas para los pibes, así se ponen contentos, pobrecitos. ¡Ah!, para mi hermano trajimos una escopeta del 12, que me había encargado porque se le ha llenado el campo de liebres.

Total, que cuando salimos de vuelta para la casa era casi de noche...

Por la ruta asfaltada da gusto manejar porque se viene ligero. Después del cruce, al agarrar el camino de tierra para venir, está lleno de pozos y la polvadera no deja ver bien. ¡También, hace como dos meses que no llueve ni una gota! Bueno, así es que veníamos despacito, aunque estábamos medio preocupados porque se había hecho tarde, por los gurises, se entiende.









Depois do cruzamento, ao agarrar o caminho de terra para vir, está cheio de poços e a poeirada não deixa olhar bem. Também, faz como dois meses que não chove nem uma gota! Bom, assim é que vínhamos lentinho, mesmo que estávamos meios preocupados porque tinha-se feito tarde, pelos gurises, entende-se.

Minha mulher ligou o rádio. Volto-lhe dizer que estávamos muito contentes ao saber que ela não tinha nada sério. Se lhe digo que até cantava, a pobrel!

Olhe se conhecerei o caminho. Ao princípio, desde que era pequeno, ia com o carro. Depois meu pai comprou a camionetinha de seis rolos, e agora, bom, você tinha-a visto, está ali fora, com muitos sacrifícios temos a rural 64... Porém, anda o mais bem, eh?

-Ah, essa rural que está ali fora é de você?

-Claro. Compramos-a faz pouco. Empenhamos-nos até a camisa. Porém na rural entramos todos: minha mulher, os quatro gurises e até o cãozinho lanudo...

Bom, contava-lhe que vínhamos o mais bem. Ao dobrar a curva, a do botequim do polaco do quilometro 28... Viu que é bastante fechada, bem feio? Senti como uma pancada no costado de atrás da rural.

Com a poeira, meio apurado e para colmo de noite, não se via muito bem. Assim que continué para não perder mais tempo. Minha mulher gridou-me: "Pare, que bateu com algo!".

Eu não lhe fez caso. Com a música do rádio e o barulho do motor cri que não era nada.

Ao melhor toquei uma das vacas que sempre andam soltas pelo caminho. Por isso continué sim dar-lhe muita importância, porque lhe digo, queríamos chegar quanto antes a casa.

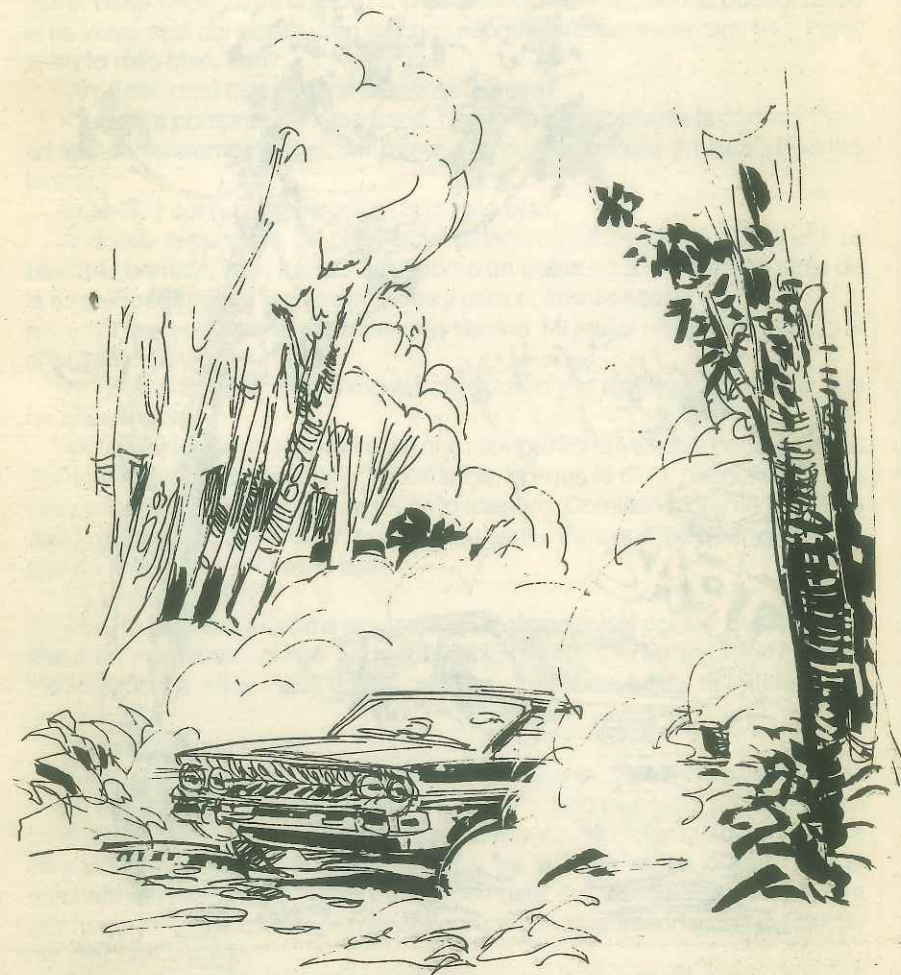
Por isso segui, asseguro-se-o, Senhor Delegado, que não me tinha dado conta do que era...

E, bom... Não parei... Para que ia a parar se pensei que não era nada... não é verdade?

-Falta-lhe muito?

-Não, não, já termino. Ao dia seguinte, no botequim do polaco, contaram-me que a um menino, o filho do meio dos Benítez, o atropelaram quando ia de bicicleta, na curva do 28... diziam que estava bastante mal pelo golpe... Eu não soube que fazer.

Tinha-se-o que contar a minha mulher... Ela aconselhou-me que ficassemos calados, que total já não se podia fazer nada... Juro-lhe que tudo aconteceu como eu o contei. Eu não teve a culpa. Nenhuma. Nem o vi... Minha mulher ficou na casa chorando. Acendeu-lhe velas à virgem e passa todo o







Mi mujer prendió la radio. Le vuelvo a decir que estábamos muy contentos al saber que ella no tenía nada serio. ¡Si le cuento que hasta cantaba, la pobre!

Mire si conoceré el camino. Al principio, desde que era chico, iba con el carro. Después mi papá compró la chatita de 6 cilindros, y ahora, bueno, usted la ha visto, está ahí afuera, con muchos sacrificios tenemos la rural 64... Pero, ando lo más bien, ¿eh?

-Ah, ¿esa rural que está allí afuera es la suya?

-Claro. La compramos hace poco. Nos empeñamos hasta la camisa. Pero en la rural entramos todos: mi mujer, los cuatro gurises y hasta el perrito lanudo...

Bueno, le contaba que veníamos lo más bien.

Al doblar la curva, la del boliche del polaco del kilómetro 28... ¿Vio que es bastante cerrada, bien fulera? Sentí como un golpe en el costado de atrás de la rural. Con el polvo, medio apurados y para colmo de noche, no se veía muy bien. Así que seguí para no perder más tiempo. Mi mujer me gritó: "¡Pará, que chocaste con algo!"

Yo no le hice caso. con la música de la radio y el ruido del motor creí que no era nada.

A lo mejor toqué una de las vacas que siempre andan sueltas por el camino. Por eso seguí sin darle mucha importancia, porque le digo, queríamos llegar cuanto antes a casa. Por eso seguí, se lo aseguro, Comisario, que no me había dado cuenta de lo que era... Y, bueno... No paré... Para qué iba a parar si pensé que no era nada... ¿No es cierto?

-¿Le falta mucho?

-No, no, ya termino. Al día siguiente, en el almacén del polaco, me contaron que a un muchacho, el hijo del medio de los Benítez, lo atropellaron cuando iba en bicicleta, en la curva del 28... decían que estaba bastante jodido por el golpe...

Yo no supe qué hacer.

Se lo tuve que contar a mi mujer... Ella me aconsejó que nos calláramos la boca, que total ya no se podía hacer nada... Le juro que todo sucedió como se lo conté. Yo no tuve la culpa. Ninguna. Ni lo vi... Mi mujer quedó en la casa llorando. Le prendió velas a la virgen y se la pasa rezando para que el muchacho no se muera. Antes de venirme para acá la abracé fuerte y le dije que tenga fe, que no puede ser que tengamos tanta mala suerte, que los chicos me precisan todavía.

Ya ve, Comisario, usted me mandó llamar con la citación y yo vine enseguida... Le aseguro que todo pasó como yo se lo conté, Comisario...

-Usted se llama Jesús González, ¿no?



dia rezando para que o moço não se morra. Antes de vir-me por cá a abracei forte e lhe disse que tenha fé, que não pode ser que tenhamos tanta má sorte, que os meninos precisam-me ainda.

Já vê, Delegado, você mandou-me chamar com a citação e eu vim rápido... Asseguro-lhe que todo passou como eu se o contei, Delegado...

-Você chama-se Jesús Gonzáles, não?

-Não, senhor Delegado. Eu sou Eladio Gómez, da chácara 39, da Colônia Bela Vista...

-Aqui tenho uma denúncia da concessionária Rota Norte por falta de pago das quotas do veículo que você comprou.

-Não pode ser. Eu entreguei a camionetinha e o resto o paguei à vista com o meu dinheiro e um pouco que emprestou-me meu irmão. Eu paguei tudo, não devo nem um só cruzeiro, jurou-o para ele.

-Calme-se! Ouça, sua rural tem a chapa D - 321?

-Que número me disse?

-D - 321.

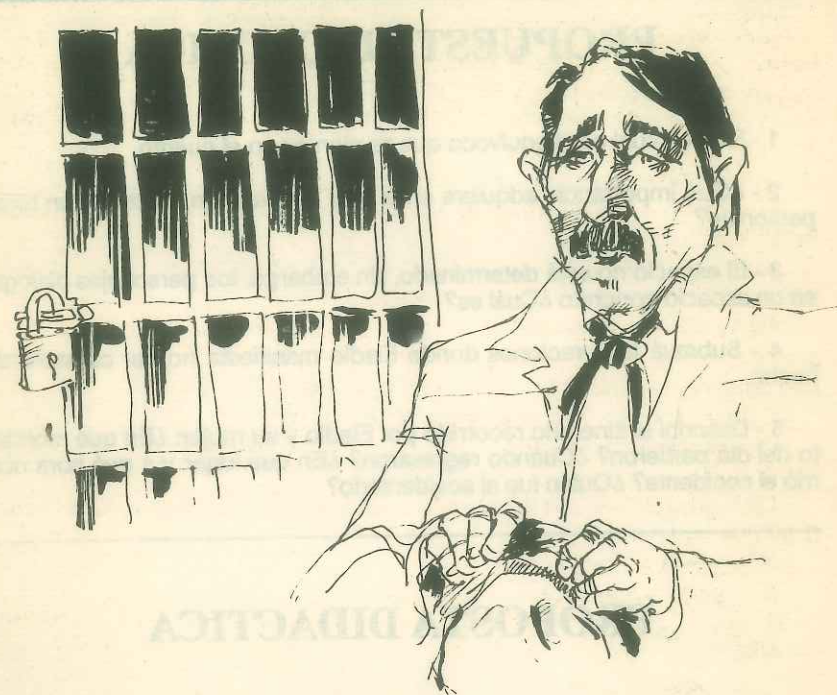
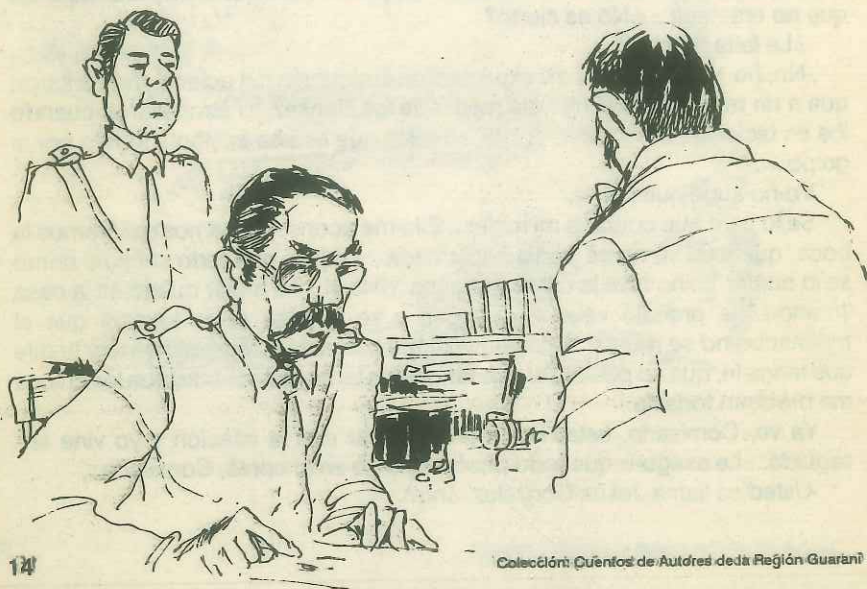
-Olhe que casualidade é quase igualinha. Minha rural tem a placa D - 821. Quer que vamos vê-la?

-Não faz falta. Deve ser um erro...

-Sim, seguro que é uma equivocação.

-Agente!... Demore-o!... O filho dos Benítez, morreu.

-Não!



-No, señor Comisario. Yo soy Eladio Gómez, de la chacra 39, de la Colonia Bella Vista...

-Aquí tengo una denuncia de la concesionaria Ruta Norte por falta de pago de las cuotas del vehículo que usted compró.

-No puede ser. Yo entregué la chatita y resto lo pagué al contado con plata mía y un poco que me prestó mi hermano. ¡Yo pagué todo, no debo ni un solo peso, se lo juro!

-¡Cálmese!... Oiga, ¿su rural tiene la chapa D - 321?

-¿Qué número me dijo?

-D - 321.

-Mire qué casualidad, es casi igualito. Mi rural tiene la patente D - 821. ¿Quiere que vayamos a verla?

-No hace falta. Debe ser un error...

-Sí, seguro que es una equivocación.

-¡Agente!... ¡Demórelo!... El hijo de los Benítez, ha muerto...

-¡No!



## PROPUESTA DIDACTICA

- 1 - Explicá cuál es el equívoco que se plantea en el cuento.
  - 2 - ¿Qué importancia adquiere en el final la aparición súbita de un tercer personaje?
  - 3 - El espacio no está determinado, sin embargo, los personajes dialogan en un espacio concreto ¿Cuál es?
  - 4 - Subrayá las oraciones donde Eladio manifiesta no ser culpable del hecho.
  - 5 - Describí el itinerario recorrido por Eladio y su mujer: ¿En qué momento del día partieron? ¿Cuándo regresaron? ¿En qué lugar y a qué hora ocurrió el accidente? ¿Quién fue el accidentado?
- 

## PROPOSTA DIDACTICA

- 1 - Explique qual é o equívoco que se plantea no conto.
- 2 - Qué importância adquire no final a aparição súbita de um terceiro personagem?
- 3 - O espaço não está determinado, não obstante, os personagens dialogam num espaço concreto. Qual é?
- 4 - Sublinhe as orações onde Eládio manifesta não ser culpável do assunto.
- 5 - Descreva o itinerário percorrido por Eládio e sua mulher. Em que momento do dia partiram? Quando regressaram? Em que lugar e a que hora aconteceu o acidente? Quem foi o accidentado?



EDICIÓN  
CASTELLANO - PORTUGUÉS

**el territorio**  
el diario del nordeste argentino

Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"

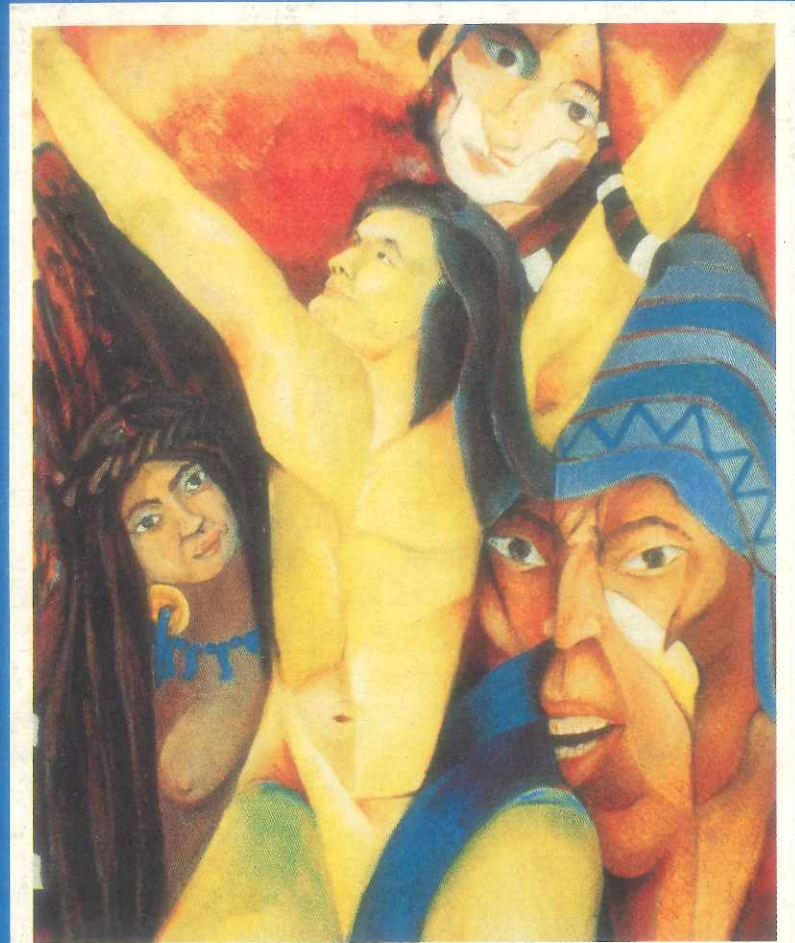
ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



**bpm**

EL INSTITUTO DE LOTERIA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSION DE LA CULTURA REGIONAL

A. G. ZAMPHIROPOLIS S.A.



**AZADA Y OLVIDO**  
Mabel Yonamine

**el territorio** - **bpm**





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

### Ira. Parte: Autores Argentinos

- |                                                       |                                                            |
|-------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| 1 - Horacio Quiroga<br>Los Precursores                | 11 - Marcelo Moreyra<br>* El regalo                        |
| 2 - Olga Zamboni<br>En Busca del Paraguas             | 12 - Fausto Zuliani<br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - Rosita Escalada Salvo<br>Paco, el Nandú           | 13 - Mabel Yonamine<br>Azada y Olvido                      |
| 4 - Alberto Szretter<br>El Descubiertero y el Cedro   | 14 - Esteban Abad<br>* El Traje Usado                      |
| 5 - Hugo Amable<br>Nosotros usamos Corbata            | 15 - Aldo Cerruti<br>* Destinatario                        |
| 6 - Víctor Verón<br>El Flechador Guayakí              | 16 - Isidoro Lewicky<br>* La Ventanita                     |
| 7 - Glauca Sileoni de Biazzi<br>* ...La Plata Iguigui | 17 - Julia Rossi<br>* Final sin Historia                   |
| 8 - Marcial Toledo<br>* De Potencia a Potencia        | 18 - José Gabriel Ceballos<br>* La Herencia                |
| 9 - Raúl Novau<br>* Los Minusválidos                  | 19 - Efraín Maidana<br>La Bolita                           |
| 10 - Thay Morgenstern<br>* El Pozo                    | 20 - Miguel Raúl López Breard<br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARCHIVO AUTORES TERRITORIALES  
"Olga Zamboni"

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY

13

## AZADA Y OLVIDO SAPA E ESQUECIMENTO

Mabel Yonamine

Coordinación Literaria: Julia Rossi

Edición  
Castellano - Portugués





### Yo me presento

Si tuviera que redactar algunos detalles sobre mi vida, diría primero que soy misionera, nacida en Posadas.

Que mi infancia y mi juventud siempre estuvieron relacionadas con el silencio, con todas las gamas del silencio y con la lucha para dulcificar ese silencio.

La literatura me brindó la posibilidad de leer mundos diferentes, aprendiendo a definir el mío. Deduje después, que mi ínsula, rodeada de muy buenos amigos, me gustaba. Que lo consistente de la tierra, se complementa con aquello que fluye: el agua.

Nada me fascina más que los temas planteados en este cuento, donde he tratado de fotografiar la huida - el retorno, la ternura - la agresión del tiempo: el ritmo personal que imprimimos con nuestros actos, mediante la sensibilidad para observar los colores y latidos de la vida.

Quando em 1983, obtive a Licenciatura em Letras na Faculdade de Humanidades e Cs. Sociais de Misiones, casi paralelamente comencé a desplegar tareas en la Dirección Gral. de Cultura de la Provincia trabajando en Ferias, Encuentros, Muestras, etc pero, interesándome especialmente en impulsar un apoyo a los jóvenes con interés por la escritura. Hoy todavía sigo comprobando que la comunicación con los mismos (ya desde la docencia), siempre trae como retorno una frescura y transparencia que reconfortan.

La participación en un Proyecto de Investigación de la Facultad mencionada, me brindó la posibilidad de publicar en El Territorio varias reseñas sobre autores misioneros y adquirir un método que constantemente me reclama.

Escribir siempre trae aparejado la necesidad de observar con profundidad el entorno y lo interior, por ello siempre trato de volver a la hoja en blanco...

### Eu me apresento

Se tivesse que redigir alguns detalhes sobre minha vida diria primeiro que sou misionera, nascida em Posadas.

Que minha infância e minha juventude sempre estiveram relacionadas com o silêncio com todas as gamas do silêncio e com a luta para adoçar esse silêncio.

A literatura ofereceu-me a possibilidade de ler mundos diferentes, aprendendo a definir o meu. Deduzi depois, que minha ísula rodeada de ótimos amigos, me gostava. Que o consistente da terra, se complementa com aquilo que flui: a água.

Nada me fascina mais que os temas planteados neste conto, onde tenho tratado de fotografar a fuga - o retorno, a ternura - a agressão do tempo o ritmo pessoal que imprimimos com nossos atos, mediante a sensibilidade para observar as cores e latejos da vida.

Quando em 1983, obtive a Licenciatura em Letras na Faculdade de Humanidades e Ciências Sociais de Misiones, quase paralelamente comencei a despregar tarefas na Direção Geral de Cultura da Província trabalhando em Férias, Encontros, Amostras, etc, Porém, interessando-me especialmente em impulsar um apoio aos jovens com interesse pela escritura. Hoje ainda sigo comprovando que a comunicação com os mesmos (já desde a docência), sempre traz como retorno uma frescura e transparência que reconfortam.

A participação num Projeto de Investigação da Faculdade mencionada, ofereceu-me a possibilidade de publicar neste jornal várias resenhas sobre autores misioneros e adquirir um método que constantemente me reclama.

Escrever sempre traz aparelhado a necessidade de observar com profundidade o entorno e o interior por isso sempre procuro de voltar à folha em branco...

Este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región, en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES.

COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano-Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax (051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

AZADA Y OLVIDO

TAPA: A los 500 años. Oleo.

AUTOR: Denise de Olmo Herrera.

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino

Mabel Yonamine



## SAPA E ESQUECIMENTO

MABEL YONAMINE

**P**or sua extensão a carta era um telegrama que dizia: "Estamos-nos morrendo, sós. Pai e Mae".

Poucas palavras para demasiadas conjeturas sobre tudo se se tem em conta que destinatária da correspondência era a filha maior, a receptora de todas as ilusões dos velhos.

Que incrível; esta breve e triste mensagem pode fazer renascer não só seu remordimento (a distância acostuma ser uma grande escusa para descartar visitas) senão que a desvinculou de um ritmo rotineiro que a despersionificava).

Mesmo com o papel na mão, num instante quis lembrar, arriscar uma possível atividade dos dois habitantes daquela morada que depois de um casamento passou a ser a "casa paterna".

Necessitou remontar a imaginação, duzentos cinquenta quilômetros mais acima até um povo com uma escola rancho é poucos meninos já, os desconhecidos da outra face conflitiva da moeda da vida; o desenrolo e o afã.

Enquanto preparava o saco de mão com o imprescindível para uma viagem relâmpago até aquele espaço quase deshabitado -sem mais limites que os aramados e a certeza de uns postes carcomidos pelo esquecimento- sentiu uma sensação angustiante.

Sem dúvida alguma, esta marcha seria diferente a outras. De ônibus, sem esposo e os dois filhos.

Tinha-se cuidado de deixar no posto indicado uma nota com as antiquadas recomendações para dois adolescentes compreendidos e incompreendidos a milenária situação -socavada às vezes com mestria e psicologia (como aconselham os entendidos). "Todos corremos o mesmo risco -pensou-; talvez um dia também eu deva escrever algumas linhas similares às que tenho recebido".

Os pormenores da decisão duma viagem repentina, têm as características de passagens cinematográficas; nervos e chamadas telefônicas.

Por isso, ao sentar-se no Assento Nº 20 ("Janela por favor"), recém pôde perceber que todo um cansaço encostava-se a seu corpo; então comprovou que até o momento tinha dirigido mecanicamente sua pessoa.

Procurou de lembrar se tinha guardado ou não na geladeira o arroz com leite preparado para as crianças. "As donas de casa que anteriormente temos trabalhado, complicamos mais as coisas que aquelas que cumprem vários

## AZADA Y OLVIDO

MABEL YONAMINE

**P**or su extensión; la carta era un telegrama que decía: "Nos estamos muriendo, solos. Papá y Mamá".

Pocas palabras para demasiadas conjeturas, sobre todo si se tiene en cuenta que la destinataria de la correspondencia era la hija mayor, la receptora de todas las ilusiones de los viejos.

Que increíble; este breve y triste mensaje pudo hacer renacer no solo su remordimiento (la distancia suele ser una gran excusa para descartar visitas), sino que la desvinculó de un ritmo rutinario que la despersionificaba.

Aún con el papel en la mano, en un instante quiso recordar, arriesgar una posible actividad de los dos habitantes de aquella morada que después de un casamiento pasó a ser la "casa paterna".

Necesitó remontar la imaginación, doscientos cincuenta kilómetros más arriba, hasta un pueblo con una escuela rancho y pocos niños ya, los desconocidos de la otra cara conflictiva de la moneda de la vida; el desarrollo y el trajín.

Mientras preparaba el bolso con lo imprescindible para un viaje relámpago hacia aquel espacio casi deshabitado -sin más límites que los alambrados y la certeza de unos postes carcomidos por el olvido- sintió una sensación angustiante.

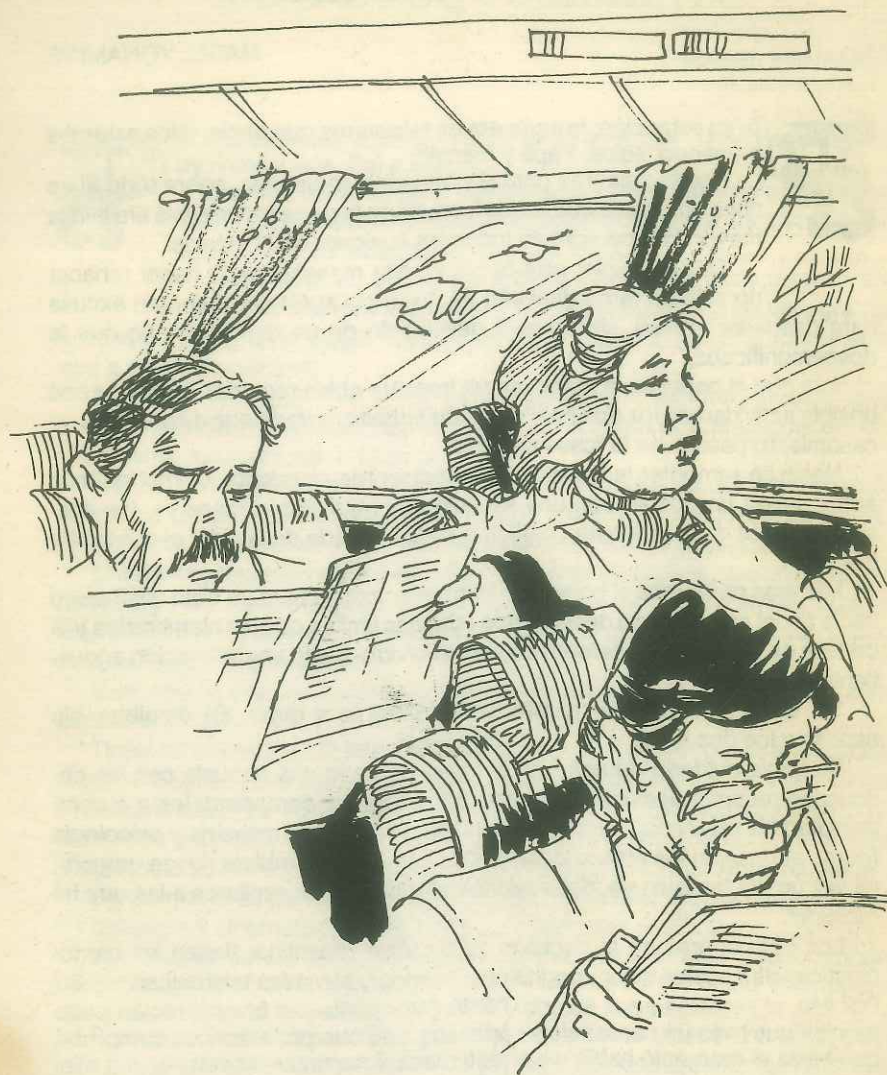
Sin duda alguna, esta marcha sería diferente a otras. En ómnibus, sin esposo y los dos hijos.

Se había cuidado de dejar en el lugar indicado una esquela con las antiguadas recomendaciones para dos adolescentes comprendidos e incomprendidos la milenaria situación -socavada a veces con maestría y psicología (como aconsejan los entendidos) "Todos corremos el mismo riesgo -pensó-; tal vez un día también yo, deba escribir algunas líneas similares a las que he recibido".

Los pormenores de la decisión de un viaje repentino, tienen las características de pasajes cinematográficos; nervios y llamadas telefónicas. Por eso, al sentarse en el Asiento Nº 20 ("Ventanilla por favor"), recién pudo percibir que todo un cansancio se adosaba a su cuerpo; entonces comprobó que hasta el momento había manejado mecánicamente su persona.

Trató de recordar si había guardado o no en la heladera el arroz con leche





preparado para los chicos. "Las amas de casa que anteriormente hemos trabajado, complicamos más las cosas que aquellas que cumplen varios roles. No podría hablar de un recorrido placentero porque estaba inundada por la ansiedad y el miedo. Hubiera querido que el viaje no fuera tan largo. Las situaciones ambiguas suelen ser más dolorosas, aún especialmente si se halla en juego la soledad.

Sin embargo, el paisaje de Misiones -pese a cualquier quebranto-, siempre reconforta el espíritu.

Desde la ventanilla, una serenidad comenzaba a ampliarse. Se ampliaba hasta chocar con algún ruido motor, para convertirse en polvareda entre las ruedas y, caer nuevamente extenuada sobre el suelo.

"Existe una extraña armonía entre el rojo y el verde en la naturaleza que no se traslada a la moda -pensó-.

El cuadro no era del todo imprevisible. Una atmósfera de desolación salió a su encuentro. Entre las plantaciones de yerba, se enaltecían las malezas expresando su poderío y la ausencia del machete.

Sólo el pinar se mantenía indiferente al desamparo. Se abanicaban unos a otros perezosamente. Cada pino era dueño de la sombra que bajo su copa se casaba con la brisa.

La cocina a leña estaba en el mismo lugar de hace veinte años. El humo que se liberaba de la chimenea fue un indicio de que estaba encendida...

Sesgados en torno al movimiento del mate, estaban los dos viejos. Diecisiete de la tarde y se quemaban los tisonos como se queman los papeles que se vuelven basura.

Se incendian las vivencias, pero también se enaltecen ante un objeto que permite reivindicaciones: aún no siendo invierno, recordó inmediatamente las meriendas con mate cocido en las tardes de frío, mientras el padre se dedicaba a la siembra o al cuidado de los animales.

Todo comenzó con el crecimiento de los hijos y la necesidad de continuar los estudios en la ciudad.

De esta manera fueron extinguiéndose los objetivos por multiplicar las plantaciones, así la tierra fue tornándose dura en varios sectores.

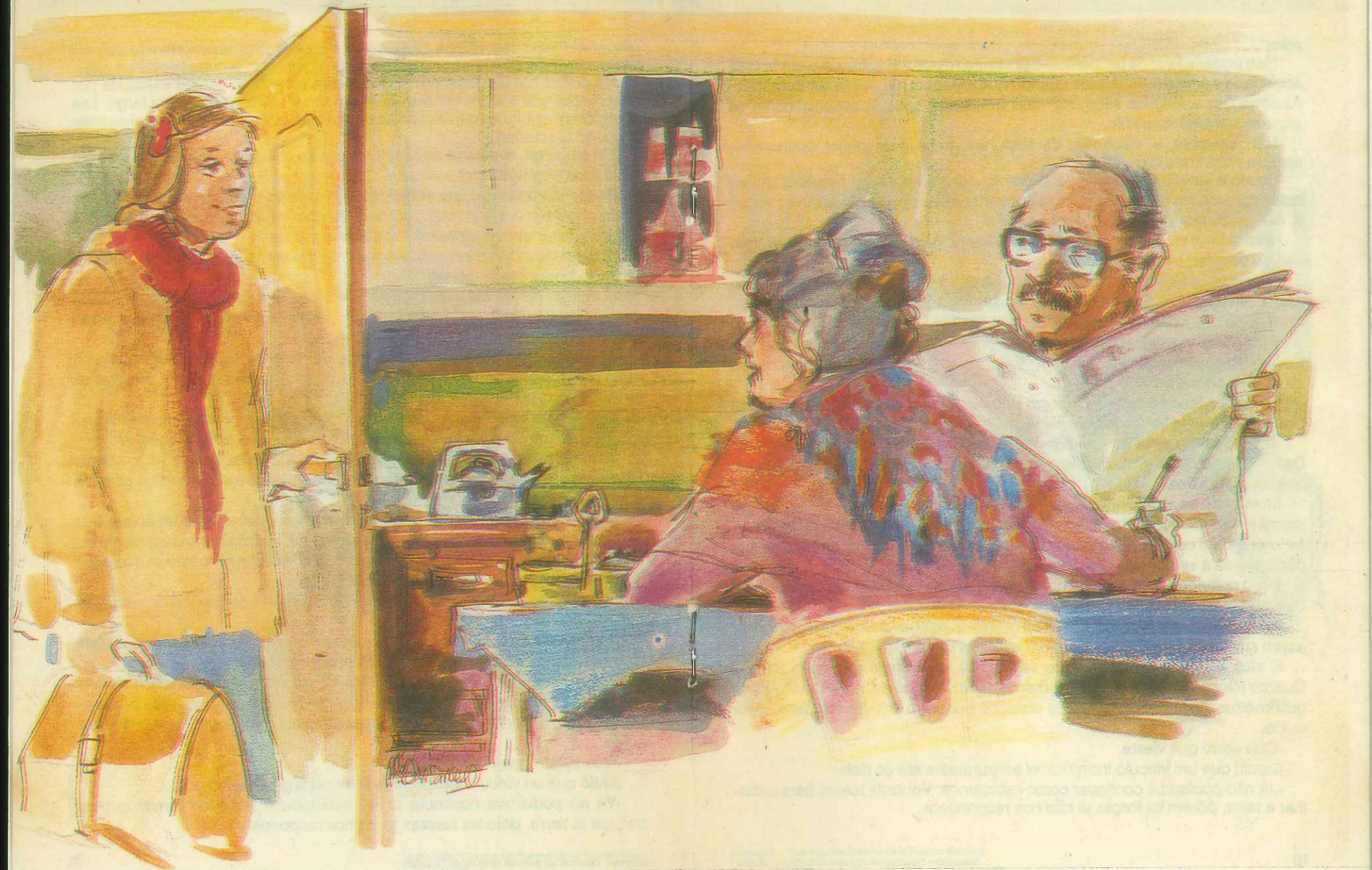
Y ellos estaban allí. Demasiado viejos. Si se pudiera retroceder en el tiempo. Cuánto tiempo de rutina y cuánto amor olvidado tras doscientos cincuenta kilómetros de ingratitudes. Sólo los abrazos pudieron compensar tanto descuido.

-Qué suerte que viniste.

Sintió que un vínculo inexplicable la empujaba hacia los dos.

-Ya no podíamos continuar como estábamos. Voluntad tenemos para trabajar la tierra, pero las fuerzas ya no nos responden.







roles".

Não poderia falar de um percurso prazenteiro porque estava inundada pela ansiedade e o medo. Houvesse querido que a viagem não fosse tão comprida. As situações ambíguas sõem ser mais dolorosas, todavia especialmente se acha-se em joga a solidão.

Não obstante, a paisagem de Misiones -pese a qualquer quebranto-, sempre reconforta o espírito.

Desde a janela, uma serenidade começava a ampliar-se. Ampliava-se até bater com algum ruído motor, para converter-se em poeirada entre as rodas e, cair novamente extenuada sobre o chão.

"Existe uma estranha harmonia entre o vermelho e o verde na natureza que não se transferi à moda" -pensou-.

O quadro não era totalmente imprevisível. Uma atmosfera de desolação saiu a seu encontro. Entre as plantações de erva, exaltavam-se as malezas expressando seu poderio e a ausência do machete.

Só o pinhal mantinha-se indiferente ao desamparo. Abanavam-se uns a outros preguiçosamente. Cada pinheiro era dono da sombra que baixo sua copa se casava com a brisa.

O fogão a lenha estava no mesmo sítio de faz vinte anos. A fumaça que se liberava da lareira foi um indício de que estava acendida...

Sesgados em volta ao movimento do chá-mate, estavam os dois velhos. Dezesete da tarde e queimavam-se os tições como se queiman os papéis que se voltam lixo.

Incendiam-se as vivências, porém também exaltam-se ante um objeto que permite reivindicações: também não sendo inverno, lembrou imediatamente as merendas com chá-mate cozido nas tardes de frio, entretanto o pai dedicava-se à sementeira dos animais.

Tudo começou com o crescimento dos filhos e a necessidade de continuar os estudos na cidade.

Deste jeito foram extinguindo-se os objetivos por multiplicar as plantações, assim a terra foi tornando-se dura em vários setores.

E eles estavam ali. Demasiado velhos. Se se pudera recuar no tempo. Quanto tempo de rotina e quanto amor esquecido após duzentos e cinquenta quilômetros de ingratidões. Só os abraços puderam compensar tanto descuido.

-Que sorte que vieste.

Sentiu que um vínculo inexplicável empurrava-a até os dois.

-Já não podíamos continuar como estávamos. Vontade temos para trabalhar a terra, porém as forças já não nos respondem.





- Falamos muito antes de enviar-te a carta. Já sabes o "volúveis" que somos para estas coisas. Porém a semana passada decidimos-nos, eu trouxe o block e teu pai escreveu. Se houvera visto teu irmão não o creria.

Ademais morreu o cachorro. Assim ficamos mais tristes.

Pedimos a um rapazão que o viera enterrar, não nos animávamos a fazê-lo.

Desde esse dia temos que ter um cuidado com os pintinhos, para que não os coma alguma doninha...

-Hã, fez o poço perto do córrego, eu pensava que era melhor ao lado do mandiocal, porém seu pai queria nesse posto.

(O córrego. Estava na pendente a 100 metros da casa. Quando éramos crianças nos contemplávamos em suas águas.

Sorrir, achar terrivelmente divertido como os rostos desfiguravam-se com o movimento do líquido e com as ondas formadas pelo efeito das pedrinhas que os outros lançavam...)

Agora, eram um triângulo de adultos, melhor dito, mais que adultos. Com o primeiro chá-mate sentiu-se reconfortada.

-Alexandra estará por sair da escola, amanhã fazem uma reunião em casa. Preparam-se para uma pequena viagem de fim de curso.

-Vai só? perguntou a avó.

-Sim. Não podemos ser tão estritos na época que vivemos.

-Claro -respondeu a mãe enquanto agregava mais água na chaleira para que se aquecera.

Tinha que renovar também a erva do chá-mate.

-Fiquei muito preocupada com a carta. Não querem ir à cidade?

Não há outra saída.

-Às vezes sim, porém só quando a tristeza absorve-nos. Depois nos damos conta que este é nosso posto. Ainda nos fica um entretenimento: a horta. Menos mal que a erva não pede cuidado. De quando em vez, vem um vizinho a "machetear", ontem viajou a Oberá.

-Achaste muito abandonada a chácara?

Se bem que não tínhamos sido criados como verdadeiros camponeses, muitas vezes participávamos no rito da projeção da erva.

Papai conseguia as mudas e, em época de verão, desfilávamos os filhos desde o aljibe -com um balde não muito grande- até o invernadouro. Com prazer olhávamos como ansiosa a terra bebia, alegrando o gominho.

A época de tarefa era todo um acontecimento, sobre tudo porque cada indivíduo renovaria de modo completo seu vestuário.)

Primeiro não podia compreender a mensagem, até que se situou no espaço

-Conversamos mucho antes de mandarte la carta. Ya sabés lo "vuelteros" que somos para estas cosas. Pero la semana pasada nos decidimos, yo traje el block y tu papá escribió. Si lo hubiera visto tu hermano no lo creería.

-Además murió el perro. Así quedamos más tristes. Pedimos a un muchachote que lo viniera a enterrar, no nos animábamos a hacerlo. Desde ese día, tenemos que tener un cuidado con los pollitos, para que no se los coma alguna comadreja.

-Ah, hizo el pozo cerca del arroyo, yo pensaba que era mejor al lado del mandiocal, pero tu papá quería en ese lugar. (El arroyo. Estaba en la pendiente, a 100 mts. de la casa. Cuando éramos chicos nos contemplábamos en sus aguas. Sonreír, encontrar tremendamente divertido cómo los rostros se desfiguraban con el movimiento del líquido o con las ondas formadas por efecto de las piedritas que los otros tiraban...)

Ahora, eran un triángulo de adultos, mejor dicho, más que adultos. Con el primer mate se sintió reconfortada.

-Alejandra estará por salir de la escuela, mañana hacen una reunión en casa. Se preparan para un pequeño viaje de fin de curso.

-¿Va sola? preguntó la abuela.

-Sí. No podemos ser tan estrictos en la época que vivimos.

-Claro -contestó la madre mientras agregaba más agua en la pava para que se calentara-

Había que renovar también la yerba del mate.

-Quedé muy preocupada con la carta. ¿No quieren ir a la ciudad?

No hay otra salida.

-A veces sí, pero sólo cuando la tristeza nos absorbe. Después nos damos cuenta que éste es nuestro lugar. Todavía nos queda un entretenimiento: la huerta. Menos mal que la yerba no pide cuidado. De vez en cuando, viene un vecino a machetear, ayer viajó a Oberá.

-¿Encontraste muy abandonada la chacra?

(Aunque no habíamos sido criados como verdaderos campesinos, muchas veces participábamos en el rito de la proyección de la yerba.

Papá conseguía las mudas y, en época de verano, desfilábamos los hijos desde el aljibe -con un balde no muy grande- hasta el invernadero. Con placer observábamos cómo ansiosa la tierra bebía, alegrando al brotecito.

La época de tarea era todo un acontecimiento, sobre todo porque cada uno renovaría en forma completa su vestuario.)

Primero no podía entender el mensaje, hasta que se ubicó en el espacio el que estaba.

-Tu papá y yo te estamos esperando para desayunar.



o que estava.

-Seu pai e eu estamos esperando você para desjejuar.

Que infantil acordar. Como miles de días atrás.

Cada tipo de vida tem seus aspectos positivos. Desejou levar (mesmo que resultara uma utopia) toda essa paz à cidade.

-Depois temos que fazer um percurso os três -disse o pai.

-Talvez não é conveniente que você caminhe, velho.

-Devemos ir os três. Quiçá nossa filha quera levar algumas frutas.

-Só queria um pouco de terra para fazer uma planta. Podemos carregar numa sacolinha de plástico.

Foram baixando até a zona do córrego.

Era um peregrinar até o passado. O acontecimento se produz no momento de carregar a terra.

Ajeolhada, quis tocá-la sem importar-lhe nada.

Ao abrir a porta de sua casa, um ar tradicional de dia sábado envolveu sua pessoa. Tudo estava em ordem. O marido tinha ido lavar o carro, os meninos dormindo. Tinham-na estranhado?

Deixou a sacola sobre a mesa.

Foi cambiar-se previamente passou pelo quarto de Alexandra e pelo quarto de André. O despertador tinha deixado de funcionar às três da madrugada, ou da tarde.

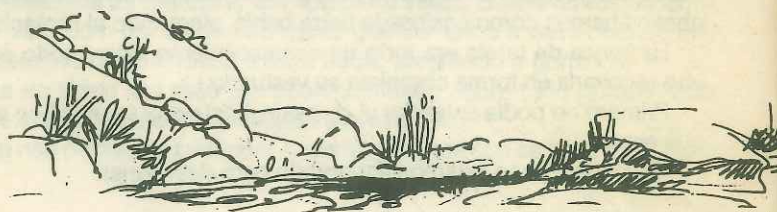
Desposta a renovar seu rol de dona da casa, voltou à cozinha. Foi tirando os objetos do saco-de-mão. Levou o vidro de doce caseiro à geladeira.

Voltou. Pegou a fruteira para carregar quatro limões. Num mal movimento, resvalou-se a sacolinha com terra, envolvida parcialmente com uma folha de jornal.

E a deixou cair... Sem estrondo, começou esparramar-se o conteúdo. Sob a mesa. O mosaico povou-se de pó acumulado.

Ante esse quadro, a mãe, que até fazia poucas horas foi "a filha", descalçou-se, pisou com os pés o tapete frio vermelho. Já não visualizava nitidamente. Um sentimento aquoso nascia desde o chão e molhava-lhe as faces.

Alguns pensariam que estava endoecendo. Sentada, uma mulher chorava desesperadamente. Por que tinha-se-lhe sujado o chão?



Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

Qué infantil despertar. Como miles de días atrás.

Cada tipo de vida tiene sus aspectos positivos. Deseó llevar aunque resultara una utopía) toda esa paz a la ciudad.

-Después tenemos que hacer un recorrido los tres -dijo el padre-.

-Tal vez no es conveniente que vos camines viejo.

-Debemos ir los tres. Quizás nuestra hija quiera llevar algunas frutas.

-Sólo querría un poco de tierra para hacer una plantera. Podemos cargar en una bolsita de polietileno.

Fueron bajando hacia la zona del arroyo. Era un peregrinar hacia el pasado. El acontecimiento se produjo en el momento de cargar la tierra.

Arrodillada, quiso tocarla, sin importarle nada.

Al abrir la puerta de su casa, un aire tradicional de día sábado envolvió su persona. Todo estaba en orden. El esposo había ido a lavar el auto, los chicos durmiendo. La habían extrañado?

Dejó la bolsa sobre la mesa. Fue a cambiarse. Previamente pasó por el dormitorio de Alejandra y por el dormitorio de Andrés. El despertador había dejado de funcionar a las tres de la madrugada, o de la tarde.

Dispuesta a reanudar su rol de ama de casa, regresó a la cocina. Fue sacando los objetos del bolso. Llevó el frasco de mermelada casera a la heladera. Volvió. Tomó la frutera para cargar cuatro limones. En un mal movimiento, se resbaló la bolsita con tierra, envuelta parcialmente con una hoja de periódico.

Y la dejó caer... Sin estruendo, comenzó a desparramarse el contenido. Bajo la mesa. El mosaico se pobló de polvo acumulado.

Ante ese cuadro, la madre, que hasta hacía pocas horas fue "la hija", se descalzó pisó con los pies la alfombra fría colorada. Ya no visualizaba nítidamente. Un sentimiento acuoso nacía desde el suelo y le mojaba las mejillas.

Algunos pensarían que estaba enloqueciendo.

Sentada, una mujer lloraba desesperadamente. ¿Por qué se le había ensuciado el piso?



Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní



## PROPUESTA DIDACTICA

1 - En este cuento aparecen dos mundos bien delimitados:

- a) el de los padres en el campo.
- b) el de la protagonista (la hija) en la ciudad.

Determiná cómo es cada uno.

2 - Se observan en el cuento referencias al pasado que la autora las presenta entre paréntesis; explicá cómo funcionan estos detalles dentro del tiempo cronológico del discurso narrativo.

3 - La protagonista, cuando observa el paisaje por la ventanilla, es invadida por sensaciones particulares; ¿Podés describirlas?

4 - ¿Qué interpretación simbólica le darías a esa "marcha" de la hija hacia la casa paterna?

---

## PROPOSTA DIDATICA

1 - Neste conto aparecem dois mundos bem delimitados:

- a) o dos pais no campo.
- b) o da protagonista (a filha) na cidade.

Determine como é cada um deles.

2 - Observam-se neste conto referências ao passado que a autora as apresenta entre parêntesis; explique como funcionam estes detalhes dentro do tempo cronológico do discurso narrativo.

3 - A protagonista, quando observa a paisagem pela janelinha, é invadida por sensações particulares; Pode descrevê-las?

4 - Que interpretação simbólica dar-lhe-ias a essa "marcha" da filha até a casa paterna?



EDICIÓN  
CASTELLANO - PORTUGUÉS

**el territorio**  
el diario del nordeste argentino

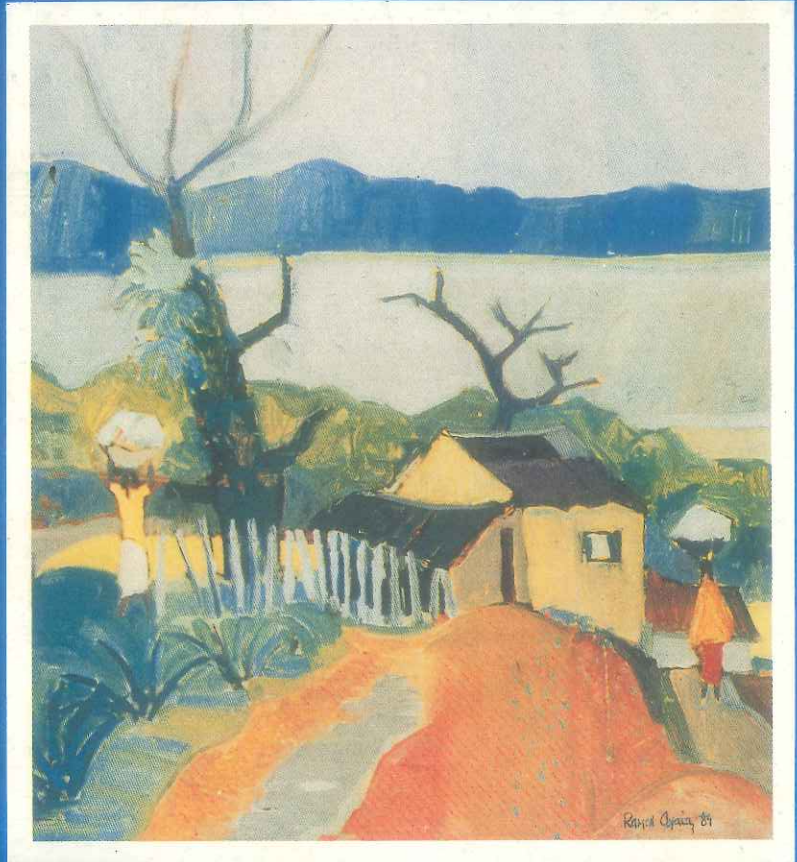
**Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"**

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



**bpm**

EL INSTITUTO DE LOTERIA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSION DE LA CULTURA REGIONAL



A. G. ZAMPINOPOLOS S.A.

**EL TRAJE USADO**  
Esteban Abad

**el territorio** - **bpm**





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

### 1ra. Parte: Autores Argentinos

- |                                                     |                                                            |
|-----------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| 1 - Horacio Quiroga<br>Los Precursores              | 11 - Marcelo Moreyra<br>* El regalo                        |
| 2 - Olga Zamboni<br>En Busca del Paraguas           | 12 - Fausto Zuliani<br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - Rosita Escalada Salvo<br>Paco, el Ñandú         | 13 - Mabel Yonamine<br>Azada y Olvido                      |
| 4 - Alberto Szretter<br>El Descubiertero y el Cedro | 14 - Esteban Abad<br>* El Traje Usado                      |
| 5 - Hugo Amable<br>Nosotros usamos Corbata          | 15 - Aldo Cerruti<br>* Destinatario                        |
| 6 - Víctor Verón<br>El Flechador Guayakí            | 16 - Isidoro Lewicky<br>* La Ventanita                     |
| 7 - Glauca Sileoni de Biazzi<br>* ...La Plata Iguá  | 17 - Julia Rossi<br>* Final sin Historia                   |
| 8 - Marcial Toledo<br>* De Potencia a Potencia      | 18 - José Gabriel Ceballos<br>* La Herencia                |
| 9 - Raúl Novau<br>* Los Minusválidos                | 19 - Efraín Maidana<br>La Bolita                           |
| 10 - Thay Morgenstern<br>* El Pozo                  | 20 - Miguel Raúl López Breard<br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos.

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARCHIVO AUTORES TERRITORIALES  
"Olga Zamboni"

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY

14

Cuento 1:

## EL TRAJE USADO O TERNO USADO

Cuento 2:

## MANGOS Y SANDIA MANGAS E MELANCIAS

Esteban Abad

Coordinación Literaria: Julia Rossi  
Edición  
Castellano - Portugués



Este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región, en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES.

#### COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano-Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax (051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

EL TRAJE USADO - MANGOS Y SANDIA

TAPA: Rancho del pescador. Oleo.

AUTOR: Ramón Ayala.

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino



#### Yo me presento

Una autobiografía aunque no sea nada más que para presentarse -lo que exige que sea breve- es algo difícil, porque implica, por ejemplo, el asumir que uno ha llegado al medio siglo de vida y reconocer que más ha planeado hacer en ese lapso que lo que consiguió concretar, pero con una dosis de coraje, puede intentarse recordar algo interesante.

Mi vida comenzó en una ciudad ubicada junto al río Paraná -Santa Fe-, y transcurrió entre discontinuos viajes por lugares que en vez de alejarme me acercaban -nostalgia mediante-, a su geografía, a su gente, a su historia y a sus costumbres.

Sólo en una oportunidad una tierra diferente me atrapó y decidió a echar raíces en su entorno; pero, no obstante algo en común hay entre ella y la natal; esa cercanía del padre río que considero como de mi propiedad y que signa la mayoría de las cosas que escribo, cada inspiración, cada formulación de un personaje o una historia.

En resumen, después de varios años de deambular por redacciones y radios de muchas ciudades y pueblos argentinos y de algunos países como Colombia, Chile, Uruguay, Perú y Ecuador, senté mis reales en Posadas. He sido redactor y secretario de redacción de "El Paraná" -diario fundado en 1989-, donde tuve a mi cargo el suplemento de los domingos y luego redactor, coordinador del suplemento cultural; coordinador de la revista color dominical; secretario de redacción; encargado del suplemento docente y editorialista de "1ª edición", periódico creado en agosto de 1991. Gané entre 1989 y 1991 dos premios por mi producción literaria a nivel municipal, participé y gané, la primera etapa del ciclo "Los poetas por ellos mismos" y publiqué cuentos en varias revistas de Misiones.

#### Eu me apresento

Uma autobiografia se bem que não seja nada mais que para apresentar-se -o que exige que seja breve-, é algo difícil, porque implica, por exemplo, o assumir que o indivíduo tem chegado ao meio século de vida e reconhecer que mais tem planejado fazer nesse lapso que o que conseguiu concretar, porém com uma dose de coragem, pode intentar-se lembrar algo interessante.

Minha vida começou numa cidade situada junto ao rio Paraná -Santa Fe-, e transcorreu entre descontinuas viagens por postos que em vez de afastar-me, aproximavam-me -nostalgia mediante-, a sua geografia, a sua gente, a sua história e a seus costumes.

Só numa oportunidade uma terra diferente apanhou-me e decidiu lançar raízes em seu redor; porém, não obstante algo em comum há entre ela é a natal: essa cercania do pai rio que considero como de minha propriedade e que assina a maioria das coisas que escrevo, cada inspiração, cada formulação de um personagem ou uma história.

Em resumo, depois de vários anos de deambular por redações e emissoras radiais de muitas cidades e povos argentinos e de alguns países como Colômbia- Chile, Uruguai, Perú e Ecuador, assentei meus reais em Posadas. Tenho sido redator e secretário de redação de "O Paraná", jornal fundado em 1989, onde teve a meu cargo o suplemento dos domingos e depois redator, coordenador do suplemento cultural; coordenador da revista cor dominical; secretário de redação encarregado do suplemento docente e editorialista de: "Primeira Edição", jornal criado em agosto de 1991. Ganhei entre 1989 e 1991, dois premios por minha produção literária a nível municipal, participei e ganhei a primeira etapa do ciclo "Os poetas por eles mesmos" e publiquei contos em várias revistas de Misiones.

Esteban Abad



## O TERNO USADO

ESTEBAN ABAD



loja de roupa usada se bem não estava iluminada "a giorno" tinha, coisa estranha, cheiro a limpo. Prolixamente as prendas estavam penduradas em cabides de madeira e encapadas em sacolas plásticas, dentro de prateleiras alinhadas em contra das paredes laterais da loja em cujo centro tinha duas fileiras de cabides com ofertas do dia.

Ao fundo, o dono, vestido com sóbrio terno azul e colete, camisa azul clara e gravata ao tom, revisava faturas assentava gastos num livro de caixa e fumava placidamente um cachimbo que exalava um varonil perfume de tabaco fino.

Tudo isto fazia-o com os cotovelos apoiados num mostrador de madeira maciça e nobre, junto ao que tinha uma mesa com úteis de escritura caligráfica, um vaso com duas camélias e um exemplar das "Rimas" de Bécquer.

Uma moça loira, magra e elegante, com ênfase quase no seu uniforme azul em xadrez passava e repassava o espanador pelas capas dos ternos e dobrava camisas recém passadas.

Só umas manchas de tinta nos dedos rompiam a imagem de limpeza e pulcritude, que de acordo ao negócio e seu dono, devia claro está, ter a empregada. Por momentos voltava-se até o proprietário quem lhe sorria displicentemente, gesto ao que o rapariga respondia com uma imperceptível piscadela. Sinal de que alguma relação tinha entre eles, a que dadas as características de pureza ambiental que reinava em seu redor, não podia ser outra que o matrimônio.

De pronto entrou o freguês.

.....

A loira abandonou o espanador sobre o balcão e o atendeu, sorridente e solícita. "Quero ver um terno, não muito usado, com preço acessível e de cor cinzenta com colete... poderia ser com raias muito pequenas o talvez um Príncipe de Gales ou...".

"Tenho este, de boa casimira", comentou-lhe a mulher enquanto o dono deixava seu cachimbo e pondo-se uns óculos de fina e áurea moldura interessava-se nas ações. "E' custoso" dizia dubitativamente o freguês. "Porém é bom, e ademais, tinha em conta que a todos os ternos passamos-los primeiro pela tinturaria, isso lhes acrescenta custo, porém lhe dá a você ou a qualquer de nossos fregueses segurança em quanto a que levam uma roupa em perfeitas condições de limpeza e higiene", argumentava a freguesa.

## EL TRAJE USADO

ESTEBAN ABAD



a tienda de ropa usada si bien no estaba iluminada "a giorno", tenía, cosa extraña, olor a limpio. Prolijamente las prendas estaban colgadas en perchas de madera y enfundadas en bolsas plásticas, dentro de anaqueles alineados en contra de las paredes laterales del negocio en cuyo centro había dos filas de percheros con la oferta del día.

Al fondo, el dueño, vestido con sobrio traje azul y chaleco, camisa celeste y corbata al tono, revisaba facturas, asentaba gastos en un libro de caja y fumaba plácidamente una pipa que exhalaba un varonil perfume de tabaco fino.

Todo esto lo efectuaba acodado en un mostrador de madera maciza y noble, junto al que había una mesa con útiles de escritura caligráfica, un florero con dos camelias y un ejemplar de las "Rimas" de Bécquer.

Una muchacha rubia, delgada y elegante, atildada casi en su uniforme azul de cuadrillé, pasaba y repasaba el plumero por las fundas de los trajes y doblaba camisas recién planchadas.

Sólo unas manchas de tinta en sus dedos rompían la imagen de limpieza y pulcritud, que de acuerdo al negocio y su dueño, debía claro está, tener la dependiente. De a ratos se volvía hacia el propietario quien le sonreía displicentemente, gesto al que la muchacha respondía con un imperceptible guiño. Señal de que alguna relación había entre ellos, la que dadas las características de pureza ambiental que reinaba en el entorno, no podía ser otra que el matrimonio.

De pronto entró el cliente.

.....

La rubia abandonó el plumero sobre el mostrador y lo atendió, sonriente y solícita. "Quiero ver un traje, no muy usado, con precio accesible y de color gris con chaleco... podría ser con rayas muy pequeñas o tal vez un Príncipe de Gales o...".

"Tengo este de buen casimir", le comentó la mujer, mientras el dueño dejaba su pipa y calzándose unas gafas de fino y áureo marco se interesaba en las acciones.

"Es caro", decía dubitativamente el cliente. "Pero es bueno, y además, tenga en cuenta que a todos los trajes los pasamos primero por la tintorería, eso les agrega costo, pero le da a usted o a cualquiera de nuestros clientes seguridad en cuanto a que llevan una prenda en perfectas condiciones de limpieza e



-Ah -riu o homem, isso é bom, e arriscou-se a perguntar "matará a tinturaria a influência que deixem os donos mortos aos ternos? Porque cabe a possibilidade de que sejam roupas de mortos violentamente cujos parentes decidiram trazê-las para recuperar o gastado nas honras fúnebres".

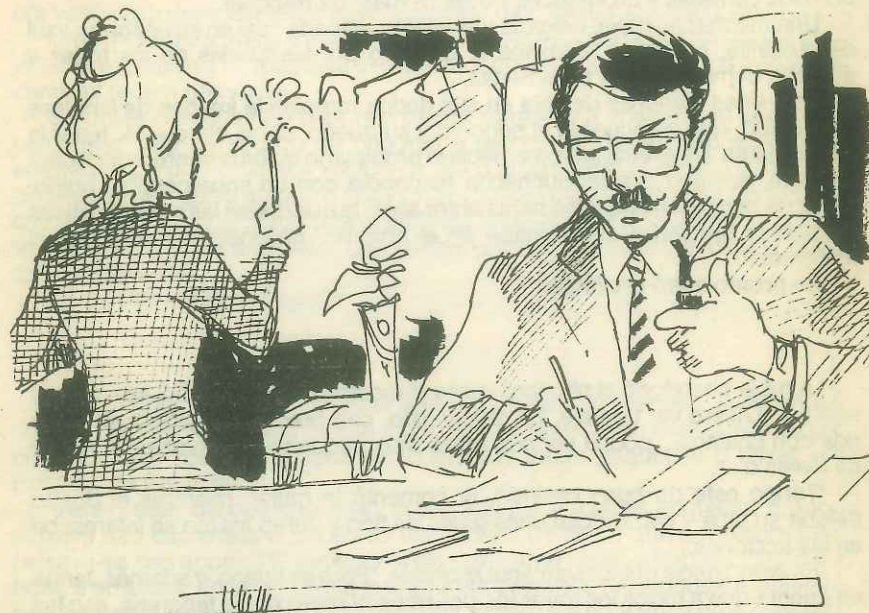
A loira riu de boa vontade e o dono terciu "saiba você senhor que nossos provedores têm muito boas referências e nunca nos trariam roupas de personagens doentes o do tipo que você detalha", explicou com voz firme não isento de suave e mercantil cordialidade.

"Não o duvido", respondeu o homem e apressou-se a fazer saber "por isso tenho chegado aqui". "Lástima -lamentou, que sejam algo custosos". "Quicá se tiveram vocês algum que não haja ainda passado pelos tintureiros seria mais perto a minhas possibilidades".

O dono passou à parte posterior da loja e regressou com um três peças de casimira inglesa quase nova porém sem passar.

Que lhe parece este?"

.....



higiene", argumentaba la vendedora.

"Jhá-rió el hombre-, eso es bueno" y se arriesgó a preguntar "¿matará la tintorería el influjo que dejen los dueños muertos a los trajes? Porque cabe la posibilidad de que sean ropas de occisos cuyos deudos decidieron traerlas para recuperar lo gastado en las "honras fúnebres".

La rubia rió de buena gana y el dueño terció "sepa usted señor que nuestros proveedores tienen muy buenas referencias y nunca nos traerían ropa de personajes enfermos o del tipo que usted detalla", explicó con voz firme no exenta de suave y mercantil cordialidad.

"No lo dudo", repondió el hombre y se apuró a hacer saber "por eso he venido aquí". "Lástima -lamentó-, que sean algo caros". "Quizás si tuvieran ustedes alguno que no haya aún pasado por los tintoreros sería más cercano a mis posibilidades".

El dueño pasó a la trastienda y regresó con un tres piezas de casimir inglés casi flamante pero sin planchar. "¿Qué le parece éste?"

.....

Ya en su casa el comprador se midió la ropa recién adquirida y decidió que con una buena pasada de bencina y una mejor planchada, quedaría "diez puntos". Se lo llevó entonces a una vecina que se ocupaba en esa labor. La dama planchadora revisó el pantalón, el saco y el chaleco y de pronto encontró un papel que entregó al dueño nuevo del traje usado. "Siempre dejan algo en los bolsillo:, rezongó.

El hombre miró el pedazo de símil pergamino que lucía hermosas y manuscritas letras cursivas pero de una caligrafía envidiable.

Leyó: "este traje tiene consigo toda la mala suerte de su fallecido dueño, el caballero C. de la M. quien en trágicas circunstancias dejara este mundo, no sin antes maldecir toda su descendencia".

"Pobre -amenazaba el escrito-, del que se atreva a usarlo"...  
Creyó, claro; que se trataba de una broma. Pero ¿de quién?

.....

El día de la fiesta para la que necesitaba el traje, el dueño lo veía ante sí, recién estirado, fragante por el apresto e impecable.

Vistió el pantalón; le molestó un poco en la entre pierna. Las prendas superiores le iban pero lo "ajustaban" en forma sospechosa. Empezó a transpirar y a temblar a la vez.

Eso, era miedo.

Se quitó todo rápidamente y se colocó nomás el viejo blazer azul con el pantalón de franela gris topo.

La fiesta le resultó un fracaso; no podía dejar de mirar a cada rato el papel con el mensaje.







Já na sua casa o comprador experimentou a roupa recém adquirida e decidiu que com uma boa limpeza com benzina e uma melhor passada, ficaria "dez pontos".

Levou-o então a uma vizinha que se ocupava dessa labor. A dama passadora revisou a calça, o paletó e o colete e de pronto achou um papel que entregou ao dono novo do terno usado.

"Sempre deixam algo nos bolsos", rezingou.

O homem olhou um pedaço de símil pergaminho que luzia formosas e manuscritas letras cursivas porém de uma caligrafia invejável.

Leu: "este terno tem consigo toda a má sorte de seu falecido dono, o cavaleiro C. da M. quem em trágicas circunstâncias deixara este mundo, não sem antes amaldiçoar toda sua descendência".

"Pobre -ameaçava o escrito-, do que se atreva a usá-lo"...

.....

Creiu, claro; que se tratava de uma brincadeira. Porém, de quem?

O dia da festa para a que necessitava o terno, o dono via-o ante ele, recém passado, fragante pelo amido e impecável.

Vestiu a calça: molestou-lhe um pouco na entreperna. As roupas superiores iam-lhe porém apertavam-no de maneira suspeitosa. Começou a suar e a tremer à vez.

Isso, era medo.

Tirou-se tudo rapidamente e pôs-se não mais o velho blazer azul com a calça de flanela cinzenta toupeira.

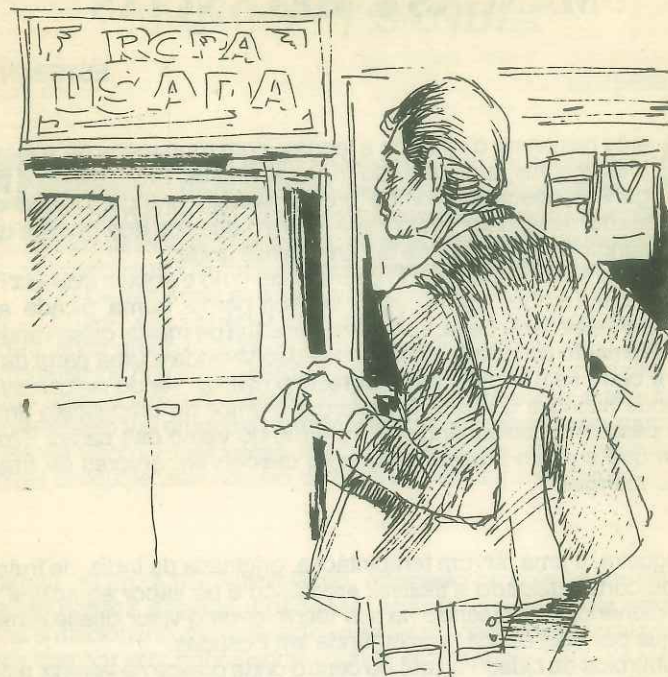
A festa lhe resultou um fracasso; não podia deixar de olhar a cada momento o papel com a mensagem.

.....

A manhã cedo voltou pressuroso à loja com o pacote sob o braço. Entendeu a cinzenta casimira sobre o balcão de fundo e sorrindo disse: "volto a vendê-lo pela metade de preço e conste que já levei-o à tinturaria. Fazem bom negócio, total, eu não voltarei a ter outra festa até quem sabe quando".

O homem dos dourados óculos, o dono tirou da gaveta o dinheiro e com um "volte quando queira bom homem" despediu ao cavalheiro.

A loira, deslizou a mão pela cabeça de seu esposo e depois pela linha da calça que estava de volta e disse "viu querido que boa idéia. O papelzinho nos bolsos não falha. Assim, nos poupamos a tinturaria. O marido beijou suas mãos, onde umas manchas de tinta eram o único que quebravam as regras de pulcritude que se observavam na loja...



.....

A la mañana temprano regresó presuroso a la tienda con el paquete bajo el brazo. Extendió el gris casimir sobre el mostrador del fondo y sonriendo dijo "se los vuelvo a vender por la mitad de precio y conste que ya lo llevé a la tintorería. Hacen buen negocio, total, yo no volveré a tener otra fiesta hasta quién sabe cuándo".

El hombre de las doradas gafas, el dueño, sacó de la gaveta el dinero y con un "vuelva cuando quiera buen hombre" despidió al caballero.

La rubia, deslizó su mano por la cabeza de su esposo y luego por la raya del pantalón que estaba de regreso y dijo "viste querido qué buena idea. El papelito en los bolsillos no falla. Así, nos ahorramos la tintorería". El marido besó sus manos, donde unas manchas de tinta eran lo único que quebraban las reglas de pulcritud que se observaban en la tienda...



## MANGAS E MELANCIAS

ESTEBAN ABAD



esta misionera de janeiro e lendas, com roupagens de sóis verdes, enfeitantes, amadurando frutos silvestres, bronzendo a pele de gurises descalços, olhos pretos, sorriso grande, chispando em audaz desafio ao Yasí Yateré, entre o que fica dos montes que circundavam Posadas de faz uns quinze anos.

Entre São Miguel e O Laurel entre o rio e aquela avenida Florida -hoje Tambor de Tacuarí-, que se perdia numa picada estreita procurando os oleiros da beira, anda uma pandilha de mitás, observando com terror o surgimento de novos edifícios que dão vivenda a uma parte da gente e deixam a outra sem seu em torno agreste e natural, vendo reduzir-se os taquarais onde habitava o mistério sestero e o amor do crepúsculo entre asobiar de pássaros, balançando-se ao ritmo do vento das canas. Trocazas semelham que cantam à sesta, enquanto descobrem árvores de frutas silvestres e... mangas.

.....

A mangueira, é uma "árvore terebintácea, originária da Índia, de fruto oval, amarelo de córtex delgado e flexível, aromático e de sabor agradável" menciona o dicionário, gesticulando na sua tecnicidade o valor quase romântico da fruta, que por esta época superabunda em Posadas.

Nos subúrbios da cidade ou até no centro onde cresce na vereda, a manga é alternativa de alimento voluptuosamente perfumado e apetecível sendo a planta, entrega de sombra para o descanso e a pausa com chá-mate e "tereré".

Para a gurisada é aventura.

Para os que temos chegado de outras terras é, às vezes, a lembrança.

O memorar dissos frascos de marmelada de intenso amarelo transparente que ao abrir-se espargiam seu perfume entre convidador e excitante. A marmelada que na velha e humilde pensão dos arredores de Cali (Colômbia) disputávamos no desjejum simples de café e torradas, artistas vindo a menos, transumantes cómicos da légua e jornalistas sem trabalho, o com ele, porém com escasso salário, faz anos.

O aquele suco de delicioso -e misterioso, para nós-, sabor que bebíamos gelado à tarde, no pátio da feia e velha casa silenciosa com a companhia de jovens e bonitas raparigas tagarelas, bulicosas, sempre dispostas ao carinho rápido.

.....

Este 1992, é ano de mangas. Crê-se, que um ano sim e outro não, as plan-

## MANGOS Y SANDIA

ESTEBAN ABAD



iesta misionera de enero y leyendas, con ropaje de soles verdes, hechizantes, madurando frutos silvestres, bronceando la piel de gurises descalzos, ojos negros, sonrisa grande, correteando en audaz desafío al Yasí Yateré, entre lo que queda de los montes que circundaban Posadas de hace unos quince años. Entre San Miguel y El Laurel; entre el río y aquella avenida Florida -hoy Tambor de Tacuarí-, que se perdía en una picada angosta buscando las olerías

de la costa, anda una pandillita de mitás, oteando con terror el surgimiento de nuevos edificios que dan vivienda a una parte de la gente y dejan a otra sin su entorno agreste y natural; viendo apocarse los tacuariales donde habitaba el misterio siestero y el amor del atardecer entre silbar de pájaros, meciéndose al compás del viento de las cañas. Torcazas -semejan-, que cantan a la siesta, mientras descubierten árboles de futas silvestres y... mangos.

.....

El mango, es un "árbol terebintáceo, originario de la India, de fruto oval, amarillo, de corteza delgada y correosa, aromático y de sabor agradable", menciona el diccionario, minimizando en su tecnicidad, el valor casi romántico de la fruta, que por esta época sobreabunda en Posadas.

En los suburbios de la ciudad o hasta en el centro donde crece en la vereda, el mango es alternativa de alimento voluptuosamente perfumado y apetecible siendo la planta, entrega de sombra para el descanso y la pausa con mate o tereré.

Para la gurisada es aventura.

Para los que hemos venido de otras tierras es, a veces, el recuerdo.

El memorar de esos frascos de mermelada de intenso amarillo transparente, que al abrirse espargían su perfume entre invitador y excitante. La mermelada que en la vieja y humilde pensión de las afueras de Cali (Colômbia), disputávamos en el desayuno simple de café y tostadas, artistas venidos a menos, trashumantes cómicos de la legua y periodistas sin trabajo, o con él, pero con escaso sueldo, años ha.

O aquel jugo de delicioso -y misterioso, para nosotros-, sabor que bebíamos helado a la tarde, en el patio de la fea y vieja casa silenciosa con la compañía de jóvenes y lindas muchachas parlanchinas, bulliciosas, siempre dispuestas al cariño rápido.

.....



tas carregam-se de fruta. A prolífica aparição neste verão delas é aproveitada pela gurisada que em multidão trepa à copas que se inclinam pelo peso de sua frutificação e os despojam entre sazonadas e maduras, ali "no que fica dos montes que circundavam Posadas faz quinze anos", por atrás do canil, por São Miguel, A Picada, o Laurel.

Colocam-nas numa sacola e dirigem-se aos edifícios dos "ricos", os apartamentos que surgem dia a dia nas imediações: "manga a cinco cruzeiros a dúzia senhora, manga" gorjeia a vizinha branca, canto esperançado da torcaza sester, cigarrinha de duas patas, caminhadora de ilusões.

"Não!" monossilabeia a mulher desde a varanda.

Sob e ao sol, os gurises contra-ofertam; quatro dúzias por dez, cuatro dúz..."

Agora o não é gridado e talhante e a insistência implacável, aguerrida: "toda a sacola por dez, dona, vamos" até cair numa mistura de soluço e súplica, "toda a sacola, dona, toda!, por dez"...

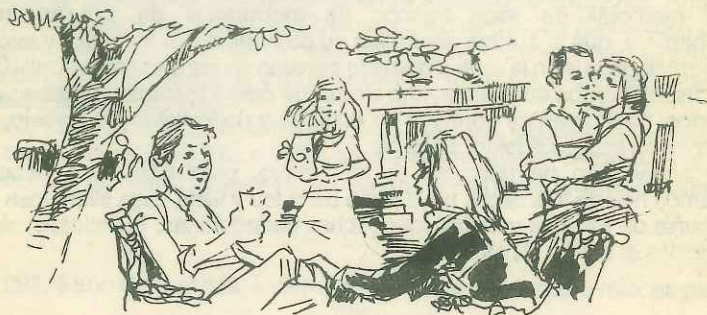
Final arrebatado com fechamento de janela batida. Sob e ao sol, carinhas tristes, nó nas gargantas, roçadura de patinhas tocas na vereda.

De pronto a janela reabre-se. Uma chamada da mulher fá-los voltar a cabeça para ouvi-la enquanto os invita a subir, "vendendo mangas -recrimina sem convencimento-, ui, tudo por dez... caem-se de mangas as plantas. Ufa, está bem, bah, bah, dá-me", sorri, talvez porque se lhe esgotaram as interjeições.

O dinheiro desaparece entre as mãos sujas de terra tão rápido como o bando, agora feliz e bulçoso, que corre, trota, quase voa e se detém, pousa-se quase num quiosque de madeira, letreiro de coca-cola.

"Ainda tem a melancia (assim, sem o acento), a dez cruzeiros dom?", a pergunta é respondida com fruta enorme para eles tão pequenos, parte-se com a faca que o quiosqueiro empresta e o suco surge à vista entre a vermelha polpa abundante como a saliva nas bocas "feitas água" dos gurises.

Ao momento, casções verdes, centos de sementes pretas, são o único indício resultante desta história de mangas e melancias.



Este 1992, es año de mangos. Se cree, que un año sí y otro no, las plantas se cargan de fruta. La prolífica aparición en este verano de ellas es aprovechada por la gurisada que en bandada trepa a las copas que se inclinan por el peso de su fructificación y los despojan entre pintones y maduros, allá "en lo que queda de los montes que circundaban Posadas hace quince años", por detrás de "la perrera", por San Miguel, La Picada, el Laurel.

Los colocan en una bolsa y se dirigen a los edificios de "los ricos", los departamentos que surgen día a día en las inmediaciones: "mango, a cinco austral la docena señora, mango", gorjea la vocécita blanca, canto esperançado de la torcaza siester, chicharrita de dos patas, caminadora de ilusiones.

"¡No!", monosilabea la mujer desde el balcón.

Debajo y al sol, los gurises contraofertan, "cuatro docenas por dié, cuatro doc..."

Ahora el no es gritado y tajante y la insistencia implacable, aguerrida: "toda la bolsa por dié, doña, dele" hasta caer en una mezcla de zolozzo y súplica, "toda la bolsa, doña, itoda!, por dié"...

Final exabrubto con cierre de ventana golpeada. Debajo y al sol, caritas tristes, nudo en las gargantas, roce de patitas chuecas en la vereda.

De repente la ventana se reabre. Un chistido de la mujer los hace volver la cabeza para escucharla mientras los invita a subir, "vendiendo mangos -recrimina sin convencimiento-, hum, todo por diez... se caen de mangos las plantas. Uf, 'tá bien, bah, dame", sonríe, tal vez porque se le agotaron las interjecciones.

El billete desaparece entre las manos sucias de tierra tan rápido como la bandada, ahora feliz y bochinchera, que trota, corre, casi vuela y se detiene, se posa casi en un quiosquito de madera, letrero de cocacola.

"Todavía tiene la sandia (así, sin el acento), a dié austral don?"; la pregunta es respondida con una fruta enorme para ellos tan pequeños, se parte con el cuchillo que el quiosquero presta y el jugo surge a la vista entre la roja pulpa abundante como saliva en las bocas "hechas agua" de los gurises. Al rato, cascarones verdes, cientos de semillas negras, son el único indicio resultante de esta historia de mangos y sandías.



## PROPUESTA DIDACTICA

1 - En el TRAJE USADO el protagonista realiza un recorrido espacial circular; en el desenlace regresa al punto de partida. ¿Podés explicarlo?

2 - Las manchas de tinta en los dedos de la mujer se mencionan en la introducción y en el desenlace. ¿Qué importancia tiene ese detalle?

3 - Caracterizá los personajes, para ello tené en cuenta: lenguaje, espacio que ocupan, acción que realizan.

4 - El discurso narrativo en "MANGOS Y SANDIAS" está dividido en tres secuencias separadas por blancos. Explicá lo que trata cada una y qué función cumplen las dos primeras en la trama de la tercera secuencia.

---

## PROPOSTA DIDATICA

1 - Em O TERNO USADO o protagonista efetúa um percorrido espacial circular, no desenlace volta ao ponto de partida. Pode você explicá-lo?

2 - As manchas de tinta nos dedos da mulher nomeia-se na introdução e no desenlace. Que importância tem esse detalhe?

3 - Caracterize você os personagens; para isto tenha em conta: linguagem, espaço que ocupam ação que realizam.

4 - O discurso narrativo em "MANGAS E MELANCIAS" está dividido em três seqüências separadas por brancos. Explique o que trata cada uma e que função cumprem as duas primeiras na trama da terceira seqüência.



EDICIÓN  
CASTELLANO - PORTUGUÉS

**el territorio**  
el diario del nordeste argentino

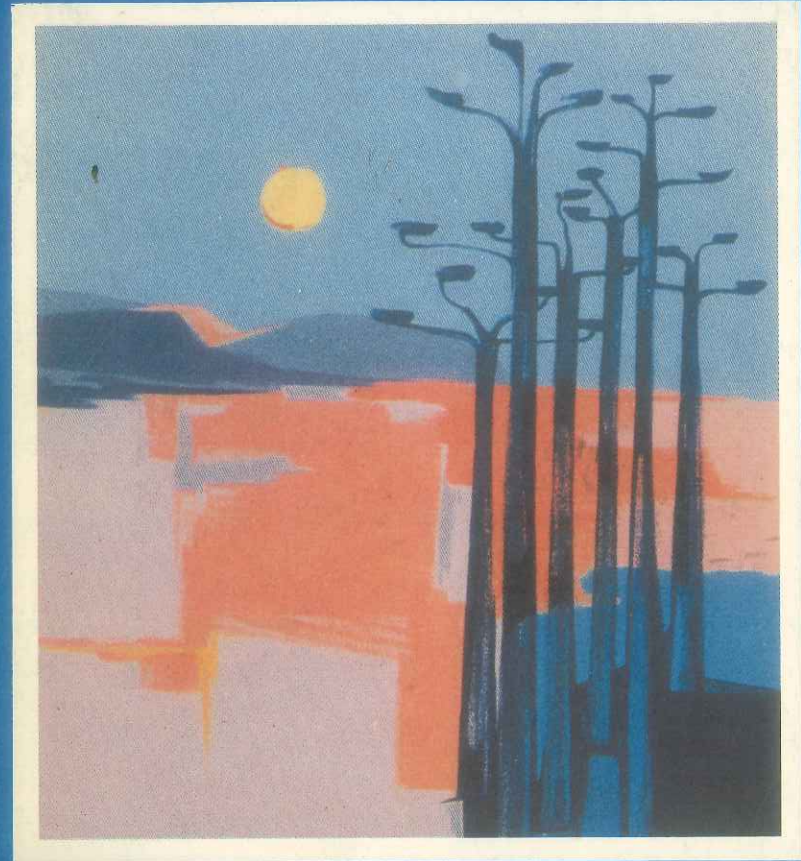
**Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"**

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



**bpm**

EL INSTITUTO DE LOTERIA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSION DE LA CULTURA REGIONAL



A. G. ZAMPARINOS S.A.

Destinatario  
Aldo Cerruti

**PIAC** - **bpm**





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

### Ira. Parte: Autores Argentinos

- |                                                       |                                                            |
|-------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| 1 - Horacio Quiroga<br>Los Precursores                | 11 - Marcelo Moreyra<br>* El regalo                        |
| 2 - Olga Zamboni<br>En Busca del Paraguas             | 12 - Fausto Zuliani<br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - Rosita Escalada Salvo<br>Paco, el Nandú           | 13 - Mabel Yonamine<br>Azada y Olvido                      |
| 4 - Alberto Szretter<br>El Descubiertero y el Cedro   | 14 - Esteban Abad<br>* El Traje Usado                      |
| 5 - Hugo Amable<br>Nosotros usamos Corbata            | 15 - Aldo Cerruti<br>* Destinatario                        |
| 6 - Víctor Verón<br>El Flechador Guayakí              | 16 - Isidoro Lewicky<br>* La Ventanita                     |
| 7 - Glauca Sileoni de Biazzi<br>* ...La Plata Iguigüí | 17 - Julia Rossi<br>* Final sin Historia                   |
| 8 - Marcial Toledo<br>* De Potencia a Potencia        | 18 - José Gabriel Ceballos<br>* La Herencia                |
| 9 - Raúl Novau<br>* Los Minusválidos                  | 19 - Efraín Maidana<br>La Bolita                           |
| 10 - Thay Morgenstern<br>* El Pozo                    | 20 - Miguel Raúl López Breard<br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos.

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARCHIVO AUTORES TERRITORIALES  
"Olga Zamboni"

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY

15

Cuento 1:

**DESTINATARIO  
DESTINATARIO**

Cuento 2:

**PEDRO NOMAS  
PEDRO NAO MAIS**

**Aldo Cerruti**

**Coordinación Literaria: Julia Rossi  
Edición  
Castellano - Portugués**



Este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región, en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES.

COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano-Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax (051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

DESTINATARIO - PEDRO NOMAS

TAPA: Cae la tarde. Oleo.

AUTOR: Marisa Ramaccioni de Galeano.

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino



### Yo me presento

Me llamo Aldo Cerruti, tengo 46 años y hace 20 que vivo en Misiones. Estoy casado y tengo dos hijas. Soy psicólogo, más precisamente psicoanalista; en relación con esto, estoy convencido de que son y han sido las mismas razones, los mismos procesos interiores los que me han llevado a elegir mi profesión y los que me compelen a escribir.

Nací en San Juan; allí viví con mis padres y demás familiares hasta terminar el secundario. En 1965 me trasladé a San Luis, donde viví siete años y cosas fundamentalísimas, tales como recibirme, enamorarme, casarme, analizarme, despajueranizarme, apasionarme con la ciencia, la literatura, la música. El paisaje y la música de Cuyo influyen incesantemente en lo que escribo, si bien no en todo.

En mi familia de origen todos leíamos, desde Poe hasta el Pato Donald, desde Zane Grey hasta el Quijote pasando por Sherlock Holmes. Empecé a escribir desde niño, hay algún cuento de los diecisiete años, pero no tomé en serio lo que escribía hasta 1979, más o menos, en que en el desaparecido matutino "El Libertador" me publicaron un cuento, "Leyenda del Tallador".

Entre el 82 y el 83 la Revista del Círculo Médico de Misiones dio a luz otros dos, "De palo" y "Coro de ranas". En 1989 me fue otorgado el 1er. premio en el concurso de cuentos "Horacio Quiroga" organizado por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia, por "El apuntador", un cuento breve de corte policial negro y ambiente localista.

En noviembre de 1991, por fin, publiqué "Apuntes de Aparecida", mi primer libro. Son poemas de amor. Sigo escribiendo, y tengo como para publicar otros dos libros de poemas y uno de cuentos.

### Eu me apresento

Chamo-me Aldo Cerruti, tenho 46 anos e faz 20 que moro em Misiones. Estou casado e tenho duas filhas. Sou psicólogo, mais precisamente psicanalista; em relação com isto, estou convencido de que são e têm sido as mesmas razões, os mesmos processos interiores os que me tem levado a escolher minha profissão e os que me compelem a escrever.

Nasci em San Juan; ali morei com meus pais e os demais familiares, até teminar o segundo grau. Em 1965 trasladei-me a San Luis, onde morei sete anos e coisas muito fundamentais, tais como formar-me, casarme, analisar-me, deixar de ser caipira, apaixonar-me com a ciência, a literatura, a música. A paisagem e a música de Cuyo influem incesantemente no que escrevo, se bem não em tudo.

Em minha família de origem todos líamos, desde Poe até o Pato Donald, desde Zane Grey até o Quijote passando por Sherlock Holmes.

Comecei escrever desde menino, há algum conto dos dezessete anos, porém não levei a sério o que escrevia até 1979, mais ou menos, em que no sumido matutino "El Libertador" publicaram-me um conto, "Lenda do Talhador". Entre o 82 e o 83 a Revista do Círculo Médico de Misiones deu a luz outros dois, "De pau" e "Coro de rãs". Em 1989 foi-me concedido o primeiro prêmio no concurso de contos "Horacio Quiroga" organizado pela "Honorável Camara de Deputados da Província" por "O apontador", um conto breve de corte policial preto e ambiente localista.

Em novembro de 1991, por fim, publiquei "Apontamentos de Aparecida", meu primeiro livro. São poemas de amor. Sigo escrevendo, tenho como para publicar outros dois livros de poemas e um de contos.

Aldo Cerruti



## DESTINATARIO

ALDO CERRUTI



Descende de um carro branco novo, não se distingue bem, pode ser. Um Duna, um Escort. Deixa-o meio oblíquo próximo ao cordão, com a displicência de quem sabe que liquidará pronto seu negócio e voltará antes de que lhe façam uma multa.

Veste calças e camisa claras, folgadas, à moda; expressão séria, homem de seu cometido, óculos escuros para conduzir. Para-se numa perna, sobre a coxa da outra encolhida, abre a pasta senhorial, tira-se os óculos e guarda-os, extrai um cartão verdejante.

Fecha o Samsonite, baixa até a vereda a esquerda calma como se pudera ter-se ficado assim todo o dia, caminha elasticamente olhando de soslaio o cartão.

A vereda se vê mais ampla, ao fundo parece haver um parque com árvores frondosas, o vemos desde atrás caminhar até um edifício luminoso ao que se acede por uma sucessão de escadões aéreos; roça-os como um felino, é jovem está bronzeado de sol, o sol lhe põe no rosto uma nuvem de impaciência, está apressado.

Logo de um canto, a escada penetra no primeiro andar, deixando atrás, sobre a límpida vereda, uma ampla varanda. Caminha pelo que parece ser uma galeria comercial, surpreende a luz, a distribuição estética das lojas, algo que não se deba ver.

Observa o cartão com desgosto, parece não achar clareza nela. Decide perguntar.

Enfia decididamente até uma das lojas, entra sem rodeios. Uma mulher se sobressalta. Veste um elegante guarda-pó azul, tem um espanador.

Pergunta-lhe sobre o endereço anotado no cartão. Adverte que sua voz sóa raramente apagada, e que a escritura é difícil de ler.

A moça ouve e lê desde um perfume de cabelo recém lavado, raro olhar quase sem pestanear, lábios delgados como ao bordo do chiste. Levanta os quietos olhos pretos e ele não entende suas palavras, porém sabe que ela tampouco e que, enquanto vá saindo, ela segue sorrindo.

Volta ao amplo corredor central. Há muita gente agora. Assombra-lhe sentir intensamente seu rostos, a melodia de suas vozes, os palpites de seu próprio coração. Numa loja há música, em outra pinturas e esculturas, e só o alarme de seu relógio logra resgatá-lo desse belo labirinto.

Está quente; desabotoa a camisa, a abre. Procura a quem pedir informação, porém percebe que algumas pessoas começam olhá-lo com curiosidade. Ao fim, irritado, encara dois dos mirões mais ostensíveis. Estes longe de afetar-se, falam com ele do mais risonhos, ainda bem não logra compreender o que

## DESTINATARIO

ALDO CERRUTI



Desciende de un auto blanco nuevo, no se distingue bien, puede ser. Un Duna, un Escort. Lo deja medio oblíquo junto al cordón, con la displicencia de quien sabe que liquidará pronto su negocio y volverá antes de que le hagan una boleta.

Viste pantalón y camisa claros, holgados, a la moda; expresión seria, hombre de su cometido, lentes oscuros para conducir. Se para en una pierna, sobre el muslo de la otra encogida abre el portafolios señorial, se quita los anteojos y los guarda, saca una tarjeta verdosa.

Cierra el Samsonite, baja hasta la vereda la izquierda calma como si pudiera haberse quedado así todo el día, camina elásticamente mirando de reojo la tarjeta.

La vereda se ve más amplia, al fondo parece haber un parque con árboles frondosos, lo vemos desde atrás caminar hacia un edificio luminoso al que se accede por una sucesión de peldaños aéreos; los roza como un felino, es joven, está tostado de sol, el sol le pone en la cara una nube de impaciencia, está apurado.

Luego de un recodo, la escalera penetra en el primer piso, dejando atrás, sobre la límpida vereda, un amplio balcón. Camina por lo que parece ser una galería comercial, sorprende la luz, la distribución estética de los locales, algo que no se deja ver. Observa la tarjeta con disgusto, parece no hallar claridad en ella. Decide preguntar. Enfila decididamente hacia uno de los locales, entra sin merodeos. Una mujer se sobressalta. Viste un elegante guardapolvos azul, tiene un plumero.

Le pregunta sobre la dirección anotada en la tarjeta. Advierte que su voz suena raramente apagada, y que la escritura es difícil de leer. La chica escucha y lee desde un perfume de cabello recién lavado, rara mirada casi sin pestañear, labios delgados como al borde del chiste.

Levanta los quietos ojos negros y él no entiende sus palabras, pero sabe que ella tampoco y que, mientras va saliendo, ella sigue sonriendo.

Vuelve al amplio pasillo central. Hay mucha gente ahora. Le asombra sentir intensamente sus rostros, la melodia de sus voces, los latidos de su propio corazón. En un local hay música, en otro pinturas y esculturas, y solo la alarma de su reloj logra rescatarlo de ese bello laberinto.

Tiene calor; se desabotona la camisa, la abre. Busca a quién pedir información, pero nota que algunas personas comienzan a mirarlo con curiosidad. Al fin, irritado, encara a dos de los mirones más ostensibles. Estos, lejos de molestarse, conversan con él de lo más risueños, aunque no logra comprender lo que dicen. Ellos señalan la parte visible de su torso, con expresiones de in-





dizem. Eles assinalam a parte visível de seu torso, com expressões de intriga e estranheza. Então ele também vê o estranho: sobre seu peito, estômago, flancos, costas, há inscrições, sinais, parecem hieroglíficos.

Procurando à vez obviar o assunto, lhes mostra o cartão. Encolhem-se os ombros, sacodem a cabeça. Continua sua busca, apressura-se, sabe que outros negócios o esperam em outros enclaves da cidade.

Entre dois lojas há uma estreita abertura ao exterior, e nela pende do teto um pequeno baloiço no qual, com escultórica imovilidadade, permanece um pássaro, um falcão deve ser, com um gorriño azul que lhe cobre os olhos.

Ingresa a outro recinto, um estudo de arquitetura ou engenharia. Exibe o cartão, já húmedo em suas mãos, ante a mulher que o atende, em jeans e top; mais de repente reconhece o perfume, o olhar inquieto, os lábios finos. Não pode evitar sorrir-se, também ela.

Retorna mais uma vez ao corredor, encontra um jardinzinho com uma harmoniosa fonte artificial. Sem deter-se a pensá-lo, molha-se as mãos, o rosto, bebe. Tira-se a camisa e volta ao estudo. A moça o recebe sorridente, devagar ergue-se, tira-se o top: também seu torso está escrito.

Deba a pasta e a camisa sobre a mesa de desenho. Aproxima-se dela, o fascinan seus seios pequenos e proeminentes; ao tocar-se, algo estala em suas vozes sem formar palavras. Ela o conduz a uma dependência interior, fecha a porta, se abraçam.

triga y extrañeza. Entonces él también ve lo extraño: sobre su pecho, estómago, flancos, espalda, hay inscripciones, signos, parecen jeroglíficos.

Tratando a la vez de obviar el asunto, les muestra la tarjeta. Se encogen de hombros, sacuden la cabeza. Continúa su búsqueda, se apresura, sabe que otros negocios lo esperan en otros enclaves de la ciudad.

Entre dos locales hay una estrecha abertura al exterior, y en ella pende del techo un pequeño columpio en el cual, con escultórica inmovilidad, permanece un pájaro, un halcón debe ser, con un gorrito azul que le cubre los ojos.

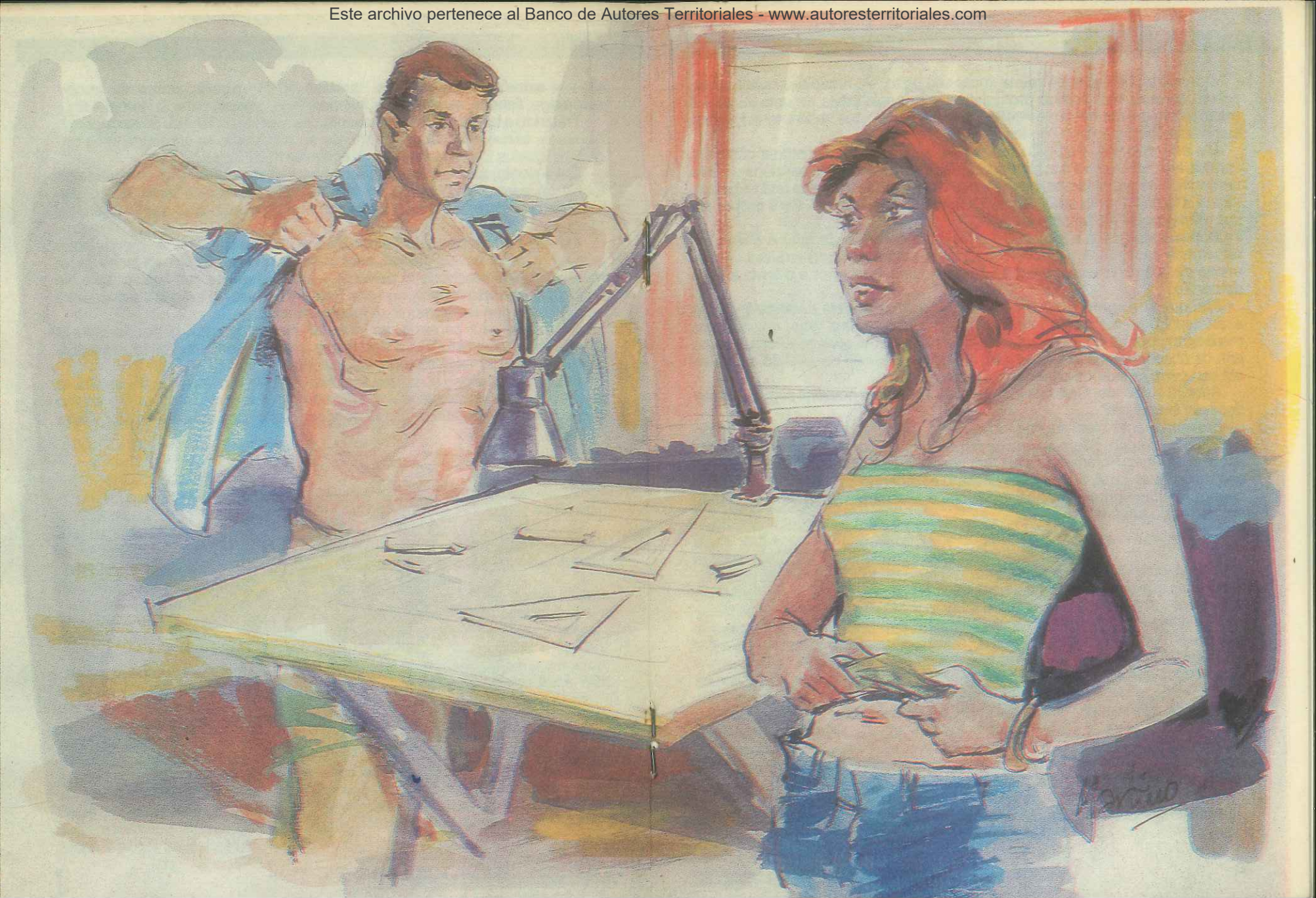
Ingresa a otro recinto, un estudio de arquitectura o ingeniería. Exhibe la tarjeta, ya húmeda en sus manos, ante la mujer que lo atiende, en jeans y top; más enseguida reconoce el perfume, la mirada quieta, los labios finos. No puede evitar sonreírse, tampoco ella. Retorna una vez más al pasillo, encuentra un jardincillo con una armoniosa fuente artificial.

Sin detenerse a pensarlo, se moja las manos, la cara, bebe. Se quita la camisa y vuelve al estudio. La muchacha lo recibe sonriente, lenta se yergue, se quita el top: también su torso está escrito.

Deja el portafolios y la camisa sobre la mesa de dibujo. Se acerca a ella, lo fascinan sus senos pequeños y prominentes; al tocarse, algo estalla en sus voces, sin formar palabras. Ella lo conduce a una dependencia interior, cierra la puerta, se abrazan.









Quando ao fim, ela jaze calma sobre seu peito, ele recapitula quanto dela, paixão, ternura, tem podido protagonizar como nela crista de uma vaga, e a estreita com desconhecida emoção, porém sabendo que nada-e muito menos sua busca fica ressoito ou concluído ali.

Ela está dormida. Para não molestá-la, sai descalço. Recolhe a pasta e a camisa. No corredor central não há ninguém. Tem refrescado, avizinha-se uma tormenta, está nublando-se, ouve-se o ruído de portas e janelas que se batem. Vá até a larga varanda que dá sobre a vereda por onde veio. Sem propor-se, sua mão procura no bolso o cartão.

Sopra o vento rijo e frio, que lhe arrebatou o cartão da mão e o leva em remoinhos ascendentes. Ele corre até onde está o pássaro e o leva rapidamente de volta à varanda, tira-lhe o gorriño enceguedor e o envia à caça do cartão.

Ela, que tem aparecido a meio vestir, aproxima-se dele o toma da cintura e as inscrições de ambas costas, juntas, parece que vão revelar uma mensagem, porém nesse preciso instante a câmara se esfuma e vemos como ambos observam desde a varanda a ele que corre -tem começado a chover- até seu carro, saúda-os com a mão, sobe e parte.

Acordo sufocado. Corte de luz. Abro a janela, será possível seguir durmindo, com este calor?

Evidentemente sim; acordo novamente, porque restabeleceu-se o fornecimento elétrico e tem-se posto em marcha o condicionador que antes esqueci desligar. Porém algo mais tem passado, pois imediatamente antes de acordar sonhei, ou vi, ou ouvi, um pássaro esvaçando na janela; o caso é que quando, ao fim sobresaltado, abro os olhos, um cartão verdoso está caindo revoloteando junto do leito.



Cuando, al fin, ella yace calma sobre su pecho, él recapitula cuánto de ella, pasión, ternura, ha podido protagonizar como en la cresta de una ola, y la estrecha con desconocida emoción, pero sabiendo que nada -y mucho menos su búsqueda- queda resuelto o concluído allí.

Ella está dormida. Para no molestarla, sale descalzo. Recoge el portafolios y la camisa. En el pasillo central no hay nadie. Ha refrescado, se acerca una tormenta; está nublandose, se oye el ruido de puertas y ventanas que se golpean. Va hacia el ancho balcón que da sobre la vereda por donde vino. Sin proponérselo, su mano busca en el bolsillo la tarjeta.

Sopla un viento recio y frío, que le arrebató la tarjeta de la mano y se la lleva en remolinos ascendentes. El corre hasta donde está el pájaro y se lo lleva velozmente de vuelta al balcón, le quita el gorriño enceguedor y lo envía a la caza de la tarjeta. Ella, que ha aparecido a medio vestir, se arrima a él, lo toma de la cintura y las inscripciones de ambas espaldas, juntas, parece que van a revelar un mensaje, pero en ese preciso instante la cámara se esfuma y vemos cómo ambos observan desde el balcón a él que corre -ha comenzado a llover- hacia su auto, los saluda con la mano, sube y parte.

Despierto sofocado. Corte de luz. Abro la ventana, ¿será posible seguir durmiendo, con este calor?

Evidentemente sí; despierto nuevamente, porque se reanudó el suministro eléctrico y se ha puesto en marcha el acondicionador que antes olvidé apagar. Pero algo más ha pasado, pues inmediatamente antes de despertar soñé, o vi, o escuché, un pájaro aleteando en la ventana; el caso es que cuando, al fin, sobresaltado, abro los ojos, una tarjeta verdosa está cayendo, revoloteando, junto a la cama.



## PEDRO NAO MAIS

ALDO CERRUTI



Quando voltei esse verão, já essa vez com o ditoso papelão enrolado sob o braço, o primeiro foi ir-me caminhando pela ainda terrada rua larga até o eterno, entranhável remanso do canal para constatar como o verão se derrama sobre o "sauzal".

Logo, sempre a pé fui-me chegando ao dos tios que me esperavam com uma consistência de húmido avental, abraços rijos e sonoros, chá-mates doces com ervas alrededor da grã mesa da

cozinha.

Um a um se foram somando meus primos risonhos e carregadores. Um esgarço em baixo profundo desde a parreira anunciou a proximidade do avô Pedro, que não era avô nem Pedro, senão que segundo a crônica familiar uma noite de bruxas, lá pelos trinta, tinha-se aparecido, relâmpago mediante, no meio do beco quase caindo-se de um cavalo exausto, meio inconsciente, meio morto por dois ou três balazos, prófugo de uma Mendoza convulsionada. E ficou-se, pois, logicamente primeiro em condição de doente, logo nela de convalescente, depois peão de chácara, capataz, homem de confiança e, finalmente e a toda orquestra, inalienável avô. Nunca soubemos sua idade nem outro nome que esse "diga-me Pedro, não mais".

Entrou à cozinha quase sorridente saudou em geral e procurou-me com olhar; então, depois de seis meses sem ver-nos, permitiu-se as máximas efusões de um abraço e um apertão de mãos.

E já foi hora de ir à mesa, prévio passo pelo forno para verificar se eram autênticas empadas de pernas abertas e também -a verdade seja dita- para não ficar em desvantagem com meus primos na eterna competência por quem mais comia. Pedro cuja investidura no lhe permitia prender-se em tais meninices, esperava já muito direito em sua cadeira de cabeceira, cantarolando entre dentes e a sua frente sempre à vista a garrafa de vinho tinto, de procedência tão incerta como a sua mesma.

Os mais jovens açambarcamos a conversa, falando pelos cotovelos com a boca cheia, rindo a gargalhadas, arrebatando-nos as empadas e os copos das mãos, entre os risos indulgentes dos maiores.

Já depois de comer João José, meu primo do meio, pegou o violão e começou a cantar. Os irmãos lhe insistiam: "A Tupungatina, dê-lhe, a Tupungatina para o avô Pedro!" Nunca soube por que faziam brincadeiras a Pedro com a tradicional "tonada mendocina", porém compreendia que não lhe fazia muita graça. De todos modos ouviu-a, como outras vezes com um sorrisinho burlador, e ao final lhe brindou um gole de seu copo ao cantor.

E aí foi que, após de esclarecer-se a garganta, como se lhe falara a alguém

## PEDRO NOMAS

ALDO CERRUTI



Quando volví ese verano, ya esa vez con el dichoso cartón arrollado bajo el brazo, lo primero fue irme caminando por la aún terrada callancha hasta el eterno, entrañable remanso del canal para constatar cómo el verano se derrama sobre el sauzal.

Luego, siempre a patacón por cuadra, me fui llegando a lo de los tíos, que me esperaban con una consistencia de húmido delantal, abrazos recios y sonoros, mates dulces con yuyos en torno a

la gran mesa de la cocina.

Uno a uno se fueron sumando mis primos, risueños y cargadores. Un carraspeo en bajo profundo desde el parral anunció la proximidad del abuelo Pedro, que no era abuelo ni Pedro, sino que según la crónica familiar una noche de brujas, allá por los treinta, hablase aparecido, relâmpago mediante, en medio del callejón, casi cayéndose de un caballo exausto, medio inconsciente, medio muerto por dos o tres balazos, prófugo de una Mendoza convulsionada. Y se quedó, pues, lógicamente primero en condición de enfermo, luego en la de convalescente, después peón de chacra, capataz, hombre de confianza y, finalmente y a toda orquestra, inalienable abuelo.

Nunca supimos su edad ni otro nombre que ese "dígame Pedro nomás".

Entró a la cocina casi sonriente, saludó en general y me buscó con la mirada; entonces, después de seis meses sin vernos, se permitió las máximas efusiones de un abrazo y un apretón de manos. Y ya fue hora de ir a la mesa, previo paso por el horno para verificar si eran auténticas empanadas de pier-nas abiertas y también -la verdad sea dicha- para no quedar en desventaja con mis primos en la eterna competencia por quién comía más.

Pedro, cuya investidura no le permitía prenderse en tales pendejadas, esperaba ya muy derecho en su silla de la cabecera, tarareando entre dientes y a su frente infaltable botella de recio vino tinto, de precedencia tan incierta como la suya misma.

Los más jóvenes acaparamos la charla, hablando hasta por los codos con la boca llena, riendo a carcajadas, arrebatándonos las empanadas y los vasos de las manos, entre las risas indulgentes de los mayores.

Ya de sobremesa Juan José, mi primo del medio, peló la guitarra y empezó a cantar. Los hermanos le insistían: "¡La Tupungatina, dale la Tupungatina para el abuelo Pedro!" Nunca supe por qué se lo cargaba a Pedro con la tradicional tonada mendocina, pero entendía que no le hacía mucha gracia. De todos modos la escuchó, como otras veces, con una sonrisita sobradadora, y al final le brindó un trago de su vaso al cantor. Y ahí fue que, tras aclararse la garganta, como si le hablara a alguien en particular que podría ser yo por ser el



em particular que poderia ser eu por ser o agasalhado à sazão, porém dirigindo-se de última a todos, Pedro expressou:

-Olhe, veja, eu hoje dia, lhe quero dizer algo, ouça, sabe? -Escarrou e atirou um gole. -Olhe, veja, eu, este, tinha assumido ante vocês o formal compromisso, bem haja, de chegar aos cem anos e festejá-los com vocês como Deus manda, ouça, sabe?, porém, olhe, veja, a verdade a verdade é que levantar-me cada dia, ouça, se está fazendo muito costa acima sabe? e depois de levantar-me o dia, ohe, veja, não tem já nada que presentear-me, ouça, porque hoje dia até a comer empadas e tomar vinho lhes tenho ganhado, sabe?, assim que, olhe veja -tosseu e atirou um gole- vão-me perdoar, porém eu, ouça, vou-me morrer, sabe?, total não me faltam mais que seis ou sete aninhos, ouça, pouco dinheiro, não? Ah, ah, sorriu e eu tenho sido muito feliz com vocês, sabe? assim que olhe veja... -Se parou, tirou peito e declamou:

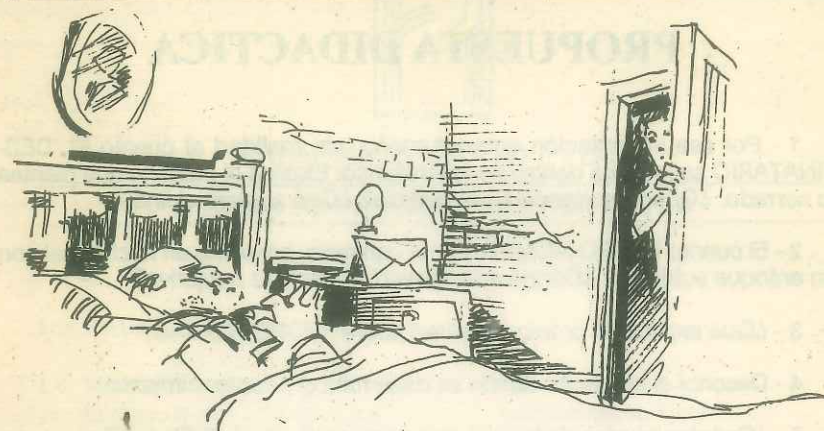
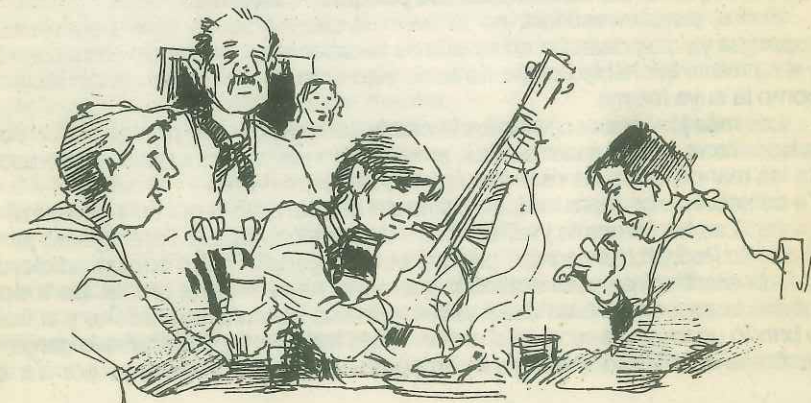
No céu as estrelas,  
no campo os espinhos,  
e no centro do meu peito  
arde a Tupungatina!

assim que, boas tardes e bom apetite, ouça, sabe?

Esperamos em silêncio até que chegasse a seu quarto, e então João José e eu pegamos a ponta e fomos trás seus passos.

Estava deitado no seu leito, morto. Sua boca abertamente sorria e seus olhos, mais que fechados, pareciam fazer sinais de "cego". Na mão tinha um envelope com meu nome; em seu interior tinha outro, com um nome de mulher e um endereço de Tupungato, porém este segundo envelope era muito antigo.

Andei por Tupungato e, como era de prever, esse endereço já não existia e ninguém lembrava alguém com esse nome. Tenho decidido que o ano 2000, para o aniversário de Pedro vou queimar todas a cartas escritas ou não, que não tenha enviado a tempo.



agasajado a la sazón, pero dirigiéndose de última a todos, Pedro se explayó:

-Mire vea, yo, hoy día, le quiero decir algo, oiga, ¿sabe? -carraspeó y echó un trago. -Mire vea, yo, este, habla asumido ante ustedes el formal compromiso, bien haiga, de llegar a los cien años y festejarlos con ustedes como Dios manda, oiga, ¿sabe?, pero, mire vea, la verdad la verdad es que levantarme cada día, oiga, se me está haciendo muy cuesta arriba, ¿sabe?, y después de levantarme el día, mire vea, no tiene ya nada que regalarme, oiga, porque hoy día hasta a comer empanadas y tomar vino les hi ganao, ¿sabe?, así que, mire vea -tosió y echó un trago- me van a perdonar, pero yo, oiga, me voy a morir, ¿sabe?, total no me faltan más que seis o siete añitos, oiga, poca plata, ¿no?, ¡ji ji, y yo he sido muy feliz con ustedes, ¿sabe?, así que mire vea... -se paró, sacó pecho y declamó:

En el cielo las estrellas,  
en el campo las espigas,  
y en el centro de mi pecho  
arde la Tupungatina!

así que, buenas tardes y buen provecho, oiga, ¿sabe?

Esperamos en silencio hasta que llegase a su pieza, y entonces Juan José y yo tomamos la punta y fuimos tras sus pasos.

Estaba acostado en su cama, muerto. Su boca francamente sonreía y sus ojos, más que cerrados, parecían hacer señas de "ciego". En la mano tenía un sobre con mi nombre; en su interior había otro, con un nombre de mujer y una dirección de Tupungato, pero este segundo sobre era antiquísimo.

Anduve por Tupungato y, como era de prever, esa dirección ya no existía y nadie recordaba a alguien con ese nombre.

He decidido que el año 2000, para el cumpleaños de Pedro, voy a quemar todas las cartas, escritas o no, que no haya enviado a tiempo.



## PROPUESTA DIDACTICA

1 - Por esa interrelación entre el sueño y la realidad al cuento EL DESTINATARIO se lo ubica dentro de lo fantástico: Explicá el misterio que plantea lo narrado. ¿Qué importancia tiene el título? ¿Qué sugiere el final?

2 - El cuento PEDRO NOMAS, por el contrario, presenta un hecho real con un enfoque subjetivo. ¿Dónde está lo real? ¿Dónde lo subjetivo?

3 - ¿Qué explica "la crónica familiar" sobre PEDRO NOMAS?

4 - Describí el ambiente donde se desarrolla el acontecimiento.

5 - ¿Cuántos niveles de lengua aparecen en el cuento? Ejemplificá.

## PROPOSTA DIDATICA

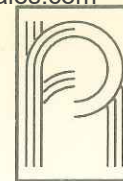
1 - Por essa interrelação entre o sonho e a realidade ao conto "O DESTINATARIO" situa-se dentro do fantástico: Explique o mistério que plantea o narrado. Que importancia tem o título? Que sugere o final?

2 - O conto PEDRO NÃO MAIS, pelo contrário, apresenta um fato real com um enfoque subjetivo. Onde está o real? Onde o subjetivo.

3 - Que explica "a crônica familiar" sobre PEDRO NÃO MAIS?

4 - Descreva o ambiente onde se desenrola o acontecimento.

5 - Quantos níveis de língua aparecem no conto. Exemplifique.



FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

### NOMINA DE PINTORES PARTICIPANTES

#### Ira. Parte: Pintores Argentinos

- |                                                          |                                                         |
|----------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------|
| 1 - Martha Maciel<br>El pájaro herido I. (serie) Oleo    | 11 - Juan Carlos Soto<br>La mazorquera. Tinta           |
| 2 - Gerónimo Rodríguez<br>El Promotor de ventas. Collage | 12 - Teresa Lugo<br>Amanecer Misionero. Oleo            |
| 3 - Zygmunt Kowalski<br>Sin título. Oleo                 | 13 - Denise de Olmo Herrera<br>A los 500 años           |
| 4 - Lucas Braulio Areco<br>Selva adentro. Oleo           | 14 - Ramón Ayala<br>Rancho del pescador. Oleo           |
| 5 - Bernardo F. Neumann<br>De las reducciones            | 15 - Marisa Ramaccioni de Galeano<br>Cae la tarde. Oleo |
| 6 - Juan Carlos Solís<br>Curundú-Cambá. Oleo             | 16 - Wilfredo Tántera<br>Mandato místico. Oleo          |
| 7 - Hugo Viera<br>La boca del Mártires. Oleo             | 17 - Tito Fraire<br>Pescador. Oleo                      |
| 8 - Buki Rosa<br>Los clavos II. (serie) Oleo             | 18 - Marcos Otaño<br>El catador. Oleo                   |
| 9 - Juan Areu Crespo<br>Bajada vieja. Oleo               | 19 - Miriam Krause<br>Siesta misionera. Oleo            |
| 10 - Marcelo Moreyra<br>Yerba. Oleo                      | 20 - Benigno García<br>Mandioquín. Oleo                 |

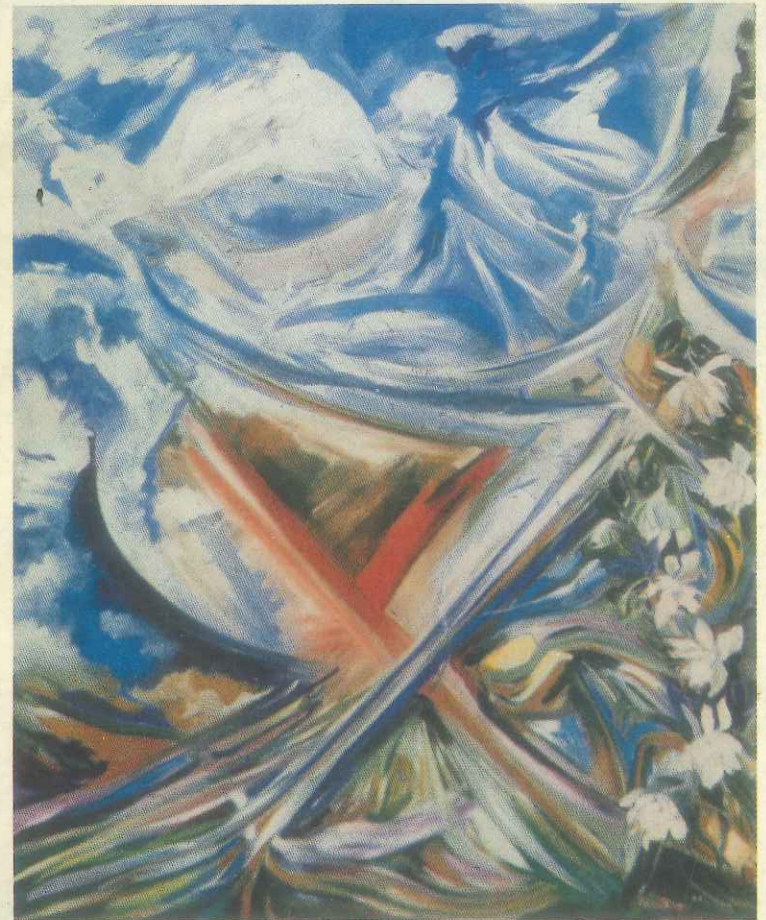


EDICIÓN  
CASTELLANO - PORTUGUES

**el territorio**  
el diario del nordeste argentino

**Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"**

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



A. G. ZAMPAROLO S.A.



**bpm**

EL INSTITUTO DE LOTERÍA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSIÓN DE LA CULTURA REGIONAL

La Ventanita  
Isidro Lewicky

**el territorio** — **bpm**





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

### Ira. Parte: Autores Argentinos

- |                                                       |                                                            |
|-------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| 1 - Horacio Quiroga<br>Los Precursores                | 11 - Marcelo Moreyra<br>* El regalo                        |
| 2 - Olga Zamboni<br>En Busca del Paraguas             | 12 - Fausto Zuliani<br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - Rosita Escalada Salvo<br>Paco, el Ñandú           | 13 - Mabel Yonamine<br>Azada y Olvido                      |
| 4 - Alberto Szretter<br>El Descubiertero y el Cedro   | 14 - Esteban Abad<br>* El Traje Usado                      |
| 5 - Hugo Amable<br>Nosotros usamos Corbata            | 15 - Aldo Cerruti<br>* Destinatario                        |
| 6 - Víctor Verón<br>El Flechador Guayakí              | 16 - Isidoro Lewicky<br>* La Ventanita                     |
| 7 - Glauca Sileoni de Biazzi<br>* ...La Plata Iguigüí | 17 - Julia Rossi<br>* Final sin Historia                   |
| 8 - Marcial Toledo<br>* De Potencia a Potencia        | 18 - José Gabriel Ceballos<br>* La Herencia                |
| 9 - Raúl Novau<br>* Los Minusválidos                  | 19 - Efraín Maidana<br>La Bolita                           |
| 10 - Thay Morgenstern<br>* El Pozo                    | 20 - Miguel Raúl López Breard<br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARCHIVO AUTORES TERRITORIALES  
"Olga Zamboni"

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY

16

Cuento 1:

## UN BOLETO UM BILHETE

Cuento 2:

## LA VENTANITA A JANELINHA

Isidoro Lewicky

Coordinación Literaria: Julia Rossi

Edición

Castellano - Portugués





### Yo me presento

Nací siendo muy pequeño, en la ahora para mí, desconocida ciudad de Posadas, en marzo de 1936.

Cursé la escuela primaria en la Escuela Nº 3 Domingo Faustino Sarmiento y mi primera maestra fue, mejor dicho es, la primer maestra nunca fue, la querida señora Martha.

El Colegio Nacional Martín de Moussy fue el escenario de mi bachillerato y completando mis estudios formales o convencionales me gradué de médico en la benemérita Facultad de Medicina de la ciudad de Córdoba.

También incursiono en la pintura.

El significado de la "Ventanita" es polisémico (a buscar en el diccionario, chicos)

Una primera explicación sería su relación cronológica con los demás cuentos. Es el último.

Por lo tanto es por la ventanita por donde escapan las últimas piruetas de mi última aventura literaria "Lo que mata es la humedad".

Otra explicación, quizás más filosófica, sería mi calidad de observador interesado, del aparentemente contradictorio fenómeno de la medicina actual, donde no a pesar, sino a causa, de la aterradora sofisticación del arsenal diagnóstico y terapéutico, lleno de aparatos, reactantes, diodos, enchufes, luces de colores, músicas intergalácticas, corrientes de toda intensidad y frecuencia, y que sé yo más, el médico se está alejando del enfermo. Del YO y el TU.

Y mi temor, mi verdadero temor es que el que desaparece por la ventanita no sea el extraño médico del cuento, sino el propio enfermo, aterrado por esa distancia que cada vez más le impide tocar a Su médico.

Se tomará el raje, se irá, quizás por esa misma ventanita, hacia otras galaxias, en busca de su tiempo perdido, tras de ese médico quizás idealizado por él, en su niñez, cuando la señora Martha era, perdón, es, su primera maestra de grado, y sonaba la campana, indicando el primer día de clase.

### Eu me apresento

Nasci sendo muito pequeno, na agora para mim desconhecida cidade de Posadas, em março de 1936. Cursei o primeiro grau na Escola Nº 3 Domingo Faustino Sarmiento e minha primeira professora foi, melhor dito é, a primeira professora que nunca foi, a querida senhora Martha.

O colégio Nacional Martín de Moussy foi o cenário de meu bacharelato e completando meus estudos formais ou convencionais laurei-me de médico na benemérita Faculdade de Medicina da cidade de Córdoba. Também incorro na pintura.

O significado da "Janelinha" é polisêmico (a procurar no dicionário, mininos).

Uma primeira explicação seria sua relação cronológica com os demais contos. É o último.

Pelo tanto é pela janelinha por onde escapam as últimas cabriolas de minha última aventura literária "O que mata é a humidade".

Outra explicação, quicá mais filosófica seria minha qualidade de observador interessado do aparentemente contraditório fenômeno da medicina atual, onde não apesar, senão que a causa da aterradora sofisticação do arsenal diagnóstico e terapéutico, cheio de aparelhos, reatantes, "diodos", tomadas elétricas, luzes de cores, músicas intergalácticas, correntes de toda intensidade e frequência, e que sei eu mais, o médico está-se afastando do doente. Do EU e o TU.

É meu temor, meu verdadeiro temor é que o que desapareça pela janelinha não seja o estranho médico do conto, senão o próprio doente, aterrado por essa distancia que mais cada vez lhe impede tocar seu médico. Tomará-se a retirada, irá embora, quicá por essa mesma janelinha, até outras galáxias em procura de seu tempo perdido, trás desse médico quicá idealizado por ele, na sua infância, quando a senhora Martha era, perdão, é sua primeira professora de curso, e soava o sino, indicando o primeiro dia de aula.

Isidoro Lewicky

Este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región, en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES.

COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano-Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax (051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

UN BOLETO - LA VENTANITA

TAPA: Mandato místico. Oleo.

AUTOR: Wilfredo Tántera.

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino



## O BILHETE

ISIDORO LEWICKY



Você é médico de origem judeu. (Não à nenhuma originalidade, há centos deles). Está por subir ao ônibus que duas vezes por semana transporta -o a esse residencial "geriátrico" nos arredores da cidade.

O motorista -Führer?- estendeu-lhe seu bilhete enquanto procura o correspondente volto.

Você como de costume olha o pedaço de papel. E' de cor amarela, amarela verdoso e tem o número 1939.

Você se sorri e pensa nos miles de judeus que ao início da Segunda Guerra Mundial levavam na lapela uma insígnia amarela para se diferenciar do resto dos caminhantes.

Sem perder o sorriso desce do ônibus.

Começa sua tarefa quotidiana.

Assina as receitas habituais e procede a tomar a pressão arterial.

Chega-lhe o turno a uma anciã de olhar doce porém estranhamente rígida ao mesmo tempo. Você não a pode fichar.

-Sua pressão e' normal, senhora.

-Muito obrigada, senhor, e' você muito amável: (Não o reconhece como doutor).

Conclui suas tarefas habituais e pega de regresso o ônibus.

Revisa sua malinha porque lembrou que tinha prometido fazer uma visita a um menino doente de asma e necessitava de um medicamento de mostra que prometeu levar. Você mesmo sofria de asma quando era menino. Precisamente por sofrer de asma teve que mudar de turno no primeiro grau já que segundo a medicina daquela época os asmáticos não devem levantar-se muito cedo na manhã sobre tudo no inverno.

Então teve, a meados daquele primeiro ano letivo que mudar-se escola; aquela escolinha onde cursaria o resto do seu primeiro grau à tarde.

Ali lembra que foi apresentado ao resto de seus companheirinhos por uma dama magra, alta, de intensos olhos azul claro e de olhar estranhamente doce e rígida ao meso tempo.

Termina a manhã. Você volta a sua casa e coisa curiosa mantém firmemente aprisionado em sua mão o bilhete de ida que lhe vendeu o motorista.

Começa abrir muito devagar sua mão e percebe que o bilhete ao qual você começa desenrugar conserva sua cor amarela verdosa, porém percebe que tem sumido o número de identificação.

Indubitavelmente a você não lhe chama de nenhuma maneira a atenção essa estranha desapareição porque pensa de acordo com sua especial lógica, com

## UN BOLETO

ISIDORO LEWICKY



sted es médico de origen judío. (No es ninguna originalidad, hay cientos de ellos). Está por ascender al colectivo que dos veces por semana lo transporta a ese residencial geriátrico en las afueras de la ciudad.

El conductor -¿Führer?- le extiende su boleto mientras busca el correspondiente vuelto.

Usted como de costumbre mira el pedazo de papel. Es de color amarillo, amarillo verdoso y tiene el número 1939.

Usted se sonríe y piensa en los miles de judíos que al inicio de la Segunda Guerra Mundial llevaban en la solapa una insignia amarilla para diferenciarse del resto de los caminantes.

Sin perder la sonrisa desciende del colectivo.

Comienza su tarea cotidiana.

Firma las recetas habituales y procede a tomar la presión arterial.

Le llega el turno a una anciana de mirada dulce pero extrañamente severa al mismo tiempo. Usted no la puede fichar.

-Su presión es normal, señora.

-Muchas gracias, señor, es usted muy amable. (No lo reconoce como doctor).

Concluye sus tareas habituales y toma de regreso el colectivo.

Revisa su maletín porque recordó que había prometido hacer una visita a un niño enfermo de asma y necesitaba un medicamento de muestra que prometió llevar. Usted mismo sufría de asma cuando era niño. Precisamente por sufrir de asma tuvo que cambiar de turno en la escuela primaria ya que según la medicina de aquella época los asmáticos no deben levantarse muy temprano en la mañana sobre todo en el invierno.

Entonces tuvo, a mediados de aquel primer año lectivo que cambiarse de escuela; aquella escuelita donde cursaría el resto de su primer grado a la tarde.

Allí recuerda que fue presentado al resto de sus compañeritos por una dama delgada, alta, de intensos ojos celestes y de mirada extrañamente dulce y severa al mismo tiempo.

Termina la mañana. Usted vuelve a su casa y cosa curiosa, mantiene firmemente aprisionado en su mano el boleto de ida que le vendió el conductor.

Comienza a abrir muy despacio su mano y nota que el boleto al cual usted comienza a desarrugar conserva su color amarillo verdoso, pero nota que ha desaparecido el número de identificación.

Indudablemente a usted no le llama de ninguna manera la atención esa



a sua e nao a de qualquer pessoa, que esse posto vazio que lhe correspondia ao número de ordem, tem a mesma significação de um assento escolar faz quase quarenta anos, também vazio que sabia que teria que ser ocupado a metade de ano, por um menino asmático, o qual seria apresentado ao resto de seus companheirinhos, por uma "fraulein" alta, de olhos azul claro, de loira cabeleira de um estranho olhar, doce e rígida ao mesmo tempo.



extraña desaparición porque piensa de acuerdo con su especial lógica, con la suya y no la de cualquier persona, que ese lugar vacío que le correspondía al número de orden, tiene la misma significación que un asiento escolar hace casi cuarenta años, también vacío, que sabía que tendría que ser ocupado a mitad de año, por un niño asmático, el cual sería presentado al resto de sus compañeritos, por una "fraulein" alta, de ojos celestes, de rubia cabellera y de una extraña mirada, dulce y severa al mismo tiempo.







## A JANELINHA

ISIDORO LEWICKY



semana passada, no hospital local conheci um médico singular.

Dito conhecimento, fruto da casualidade?, originou-se em minha necessidade de visitar o estabelecimento para retirar alguns análises que me permitiriam ingressar a uma repartição pública.

-E você o que faz, que não tem pacientes -lhe disse, pois o âmbito que rodeava a porta de seu consultório contrastava com os restantes pela escassa ou quase nula presença de indivíduos.

-E que está por chover, e quando ocorre isto meus pacientes não aparecem, ficam em seus lares dedicando-se à reza ou à meditação...

-E... pode-se saber qual especialidade é a sua?, inquiriu, empurrado pela curiosidade.

-Olha, eu me ocupo de esoterapias e doenças ocultas.

-.....?

-Vou-lhe explicar. Como você o sabe e senão o direi, o noventa por cento dos pacientes que concorrem ao consultório externo deste Hospital não têm nada, é dizer, nada orgânico, o que os médicos chamamos o "Síndrome de UMCA", vale dizer que não têm "Um Caralho".

-Hã -assenti, entre interessado e cético.

-Claro, é por tal motivo que me ocupo especificamente destes pacientes. Primeiro, descarto qualquer patologia orgânica, com exames e análises encaminhados a tal fim e quando a coisa fica descartada me encargo de explicar-lhes que são portadores de um "gualicho", um "payé", que têm uma "saladura", em fim, por dizê-lo com poucas palavras que estão meados pelos cachorros, -e proseguiu; muitos, quiza a maioria deles, são fregueses de curandeiras e mãos-santas; porém outras vêm diretamente porque sentem-se firmemente convencidos de estar possuídos pelo demonio. Vê esta saleta?, (e sinalou-me a sua direita).

Desviei o olhar e observei um quartinho de três do qual emergia uma luz como ultravioleta que se fundia insensivelmente com a luz natural da estância onde nos achávamos.

Neste quarto realizo exorcismos. Venha, vou-lhe mostrar meu arsenal terapêutico.

Penetramos no quartinho banhado pela luz fosforescente.

Ardia num artístico fumo um palito de sândalo que impregnava a estância. Um cheiro das Mil e Uma Noites. Quase instintivamente alcei o olhar e observei uma pequena janela, situada a escassos centímetros do teto.

Como o singular doutor seguia-me com seus olhos, ouvi imediatamente

## LA VENTANITA

ISIDORO LEWICKY



a semana pasada, en el hospital local, conocí a un médico singular.

Dicho conocimiento, fruto de la ¿casualidad?, se originó en mi necesidad de visitar el establecimiento para retirar algunos análisis que me permitirían ingresar a una repartición pública.

-Y usted qué hace, que no tiene pacientes -le dije, pues el ámbito que rodeaba la puerta de su consultorio contrastaba con los restantes, por la escasa o casi nula presencia de individuos.

-Es que está por llover, y cuando ocurre esto mis pacientes no aparecen, se quedan en sus hogares dedicándose al rezo o a la meditación...

-Y... ¿se puede saber cuál especialidad es la suya?, inquirí, picado por la curiosidad.

-Mire, yo me ocupo de esoterapias y enfermedades ocultas.

-¿.....?

-Le voy a explicar. Como usted lo sabe, y si no se lo voy a decir, el noventa por ciento de los pacientes que concurren al consultorio externo de este Hospital no tienen nada, es decir, nada orgánico, lo que los médicos llamamos el "Síndrome de UNCA", vale decir que no tienen "Un Carajo".

-Ajá -asentí, entre interesado y escéptico.

-Claro, es por tal motivo que me ocupo específicamente de estos pacientes. Primero, descarto cualquier patología orgánica, con exámenes y análisis encaminhados a tal fin y cuando la cosa queda descartada me encargo de explicarles que son portadores de un "gualicho", un "payé", que tienen una "saladura", en fin, por decirlo con pocas palabras, que están meados por los perros, -y prosiguió: muchos quizás la mayoría de ellos, son clientes de curanderas y manos santas, pero otros vienen directamente porque se sienten firmemente convencidos de estar poseídos por el demonio. ¿Ve esta pequeña salita?, (y me señaló a su derecha).

Desvié la mirada y observé una piecita de tres por tres de la cual emergía una luz como ultravioleta que se fundía insensiblemente con la luz natural de la estancia donde nos encontrábamos.

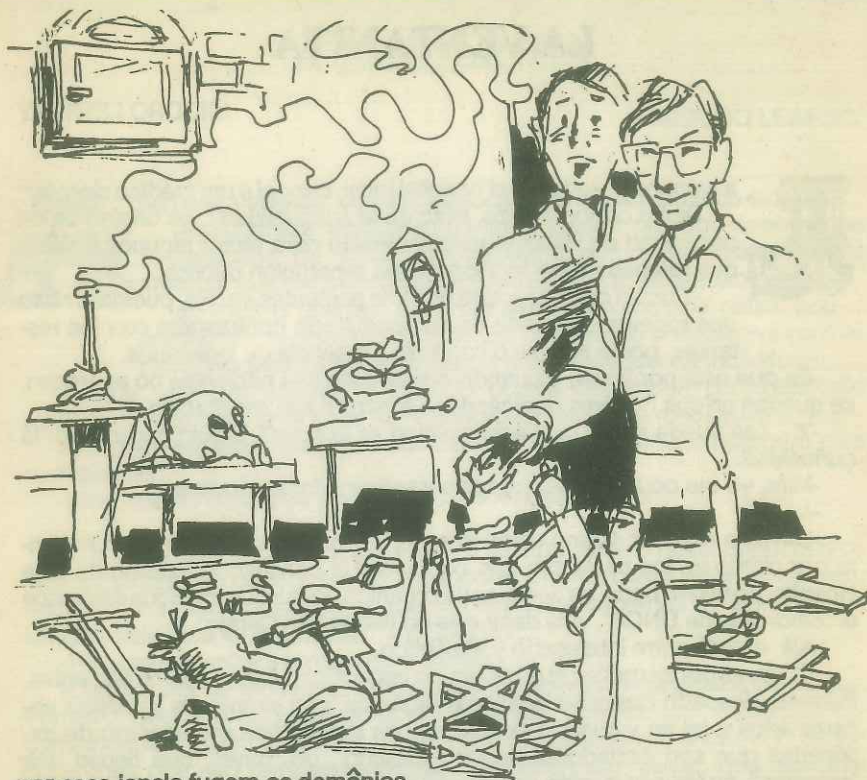
-En esta pieza realizo exorcismos. Venga, le voy a mostrar mi arsenal terapéutico...

Penetramos en la piecita bañada por la luz fosforescente.

Ardía en un artístico sahumero un palillo de sándalo que impregnaba la estancia. Un aroma de las Mil y Una Noches. Casi instintivamente alcé la mirada y observé una pequeña ventana, ubicada a escasos centímetros del techo.

Como el singular doctor me seguía con sus ojos, escuché enseguida: por





por essa janela fugem os demônios...

Sobre uma mesa achavam-se despregados crucifixos de diferentes tamanhos e cores, santos, santões e santinhos, imagens de São A Morte, amuletos das formas e cores mais variadas, incluso uma Estrela de David, que segundo explicou-me o médico utilizava para os possuídos que professavam a religião judaica... Não faltava por suposto a música adequada, porém apesar de minha investigação visual, não pôde localizar seu posto de emissão. Era como se as mesmas paredes emitiram a música, uma canção hindu executada por cítaras e flautas. Tudo transmitia paz e doçura.

Um tapete verde claro amortecia minhas pisadas, porém intuí que para pisá-la era necessário descalçar-se.

-Veja -preseguí- o que não me ficou muito claro é o último de sua explicação. Se não estou errado, você descarta as doenças orgânicas e feita tal coisa explica-lhes ou aclara que o que têm é não mais um "payé" ou um "gualicho". Porém, lhe parece científico?

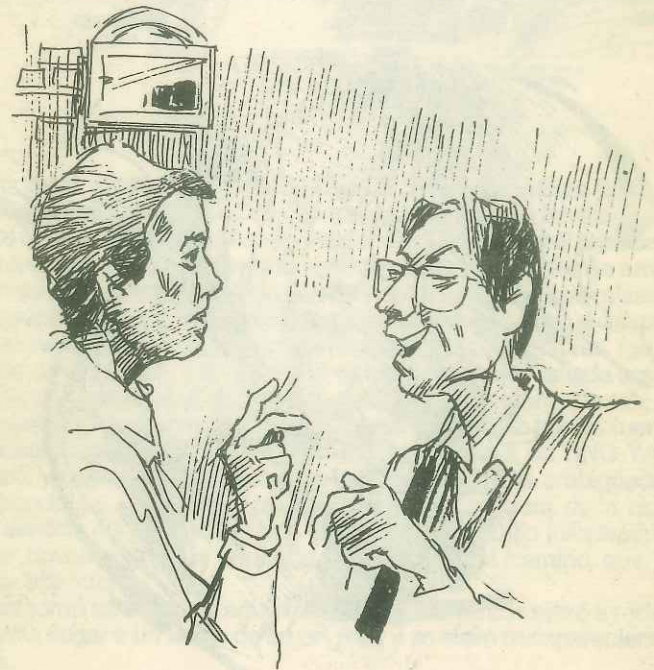
esa ventana huyen los demonios...

Sobre una mesa se encontraban desplegados crucifijos de diferentes tamaños y colores, santos, santones y santitos, imágenes de San La Muerte, amuletos de las formas y colores más variopintos, incluso una Estrella de David, que según me explicó el médico, utilizaba para los poseídos que profesaban la religión judaica... No faltaba por supuesto la música adecuada, pero a pesar de mi investigación visual, no pude localizar su lugar de emisión. Era como si las mismas paredes emitieran la música, una canción hindú ejecutada por cítaras y flautas. Todo transmitía paz y dulzura.

Una alfombra verde clara amortiguaba mis pisadas, pero intuí que para pisarla era menester descalzarse.

-Vea -proseguí- lo que no me quedó muy claro es lo último de su explicación. Si no estoy equivocado, usted descarta las enfermedades orgánicas y hecha tal cosa les explica o aclara que lo que tienen es nomás un payé o un gualicho. Pero, ¿le parece científico?

-No, usted no me dejó terminar. Es cierto en parte. Pero no me quedo sola

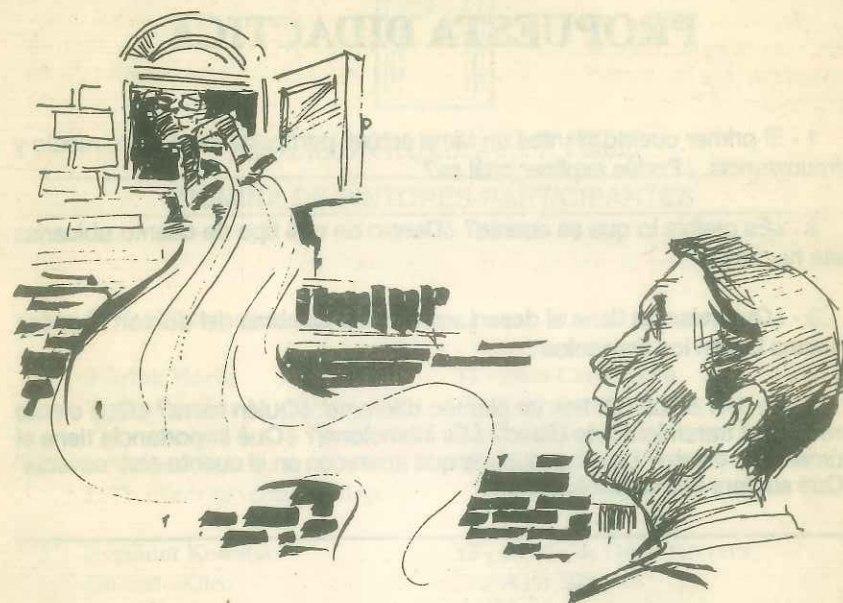




-Não, você não me deixou terminar. É certo em parte. Porém não fico somente na mera explicação. Antes faço um profundo análise de seu coeficiente intelectual, sua instrução, sua crenças, seu meio familiar e de trabalho, e se advirto que não existe nenhuma fresta onde possa por o raio positivista da razão e a ciência, combato a doença com suas mesmas armas é dizer exorcizo seus espíritos, elimino seus demônios, expurgo suas miasmas infetantes, dreno suas pústulas feiçadas, correta avaliação comprovo que há neuronas disponíveis, me encarrego por meio da palavra, de explicar-lhes por que sua mente banhada quotidianamente pela luz da razão e a cordura, claudicou momentaneamente, -quem não tem um instante de desvario- e deixou-se ganhar alguma vez pelas forças de Satã, do Esoterismo. Seu karma lhes jogou uma má passada, seu YING-YANG desestabilizou-se e caíram nas garras da irracionalidade a ambigüidade e o mistério insondável.

Então, eu arvoando a bandeira da razão, a ciência, o sentido comum da regra de três, e do cálculo infinitesimal, encarrego-me de devolver esses espíritos descarreirados ao caminho que nunca tiveram que abandonar.

Dito o qual tomou um gole de água mineral, seu corpo começou a reduzir-se, diríamos até chegar a um tercio de seu original, e elevou-se sumindo pela janelinha.



mente en la mera explicación. Antes hago un profundo análisis de su coeficiente intelectual, su instrucción, sus ceremonias, su medio familiar y laboral, y si advierto que no existe ninguna rendija donde pueda meter el rayo positivista de la razón y la ciencia, combato la enfermedad con sus mismas armas, es decir exorcizo sus espíritus, elimino sus demonios, expurgo sus miasmas infectantes, dreno sus pústulas hechizadas, ¿me entiende?; pero si después de una correcta evaluación compruebo que hay neuronas disponibles, me encargo por medio de la palabra, de explicarles por qué su mente, bañada cotidianamente por la luz de la razón y la cordura, claudicó momentáneamente, -quién no tiene un instante de desvarío- y se dejó ganar alguna vez por las fuerzas de Satán, del Esoterismo. Su karma les jugó una mala pasada, su YING-YANG se desestabilizó, y cayeron en las garras de la irracionalidad, la ambigüedad y el misterio insondable... Entonces, yo, enarbolando la bandera de la razón, la ciencia, el sentido común, de la regla de tres, y del cálculo infinitesimal, me encargo de devolver a esos espíritus descarriados al camino que nunca tuvieron que abandonar.

Dicho lo cual tomó un sorbo de agua mineral, su cuerpo comenzó a reducirse, diríamos hasta llegar a un tercio de su original, y se elevó desapareciendo por la ventanita.



## PROPUESTA DIDACTICA

1 - El primer cuento plantea un tema actual, particular de nuestro medio y circunstancia. ¿Podés explicar cuál es?

2 - ¿Es creíble lo que se cuenta? ¿Dentro de qué tipo de cuento ubicarías este hecho?

3 - ¿Qué relación tiene el desenlace con las palabras del doctor: "por esa ventana huyen los demonios".

4 - En "UN BOLETO" hay un planteo diferente: ¿Quién narra? ¿Qué efecto produce el tratamiento de Usted? ¿Es intencional? ¿Qué importancia tiene el número del boleto? Las dos mujeres que aparecen en el cuento son "severas" ¿Qué sugiere esa caracterización?

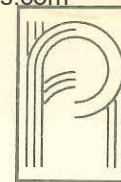
## PROPOSTA DIDATICA

1 - O primeiro conto plantea um tema atual, particular de nosso meio e circunstância. Pode você explicar qual é?

2 - É crível o que conta? Dentro de que tipo de conto situaria este fato?

3 - Que relação tem o desfeito com as palavras do doutor: "por essa janela fugem os demônios"

4 - Em "O BILHETE" há um planteio diferente: Quem narra? Que efeito produz o tratamento de você? É intencional? Que importância tem o número do bilhete? As duas mulheres que aparecem no conto são "rígidas" Que sugere essa caracterização?



FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

### NOMINA DE PINTORES PARTICIPANTES

#### Ira. Parte: Pintores Argentinos

- |                                                          |                                                         |
|----------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------|
| 1 - Martha Maciel<br>El pájaro herido I. (serie) Oleo    | 11 - Juan Carlos Soto<br>La mazorquera. Tinta           |
| 2 - Gerónimo Rodríguez<br>El Promotor de ventas. Collage | 12 - Teresa Lugo<br>Amanecer Misionero. Oleo            |
| 3 - Zygmunt Kowalski<br>Sin título. Oleo                 | 13 - Denise de Olmo Herrera<br>A los 500 años           |
| 4 - Lucas Braulio Areco<br>Selva adentro. Oleo           | 14 - Ramón Ayala<br>Rancho del pescador. Oleo           |
| 5 - Bernardo F. Neumann<br>De las reducciones            | 15 - Marisa Ramaccioni de Galeano<br>Cae la tarde. Oleo |
| 6 - Juan Carlos Solís<br>Curundú-Cambá. Oleo             | 16 - Wilfredo Tántera<br>Mandato místico. Oleo          |
| 7 - Hugo Viera<br>La boca del Mártires. Oleo             | 17 - Tito Fraire<br>Pescador. Oleo                      |
| 8 - Buki Rosa<br>Los clavos II. (serie) Oleo             | 18 - Marcos Otaño<br>El catador. Oleo                   |
| 9 - Juan Areu Crespo<br>Bajada vieja. Oleo               | 19 - Miriam Krause<br>Siesta misionera. Oleo            |
| 10 - Marcelo Moreyra<br>Yerba. Oleo                      | 20 - Benigno García<br>Mandioquín. Oleo                 |



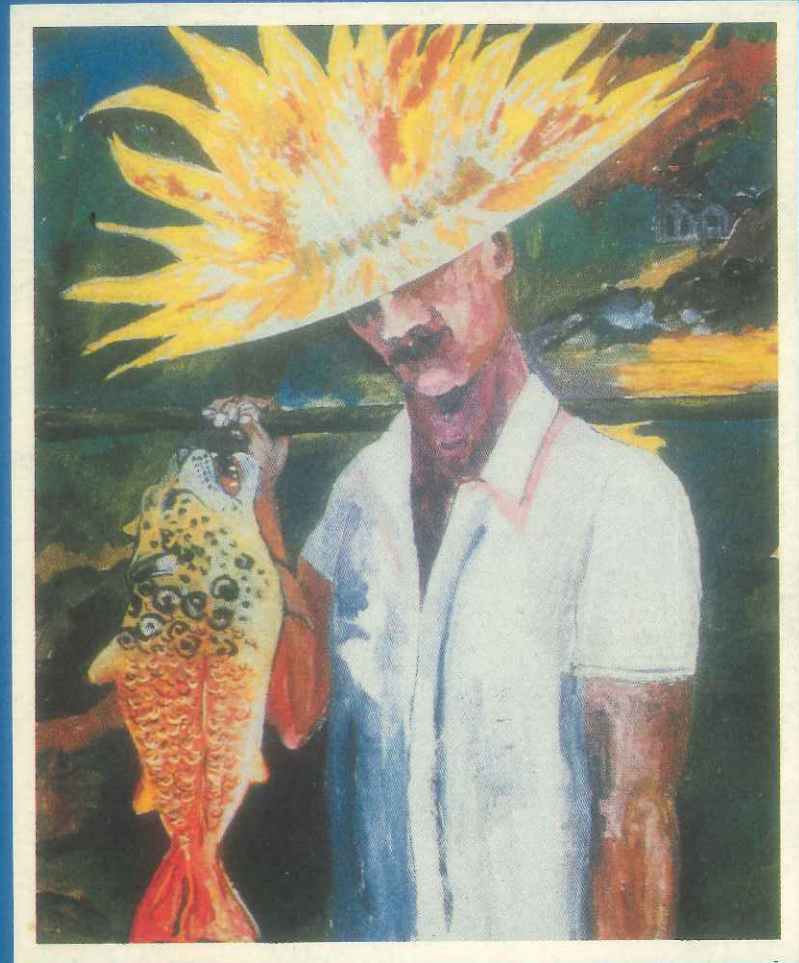
EDICIÓN  
CASTELLANO - PORTUGUÉS

# el territorio

el diario del nordeste argentino

Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



A. G. ZAMPARINOS S.A.



# bpm

EL INSTITUTO DE LOTERIA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSION DE LA CULTURA REGIONAL

Final sin Historia  
Julia Rossi

PIAC - bpm





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

### Ira. Parte: Autores Argentinos

- |                                                        |                                                            |
|--------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| 1 - Horacio Quiroga<br>Los Precursores                 | 11 - Marcelo Moreyra<br>* El regalo                        |
| 2 - Olga Zamboni<br>En Busca del Paraguas              | 12 - Fausto Zuliani<br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - Rosita Escalada Salvo<br>Paco, el Ñandú            | 13 - Mabel Yonamine<br>Azada y Olvido                      |
| 4 - Alberto Szretter<br>El Descubiertero y el Cedro    | 14 - Esteban Abad<br>* El Traje Usado                      |
| 5 - Hugo Amable<br>Nosotros usamos Corbata             | 15 - Aldo Cerruti<br>* Destinatario                        |
| 6 - Víctor Verón<br>El Flechador Guayakí               | 16 - Isidoro Lewicky<br>* La Ventanita                     |
| 7 - Glaucia Sileoni de Biazzi<br>* ...La Plata Iguíguí | 17 - Julia Rossi<br>* Final sin Historia                   |
| 8 - Marcial Toledo<br>* De Potencia a Potencia         | 18 - José Gabriel Ceballos<br>* La Herencia                |
| 9 - Raúl Novau<br>* Los Minusválidos                   | 19 - Efraín Maidana<br>La Bolita                           |
| 10 - Thay Morgenstern<br>* El Pozo                     | 20 - Miguel Raúl López Breard<br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos.

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARCHIVO AUTORES TERRITORIALES  
"Olga Zamboni"

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY

17

Cuento 1:

**UN FINAL SIN HISTORIA  
UM FINAL SEM HISTORIA**

Cuento 2:

**NUMERO EQUIVOCADO  
NUMERO EQUIVOCADO**

**Julia Rossi**

**Coordinación Literaria: Julia Rossi**  
**Edición**  
**Castellano - Portugués**



Este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región, en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES.

COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano-Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax (051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

UN FINAL SIN HISTORIA - NUMERO EQUIVOCADO

TAPA: Pescador. Oleo.

AUTOR: Tito Fraire.

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino



### Yo me presento

Nací en la ciudad de Córdoba, Argentina, en un Barrio pintoresco; el nombre lo dice todo BARRIO JARDIN, muy cerca, la ciudad universitaria. Allí, en la Facultad de Filosofía y Humanidades me gradué de Licenciada en Letras.

En Córdoba me casé y nació María Soledad; Silvana, la mayor, y José, el menor, son misioneros.

Vivo en Misiones desde 1977. Como dije en varias oportunidades uno es del lugar donde vive. En Posadas ejerzo la docencia en el nivel medio y por sobre todas las cosas mi oficio de escritora.

Publiqué cuatro libros: dos de poemas (FRENTE AL ESPEJO, 1986, y POEMAS DE SOL Y RIO, 1989) dos libros de cuentos (5 MUJERES CUENTAN, en colaboración, y CUENTOS QUE SE LAS TRAEN, 1991). Además se me ha incluido en varias Antologías.

En la ciudad de Oberá viví dos años; en ese tiempo nació la FERIA PROVINCIAL DEL LIBRO; fui presidenta de la primera y segunda edición (1978-1979).

Actualmente integro la comisión directiva de la SOCIEDAD ARGENTINA DE ESCRITORES SECCIONAL MISIONES (SADEM) y tengo a mi cargo la coordinación literaria de la "COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI", de Editorial E.R.A.

El cuento FINAL SIN HISTORIA es inédito y obtuvo Mención especial en el concurso de cuento "EL QUIJOTE DE PLATA. XIII" organizado por la Asociación Arte y Cultura de San Lorenzo, pcia de Santa Fe. 1991.

Lo narrado en él parte de un hecho real que vivió mi madre en la infancia; el final lo inventé yo porque el oficio me obliga a innovar.

### Eu me apresento

Nasci na cidade de Córdoba, Argentina, num bairro pitoresco; o nome o diz tudo BARRIO JARDIM, muito perto, a cidade universitária. Ali, na Faculdade de Filosofia e Humanidades me formei de Licenciada em Letras.

Em Córdoba me casei e nasceu Maria Soledad; Silvana, a maior, e José, o menor são missioneros.

Morei em Misiones desde 1977. Como disse em várias oportunidades a gente é do lugar onde mora. Em Posadas exerço a docência no segundo grau e por sobre todas as coisas meu ofício de escritora.

Publiquei quatro livros: dois de poemas (FRENTE AO ESPELHO, 1986 e POEMAS DE SOL E RIO, 1989) dois livros de contos (5 MULHERES CONTAM, em colaboração, e CONTOS QUE SE AS TRAZEM, 1991). Ademais tenho sido incluída em várias Antologias.

Na cidade de Oberá morei dois anos; nesse tempo nasceu a FERIA PROVINCIAL DO LIVRO; fui presidente da primeira e segunda edição (1978-1979).

Atualmente integro a comissão diretiva da SOCIEDADE ARGENTINA DE ESCRITORES SECCIONAL MISIONES (SADEM) e tenho a meu cargo a coordenação literária da "COLECAO: CONTOS DE AUTORES DA REGIAO GUARANI", de Editora E.R.A.

O conto FINAL SEM HISTORIA é inédito e obteve Menção especial no concurso de conto "O QUIJOTE DE PRATA XIII" organizado pela Associação Arte e Cultura de San Lorenzo, província de Sante Fe, 1991.

O narrado nele parte de um fato real que viveu minha mãe na infância; o final o inventei eu porque o ofício me obriga a inovar.

Julia Rossi



## UM FINAL SEM HISTORIA

JULIA ROSSI



ai recitar com seu coelho -disse a professora.

Lina a olhou.

-Meu coelho? Nunca saiu da gaiola.

-Fará-o esta vez, querida, a poesia fala de um coelho branco; então, recitará olhando o coelho que terá entre seus braços.

-Impossível, eu conheço meu coelho, ele não gosta do barulho nem do gentio. Não e não.

-Sim e sim e não se discute mais, pode sair da sala... Ensaie o poema em sua casa, lembre que o ato é amanhã às dez.

Lina abriu seus olhos enormes que chispearam e saiu.

Essa tarde Lina recitou o poema até altas horas da noite, devia aprendê-lo bem para não errar.

"Coelinho branco... de olhos vermelhos e vivazes..."

"Coelinhooooo... olhos vermelhoos..."

"Coe... coelinho... co co coooooo"

Lina bocejou acomodou o travesseiro e dormiu-se.

À manhã seguinte, bem cedo, saiu ao pátio. Corriu ao fundo onde estava a gaiola do coelho, deteve-se em frente, o olhou compridamente e lhe tendeu uma cenoura que o coelho comeu com avidez.

"Coelinho branco de olhos vermelhos e vivazes..."

-Perdoa-me Acquarela, eu sei que você gosta de sua casinha e mais nada, também sei que assustam a você as festas, porém minha professora... minha professora...

Lina deu uma volta e correu a seu quarto.

Entrou, bateu a porta ao fechá-la, atirou as almofadas do leito ao chão, sentou-se neles e repetiu várias vezes o poema.

-Lina! -gridou sua mãe -já é a hora, apresse-se.

Lina se pus o guarda-pó, alisou-se o cabelo com o pente e saiu ao pátio procurar seu coelho; levou-o à escola numa gaiola pequena.

Amontoaram-se os meninos ao redor para olhar o coelho que arrincoado movia seu nariz.

Lina cruzou as cadeiras dispostas em fileiras, cuidou de não bater a gaiola com as cadeiras e se pus detrás do palco; deixou a gaiola no chão e esperou impaciente a que chegara seu turno.

Depois do hino e as palavras do diretor, Lina tirou o coelho da gaiola e o apertou forte entre seus braços.

Quando a senhorita Alicia lhe fez um sinal, Lina subiu os três degraus e pus

## UN FINAL SIN HISTORIA

JULIA ROSSI



as a recitar con tu conejo. -dijo la maestra.

Lina la miró.

-¿Mi conejo?, nunca salió de la jaula.

-Lo hará esta vez, querida, la poesía habla de un conejo blanco; entonces, recitarás mirando el conejo que tendrás entre tus brazos.

-Imposible, yo conozco a mi conejo, a él no le gusta el bochinche ni el gentío. No y no.

-Sí y sí y no se discute más, puedes salir del grado... Ensaia el poema en tu casa, recuerda que el acto es mañana a las diez.

Lina abrió sus ojos enormes que chispearon y salió.

Esa tarde Lina recitó el poema hasta altas horas de la noche, debía aprenderlo bien para no equivocarse.

"Conejito blanco... de ojos rojos y vivaces..."

"Conejitooooo... ojos rojoos..."

"Cone... conejito... co co coooooo"

Lina bostezó, acomodó la almohada y se durmió.

A la mañana siguiente, bien temprano, salió al patio. Corrió al fondo donde estaba la jaula del conejo, se detuvo en frente, lo miró largamente y le tendió una zanahoria que el conejo, comió con avidez.

"Conejito blanco de ojos rojos y vivaces..."

-Perdóname Acquarela, yo sé que a vos te gusta tu casita y nada más, también sé que te asusten las fiestas, pero mi maestra... mi maestra...

Lina pegó la vuelta y corrió a su habitación. Entró., golpeó la puerta al cerrarla, tiró los almohadones de la cama al suelo, se sentó en ellos y repitió varias veces el poema.

-¡Lina! -gritó su mamá- ya es la hora, apurate.

Lina se puso el guardapolvo, se alisó el pelo con el peine y salió al patio a buscar su conejo; lo llevó a la escuela en una jaula pequeña.

Se amontonaron los chicos alrededor de ella para mirar al conejo que arrinconado movía su nariz.

Lina cruzó las sillas dispuestas en hileras, cuidó de no golpear la jaula con las sillas, y se ubicó detrás del palco; dejó la jaula en el suelo y esperó impaciente a que llegara su turno.

Después del himno y de las palabras del director, Lina sacó el conejo de la jaula y lo apretó fuerte entre sus brazos.

Cuando la señorita Alicia le hizo una seña, Lina subió los tres escalones y se paró en medio del escenario.



no meio do cenário.

"Coelinho branco de olhos vermelhos e..."

O coelho forcejou e livrou-se do abraço para escapar numa carreira louca à rua.

Lina gridou e pulou do cenário ao chão para correr detrás do coelho que se escapou entre as pernas dos convidados.

O diretor, de um brinco levantou-se de sua cadeira, abriu os olhos e abanicando as mãos correu detrás de Lina que perseguia ao coelho.

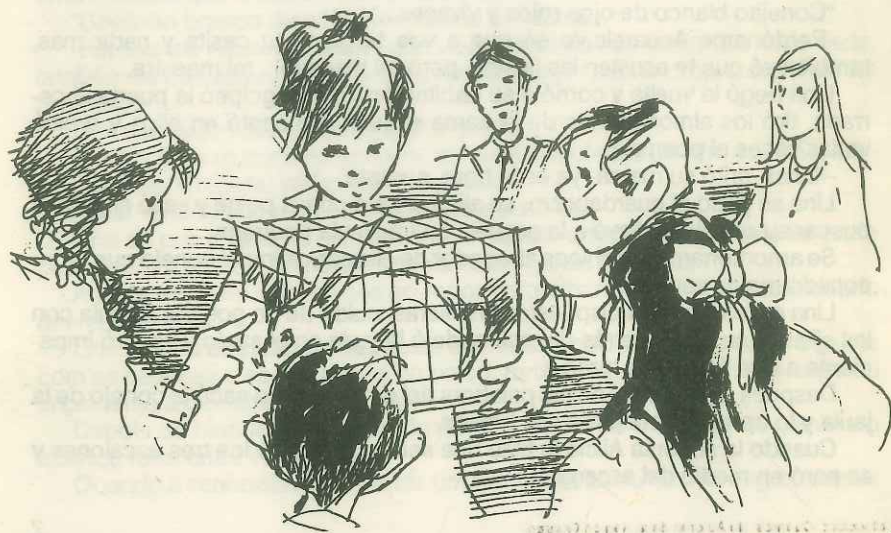
O senhor supervisor, que estava sentado ao lado do diretor, se pus em pé, fez um trejeito e correu detrás do diretor que corria detrás de Lina que perseguia ao coelho.

A senhorita Alcía guardou a folha escrita no bolso do guarda-pó, baixou do cenário, e com um gesto de preocupação correu detrás do senhor supervisor que corria detrás do diretor que corria detrás do Lina que perseguia o coelho.

Os convidados abandonando seus assentos, correram detrás da senhorita Alcía que corria detrás do senhor supervisor que corria detrás do diretor que corria detrás de Lina que perseguia o coelho.

Os alunos desconcertados, murmuravam entre si, e correram detrás dos convidados que corriam detrás da senhorita Alcía que corria detrás do senhor supervisor que corria detrás do diretor que corria detrás de Lina que perseguia o coelho, que na esquina tinha dobrado à direita e logo à esquerda y logo à direita...

Y como não voltaram terminou-se a festa.



"Conejito blanco de ojos rojos y..."

El conejo forcejó y zafó del abrazo para escapar, en una carrera loca, a la calle.

Lina gritó y saltó del escenario al suelo para correr detrás del conejo que se escabullía entre las piernas de los invitados.

El director, de un brinco, se levantó de su silla, abrió los ojos y abanicando las manos corrió detrás de Lina que perseguía al conejo.

El señor supervisor, que estaba sentado al lado del director, se puso de pie, hizo un mohín y corrió detrás del director que corría detrás de Lina que perseguía al conejo.

La señorita Alicia guardó la hoja escrita en el bolsillo del guardapolvo, bajó del escenario, y con un gesto de preocupación corrió detrás del señor supervisor que corría detrás del director que corría detrás de Lina que perseguía al conejo.

Los invitados, abandonando sus asientos, corrieron detrás de la señorita Alicia que corría detrás del señor supervisor que corría detrás del director que corría detrás de Lina que perseguía al conejo.

Los alumnos, desconcertados, murmuraron entre sí, y corrieron detrás de los invitados que corrían detrás de la señorita Alicia que corría detrás de Lina que perseguía al conejo, que en la esquina había doblado a la derecha y luego a la izquierda y luego a la derecha...

Y como no regresaron se terminó la fiesta.









## NUMERO EQUIVOCADO

JULIA ROSSI



trevido!...

Frida desliga o telefone bruscamente, o auricular fica descolocado.

Frida o levanta e desliga outra vez.

-Maleducado -repete.

-Ma caraco, por que tanto enojo Frida. Quem era?

-Nao sei, um antipático que aos gridos me disse louca... E sabe por que, pois porque lhe quis contar algumas cosinhas que me pergun-

tou sobre nossa saúde.

-Disse você Frida, lembre-se, e você dê-lhe com o telefone. Necesssitamo-lo pelo Cacho e pelos netos, disse, aí tem, só serve para disgostos, já vê, o Cacho nunca nos chama pelo negócio esse da fatura!...

Essas não se comem... se pagam! Por esse negócio o Cacho faz seis meses que não disca o 34854.

-Meio ano -lamenta Frida.

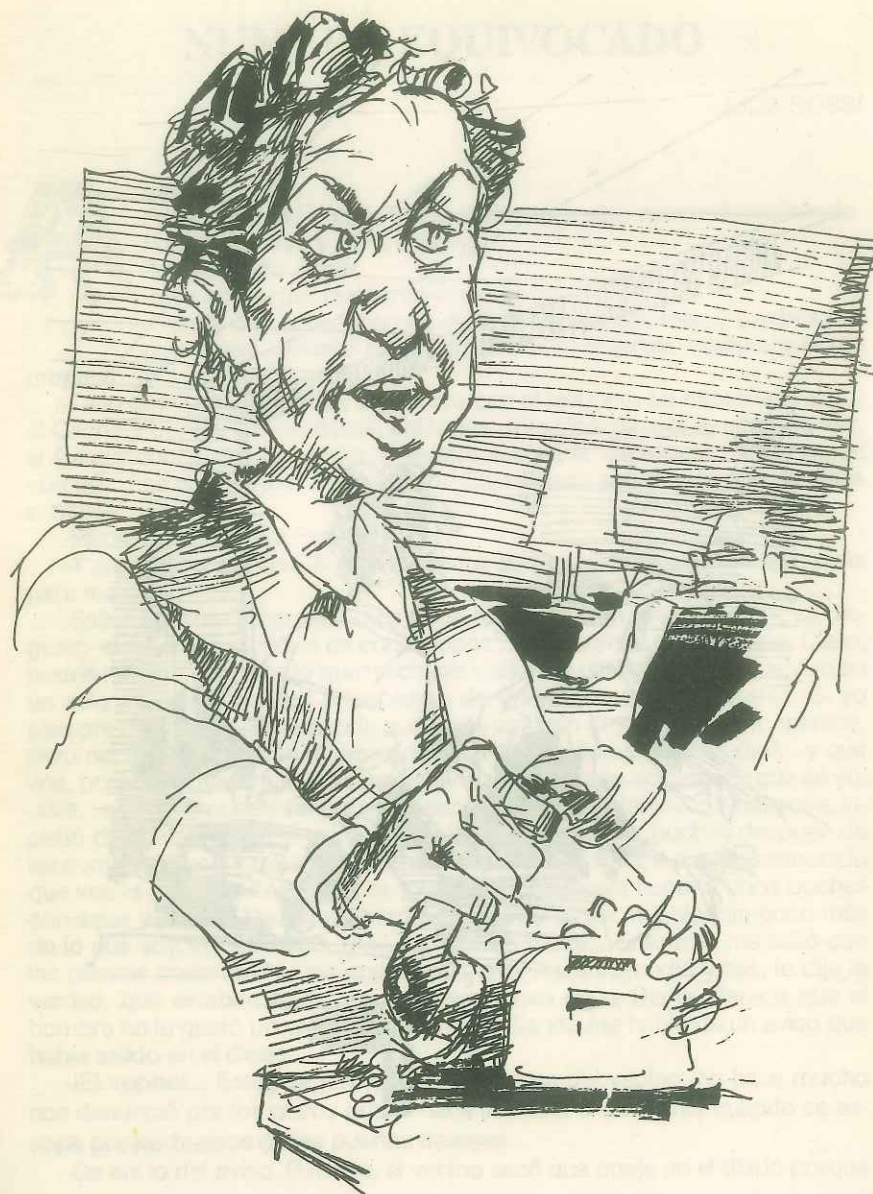
-E ademais -continua Gilberto- estão os molestos, esses sim que têm di-nheiro para incomodar.

-Sabe o que me perguntou, -diz Frida mostrando no tom da voz seu disgosto- se temos o chassi em condições... Imagina fiquei muda. Claro, poderia ter-lhe respondido que meu chassi está na última pela artrose, que vivo num só ai, e que graças às ervas de dona Cleme posso dormir. Se eu sempre digo, à Cleme teria que dar-lhe um diploma de doutora, se merece, porém não, os diplomas estão reservados para esses senhores da cidade... e que você pela fratura de coxa, estiveste quase um ano de cama, e que sei eu, viu... isso não lhe pode contar a um desconhecido por telefone... E depois, insistiu com o papo. O que lhe importa a ele se nos fazemos bochechos depois das refeições. Por suposto... Como você crê que vou-lhe contar a um desconhecido que você se tira a dentadura depois de comer para fazer-se uns bochechos com água e cinza. Fiz-me a surda. Não me olhe assim, fiz-me mais um pouco do que sou. Não ouço, gridei, repeta mais forte... Então me saiu com as portas traseira. Aí agarrou-me. Gilberto me surpreendeu e zás lhe disse a verdade, que estavam quebradas pelos rascunhões da Diana.

Parece que ao homem não le gostou porque subiu a voz e gridando me falou de um aviso que tinha saído no jornal...

-O vizinho!... Estou seguro que isto não é coisa do vizinho, não faz muito nos denunciou pelos poços que lhe faz a Diana na quinta quando se escapa pelos buracos das portas traseiras.

-De aí o do aviso, Gilberto, o vizinho publicou uma queixa no jornal porque





## NUMERO EQUIVOCADO

JULIA ROSSI



Atrevido!...

Frida corta el teléfono bruscamente, el tubo queda descolocado. Frida lo levanta y corta otra vez.

-Maleducado -repite.

-Ma caraco, por qué tanto enojo Frida. ¿Quién era?

-No sé, uno antipático que a los gritos me dijo loca... y sabés por qué, pues, porque no le quise contar algunas cositas que me preguntó sobre nuestra salud.

-Te lo dije Frida, acordate, y vos dale con el teléfono. Lo necesitamos por el Cacho y por los nietos, dijiste, ahí tenés, sólo sirve para disgustos, ya ves, el Cacho nunca nos llama por el asunto ese de la ifactura...! ...Esas no se comen... ¡¡se pagan!! Por ese asunto el Cacho hace seis meses que no disca el 34854.

-Medio año -lamenta Frida.

-Y además -continúa Gilberto- están los cargos, esos sí que tienen plata para molestar.

-Sabés qué me preguntó, -dice Frida mostrando en el tono de voz su disgusto- si tenemos el chasis en condiciones... Te imaginás quedé muda. Claro, podría haberle contestado que mi chasis está en la última artrosis, que vivo en un sólo ay, y que gracias a los yuyos de doña Cleme puedo dormir. Si yo siempre digo, a la Cleme habría que darle un título de doctora, se lo merece, pero no, los títulos están reservados para esos señores de la ciudad... y que vos, por la quebradura de cadera, estuviste casi un año en cama, y que sé yo, viste... eso no le puede contar a un desconocido por teléfono... Y después, insistió con el buche. Qué le importa a él si nos hacemos buches después de las comidas. Por supuesto... Cómo creés que voy a contarle a un desconocido que vos te sacás la dentadura después de comer para hacerte unos buches con agua y ceniza. Me hice la sorda. No me mirés así, me hice un poco más de lo que soy. No escucho, grité, repita más fuerte... Entonces me salió con las puertas traseras. Ahí me agarró, Gilberto, me sorprendió y zas, le dije la verdad, que estaban rotas por los rasguños de la Diana. Parece que al hombre no le gustó porque subió la voz y gritando me habló de un aviso que había salido en el diario...

-¡El vecino!... Estoy seguro que esto es cosa del vecino, no hace mucho nos denunció por los pozos que le hace la Diana en la quinta cuando se escapa por los huecos de las puertas traseras.

-De ahí lo del aviso, Gilberto, el vecino sacó una queja en el diario porque





o homem insistia com o endereço, queria saber onde vivemos, claro que não o dei, e se é um policial ou um detective como esses da tele... Mais duma vez o disse ao Cacho, leve-se a cadela, sempre tem uma excusa: que o pátio pequeno, que a Rita, que o Dieguinho, que pronto se mudarían a uma casa com pátio maior, que tivera paciência. Ma! Disto já faz três anos.

-Não tenha medo, mulher, se vêm a tudo o que perguntem, há que dizer que não é verdade...

-Também falou-me de um furgão...

-E você o que lhe respondeu.

-Que nao necesitávamos furgão porque você se recuperará muito bem de sua operação e que eu, graças às ervinhas da Cleme, tenho para um tempo. E aí foi quando me disse louca e desligou.

Haverá-se visto semelhante atrevido..Essa é a juventude de hoje em dia. Maleducado...



el hombre insistía con la dirección, quería saber dónde vivimos, claro que no se la di, y si es un policía o un detective como esos de la tele... Más de una vez se lo dije al Cacho, llevate la perra, siempre tenía una excusa: que el patio chico, que la Rita, que el Dieguito, que pronto se cambiarían a una casa con patio más grande, que tuviera paciencia. ¡Ma! De esto hace ya tres años.

-No tengas miedo, mujer, si vienen, a todo lo que pregunten, hay que decir que no es verdad...

-También me habló de un furgón...

-Y vos qué le contestaste.

-Que no necesitábamos furgón porque vos te recuperarás muy bien de tu operación y que yo, gracias a los yuyitos de la Cleme, tengo para rato. Y ahí fue cuando me dijo loca y cortó. Habráse visto semejante atrevido. Esa es la juventud de hoy en día. Maleducado...

Rademacher 2771 (ex 87).  
E/26559/31

**VENDO** agujereadora de pie, hasta 50 mm., serrucho hidráulico - 400 mm. T.E.: 34687 - Pdas.E/30482/26

**COMPRO ORO** - Rolex - Brillantes - Plata. La Banca del Oro. Colón 1911 casi Córdoba, Pdas.  
E/29987/27.-

**VENDO SECADOR** de ropa Abon - Garden y ventiladores de techo. Tratar: T.E.: 32508. Ituzaingó 3576.E/30489/25.-

**COMPRO MAIZ** embolsado puesto en Posadas. Agroveterinaria Itatí. Tel.: 0752 - 33330 - Pdas.  
E/29750/28.-

**MAQUINA ZAPATERO** 29 K 71 para compostura - funcionando. Vendo: Colón 166.E/25268/26.-

**VENDO HELADERA** familiar Usada. Tratar: Ameghino 2258 o 25 de Mayo y La Rioja 549 E/25277/26

Furgón 179 - buenos. T.E.: 36256.  
E/25272/25.-

**VENDO FIAT Spazio** 1.300/88 - muy bueno. Pocos Kms. T.E.: 27950 o alte. Brown 2858.E/26211/25.-

**A PARTICULAR** compro auto chico. Tratar: T.E.: 38104.E/26214/25.-

**VENDO AUTO** Siam Di Tella Modelo /62. A 6.000.000. Tratar: Maipú y López Torres.E/26265/25.-

**VENDO JEEP** Pick-Up. Papeles al día. Calle 120 N° 6445 - Chacra 242 - Detrás Aserradero Cerdá.E/29997/26.-

**VENDO VW** - Pick-Up Mod./81, motor '90 c/garantía. Ept. US\$ 1.500 y 6 cuotas US\$ 350. Félix Aguirre 2364.E/26882/26.-

**VENDO FURGON** de aluminio con buche y estanterías de madera, dos puertas traseras en perfecto estado para F-350; 30 filtros F-100, Valiant, Taunus. Tel. 32341, Posadas.

**2 CASAS** c/terrenos a cua San Martín - US\$ 7.100. Dos Galarza. Av. San Martín y Ma rro.  
E/26481/25.-

**MEMBRANA**

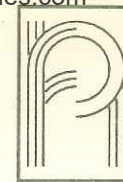
C/aluminio 10 m2. \$260.  
S/aluminio 10 m \$130.00

**GOFITE**

La calidad se impone  
Ayacucho 514 - Tel. 30

**VENDO DPTO.**, 3 dorm., y dep. p.baja - B° Los Pinos. Tr Roja 549 y 25 de Mayo.E/25;





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE PINTORES PARTICIPANTES

### 1ra. Parte: Pintores Argentinos

- |                                                          |                                                         |
|----------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------|
| 1 - Martha Maciel<br>El pájaro herido I. (serie) Oleo    | 11 - Juan Carlos Soto<br>La mazorquera. Tinta           |
| 2 - Gerónimo Rodríguez<br>El Promotor de ventas. Collage | 12 - Teresa Lugo<br>Amanecer Misionero. Oleo            |
| 3 - Zygmunt Kowalski<br>Sin título. Oleo                 | 13 - Denise de Olmo Herrera<br>A los 500 años           |
| 4 - Lucas Braulio Areco<br>Selva adentro. Oleo           | 14 - Ramón Ayala<br>Rancho del pescador. Oleo           |
| 5 - Bernardo F. Neumann<br>De las reducciones            | 15 - Marisa Ramaccioni de Galeano<br>Cae la tarde. Oleo |
| 6 - Juan Carlos Solís<br>Curundú-Cambá. Oleo             | 16 - Wilfredo Tántera<br>Mandato místico. Oleo          |
| 7 - Hugo Viera<br>La boca del Mártires. Oleo             | 17 - Tito Fraire<br>Pescador. Oleo                      |
| 8 - Buki Rosa<br>Los clavos II. (serie) Oleo             | 18 - Marcos Otaño<br>El catador. Oleo                   |
| 9 - Juan Areu Crespo<br>Bajada vieja. Oleo               | 19 - Miriam Krause<br>Siesta misionera. Oleo            |
| 10 - Marcelo Moreyra<br>Yerba. Oleo                      | 20 - Benigno García<br>Mandioquín. Oleo                 |

## PROPUESTA DIDACTICA

- 1 - Que un final no tenga historia es un misterio difícil de aclarar. ¿Podés dar una respuesta al por qué del título?
- 2 - Mencioná los personajes de acuerdo a la importancia de cada uno.
- 3 - El tiempo es cronológico: determiná los momentos del día en que suceden los hechos.
- 4 - EXPLICAR: ¿Cuál es el equívoco que se plantea en el segundo cuento? y ¿de qué habla el aviso clasificado?
- 5 - ¿En qué lugar se desarrolla el diálogo? ¿Cómo imaginás ese lugar?
- 6 - ¿Qué se destaca en lo narrado; los personajes, la trama, el lenguaje? ¿Por qué?
- 7 - ¿Alguna vez tuviste un problema por un equívoco? Si lo escribís podés hacer un cuento.

## PROPOSTA DIDATICA

- 1 - Que um conto não tenha história é um mistério difícil de aclarar. Pôde dar uma resposta ao porquê do título?
- 2 - Mencione os personagens de acordo com a importância de cada um.
- 3 - O tempo é cronológico: determine os momentos do dia em que acontecem os fatos.
- 4 - EXPLIQUE: Qual é a confusão que se planteia no segundo conto? e de que fala o aviso classificado?
- 5 - Em que lugar se desenrola o diálogo? Como você imagina esse lugar?
- 6 - Que se ressalta no narrado; os personagens, a trama a linguagem? por quê?
- 7 - Alguma vez teve um problema por uma confusão? Se o escreve pode fazer um conto.



EDICIÓN  
CASTELLANO - PORTUGUÉS

**el territorio**  
el diario del nordeste argentino

**Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"**

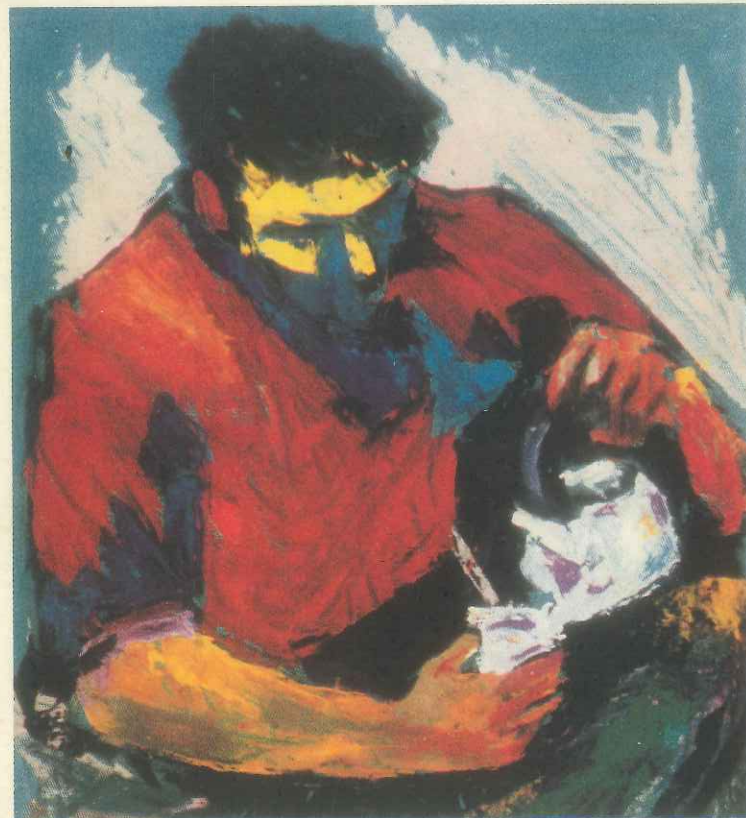
ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



**bpm**

EL INSTITUTO DE LOTERIA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSION DE LA CULTURA REGIONAL

A. G. ZAMPARINOPOLIS S.A.



**La Herencia**  
José Gabriel Ceballos

**ping - bpm**





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

### Ira. Parte: Autores Argentinos

- |                                                               |                                                                   |
|---------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------|
| 1 - <b>Horacio Quiroga</b><br>Los Precursores                 | 11 - <b>Marcelo Moreyra</b><br>* El regalo                        |
| 2 - <b>Olga Zamboni</b><br>En Busca del Paraguas              | 12 - <b>Fausto Zuliani</b><br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - <b>Rosita Escalada Salvo</b><br>Paco, el Ñandú            | 13 - <b>Mabel Yonamine</b><br>Azada y Olvido                      |
| 4 - <b>Alberto Szretter</b><br>El Descubiertero y el Cedro    | 14 - <b>Esteban Abad</b><br>* El Traje Usado                      |
| 5 - <b>Hugo Amable</b><br>Nosotros usamos Corbata             | 15 - <b>Aldo Cerruti</b><br>* Destinatario                        |
| 6 - <b>Víctor Verón</b><br>El Flechador Guayakí               | 16 - <b>Isidoro Lewicky</b><br>* La Ventanita                     |
| 7 - <b>Glaucia Sileoni de Biazzi</b><br>* ...La Plata Iguigüí | 17 - <b>Julia Rossi</b><br>* Final sin Historia                   |
| 8 - <b>Marcial Toledo</b><br>* De Potencia a Potencia         | 18 - <b>José Gabriel Ceballos</b><br>* La Herencia                |
| 9 - <b>Raúl Novau</b><br>* Los Minusválidos                   | 19 - <b>Efraín Maidana</b><br>La Bolita                           |
| 10 - <b>Thay Morgenstern</b><br>* El Pozo                     | 20 - <b>Miguel Raúl López Breard</b><br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos.

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARCHIVO AUTORES TERRITORIALES  
"Olga Zamboni"

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY

18

Cuento 1:

## LA HERENCIA A HERANÇA

Cuento 2:

## CUESTION DE MAGIA QUESTAO DE MAGIA

José G. Ceballos

Coordinación Literaria: Julia Rossi  
Edición  
Castellano - Portugués





### Yo me presento

Nací en Alvear, Corrientes, un pueblito de unos 7000 habitantes en la frontera con el Brasil, en el año 55. En este lugar pasé mi infancia y buena parte mi juventud.

Estuve afuera uno 10 años, estudiando y luego ejercitando una profesión que hoy tengo casi abandonada (abogado) hasta que regresé en 1983. Desde entonces vivo aquí con mi mujer, Dolly, y mis dos hijos; Estefanía y Felipe.

Aparte de escribir, trabajo en el campo. Publiqué unos cuantos libros; de la mayoría estoy arrepentido.

En poesía: POEMARIO BREVE, EL COLOR DEL HUMO, OTRAS REINCIDENCIAS. En cuentos: LOS CIUDADANOS, JUANITA DIARIERA CAMBIA DE OFICIO, EL OIDOR, ALLA SIEMPRE BAILA LA MUERTE, LAS CONDESAS TAMBIEN SUEÑAN.

Mi mujer solía empujarme a los concursos literarios, costumbre que felizmente parece ir perdiendo; de todos modos eso me permitió recibir algunos premios. Me interesa la política cultural independiente. En ese terreno, ya hice ciertas cosas de las que me enorgullezco; fundar y coordinar durante cuatro años LA FERIA REGIONAL DEL LIBRO y abrir LA CASA DE LA CULTURA DE ALVÉAR, principalmente. De todo lo que me dio la literatura, apunto, con agradecimiento, una enorme cantidad de amigos.

### Eu me apresento

Nasci em Alvear, Corrientes, um povoado de uns 7000 habitantes na fronteira com o Brasil, no ano 55. Neste posto passei minha infância e boa parte minha juventude.

Estive fora uns dez anos, estudando e depois exercitando uma profissão que hoje tenho quase abandonada (advogado) até que regressei em 1983. Desde então moro aqui com minha mulher, Dolly, e meus dois filhos: Estefanía e Felipe. Ademais de escrever, trabalho no campo. Publiquei uns quantos livros; da maioria estou arrependido.

Em poesia: POEMARIO BREVE, A COR DA FUMAÇA, OTRAS REINCIDENCIAS. Em contos: OS CIDADANOS, JOANINHA JORNALISTA MUDA DE OFICIO, O OUVIDOR, LA SEMPRES DANÇA A MORTE, AS CONDESSAS TAMBEM SONHAM.

Minha mulher acostumava empurrar-me aos concursos literários, costume que felizmente parece ir perdendo; de todos modos isso me permitiu receber alguns prêmios.

Interessa-me a política cultural independente. Nesse campo, já fiz certas coisas das que me enorgulheço; fundar e coordenar durante quatro anos A FERIA REGIONAL DO LIVRO e abrir A CASA DA CULTURA DE ALVEAR, principalmente. De tudo o que me deu a literatura, aponto, com agradecimento, uma enorme quantidade de amigos.

José G. Ceballos

Este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región, en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES.

COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano-Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax. (051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

LA HERENCIA - CUESTION DE MAGIA

TAPA: El catador. Oleo.

AUTOR: Marcos Otaño.

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino



## A HERANÇA

JOSE G. CEBALLOS



do ponchinho alçou a vista do cadáver, encostou-se no respaldo da cadeira e olhou à anciã enlutada que permanecia em pé junto ao catre.

Com o cenho contraído escrutou o escuro rosto apergaminhado, coberto a medias pelo negro rebuço.

Detrás, sentado a uma mesinha frente ao janelhão e abstraído numa folha de papel, caneta em mão, esperava um garçom fardado.

-Vai ter que declarar, dona Zoila -disse. De um bolso do paletó extraiu uma "chala" e fumo e pôs-se preparar um cigarro.

Seus toscos dedos manobravam com vagorosa destreza enquanto o gesto ia-se lhe.

-Caiu ao rancho ao dia de enterrado o Ponciano-começou a velha falando baixo.

O do ponchinho apareceu surpreendido.

-Quem, dona Zoila.

-O Isidro, delegado -apontou ela ao morto.-

Vindo de Curuzú, onde servia ao doutor Arriola. O coitadinho viajou nem bem recebeu o aviso.

E ficou-se calada, contemplando ao defunto. O delegado e o outro cruzaram as olhadas.

Isidro tinha sido o único filho tido por Ponciano Carballo com sua última mulher. Os mais velhos, Rudecindo e Valério, vinham de anterior companheira. Porém os três, parelamente, resultariam fieis réplicas do pai: a mesma coragem, o mesmo instinto assassino, o mesmo apego cego, feroz, a cor vermelha. contava-se que dom Ponciano, recém saído de gurí, já tinha brigado contra os azuis claros em São Felipe, às ordens do comandante Martim Lezcano, e no 95, entre os macacos mercenários que dirigia Molinas. Por então começou a comprida sementeira de cruces oferecidas ao partido autonomista, a que continuariam seus descendentes. Tanto lhes dava matar por encargo de algum chefe quanto de puro gosto em honra à divisa. E quando a proteção de seus caudillos não lhes valia a impunidade, sabiam fazer-se fumaça pelo tempo necessário. Anos bravos aqueles, quando Ponciano Carballo ainda somava fama e seus garotos cevavam.

Depois, a morte em sua lei de Rudecindo, atribuída a vingança nunca clarificada, sossegaría dom Ponciano, como se a pancada o quebrara. Entraria

## LA HERENCIA

JOSE G. CEBALLOS



l del ponchillo alzó la vista del cadáver, se recostó en el respaldo de la silla y miró a la anciana enlutada que permanecía de pie junto al catre. Con el ceño contraído escrutó el oscuro rostro apergaminado, cubierto a medias por el negro rebozo. Detrás, sentado a una mesita frente al ventanuco y abstraído en una hoja de papel, lapicera en mano, aguardaba un mozo uniformado.

-Va a tener que declarar, doña Zoila -dijo.

De un bolsillo del saco extrajo una chala y tabaco y se puso a preparar un cigarrillo. Sus toscos dedos operaban con lenta destreza mientras el gesto se le iba.

-Cayó al rancho al día de enterrado el Ponciano -empezó la vieja, hablando bajo.

El del ponchillo pareció sorprendido.

-Quién, doña Zoila.

-El Isidro, comisario -indicó ella al muerto.- Venido de Curuzú, ande servía al doctor Arriola. El pobrecito viajó ni bien recibió el aviso.

-Y se quedó callada, contemplando al difunto. El comisario y el otro cruzaron las miradas.

Isidro había sido el único hijo tenido por Ponciano Carballo con su última mujer. Los mayores, Rudecindo y Valerio, venían de anterior compañera. Pero los tres, parejamente, resultarían fieles réplicas del padre: el mismo coraje, el mismo instinto asesino, el mismo apego ciego, feroz, al color rojo. Se contaba que don Ponciano, recién salido de gurí, ya había peleado contra los celestes en San Felipe, bajo las órdenes del comandante Martín Lezcano, y en el 95, entre los macacos mercenarios que dirigía Molinas. Por entonces inició la larga siembra de cruces ofrendadas al partido autonomista, la que continuarían sus descendientes. Tanto les daba matar por encargo de algún jefe cuanto de puro gusto en honor a la divisa. Y cuando la protección de sus caudillos no les valía la impunidad, sabían hacerse humo por el tiempo necesario. Años bravos aquellos, cuando Ponciano Carballo todavía sumaba fama y sus muchachos se cebaban. Después, la muerte en su ley de Rudecindo, atribuida a venganza nunca aclarada, sosegaría a don Ponciano, como si el golpe lo quebrara. Entraría en la vejez desentendido de violencias, dedicado sólo a trabajar la chacra que sus servicios al partido le dejaran por toda fortuna. Isidro y Valerio seguirían las andanzas cada cual por su lado.





El comisario carraspeó y ella volvió hacia él sus ojos líquidos, agachó la cabeza y agregó:

-Yo maliciaba esta desgracia.

El apoyó un puño en una pierna y adelantó el torso.

-Tenía que pasar. Finado el Ponciano tenía que pasar. Traté de hablarle del asunto al Isidro dende que llegó, pero se me hacía el zonzo. Cómo iba a figurarme que de noche se me escapaba al pueblo a esperar el tren.

Y tras una pausa prosiguió:

-Ayer temprano fui a llevarle el mate y no estaba. Apareció al rato, al clarear, mal montado, apretándose ese feo aujero en la barriga. Vinimo aquí al galponcito y aguantó parado esperando que le trajera el catre. En seguida le pudo el desmayo. A media mañana, la comadre Catalina me anotició que habían encontrado el cuerpo del Valerio en el repecho del camino.

Suspiró y se tomó las manos sarmentosas. Hubo un ligero temblor en su voz.

-Para mí el Valerio era otro hijo, comisario. Ultimamente nos visitaba poco porque allá, en la capital, andaba en la seguridad del gobernador, como usted sabe. Pero solía escribir, mandar algún dinero -dijo, y se hundió en el silencio.

El hombre aún la semblanteó durante unos minutos. Luego tiró el cigarrillo ya apagado, se levantó pesadamente y caminó hasta un rincón donde había un caballete con unos aperos. Desde el suelo, una gallina echada en una palangana vieja lo observaba. Allí, de espaldas, se acomodó el ponchillo y preguntó:

-Cuándo murió el Isidro, doña Zoila?

-Este mediodía, señor. Durmió todo el tiempo que se veló al hermano, cuidado por la comadre Catalina. Se despertó en cuanto volví del camposanto, pidió agua, tomó un trago y se desmayó de nuevo. A la madrugada, le atacó una ronquera que le duró hasta que el pobrecito falleció.

-Y por qué fue, doña Zoila -interrogó el comisario.

-Por el santito del padre, señor. Lo codiciaban demasiado.

-¿El santito?

-El San La Muerte. Hecho en güeso cristiano por una payesera muy mentada en la época de juventú del Ponciano. Por su gracia el Ponciano le cuerpeó a tanto cuchillo y tanta bala.

El comisario terminó de dictar:

-Y seguidamente manifiesta que, una vez que expiró su hijo Isidro Carballo, quemó el dicho santo en la leña de la cocina. Preguntada si desea agregar, quitar o enmendar algo más... Bueno, complete usted.







na velhice desentendido de violências, dedicado só a trabalhar a chácara que seus serviços ao partido lhe deixaram por toda fortuna. Isidro e Valério seguiriam as andanças cada qual por seu lado.

O delegado carraspeou e ela voltou até ele seus olhos líquidos, agachou a cabeça e acrescentou:

-Eu maliciava esta desgraça.

Ele apoiou um punho numa perna e adiantou o torso.

-Tinha que passar. Finado o Ponciano tinha que passar. Procurei de falar-lhe do assunto ao Isidro desde que chegou, porém fazia-se o zozzo. como ia figurar-me que de noite fugia-se ao povo a esperar o trem.

E trás uma pausa prosseguiu:

-Ontem cedo fui levar-lhe o chá-mate e não estava. Apareceu ao instante, ao clarear, mal montado, apertando-se esse feio buraco na barriga. Viemos aqui ao alpendrinho e agüentou parado esperando que lhe trouxera o catre. De repente lhe pôde o desmaio. A meia-manhã, a comadre Catalina anoticiou-me que tinham achado o corpo de Valério no encosto do caminho.

Suspirou e tomou-se as mãos sarmentosas.

Houve um ligeiro tremor na sua voz.

-Para mim o Valério era outro filho, delegado. Ultimamente nos visitava pouco porque lá na capital, andava na segurança do governador, como você sabe. Porém costumava escrever, mandar algum dinheiro -disse, e se afundou no silêncio.

O homem ainda a semblanteou durante uns minutos. Logo lançou o cigarro já apagado, levantou-se pesadamente e caminhou até um canto onde tinha um cavalete com uns azeiros. Desde o chão, uma galinha deitada numa bacia velha observava-o. Ali, de costas, acomodou-se o ponchinho e perguntou:

-Quando morreu o Isidro, dona Zoila?

-Este meio-dia, senhor. Dormiu o tempo todo que se velou ao irmão, cuidado pela comadre Catalina. Acordou-se em quanto voltei do cemitério, pediu água, tomou um gole e desmaiou-se novamente. A madrugada, atacou-lhe o coitadinho faleceu.

-E por que foi, dona Zoila? -perguntou o delegado.

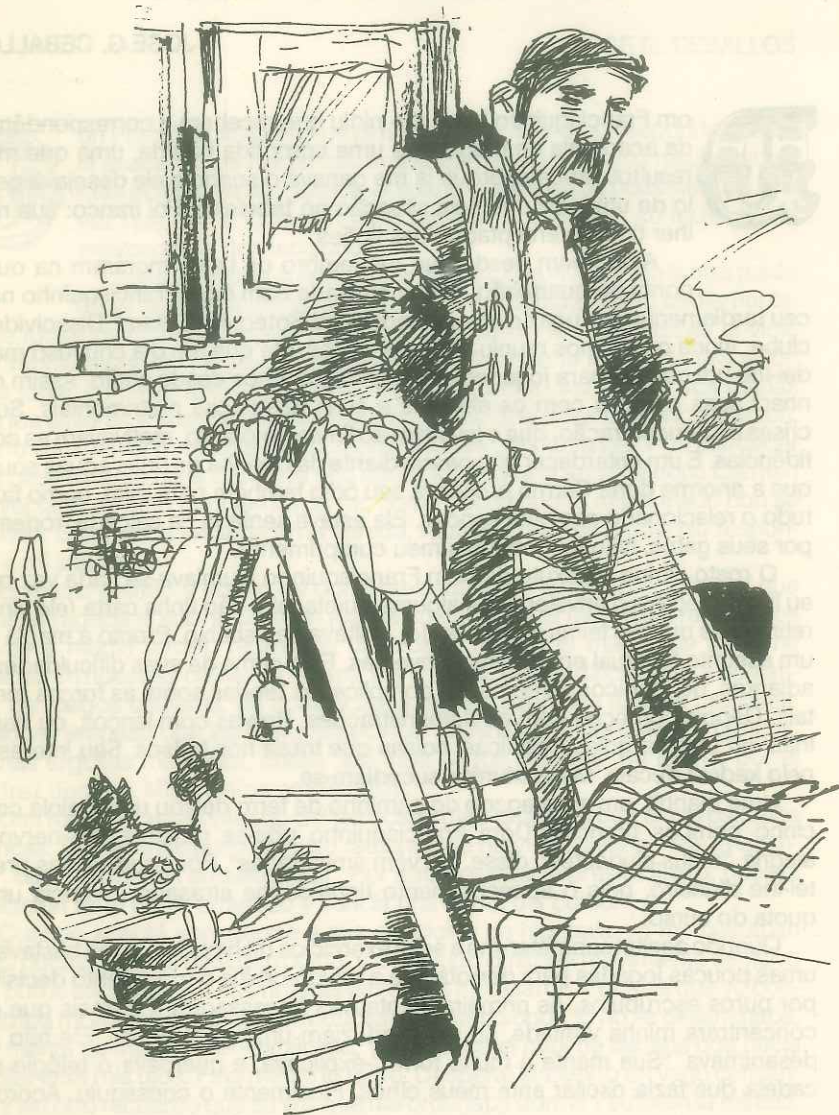
-Pelo santinho do pai, senhor. Cobiçavam-no demasiado.

-O santinho?

-O São A Morte. Feito em osso cristão por uma "payesera" muito mentada na época da juventude do Ponciano. Por sua graça o Ponciano lhe pus o corpo a tanta faca e tanta bala.

O delegado terminou de ditar:

-E seguidamente manifesta que, uma vez que expirou seu filho Isidro Carballo, queimou o dito santo no lenho da cozinha. Perguntada se deseja agregar, tirar ou emendar mais alguma coisa... Bom, complete você.





## QUESTÃO DE MAGIA

JOSE G. CEBALLOS

**D**om Francisquinho Leiva me pediu que recebere a correspondência da academia de magia trás uma comprida partida, uma que mais resultou tábuas porque já me ganhava o sonho e ele desejava pedi-lo de uma vez que pela situação no tabuleiro. Foi franco: sua mulher tinha interceptado duas lições.

Ainda bem desde que me lembro os Leiva moraram na outra ponta do quarteirão, minha amizade com dom Francisquinho nasceu tardiamente, no fugaz clube de xadrez do Botequim Central. Dissolvido o clube, ainda o vício nos reuniu algumas noites, até que um dia chuvoso mandei-lhe um convite para jogar em casa onde jogamos desde então. Assim conheci suas manhas com os alfinetes e suas desgraças matrimoniais. Suas crises de concentração, que o levavam ao limite do pranto, motivavam as confidências. E um entardecer que passei diante da casinha de duas águas soube que a enorme dona Carmo projetava seu ódio também para mim, como fazia tudo o relacionado com seu esposo. Ela estava sentada na calçada, rodeada por seus gatos. Não respondeu a meu cumprimento.

O rosto citrino e enxuto de dom Francisquinho alumia-se cada vez que eu lhe entregava o envelope. Se alguma quinta feira não tinha carta (ele vinha retirá-la as quintas feiras a meia-tarde), voltava cabisbaixo. Pronto a magia foi um assunto habitual em nossas conversas. Falava-me de suas dificuldades e adiantos, de mágicos célebres, de complicadas teorias sobre as forças mentais. Depois começou com as demonstrações. Provas com lenços, ou baralhas, ou umas argolas metálicas, coisas que trazia nos bolsos. Seu interesse pelo xadrez decaiu. Meus triunfos sucediam-se.

Uma manhã, um empregado do caminho de ferro deixou uma gaiola com cinco pombas brancas. Dom Francisquinho pôs-se radiante, de nervosa alegria. "meus ajudantes", disse. "Já vêm amestradas". Por aqueles dias prestei-lhe dinheiro, pois o aposentamento tinha-se lhe atrasado e vencida uma quota do curso.

Quando aceitei submeter-me a seus exercícios de hipnose, já me bastavam umas poucas jogadas para derrotá-lo e a miúdo omitia o movimento decisivo por puros escrúpulos. As primeiras tentativas fracassaram. Por mais que eu concentrara minha vontade, só me produziam um ligeiro sopor. Ele não se desanimava. "Sua mente é muito forte" -explicava, e guardava o relógio de cadeia que fazia oscilar ante meus olhos. Finalmente o conseguiu. Acordei

## CUESTION DE MAGIA

JOSE G. CEBALLOS



Don Francisquito Leiva me pidió que recibiera la correspondencia de la academia de magia tras una larga partida, una que resultó tablas más porque ya me ganaba el sueño y él deseaba pedírmelo de una vez que por la situación en el tablero. Fue franco: su mujer había interceptado dos lecciones.

Aunque desde que me acuerdo los Leiva vivieron en la otra punta de la cuadra, mi amistad con don Francisquito nació tardíamente, en le fugaz club de ajedrez del Bar Central. Disuelto el club, todavía el vicio nos reunió algunas noches, hasta que un día lluvioso le mandé la invitación para jugar en casa, donde jugamos desde entonces. Así conocí sus mañas con los alfileres y sus desgracias matrimoniales. Sus crisis de concentración, que lo llevaban al borde del llanto, motivaban las confidencias. Y un atardecer que pasé delante de la casita de dos aguas supe que la enorme doña Carmen proyectaba su odio también hacia mí, como hacia todo lo relacionado con su esposo. Ella estaba sentada en la vereda, rodeada por sus gatos. No respondió a mi saludo.

El rostro cetrino y enjuto de don Francisquito se iluminaba cada vez que yo le entregaba el sobre. Si algún jueves no había carta (él venía a retirarlo los jueves a media tarde), regresaba cabizbajo. Pronto la magia fue un tema habitual en nuestras conversaciones. Me hablaba de sus dificultades y adelantos, de magos célebres, de complicadas teorías sobre las fuerzas mentales. Después empezó con las demostraciones. Pruebas con pañuelos, o barajas, o unas argollas metálicas, cosas que traía en los bolsillos. Su interés por el ajedrez decayó. Mis triunfos se sucedían.

Una mañana, un empleado del ferrocarril dejó una jaula con cinco palomas blancas. Don Francisquito se puso radiante, de nerviosa alegría. "Mis ayudantes", dijo. "Ya vienen amaestradas". Por aquellos días le presté dinero, pues la jubilación se le había atrasado y vencía una cuota del curso.

Cuando acepté someterme a sus ejercicios de hipnosis, ya me bastaban unas pocas jugadas para derrotarlo, y a menudo omitía el movimiento decisivo por puros escrúpulos. Las primeras tentativas fracasaron. Por más que yo concentrara mi voluntad, sólo me producían un ligero sopor. El no se desanimaba. "Su mente es muy fuerte" -explicaba, y guardaba el reloj de cadena que hacía oscilar ante mis ojos. Finalmente lo logró. Desperté sintiendo un vago cansancio y sin otro recuerdo que su voz que me ordenaba dormir y su intensa mirada.



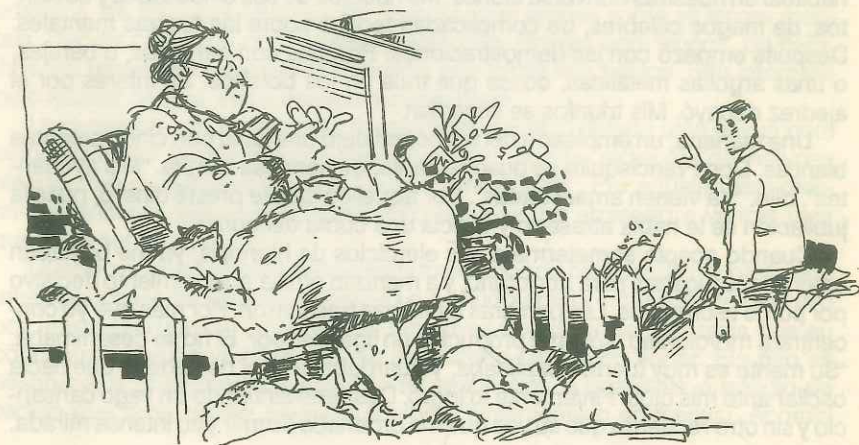
sentindo um vago cansaço e sem outra lembrança que sua voz que me ordenava pegar o sonho e seu intenso olhar. Dom Francisquinho não cabia em si de felicidade. "Pôde meu amigo". Percebe? Agora sim! Agora sim! -repetia, e me palmeava caminhava, sentava-se, levantava-se sorridente, eufórico. Seu poder aumentou nas práticas seguintes. Quando eu recobrava a consciência, ele dizia-me, por exemplo: "Você dançou ótimo".

Ou: "Procurava de voar, vira que engraçado". E antes de hipnotizar-me perguntava-me com que queria sonhar. "Com mulheres formosas, dom Francisquinho", lhe respondia quase sempre, ainda bem depois nada lembrava.

Enquanto -dizia- também progressava com as pombas.

Aconteceu um meio-dia. Alarmado pelas fortes pancadas abri a porta e achei don Francisquinho demudado e trémulo, abraçando um envoltório de papel de jornais. Entrou a grandes passos sem cumprimentar sequer. Sobre a mesa da sala de jantar desfez o pacote. Verdaderamente, os gatos de dona Carmo tinham-se assanhado. Era um ensanguentado amontoamento de penas, patas e cabeças espremadas. Olho-me como pasmado, afundou o queixo no peito, e começou a chorar. (Isto o revivi em alguns pesadelos. Porém as piores são as outras essas nas que aparece dona Carmo.

O rosto obeso crispado pelo terror. Suas mãos que se agitam, avançam, retrocedem avançam. E ontem à noite houve mais: um revólver brilhante que eu esfregava com um lenço. Devo procurar don Francisquinho, tirar-me esta maldita dúvida. Porém quem sabe onde estará aquele circo que cruzou pelo povo uns meses atrás, pouco depois de que a dona Carmo acharam-na morta, jogada entre seus gatos, com um buraco na frente e o 32 curto de seu marido entre os dedos rígidos).



Don Francisquito no cabía en sí de felicidad. "¡Pude mi amigo! ¿Se da cuenta? ¡Ahora sí! ¡Ahora sí! -repetía, y me palmeaba, caminaba, se sentaba, se levantaba, sonriente, eufórico. Su poder aumentó en las prácticas siguientes. Cuando yo recobraba la conciencia, el me decía, por ejemplo: "Usted bailó muy bien". O: "Trataba de volar, viera qué gracioso". Y antes de hipnotizarme me preguntaba con qué quería sonar. "Con mujeres hermosas, don Francisquito", le contestaba casi siempre, aunque luego nada recordaba. Mientras tanto -decía- también progresaba con las palomas.

Ocurrió un mediodía. Alarmado por los fuertes golpes abrí la puerta y hallé a don Francisquito demudado y tembloroso, abrazando un envoltorio de papel de diarios. Entró a grandes pasos sin saludar siquiera. Sobre la mesa del comedor deshizo el paquete. Verdaderamente, los gatos de doña Carmen se habían ensañado. Era un ensangrentado revoltijo de plumas, patas y cabezas estrujadas. Me miró como pasmado, hundió el mentón en el pecho y se largó a llorar. (Esto lo reviví en algunas pesadillas. Pero las peores son las otras, esas en las que aparece doña Carmen. La cara obesa crispada por el terror. Sus manos que se agitan, avanzan, retroceden, avanzan. Y anoche hubo más: un revólver brillante que yo frotaba con un pañuelo. Debo buscar a don Francisquito, sacarme esta maldita duda. Pero quién sabe dónde estará aquel circo que cruzó por el pueblo unos meses atrás, poco después de que a doña Carmen la encontraran muerta, tirada entre sus gatos, con un agujero en la frente y el 32 corto de su marido entre los dedos rígidos.)





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE PINTORES PARTICIPANTES

### 1ra. Parte: Pintores Argentinos

- |                                                                 |                                                                |
|-----------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------|
| 1 - <b>Martha Maciel</b><br>El pájaro herido I. (serie) Oleo    | 11 - <b>Juan Carlos Soto</b><br>La mazorquera. Tinta           |
| 2 - <b>Gerónimo Rodríguez</b><br>El Promotor de ventas. Collage | 12 - <b>Teresa Lugo</b><br>Amanecer Misionero. Oleo            |
| 3 - <b>Zygmunt Kowalski</b><br>Sin título. Oleo                 | 13 - <b>Denise de Olmo Herrera</b><br>A los 500 años           |
| 4 - <b>Lucas Braulio Areco</b><br>Selva adentro. Oleo           | 14 - <b>Ramón Ayala</b><br>Rancho del pescador. Oleo           |
| 5 - <b>Bernardo F. Neumann</b><br>De las reducciones            | 15 - <b>Marisa Ramaccioni de Galeano</b><br>Cae la tarde. Oleo |
| 6 - <b>Juan Carlos Solís</b><br>Curundú-Cambá. Oleo             | 16 - <b>Wilfredo Tántera</b><br>Mandato místico. Oleo          |
| 7 - <b>Hugo Viera</b><br>La boca del Mártires. Oleo             | 17 - <b>Tito Fraire</b><br>Pescador. Oleo                      |
| 8 - <b>Buki Rosa</b><br>Los clavos II. (serie) Oleo             | 18 - <b>Marcos Otaño</b><br>El catador. Oleo                   |
| 9 - <b>Juan Areu Crespo</b><br>Bajada vieja. Oleo               | 19 - <b>Miriam Krause</b><br>Siesta misionera. Oleo            |
| 10 - <b>Marcelo Moreyra</b><br>Yerba. Oleo                      | 20 - <b>Benigno García</b><br>Mandioquín. Oleo                 |

## PROPUESTA DIDACTICA

1 - El hecho que provocó la muerte de Isidro tiene relación con el título del cuento. ¿Podés explicarlo?

2 - ¿Qué aspecto de la personalidad de Isidro da a conocer doña Zoila en la declaración?

3 - ¿Qué técnica predomina en el texto: la narración, la descripción, el diálogo? Especificá.

4 - El cuento CUESTION DE MAGIA plantea en el desenlace un enigma que no queda develado. ¿Quién mató a doña Carmen y a los gatos?

5 - ¿Qué función cumple el título en ese planteo final del narrador que, intencionalmente, el autor encerró entre paréntesis?

## PROPOSTA DIDATICA

1 - O fato que provocou a morte de Isidro tem relação com o título do conto. Pode explicá-lo?

2 - Que aspecto da personalidade de Isidro dá a conhecer dona Zoila na declaração?

3 - Que técnica predomina no texto: a narração, a descrição, o diálogo? Especifique.

4 - O conto "QUESTÃO DE MAGIA" planteia no desfecho um enigma que não fica patente. Quem matou dona Carmo e os gatos?

5 - Que função cumpre o título nesse planteio final do narrador que, intencionalmente, o autor enfechou entre parêntese?



EDICIÓN  
CASTELLANO - PORTUGUES

**el territorio**  
el diario del nordeste argentino

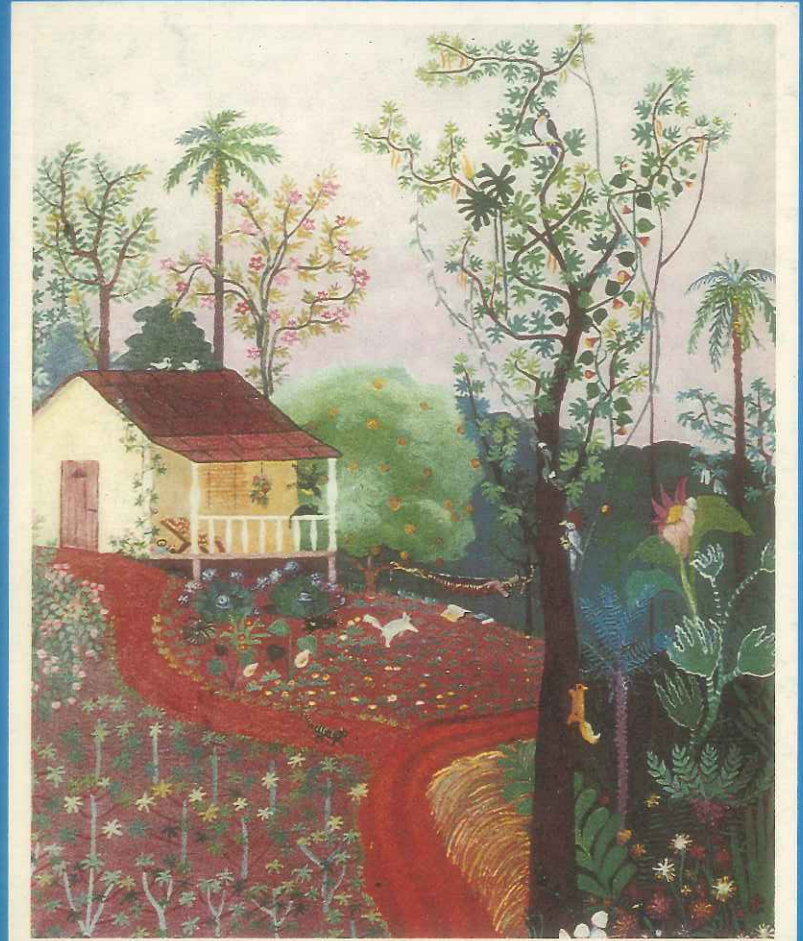
**Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"**  
ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



**bpm**

EL INSTITUTO DE LOTERIA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSION DE LA CULTURA REGIONAL

A. G. ZAMPHIROPOLOS S.A.



**LA BOLITA**  
Efraín Maidana

**PLC - bpm**





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

### Ira. Parte: Autores Argentinos

- |                                                        |                                                            |
|--------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| 1 - Horacio Quiroga<br>Los Precursores                 | 11 - Marcelo Moreyra<br>* El regalo                        |
| 2 - Olga Zamboni<br>En Busca del Paraguas              | 12 - Fausto Zuliani<br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - Rosita Escalada Salvo<br>Paco, el Nandú            | 13 - Mabel Yonamine<br>Azada y Olvido                      |
| 4 - Alberto Szretter<br>El Descubiertero y el Cedro    | 14 - Esteban Abad<br>* El Traje Usado                      |
| 5 - Hugo Amable<br>Nosotros usamos Corbata             | 15 - Aldo Cerruti<br>* Destinatario                        |
| 6 - Víctor Verón<br>El Flechador Guayakí               | 16 - Isidoro Lewicky<br>* La Ventanita                     |
| 7 - Glaucia Sileoni de Biazzi<br>* ...La Plata Iguíguí | 17 - Julia Rossi<br>* Final sin Historia                   |
| 8 - Marcial Toledo<br>* De Potencia a Potencia         | 18 - José Gabriel Ceballos<br>* La Herencia                |
| 9 - Raúl Novau<br>* Los Minusválidos                   | 19 - Efraín Maidana<br>La Bolita                           |
| 10 - Thay Morgenstern<br>* El Pozo                     | 20 - Miguel Raúl López Breard<br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos.

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARCHIVO AUTORES TERRITORIALES

"Olga Zamboni"

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY

19

## LA BOLITA A BOLINHA

Efraín Maidana

Coordinación Literaria: Julia Rossi

Edición  
Castellano - Portugués





### Yo me presento

A orilla del Paraná, en el sur de Corrientes, allí está Goya. Ciudad donde nací, allá lejos y hace tiempo. Cierta vez, alguien tuvo la peregrina idea de sobrenombrarla "Petit París". Lamento decir de su actual involución. Pero, como a esas mujeres que, con los años, muestran a pleno encantos ocultos que las embellecen más y más y las hacen definitivamente adorables, le entrego mi alma para siempre.

Mucha lectura. Modernos y contemporáneos. Con preferencia narrativa. Confieso que cada trabajo me cuesta noches de insomnio. Pero sin lanza ni escudo aún peleo en contra de mis carencias, tratando de fraguar menudas historias.

Además de los balbuceos literarios, algún tipo diferente de actividad que habla de una obcecada incursión en el mundo del arte. Aquí el resumen: 12 años como cantante de motivos populares; 8 como coreuta. Letrista de composiciones musicales del folclore argentino. Mi obra en narrativa figura en diarios y revistas de Corrientes, Misiones y Santa Fe. Participé con cuentos en diversas antologías y mis libros publicados son: Narrador de la Noche (Sade-Ctes). Primer premio compartido con Nilda Rosa Nicolini (Certamen Provincial a la Producción Literaria y Científica - 1979).

De próxima aparición: PORMAÑANA - EL DECIMO.

En preparación: SANTAS PALABROTAS.

En Poesía:

Diarios: Epoca (Ctes.) - El Libertador (Mnes.)

Libro: Primera Antología de la Poesía de Corrientes (Y. Zimmerman - A. Mauriño).

### Eu me apresento

À beira do Paraná, no sul de Corrientes, ali está Goya. Cidade onde nasci, lá longe e faz tempo. Uma vez, alguém teve a peregrina idéia de sobrenomeá-la "Petit Paris". Lamento dizer de sua atual involução. Porém, como a essas mulheres que, com os anos, mostram a pleno encantos ocultos que as embelecem mais e mais e fazem-nas definitivamente adoráveis, entregou-lhe minha alma para sempre.

Muita leitura: Modernos e contemporâneos. Com preferência: narrativa. Confesso que cada trabalho custa-me noites de insônia. Porém sem lança nem escudo ainda em contra de minhas carências, tratando de fraguar miúdas histórias.

Ademais duas balbuciações literárias, algum tipo diferente de atividades que fala duma obcecada incursão no mundo do arte. Aqui o resumo: doze anos como cantante de motivos populares; oito como "coreuta". Componedor de letras, musicais do folclore argentino. Minha obra em narrativa figura em jornais e revistas de Corrientes, Misiones y Santa Fe. Participei com contos em diversas antologías e meus livros publicados são: Narrador da Noite (Sade-Corrientes) - Primeiro prêmio compartilhado com Nilda Rosa Nicolini (Certame Provincial à Produção Literária e Científica - 1979).

De próxima aparição: POR AMANHÃ - O DECIMO.

Em preparação: SANTOS PALABRÕES.

Em Poesia:

Jornais: Epoca (Ctes.) - O Libertador (Misiones).

Livros: Primeira Antologia da Poesia de Corrientes (Y. Zimmerman - A. Mauriño).

Este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región, en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES.

COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano-Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax (051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

LA BOLITA

TAPA: Siesta misionera. Oleo.

AUTOR: Miriam Krause.

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino

Efraín Maidana



## A BOLINHA

EFRAIN MAIDANA

**E**ra tão diáfano o ar e tão deslumbrante a luz, que quase podia ver-se o ar. O céu brilhava em puro azul, sem nuvens. Por esse céu apareceu, de pronto, a bolinha. Veio descrevendo um arco elegante, uma suave parábola que concluiu aos pés de Chucho. Este se abaixou sem vacilar e, colocando-a entre o polegar e o índice, olhou com insistência sua rugosa superfície, sem achar, a simpes vista, um detalhe interessante. A bolinha parecia não ter nada especial. No externo mostrava só algumas irregularidades, sutis desgastes produzidos quicá pelo tempo, as chuvas ou qualquer outro agente erosionante que a houvesse castigado. Suas cores diluíam-se em confusas gradações onde os ocres e os verdes alternavam em limites bastante imprecisos. Só num setor predominava um escuro laivo escarlata. Para os gostos de Chucho valia muito pouco o fato de havê-la achado. Em câmbio, ele deleitava-se com uma essas bolinhas que comprem nas lojas de brinquedos para prazer dos meninos: uma de vidro iridescente, ou aquelas outras que parecem feitas com cremes petrificados. Não obstante, deveu conformar-se com a que tinha caído do céu. No fim de contas, era outra coisa para acrescentar seu tesouro pessoal. E como não tinha companheiro de jogos nessa hora, optei por guardá-la num bolso... Depois, seguiu seu caminho fazendo equilíbrio sobre uns trilhos, entrando até a cintura de uma fossa, pateando um recipiente vazio, com valdades de grande jogador de futebol.

Alto o sol do meio-dia, Chucho voltou a su casa. Ali, com gesto mecânico e fora da corrente, deixou a bolinha sobre o escritório de seu pai.

Roberto, sem sê-lo completamente, era semelhante a uma máquina: frio, sem alma. Sempre tinha feito de seu trabalho a razão de sua existência, deixando a um lado, em reiteradas ocasiões, os contatos de índole familiar. Seu coração tinha muito de um cofre inviolável. Apertava-se demasiado as atividades quotidianas, as que absorviam grande parte de seu tempo; a tal ponto que quase não deixava uma fenda sentimental por onde assomava algo assim como a cópia de uma máscara de liberação. Então seu semblante adquiria uma lassidão, um ar sereno que não refletia o habitual.

Por ali resplandeciam as feições de um homem comum, com pesares, com agitações provocadas por um simples andar através da vida e os esforços que isso exige, porém disposto deixar-se comover o um cachorro travesso. A verdade era que lhe custava desprender-se do que constituía uma carga essencial de seu destino. Reconhecia ter herdado a obstinada dedicação a sua tarefa

## LA BOLITA

EFRAIN MAIDANA

**E**ra tan diáfano el aire y tan deslumbrante la luz, que casi podía verse el aire. El cielo brillaba en puro azul, sin nubes. Por ese cielo apareció, de pronto, la bolita. Vino describiendo un arco elegante, una suave parábola que concluyó a los pies de Chucho. Este se agachó sin vacilar y, colocándola entre el pulgar y el índice, miró con insistencia su rugosa superficie, sin hallar, a simple vista, un detalle interesante. La bolita parecía no tener nada especial. En lo externo mostraba solamente algunas irregularidades, sutiles desgastes producidos quizá por el tiempo, las lluvias o cualquier otro agente erosionante que la hubiese castigado. Sus colores se diluían en borrosas gradaciones donde los ocres y los verdes alternaban en límites bastante imprecisos. Sólo un sector predominaba un oscuro tinte escarlata. Para los gustos de Chucho valía muy poco el hecho de haberla encontrado. En cambio, él se deleitaba con una de esas bolitas que se compran en las jugueterías para solaz de los niños: una de vidrio iridiscente, o aquellas otras que parecen hechas con cremas petrificadas. Sin embargo, debió conformarse con la que había caído del cielo. Al fin y al cabo, era otra cosa para acrecer su tesoro personal. Y como no tenía compañero de juegos en esa hora, optó por guardársela en un bolsillo... Luego, siguió su camino haciendo equilibrio sobre unos rieles, entrando hasta la cintura en una zanja, pateando un envase vacío, con ínfulas de gran futbolista...

Alto el sol del mediodía, Chucho volvió a su casa. Allí, con gesto mecánico y fuera de lo corriente, dejó la bolita sobre el escritorio de su padre.

Roberto, sin serlo del todo, era semejante a una máquina: frío, sin alma. Siempre había hecho de su trabajo la razón de su existencia, dejando a un costado, en reiteradas ocasiones, los contactos de índole familiar. Su corazón tenía mucho de un cofre inviolable. Se apretaba demasiado a las actividades cotidianas, las que absorbían gran parte de su tiempo; a tal punto que apenas dejaba un resquicio sentimental por donde asomaba algo así como la copia de una máscara de liberación. Entonces su semblante adquiría una lasitud, un aire sereno que no reflejaba lo habitual. Por allí resplandecían las facciones de un hombre común, con pesares, con agitaciones provocadas por un simple andar a través de la vida y los esfuerzos que ello exige, pero dispuesto a dejarse conmover, aunque fuere en ráfagas, por una flor naciente o un cachorro travieso. La verdad era que le costaba desprenderse de lo que constituía una carga esencial de su destino. Reconocía haber heredado la obstinada





dedicación a su tarea del firme y resuelto inmigrante, hosco sin remedio, que arribara un día desde suelos ásperos. En su concepto, esas concesiones ponían en evidencia una torpe fragilidad.

...

Roberto abandonó su lugar de empresario y tras un breve viaje, ahogando maldiciones, entró en su casa con la saturación de costumbre. Sin saludar, se ubicó frente a su escritorio. En esos momentos no tenía noción de nada. Como un autómatas estiró su brazo derecho hasta alcanzar la bolita. Durante poco menos de media hora se entretuvo con el leve sonido de su aliento. Así permaneció con la vista puesta en un punto lejano que traspasaba las paredes y al que hubiese querido acudir en demanda de paz interior. Mientras, cada vez con mayor ahinco, se dedicó a frotar la pequeña esfera hasta mostrar en su cara una extraña beatitud.

De golpe, la voz de su mujer llamándolo para almorzar, lo apartó de ese clima propicio que tanta falta le hacía.

Después, al ir al baño, un porfiado escozor en la yema de los dedos puso chispas de atención en su mente.

-¿Qué te pasa? Te noto preocupado...

-Mirá...; ni yo estoy seguro... No sé de qué se trata realmente, pero no me siento bien. Y me cuesta hablar...; tengo miedo de pasar por loco.

-¿Podrías adelantarme algo?... En fin... algo... ¿Asunto de negocios?

-Quizá te resulte difícil entender... Es una molestia que crece...

-¿Dónde?...

-Aquí...; en mis dedos.

-No te habrás lavado... -se atrevió a decirle su esposa.

-¡Ya lo hice!... -dijo Roberto con cierto enojo. (Pensó: Silvia es capaz de soportarme con mis errores y manías, aun de halagarme, pero no alcanza a precisar lo que es importante.)

Ese cosquilleo, por ejemplo. Ese que escapaba de estrechos límites hasta llegar a invadir el último poro de su cuerpo, la más secreta cuerda de su sensibilidad, arrojándolo a una región desconocida en donde era posible captar hasta el otro lado de las sombras, la liviandad de un estado nuevo; tentación irresistible aún para una mente ceñida de continuo a estrictas situaciones que lo apartaban de las bellezas de un mundo de sueños, transformándolo en un débil resorte cuya rotura podía significar el peligro de un enfrentamiento con lo inexorable.

Mediante el poder de su voluntad, en acción sobrehumana, Roberto logró deshacer el transitorio encantamiento. Realista al fin, se dispuso a paladear su postre preferido que estaba ante sus ojos. Lamentablemente, al tercer bocado, volvió a quedar envuelto por ese remolino de la sinrazón que le quitaba







do firme e resolvido imigrante, fosco sem remédio, que chegara um dia desde solos áspers. Em seu conceito, essas concessões punham em evidência uma torpe fragilidade.

...

Roberto abandonou seu posto de empresário e depois de uma breve viagem, afogando maldições, entrou na sua casa com a saturação de costume. Sem cumprimentar, situou-se frente a sua escrivaninha. Nesses momentos, não tinha noção de nada como um autômato esticou seu braço direito até alcançar a bolinha.

Durante pouco menos de meia hora entreteve-se com o leve som de seu alento. Assim permaneceu com a vista colocada num ponto afastado que traspassava as paredes e ao que houvesse querido acudir em procura de paz interior. Enquanto, cada vez com maior empenho, dedicou-se a esfregar a pequena esfera até mostrar em seu rosto uma estranha beatitude.

De pronto, a voz de sua mulher chamando-o para almoçar, apartei-o desse clima propício que tanta falta fazia-lhe.

Depois, ao ir ao banheiro, um obstinado prurido na gema dos dedos pôs chispas de atenção na sua mente.

-O que acontece a você? Eu noto você preocupado...

-Olhe...; nem eu estou seguro... Não sei de que se trata realmente, porém não me sinto bem. E custa-me falar...; tenho medo de passar por maluco.

-Poderia você adiantar-me algo?... Em fim... algo... Assunto de negócios?

-Quicá lhe resulte difícil entender... E uma moléstia que cresce...

-Onde?

-Aqui... em meus dedos.

-Não se terá lavado você... -atreveu-se a dizer-lhe sua esposa.

-Já o fiz... -disse Roberto com um pouco de enfado. (Pensei: Silvia é capaz de suportar-me com meus erros e manias, ainda de adular-me, porém não alcança a precisar o que é importante).

Essa coceira, por exemplo. Esse que fugia de estreitos limites até chegar a invadir o último poro de seu corpo, a mais secreta corda de sua sensibilidade, lançando-o a uma região desconhecida onde era possível captar até o outro lado das sombras, a leviandade de um estado novo; tentação irresistível ainda para uma mente apertada de continuo a rigorosas situações que o apartavam das belezas de um mundo de sonhos, transformando-as numa débil mola cuja quebradura poderia significar o perigo de um confronto com o inexistente.

Mediante o poder de sua vontade, em ação sobre-humana, Roberto conseguiu desfazer o transitório encantamento. Realista ao fim, dispos-se a saborear sua sobremesa preferida que estava diante de seus olhos.

sosiego. No cabían dudas: era un vaivén siniestro de aceptación y rechazo. A zancadas regresó a su escritorio, como buscando una respuesta definitiva; allí, quieta, hábil torturadora, seguía la bolita. Parecía tener la condición de fiera en acecho. Roberto atrapó ese objeto minúsculo de brotes malignos, al que oprimió de entrada como un enajenado, cediendo lentamente la intensidad de la presión hasta convertirla en una caricia. Y ya en trance, casi hueco, abrió la puerta hacia el exterior para echarse a caminar sin rumbo...

Muy atrás, ajenos a su pensamiento de niebla, quedaron Silvia y Chucho, injustamente olvidados. Lo mismo que otras veces.

Como una flecha se introdujo en el consultorio de su amigo, el doctor Naváres.

-Che, Agustín... ¡revisame los dedos! -Imploró Roberto...

-¿Qué te duele, viejo?...

-No me vas a creer... Toqué una bolita y me arden estos dos... ¡No aguantó más!...

-¿Lo tienes en serio? Veamos..., comencemos por el principio...

-¡Ahora no puedo!... ¡Es una cuestión urgente!

-¡Bien! ¡Pasame tu mano!

La agitación de Roberto era muy marcada. Convenía atenderlo de inmediato.

El examen fue minucioso. Finalmente hubo un instante eléctrico. Desafío para incrédulos. Todo pintaba igual que un súbito retroceso de los siglos. Tras dilatada pausa en silencio, Naváres pudo decir con voz átona:

-Es sílica. Puntas de piedra.

El cierre de la entrevista transcurrió entre receta de calmantes y un pedido muy especial: la bolita. Es que, a través de sus conexiones con científicos extranjeros, Naváres contaba con la ayuda de los últimos adelantos tecnológicos que, tal vez, le sirvieran para despejar una gran incógnita.

La vida, hecha de sorpresas, continuó mordiendo el espacio. También el malestar de Roberto insistía como golpes dados sobre un parche casi transparente. Tal mortificación, agudizada con el correr de las horas, y la suma de propósitos frustrados, consiguieron resquebrajar su entereza. Cayó en su oficina, vencido por el exceso de trabajo. Ni siquiera alcanzó a tener noción de esa figura neblinosa que zarandeaba huesos en una caja antigua.

Silvia y Chucho, desmemoriados de agravios y tristezas, fueron suaves en el arrimo, constantes en la vigilia... Todo para él, esposa y padre de ocasión.

Postrado, Roberto logró conquistar esos favores. Notó la diferencia recordando la que salía de sí. ¡Tan poco! Retazos de calidez humana, negaciones de afecto... ¡Qué urticante comparado con lo que se deslizaba por su piel estremecida! Eso que anulaba hasta el perfil de su errónea posición frente a quienes lo asistieron sin tapujos.



Lamentavelmente, ao terceiro bocado, voltou a ficar envolto por esse remoinho da sem-razão que lhe tirava sossego. Não cabiam dúvidas: era um vaivém sinistro de aceitação e rechaço. Com grande rapidez regressou a sua escrivaninha, como procurando uma resposta definitiva; ali, quieta, hábil torturadora, seguia a bolinha. Parecia ter a condição de fera em emboscada. Roberto atrapou esse objeto minúsculo de brotos malignos, ao que oprimiu de entrada como um alienado, cedendo devagar a intensidade da pressão até convertê-la numa carícia.

E já em transe, quase cavado, abriu a porta até o exterior para pôr-se a caminhar sem rumo.

Muito atrás, alheios a seu pensamento de névoa, ficaram Silvia e Chucho, injustamente esquecidos. O mesmo que outras vezes.

Como uma seta meteu-se no consultório de seu amigo, o doutor Naváres.

-Você, Agustín, revisa-me os dedos! Implorou Roberto...

-Qual é a sua dor, velho?...

-Não me vai crer... Toquei uma bolinha e ardem-me estes dois... Não agüento mais!...

-Você diz a verdade? Vejamos..., comecemos pelo princípio...

-Agora não posso!... E uma questão urgente!

-Bom! Passe-me você a mão!

A agitação de Roberto era muito marcada. Era conveniente atendê-lo imediatamente.

O exame foi minucioso. Finalmente houve um instante elétrico. Desafio para incrédulos. Tudo pintava igual que um súbito retrocesso dos séculos. A pós dilatada pausa em silêncio, Naváres pode dizer com voz átona:

-E sílica. Pontas de pedra.

O fechamento da entrevista transcorreu entre receita de calmantes e um pedido muito especial: a bolinha. E que, através de suas conexões com científicos estrangeiros Naváres contava com a ajuda dos últimos avanços tecnológicos que, talvez, serviram-lhe para despejar uma grande incógnita.

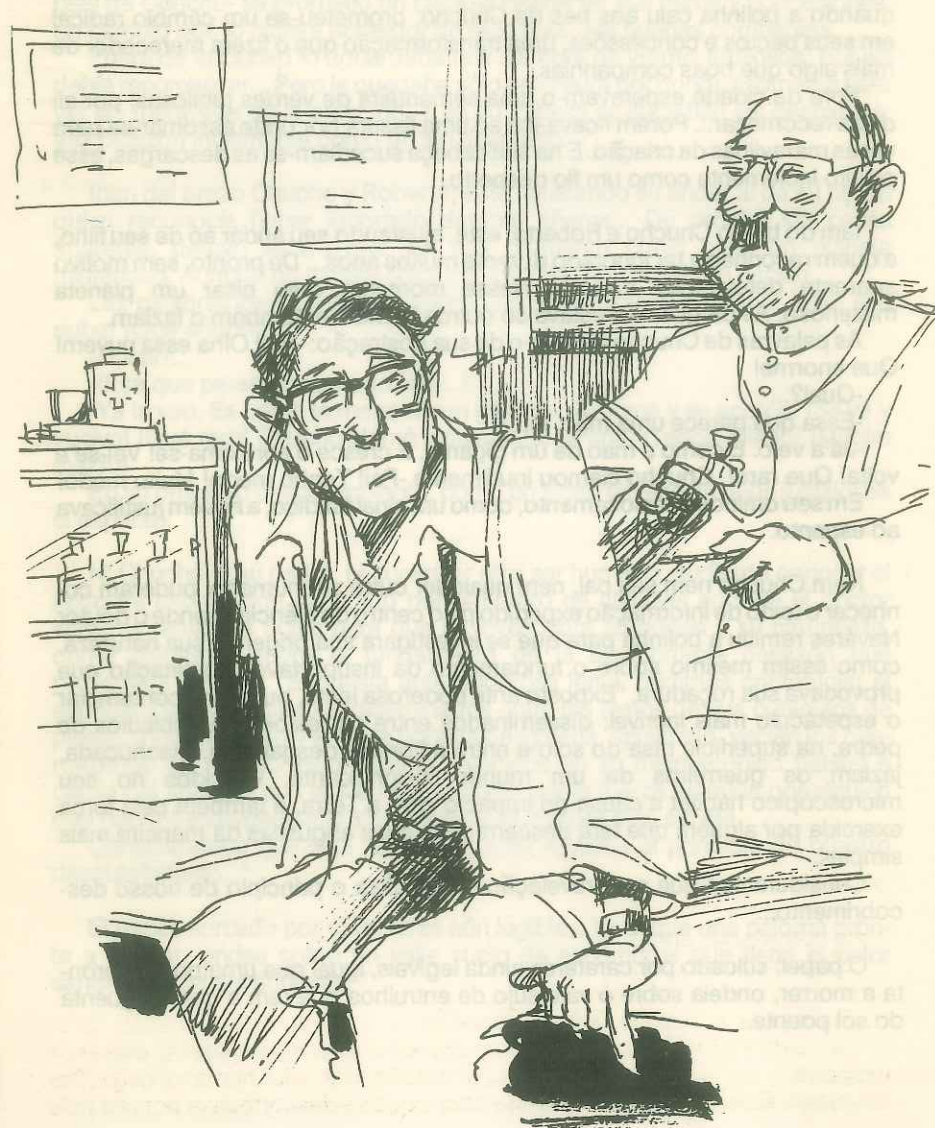
A vida, feita de surpresas, continuou mordendo o espaço. Também o mal-estar de Roberto insistia como pancadas dadas sobre um parche quase transparente. Tal morificação, agudizada com o percorrer das horas, e a soma de propósitos frustrados, conseguiram fender sua integridade. Caiu na sua oficina, vencido pelo excesso de trabalho.

Nem sequer alcançou a ter noção dessa figura nevoenta que cirandava os ossos numa caixa antiga.

Silvia e Chucho, desmemoriados de agravos e tristezas, foram meigos no arrimo, constantes na vigília...

Tudo para ele, esposa e pai de ocasião.

Rendido, Roberto conseguiu conquistar esse favores. Reparei na diferença lembrando o que saía de si. Tão pouco! Retalhos de calor humano, negações de afeto... Que urticante comparado com o que se descorregava por sua pele





estremecida: Isso que eliminava até o perfil de sua errônea posição frente a quens assistiram-o sem rebuços. E uma manhã esplêndida como aquela outra, quando a bolinha caiu aos pés de Chucho, prometeu-se um câmbio radical em seus pactos e concessões, uma transformação que o fizera merecedor de mais algo que boas companhias.

Fora da cidade esperavam-o uma sementeira de verdes jubilosas; por ali devia recomençar... Porém ficava-lhe só uma fissura por onde assomar-se para ver as maravilhas da criação. E na sua cabeça sucediam-se as descargas, esse prurito inclemente como um fio desperto.

Iam do braço Chucho e Roberto; este, ajustando seu andar ao de seu filho, a quem reconhecia ter ignorado durante muitos anos... De pronto, sem motivo aparente deteve sua marcha. Nesse momento creu pisar um planeta misterioso. Ainda que não estava só outros como ele, também o faziam.

As palavras de Chucho tiraram-o de sua abstração: -Pai! Olha essa nuvem! Que enorme!

-Qual?...

-Essa que parece uma mão, ali...!

-Já a vejo. E como a mão de um gigante. E cresce e aproxima-se! Vai-se e volta! Que raro! Chucho clamou inutilmente -Pai! Tenho medo! Muito medo!

Em seu ominoso deslocamento, como um sinal fatídico, a nuvem justificava ao espanto.

Nem Chucho nem seu pai, nem qualquer outro ser humano, puderam conhecer o texto de informação expedido pelo centro de ciências aonde o doutor Naváres remitiu a bolinha para que se investigara sua origem e sua natureza, como assim mesmo sobre o fundamento da insuportável inquietação que provocava sua roçadura. "Exposto ante poderosa lente, pudemos contemplar o espetáculo mais incrível; disseminados entre os restos dos cubículos de pedra, na superfície rasa do solo e entre a floresta desgahada, machucada, jaziam os guerreiros de um mundo insignificante, vencidos no seu microscópico hábitat a causa do impacto com a Terra, e também pela força exercida por alguém que terá descarregado suas angústias da maneira mais simples.

Consideramos que esta revelação só significa o princípio de nosso descobrimento..."

O papel, sulcado por caracteres ainda legíveis, igual que uma pomba pronta a morrer, ondeia sobre o vale sujo de entulhos que tem a cor sanguenta do sol poente.

Y una mañana -espléndida como aquella otra, cuando la bolita cayó a los pies de Chucho- se prometió un cambio radical en sus tratos y concesiones, un cambio que lo hiciera acreedor de algo más que buenas compañías.

Fuera de la ciudad lo aguardaba una siembra de verdes jubilosos; por allí debía recomençar... Pero le quedaba sólo una fisura por donde asomarse para ver las maravillas de la creación. Y en su cabeza se sucedían las descargas, esa picazón inclemente como un filo despierto.

Iban del brazo Chucho y Roberto; éste, ajustando su andar al de su hijo; a quien reconocía haber ignorado durante años... De pronto, sin causa aparente, detuvo su marcha. En ese momento creyó pisar un planeta misterioso. Aunque no estaba solo; otros, como él, también lo hacían.

Las palabras de Chucho lo sacaron de su abstracción -¡Papá! ¡Mirá esa nube! ¡Qué enorme!

-¿Cuál?...

-¡Esa que parece una mano, allá...!

-Ya la veo. Es como la mano de un gigante. ¡Y crece y se acerca! ¡Se va y vuelve! ¡Qué raro! Chucho clamó inútilmente: -¡Papá! ¡Tengo miedo! ¡Mucho miedo!

En su ominoso desplazamiento, como un signo fatídico, la nube justificaba el espanto.

Ni Chucho ni su padre, ni cualquier otro ser humano, pudieron conocer el texto de información expedido por el centro de ciencias adonde el doctor Naváres remitió la bolita para que se investigara su origen y su naturaleza, como asimismo sobre el fundamento de la insoportable desazón que provocaba su roce: "Expuesta ante poderosa lente, pudimos contemplar el espectáculo más increíble: diseminados entre los restos de sus cubículos de piedra, a ras del suelo y entre la floresta desgajada, aplastada, yacían los guerreros de un mundo insignificante, vencidos en su microscópico hábitat a causa del impacto con la Tierra, y también por la fuerza ejercida por alguien que habrá descargado sus angustias de la manera más simple.

Consideramos que esta revelación sólo significa el principio de nuestro descubrimiento..."

El papel, surcado por caracteres aún legibles, igual que una paloma pronta a expirar, ondea sobre un valle sucio de escombros que tiene el color sangriento del sol poniente.





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE PINTORES PARTICIPANTES

## PROPUESTA DIDACTICA

1 - En el cuento LA BOLITA hay un juego de elementos reales y fantásticos: ¿Podés determinarlos?

2 - Con la fórmula "DE PRONTO" se inicia lo fantástico: ¿Qué sucede a partir de ese momento? ¿Qué sensación siente Roberto en los dedos? ¿Qué descubre el centro de ciencias?

3 - El cuento se divide en varias secuencias. Especificá el lugar y el o los personajes de cada secuencia.

4 - Para comentar: ¿Qué sugiere el párrafo final?

## PROPOSTA DIDATICA

1 - No conto "A BOLHINA" há um jogo de elementos reais e fantásticos: Pode você determiná-los?

2 - Com a fórmula "DE PRONTO" inicia-se o fantástico. Que acontece a partir desse momento? Que sensação sente Roberto nos dedos? Que descobre o centro de ciências?

3 - O conto divide-se em várias seqüências. Especifique você o posto e o ou os personagens.

4 - Para comentar. Que sugere o parágrafo final?

### 1ra. Parte: Pintores Argentinos

- |                                                                 |                                                                |
|-----------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------|
| 1 - <b>Martha Maciel</b><br>El pájaro herido I. (serie) Oleo    | 11 - <b>Juan Carlos Soto</b><br>La mazorquera. Tinta           |
| 2 - <b>Gerónimo Rodríguez</b><br>El Promotor de ventas. Collage | 12 - <b>Teresa Lugo</b><br>Amanecer Misionero. Oleo            |
| 3 - <b>Zygmunt Kowalski</b><br>Sin título. Oleo                 | 13 - <b>Denise de Olmo Herrera</b><br>A los 500 años           |
| 4 - <b>Lucas Braulio Areco</b><br>Selva adentro. Oleo           | 14 - <b>Ramón Ayala</b><br>Rancho del pescador. Oleo           |
| 5 - <b>Bernardo F. Neumann</b><br>De las reducciones            | 15 - <b>Marisa Ramaccioni de Galeano</b><br>Cae la tarde. Oleo |
| 6 - <b>Juan Carlos Solís</b><br>Curundú-Cambá. Oleo             | 16 - <b>Wilfredo Tántera</b><br>Mandato místico. Oleo          |
| 7 - <b>Hugo Viera</b><br>La boca del Mártires. Oleo             | 17 - <b>Tito Fraire</b><br>Pescador. Oleo                      |
| 8 - <b>Buki Rosa</b><br>Los clavos II. (serie) Oleo             | 18 - <b>Marcos Otaño</b><br>El catador. Oleo                   |
| 9 - <b>Juan Areu Crespo</b><br>Bajada vieja. Oleo               | 19 - <b>Miriam Krause</b><br>Siesta misionera. Oleo            |
| 10 - <b>Marcelo Moreyra</b><br>Yerba. Oleo                      | 20 - <b>Benigno García</b><br>Mandioquín. Oleo                 |



EDICIÓN  
CASTELLANO - PORTUGUÉS

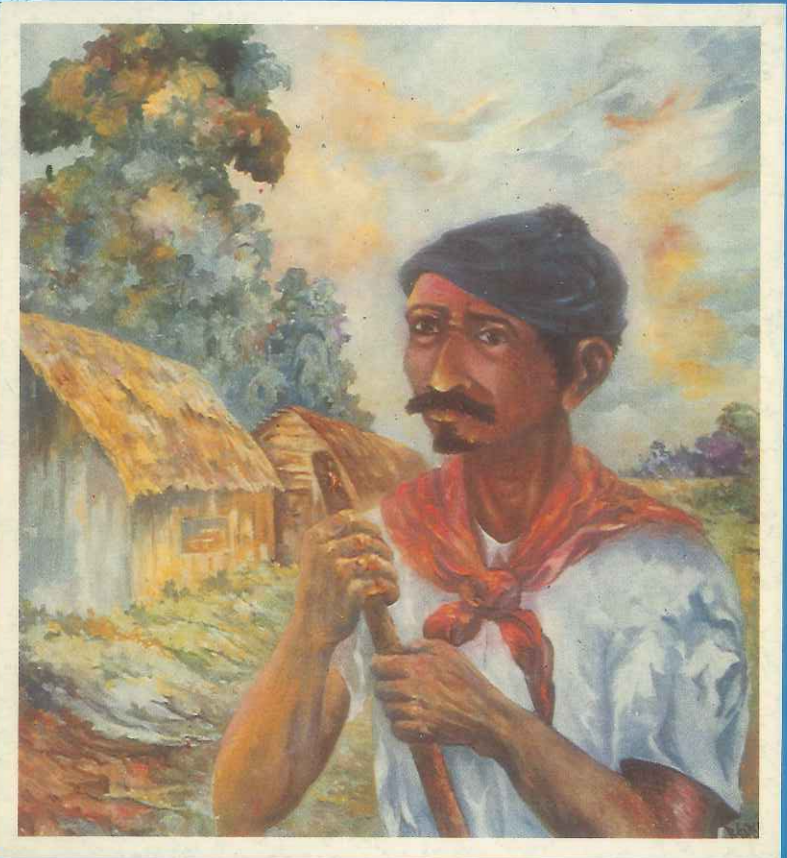
**el territorio**  
el diario del nordeste argentino

**Colección "Cuentos de Autores de la Región Guaraní"**  
ARGENTINA - BRASIL - PARAGUAY



**bpm**

EL INSTITUTO DE LOTERIA Y CASINOS Y EL BANCO  
DE LA PROVINCIA DE MISIONES, APOYANDO  
LA DIFUSION DE LA CULTURA REGIONAL



**POR CUESTIONES DE COLOR**  
Miguel Raúl López Breard

**plac - bpm**





FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

## NOMINA DE AUTORES PARTICIPANTES

### Ira. Parte: Autores Argentinos

- |                                                       |                                                            |
|-------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| 1 - Horacio Quiroga<br>Los Precursores                | 11 - Marcelo Moreyra<br>* El regalo                        |
| 2 - Olga Zamboni<br>En Busca del Paraguas             | 12 - Fausto Zuliani<br>A Eladio lo han Citado              |
| 3 - Rosita Escalada Salvo<br>Paco, el Nandú           | 13 - Mabel Yonamine<br>Azada y Olvido                      |
| 4 - Alberto Szretter<br>El Descubiertero y el Cedro   | 14 - Esteban Abad<br>* El Traje Usado                      |
| 5 - Hugo Amable<br>Nosotros usamos Corbata            | 15 - Aldo Cerruti<br>* Destinatario                        |
| 6 - Víctor Verón<br>El Flechador Guayakí              | 16 - Isidoro Lewicky<br>* La Ventanita                     |
| 7 - Glauca Sileoni de Biazzi<br>* ...La Plata Iguigüi | 17 - Julia Rossi<br>* Final sin Historia                   |
| 8 - Marcial Toledo<br>* De Potencia a Potencia        | 18 - José Gabriel Ceballos<br>* La Herencia                |
| 9 - Raúl Novau<br>* Los Minusválidos                  | 19 - Efraín Maidana<br>La Bolita                           |
| 10 - Thay Morgenstern<br>* El Pozo                    | 20 - Miguel Raúl López Breard<br>* Por cuestiones de Color |

(\*) dos cuentos.

Colección: Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARCHIVO AUTORES TERRITORIALES  
"Olga Zamboni"

# Colección Cuentos de Autores de la Región Guaraní

ARGENTINA - BRASIL- PARAGUAY

20

Cuento 1:

## CURUZU DE LA CAÑADA CURUZU DA CANHADA

Cuento 2:

## POR CUESTIONES DE COLOR POR QUESTOES DE COR

Miguel Raúl López Breard

Coordinación Literaria: Julia Rossi  
Edición

Castellano - Portugués





### Yo me presento

Un trece de Enero de 1938, de padre boliche-ro Raúl Alberto López y madre docente Hemilce Breard nací en el pueblo correntino de Ituzaingó, cuando la política tenía olor a pólvora y el Yaguareté no era leyenda. Mi padrino en la pila bautismal de la Virgen de Itatí fue el famoso "Gato Moro" y me crié en la Estancia Jesuítica de Santa María junto al olor de jergas transpiradas de los peones y puesteros. Desde allí iba diariamente a caballo a la Escuela 95 y terminé la primaria en el Instituto Susini de la Capital Federal. Recibiéndome de maestro en la Escuela Normal José Manuel Estrada de Corrientes.

Haciendo la secundaria en un peregrinaje por: Escuela Normal de Posadas; Instituto Damaso Centeno de Buenos Aires para terminar finalmente recibiéndome de Maestro en la Escuela Normal José Manuel Estrada de Corrientes.

Ejercí la docencia llegando al cargo de Secretario de la Dirección de Enseñanza Media de la Provincia de Corrientes, desde donde creé la Escuela Secundaria Juan Bautista Alberdi de Ituzaingó. Y en la actividad política alcancé una banca de Diputado y la asesoría en la Entidad Binacional Yacyretá.

Como empresario creé la Cámara de Comercio e Industrias de Ituzaingó.

Tengo publicados los siguientes libros: PERSONALIDAD LITERARIA DE ERNESTO EZQUER ZELAYA; RELATOS DE FOGÓN; DEVOCIONARIO GUARANI; ANUDANDO LONJAS; CANTARES DE LA TRADICION GUARANI y CASOS DEL PAISANAJE. Desde 1962 a la fecha doy conferencias, intervengo en simposios y encuentros de escritores en distintos lugares del País y el exterior. Tengo en elaboración MITOS GUARANI y otro LIBRO DE RELATOS.

### Eu me apresento

Um treze de Janeiro de 1938, de pai bote-quineiro, Raúl Alberto López e mãe docente Hemilce Breard nasci no povo correntino de Ituzaingó, quando a política tinha cheiro a pólvora e o jaguareté não era lenda. Meu padrinho na pia baptismal da Virgem de Itatí foi o famoso "Gato Moro" e criei-me na Fazenda jesuítica de Santa Maria junto ao cheiro de xergas transpiradas dos peões e empregados do posto. Desde ali ia diariamente de cavalo à Escola 95, porém para terminar o primeiro grau mandaram-me ao Instituto Susini da cidade de Buenos Aires.

Para terminar finalmente formando-me de Professor de primeiro grau na Escola Normal José Manoel Estrada de Corrientes. Exerdi a docência chegando ao cargo de Secretário da Direção de Ensino Médio da Província Corrientes, desde onde criei a Escola de Segundo Grau João Bautista Alberdi de Ituzaingó.

Como empresário criei a Câmara de Comércio e Indústrias de Ituzaingó.

Tenho escritos os seguintes livros: PERSONALIDADE LITERARIA DE ERNESTO EZQUER ZELAYA; RELATO DE FOGÃO; DEVOCIONÁRIO GUARANI; ANUDANDO LONJAS; CANTARES DA TRADIÇÃO GUARANI; e CASOS DA PAISANAGEM. Desde 1962 até hoje como conferenciador. Participando também em simpósios e encontros de escritores em diferentes sítios do País e o exterior. Tenho atualmente em elaboração MITOS GUARANIS e outro LIVRO DE RELATOS.

Miguel R. López Breard

En este nuevo esfuerzo editorial de "EL TERRITORIO" S.A., tiene por objetivo aportar a la comunidad elementos que contribuyan a consolidar el proceso educativo y estimular la difusión cultural de esta región en el marco de la propuesta de Integración entre los países que conforman el llamado MERCOSUR.

Por ello, realiza esta entrega gratuita de la colección: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI, en 40 tomos, con el auspicio del INSTITUTO PROVINCIAL DE LOTERIA Y CASINOS y del BANCO DE LA PROVINCIA DE MISIONES.

COLECCION: CUENTOS DE AUTORES DE LA REGION GUARANI

Edición bilingüe (Castellano - Portugués)

Copyright by Editorial E.R.A. - Deán Funes 381 of. 8 - 5000 Córdoba - Argentina - Fax: (051) 24-1405

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Licencia Editorial para EL TERRITORIO S.A. Posadas Misiones República Argentina.

Autorizada por Editorial E.R.A. para esta edición especial que circula exclusivamente con el diario EL TERRITORIO.

(Queda prohibida su venta)

CURUZU DE LA CAÑADA - POR CUESTIONES DE COLOR

TAPA: Mandioquín. Oleo.

AUTOR: Benigno García

ILUSTRO EL CUENTO: Guillermo Francisco Martino.



## CURUZU<sup>(1)</sup> DA CANHADA

MIGUEL RAUL LOPEZ BREARD



hovia; fora soprava o vento sua canção e as velhas casuarinas diziam seu lamento choroso; de tanto em tanto, no horizonte algum relâmpago punha luz à cena que se desenhava a quela noite no alpendre dos peões da milenária fazenda "Yasi (2) Canto". A roda numerosa sentada em redor ao fogão companheiro, misturada de peles, cilhas, almofariz, esporas, cachorros e um troço de fumaça que no menor descuido fazia lagrimar até ao mais curtido, tinha a solenidade dos grandes momentos da vida. Seus rostos circunspectos, demonstravam a profundidade do fato que referia Dom Nica: "foi lá pelo 80, quando a novilhada se tropeava para as salgadeiras, em que uns gringos apartaram 300 animais machos; touros, tourunos e novinhos. Marca líquida entre os que tinha uns quantos chimarrões, saguaá (3), sabe -ressaltou- que se encostaram aos "cinhuélos" a laço e bola. a cargo da tropa saiu, segundo se diz o que descansa sua ossamenta perto da canhada. Um paisano de lei, feito no ofício de trafegar sendas trás o passo das bestas, porém como a gente nunca sabe em que pastio lhe espera a morte -agregou quase meditando-...

Aquela tarde pretas e densas nuvens e mil relâmpagos cobriam o poente, enquanto um persistente vento deitava o restolhal, no descampado e as poucas aves que ainda ficavam fora de seu refúgios naturais, cruzavam grasnando a imensidade escurecida cedo, e o gado que pastava, dava garupos a tormenta que se aproximava.

A tropa marchava quase ao trote para acolher-se no monte perto, porque ao dizer do pessoal, "o poente não mente". De repente um novillo guampudo e preguiçoso, ariscou quebrando filas em momentos que à distancia pregava seu bico de fogo um raio, e a chovinha começava a fazer crivo os ossos. Vários peões jogaram o laço, ensartando o animal, cruzado da alcatra, um moço que montava um tordilho, porém como ia-se lhe escapar, o capataz, que tinha desmontado, não sei por que razão, o ensartou do cangote -para a desgraça, arrepeleu uma velha que mexia numa panela de ferro, um "locro" de patas- justo quando desamarrava-se do primeiro entrancado.

Assí começou uma luta imprevisível, a bestia que estribando, se aferrava ao laço teimoso, procurando dominar ao animal até perder-se na escuridão enquanto o resto da tropa dispersava-se e os peões procuravam atalhá-los. Tudo foi inútil, as maus espíritos ou aparecidos de quem sabe que natureza, combinaram-se para que essa noite de duendes, entre relâmpagos, bufidos e estralejados de arreiros misturado com o grito da paisanagem, sumiram os

## CURUZU<sup>(1)</sup> DE LA CAÑADA

MIGUEL RAUL LOPEZ BREARD



lovía; afuera soplabla el viento su canción y las viejas casuarinas declan su lamento lastimero; de a tanto, en el horizonte algún relámpago ponía luz a la escena que se dibujaba aquella noche en el galpón de los peones de la milenaria estancia "Yasi (2) Rincón". La rueda numerosa sentada en torno al fogón compañero, mezclada de pellejos, cinchas, mortero, espuelas, perros y un traicionero humo que en el menor descuido hacía lagrimear hasta al más curtido, tenía la solemnidad de los grandes momentos de la vida. Sus rostros circunspectos, denotaban la profundidad del hecho que refería Don Nicá: "fue allá por el 80, cuando la novillada se tropeaba para los saladeros, en que unos gringos apartaron 300 animales machos; toros, torunos y novillos. Marca líquida entre los que había unos cuantos cimarrones, saguaá (3), sabés -recalcó-, que se arrimaron a los ciñuelos a lazo y bola. A cargo de la tropa salió, según se dice el que descansa su osamenta cerca de la cañada. Un paisano de ley, hecho en el oficio de trajinar sendas tras el paso de las bestias, pero como uno nunca sabe en qué pastizal le espera la muerte -agregó casi meditando-...

Aquella tarde negros nubarrones y mil relámpagos cubrían el poniente, mientras un persistente viento acostaba el pajonal, en el descampado, y las pocas aves que todavía quedaban afuera de sus refugios naturales, cruzaban graznando la inmensidad tempranamente oscurecida, y el ganado que pastaba, daba ancas a la tormenta que se aproximaba.

La tropa marchaba casi al trote para guarecerse en un monte cercano, porque al decir de la gente, "el poniente no miente". De pronto un novillo guampudo y remolón, arisqueó rompiendo filas, en momentos que a la distancia clavaba su pico de fuego un rayo, y la llovizna comenzaba a calar los huesos. Varios peones tiraron el lazo, ensartando al animal, cruzado del anca un mozo que montaba un tordillo, pero como se le iba a escapar, el capataz, que había desmontado, no sé por qué razón, lo ensartó del cogote -para la desgracia, mechó una vieja que revolvía en una olla de hierro, un locro de patas- justo cuando se zafaba del primer trenzado. Allí comenzó una lucha imprevisible, la bestia que tiraba con todas sus garras, y el hombre que estribando, se aferraba al lazo empecinado, buscando dominar al animal hasta perderse en la oscuridad, mientras el resto de la tropa se dispersaba y los peones trataban de atajarlos. Todo fue inútil, los malos espíritus o aparecidos de quién sabe qué laya, se combinaron para que esa noche de duendes, entre relámpagos,



resistetes contedores. Procuraram-no toda a noite e em diferentes direções, porém foi inútil até chegar a aurora, em que, como a uma légua, na boca da canhada pucú (4), ali onde está a cruz, cristão e touro dessangravam-se por efeito de chifradas e punhaladas. Segundo contam que o Capataz ainda tinha unido à cintura o laço, e na destra seu facão, entretanto que ao animal, a argola apertava-lhe o cangote. E dizem também, que em noites como estas, perto do curuzú se ouvem ruidos e gritos como se ainda as feras estiveram empenhadas na luta de nunca acabar.



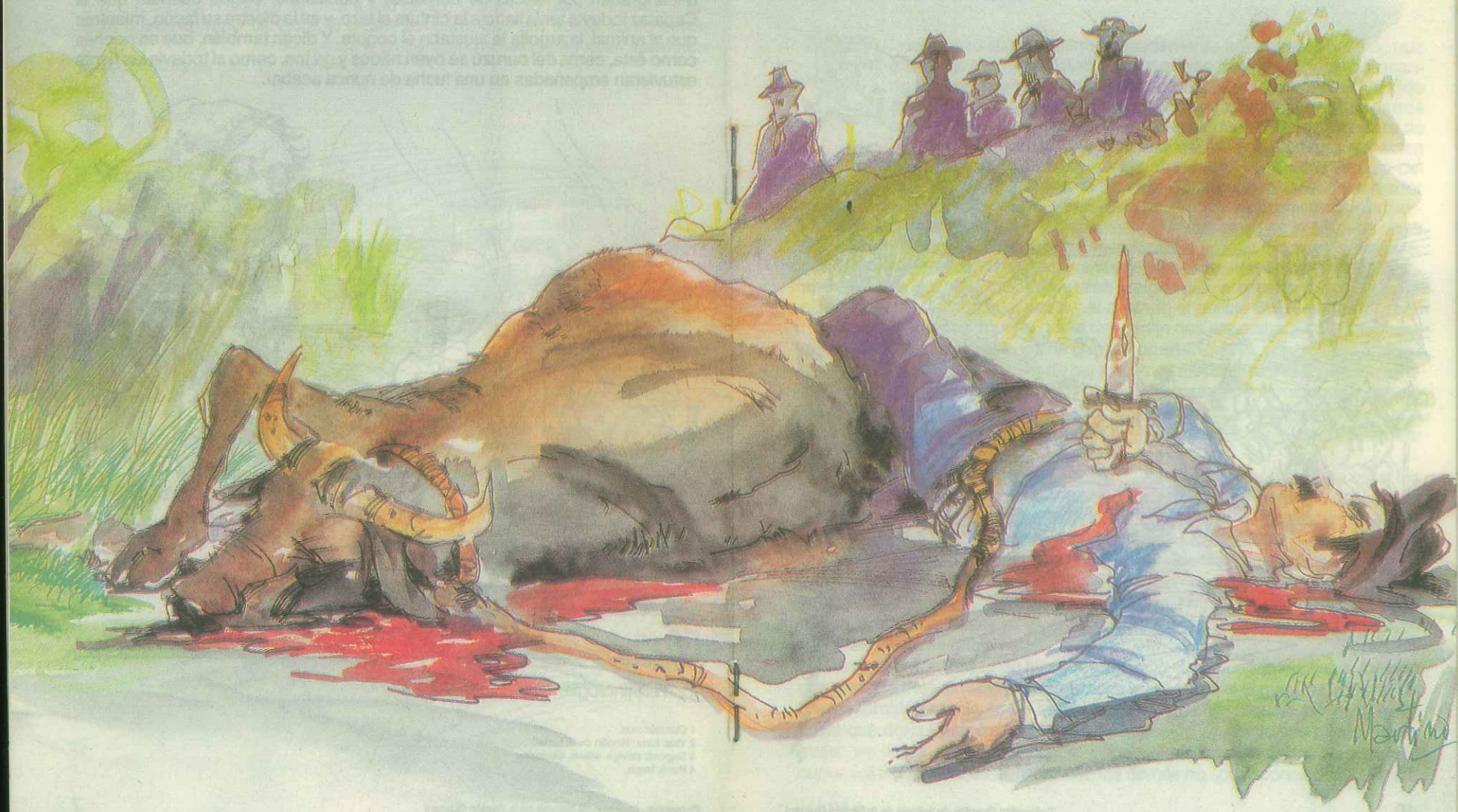
bufidos y restallar de arreadores prendido al grito de la paisanada, desaparecieran los bravos contenedores. Lo buscaron toda la noche y en distintas direcciones, pero fue inútil hasta llegar la aurora, en que, como a una legua, en la boca de la cañada pucú (4), allí donde está la cruz, cristiano y toro se desangraban por efecto de cornadas y puñaladas. Según cuentan que el Capataz todavía tenía liado a la cintura el lazo, y en la diestra su facón, mientras que al animal, la argolla le ajustaba el cogote. Y dicen también, que en noches como ésta, cerca del curuzú se oyen ruidos y gritos, como si todavía las fieras estuvieran empeñadas en una lucha de nunca acabar.



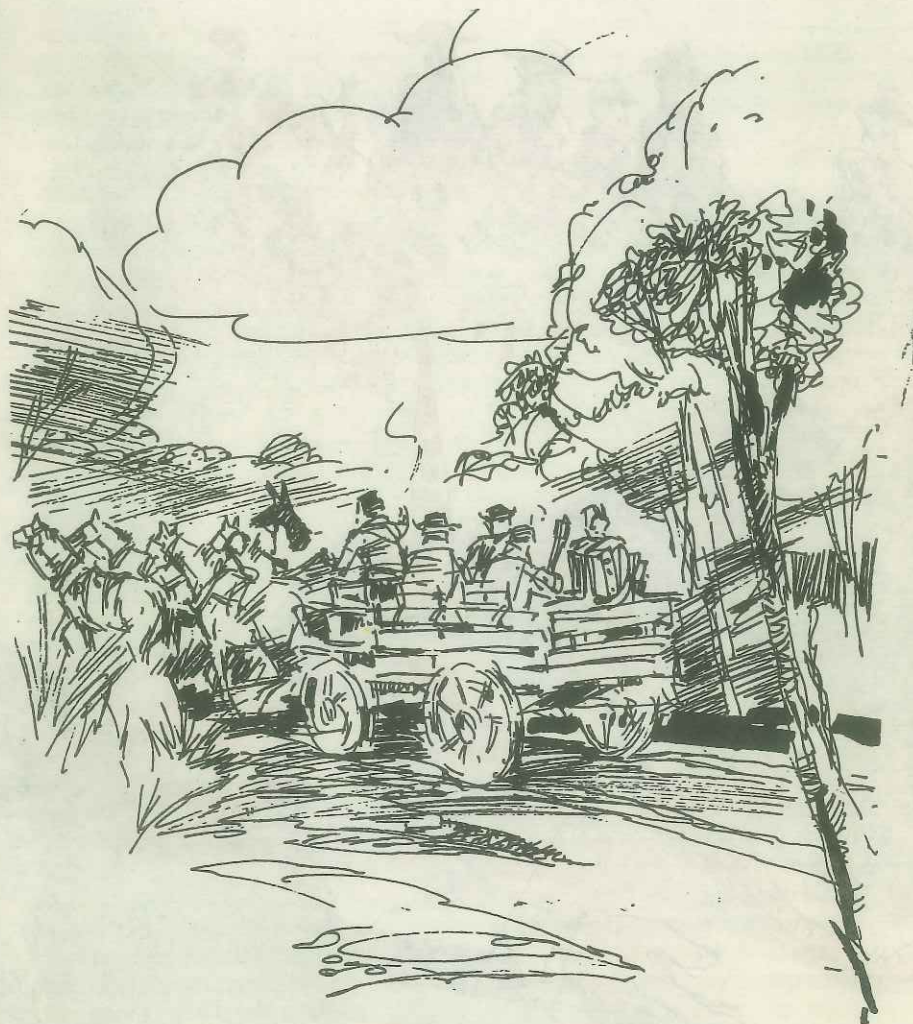
### Terminología:

- 1 Curuzú: cruz.
- 2 Yasi: luna "Rincón de la Luna".
- 3 Sagua: salvaje, arisco, cimarrón.
- 4 Pucú: largo.









## POR CUESTIONES DE COLOR

MIGUEL RAUL LOPEZ BREARD

**E**l viejo carro se desplazaba pesadamente por aquellas huellas, que desde las afueras del poblado, cruzando campos bajos y bordeando esteros, buscaba alcanzar las lomas del paraje morotí (1), donde se alzaba la casa de don Saturnino Blanco. Era uno de esos carros contruidos por el herrero y carpintero Luis Tablita, con madera de ley y herrajes modelados a martillazos, de aquellos que se hacían una sola vez, para toda la vida. Iba tirado por cuatro yeguas carreras y una mula varera (2), media redomona, que a cada restallar del arreador (3) del carrero, paraba las orejas y cimbreado la cola se acomodaba a la fuerza de sus congéneres. En él viajábamos sentados en sillas aseguradas con tiento a las barandas, Monchito el acordeonista, Mingo Flores el guitarrero, con sus instrumentos, diez damajuanas de vino tinto, una de caña paraguaya, una bolsa de galletas, creo que yerba y algo más, a caballo, al frente iba el guiador, un tal Cambá (4) Correa y al costado el policía Colá Aguará (5).

Cuando llegamos, mucha gente del paraje nos esperaba. Era una reunión que se preparó con tiempo, como en otras oportunidades, para que los amigos y correligionarios se anoticen de las próximas elecciones y que puedan arreglar sus papeletas. Don Saturnino había hecho carrear una mamona y debajo del paraisal que daba sombra al patio, hizo la ballanta y en el portón puso una bandera colorada, como para que no queden dudas de que el "combite" era autonomista.

Después de los seis tiros del "44 descogotado S.W. del dueño de casa, los sapucay y vivas al mburubichá (6), saludos y palmadas a cada uno de los asistentes, me senté bajo el corredor para atender a la gente. Sabía de estos menesteres, así que con oficio fui haciendo pasar a todos los que quisiesen consultar; si mal no recuerdo, el primero fue don Polonio que me dijo que él le había cambiado por un cuchillo encabado en plata, a un mocito de para el lado del carambola, una potranca gateada, pero que no le dio el certificado de marca y si podía hacer el favor de conseguirle, porque ya mucho le hizo reclamar y éste se hacía negar.

Otra señora, cargada de hijos, me dijo que el compañero se había ido con otra y que le dejó sin sustento. Entonces le pregunté si el gurí (7) que tenía en brazos también era de aquel hombre... pero un largo silencio me respondió, hasta que doña Casimira, que hacía las veces de ayudante, me dijo que esta mujer se había amparado con el capataz de San Gerónimo y que este cunumicito (8) ya era de él, "pero que los demás no son reconocidos..." En fin,



## POR QUESTOES DE COR

MIGUEL RAUL LOPEZ BREARD

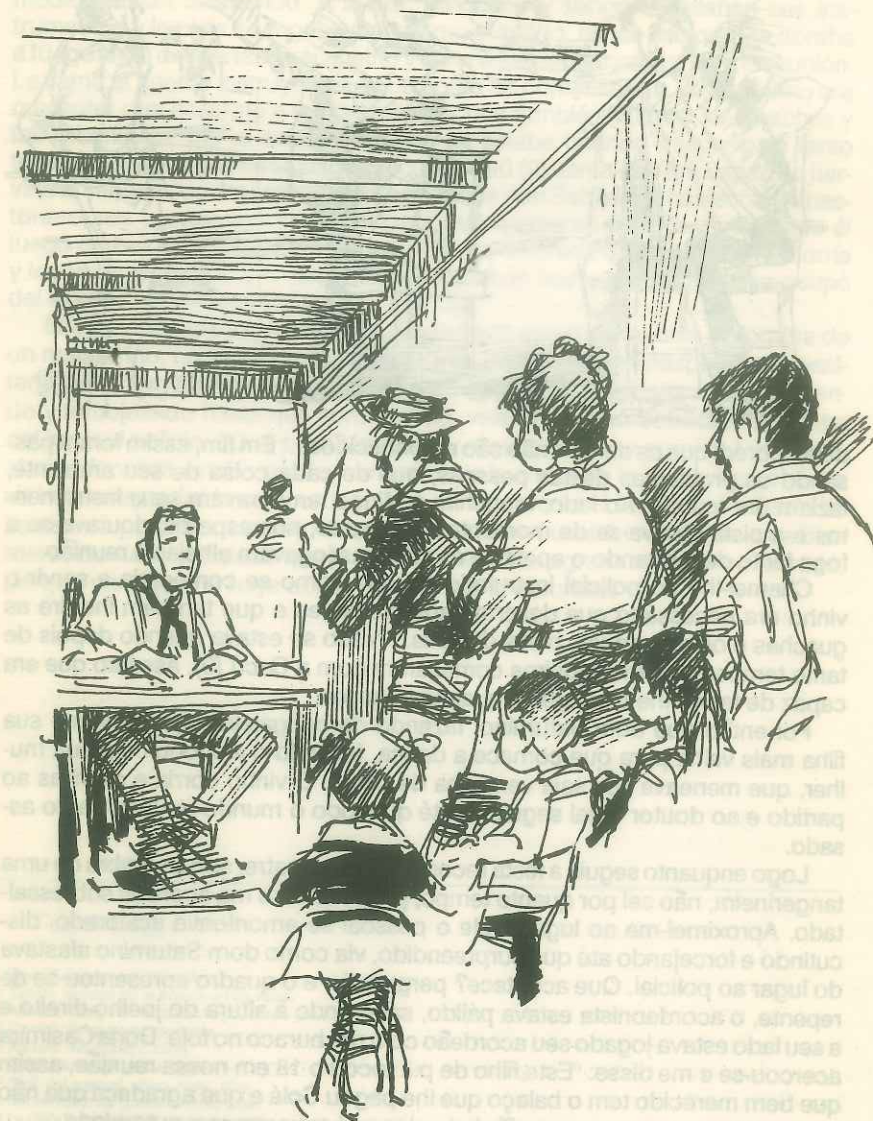


velha carruagem se deslocava pesadamente por aqueles pegadas, que desde os arredores do povoado, cruzando campos baixos e bordejando esteiros, procurava atingir as lombas da paragem morotí (1), onde alçava-se a casa de dom Saturnino Branco. Era uma dessas carruagens construídas pelo serralheiro e carpinteiro Luís Tabuinha com madeira de lei e ferragens modelados a mareladas, de aquelas que se faziam só uma vez, para toda a vida.

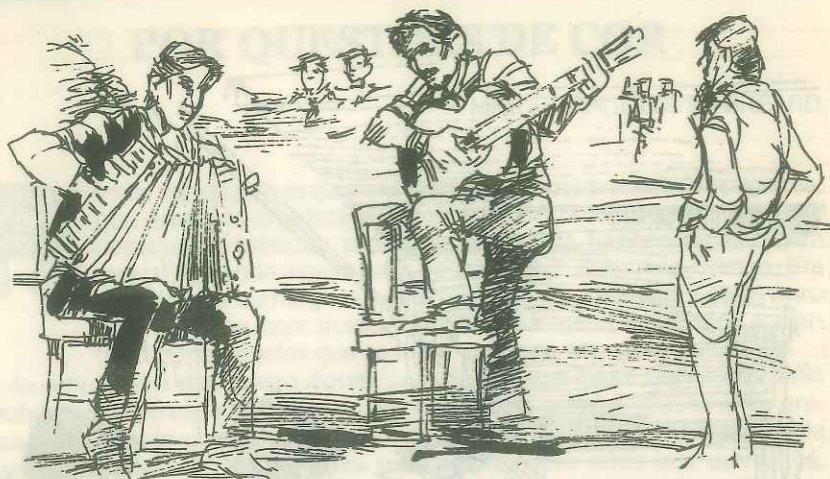
Ia empurrado por quatro éguas carreiras e uma mula varera (2), méia cautelosa, que a cada restalhar do arreeiro (3) do carreiro, levantava as orelhas e cimbrando o rabo acomodava-se à força de seus congêneres. Nele viajávamos sentados em cadeiras asseguradas com tento aos corrimãos, Monchito o acordeonista Mingo Flores o violonista, com seus instrumentos, dez garraões de vinho tinto, uma de cana paraguaia, uma sacola de biscoitos, creio que erva-mate e mais alguma coisa, de cavalo, ao fronte ia o guia um tal Cambá (4) Correa e ao lado o policial Cola-Aguará (5).

Quando chegamos, muita gente da paragem esperava-nos. Era uma reunião que se preparou com tempo, como em outras oportunidades, para que os amigos e correligionários tenham notícias das próximas eleições é que possam arranjar suas papeletas. Dom Saturnino tinha feito abater uma mamona e sob o "paraíso" que dava sombra ao pátio fez um bailarico e no portão pus uma bandeira vermelha como para que não fiquem dúvidas de que o "convite" era autonomista.

Depos dos seis tiros do "44 descogotado S.W. do dono de casa, os sapucay e vivas ao mburubichá (6), cumprimentos e palmadas a cada um dos assistentes, sentei-me sob o corredor para acolher às pessoas. Sabia destes misteres, assim que com ofício fui fazendo passar a todos os que quisessem consultar; se mau não lembro, o primeiro foi dom Polónio que me disse que ele tinha-lhe tocado por uma faca com cabo em prata, a um mocinho de para o lado do carambola, uma potranca gateada, porém que não lhe deu a certidão de marca e se podia fazer o favor de conseguir-lhe, porque já muito lhe fez reclamar e este fazia-se negar. Outra senhora, carregada de filhos, me disse que o companheiro tinha-se ido embora com outra e que lhe deixou sem sustento. Então lhe perguntei se o gurí (7) que tinha em braços também era de aquele homem... porém um extenso silêncio respondeu-me até que dona Casimira, que fazia às voltas de ajudante me disse que esta mulher tinha-se protegido com o capataz de São Gerónimo e que este cunumicito (8) já era







dele, "porém que os demais não são reconhecidos..." Em fim, assim foram passando os problemas destas pessoas; que de cada coisa de seu ambiente, faziam um mundo. Ao lado, Monchito e Mingo temperavam seus instrumentos e a pista regava-se de momentos; o assado, nos espetos, dourava-se a fogo lento despertando o apetite e as crianças jogavam alheias à reunião.

Chamei-lhe ao policial instruindo-lhe que como se começaria a servir o vinho era necessário que desarme aos presentes e que também lhe tire as guachas e os rebenques, pelas dúvidas... Nisso se estava quando depois de tanto temperar os músicos começaram com a Cacú (9), assunto que era capaz de ferver-lhe o sangue a qualquer pessoa.

Foi então que dom Saturnino, fazendo de bengaleiro, aproxima-me sua filha mais velha para que comece a dança, fazendo-o ele logo com sua mulher, que meneava sua saia vermelha de cetim. O vinho corria e os vivos ao partido e ao doutor Vidal seguiram até que todo o mundo ocupou-se do assado.

Logo enquanto seguia a festa recostei-me num catre, sob a sombra de uma tangerineira, não sei por quanto tempo, já que um tiro me acordou sobressaltado. Aproximei-me ao lugar onde o pessoal se amontoava acalorado, discutindo e forcejando até que surpreendido, via como dom Saturnino afastava do lugar ao policial. Que acontece? perguntei... e o quadro apresentou-se de repente, o acordeonista estava pálido, sangrando à altura do Joelho direito e a seu lado estava jogado seu acordeão com um buraco no fole. Dona Casimira acercou-se e me disse: "Este filho de p... tocou o 18 em nossa reunião, assim que bem merecido tem o balaço que lhe pagou Colá e que agradeça que não lhe matou, porque para que não haja abuso já trouxemos a autoridade."

así fueron pasando los problemas de esta gente; que de cada cosa de su medio, hacían un mundo. A la par, Monchito y Mingo templaban sus instrumentos y la pista se regaba de ratos; el asado, en las estacas, se doraba a fuego lento despertando el apetito y las criaturas jugaban ajenas a la reunión. Le llamé al agente instruyéndole que como se comenzaría a servir el vino era menester que desarme a los presentes y que también le quite las guachas y los rebenques, por si acaso... En eso se estaba cuando después de tanto templar los músicos se largaron con la Caú (9), tema que era capaz de hervirle la sangre a cualquiera. Fue entonces que don Saturnino, haciendo de bastonero, me acerca su hija mayor para que comience el baile, haciéndolo él luego con su mujer, que meneaba su pollera colorada de satén. El vino corría y los vivos al partido y al doctor Vidal siguieron hasta que la gente se ocupó del asado.

Luego, mientras seguía la fiesta me recosté en un catre, bajo la sombra de un mandarino, no sé por cuánto tiempo, ya que un tiro me despertó sobresaltado. Me acerqué al lugar donde la gente se amontonaba acalorada, discutiendo y forcejeando hasta que sorprendido, vela como don Saturnino apartaba del lugar al policía. ¿Qué pasa? Inquirí... y el cuadro se me presentó de golpe, el acordeonista estaba pálido, sangrando a la altura de la rodilla derecha y a su lado estaba tirado su acordeón con un agujero en el fuelle. Doña Casimira se acercó y me dijo: este hijo de p... tocó el 18 en nuestra reunión, así que bien merecido tiene el balazo que le pagó Colá y que agradezca que no le mató, porque para que no haya abuso ya trajimos la autoridad".

### Terminología:

- 1 Morotí: del guaraní, blanco.
- 2 Varera: llámase así al que da en las varas.
- 3 Arreador: látigo de trenzado largo, usado para arrear.
- 4 Cambá: del guaraní, morucho.
- 5 Aguará: del guaraní, zorro.
- 6 Mburubichá: del guaraní, jefe.
- 7 Gurí: del guaraní, chico, nene, pibe.
- 8 Cunumicito: del guaraní, nene, pibe.
- 9 La Caú: Polca, motivo popular de autor anónimo. Caú del guaraní, borracho, beodo.



## PROPUESTA DIDACTICA

1 - Determiná quién es el narrador del cuento **POR CUESTIONES DE COLOR**, en qué persona gramatical narra y la posición que adopta (dentro o fuera del cuadro).

2 - Explicá el por qué del título.

3 - Describí el ambiente donde se desarrolla el hecho narrado.

4 - Caracterizá los personajes (Tené en cuenta: el lenguaje y la acción que realizan)

5 - Observá el comienzo y el final del cuento **CURUZU DE LA CAÑADA** y explicá el motivo que impulsó a Nicá a contar la anécdota.

6 - ¿Qué narra don Nicá alrededor del fogón?

7 - ¿En qué lugar y en qué momento del día sucede el acontecimiento narrado?

8 - Subrayá los pasajes del relato donde se describe la tormenta. (Comentá recursos empleados)

## PROPOSTA DIDATICA

1 - Determine quem é o narrador do conto "**POR QUESTÕES DE COR**", em que pessoa gramatical narra e a posição que adota (dentro ou fora do quadro).

2 - Explique o porquê do título

3 - Descreva o ambiente onde se desenvolve o narrado.

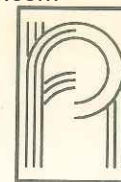
4 - Caracterize os personagens (Tenha em conta: a linguagem e a ação que realiza).

5 - Observe o começo e o final do conto "**Curuzu da Canhada**" e explique o motivo que impulsionou Nicá a contar a anécdota.

6 - O que narra dom Nicá ao redor do fogão?

7 - Em que lugar e em que momento do dia acontece o fato narrado?

8 - Sublinhe as passagens do relato onde se descreve a tormenta (Comente recursos empregados)



FUNDACION HUMBERTO T. PEREZ

### NOMINA DE PINTORES PARTICIPANTES

#### 1ra. Parte: Pintores Argentinos

- |                                                          |                                                         |
|----------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------|
| 1 - Martha Maciel<br>El pájaro herido I. (serie) Oleo    | 11 - Juan Carlos Soto<br>La mazorca. Tinta              |
| 2 - Gerónimo Rodríguez<br>El Promotor de ventas. Collage | 12 - Teresa Lugo<br>Amanecer Misionero. Oleo            |
| 3 - Zygmunt Kowalski<br>Sin título. Oleo                 | 13 - Denise de Olmo Herrera<br>A los 500 años           |
| 4 - Lucas Braulio Areco<br>Selva adentro. Oleo           | 14 - Ramón Ayala<br>Rancho del pescador. Oleo           |
| 5 - Bernardo F. Neumann<br>De las reducciones            | 15 - Marisa Ramaccioni de Galeano<br>Cae la tarde. Oleo |
| 6 - Juan Carlos Solís<br>Curundú-Cambá. Oleo             | 16 - Wilfredo Tántera<br>Mandato místico. Oleo          |
| 7 - Hugo Viera<br>La boca del Mártires. Oleo             | 17 - Tito Fraire<br>Pescador. Oleo                      |
| 8 - Buki Rosa<br>Los clavos II. (serie) Oleo             | 18 - Marcos Otaño<br>El catador. Oleo                   |
| 9 - Juan Areu Crespo<br>Bajada vieja. Oleo               | 19 - Miriam Krause<br>Siesta misionera. Oleo            |
| 10 - Marcelo Moreyra<br>Yerba. Oleo                      | 20 - Benigno García<br>Mandioquín. Oleo                 |